

105

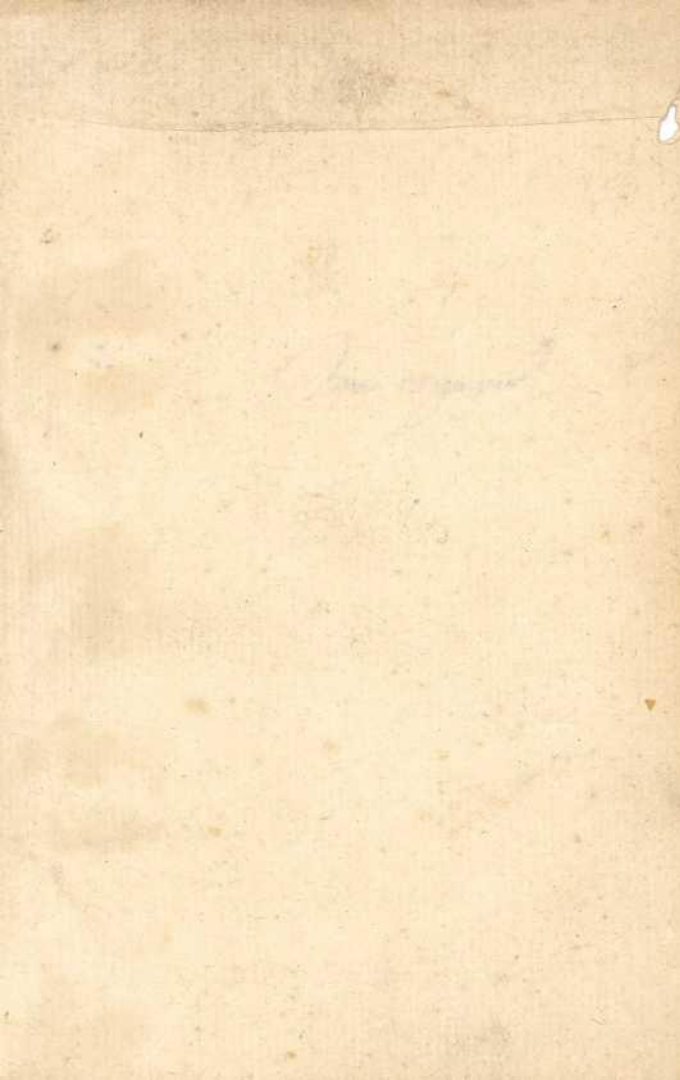
~~12 a 8 - 17~~

CAJA 2-59

23-7-1









Donce en papier.

17
Cajar
59



R. 22803
22.920

TERCERA
PARTE DEL
ESPEJO DE CON
SOLACION DE
TRISTES.

*En la qual se veran muchas y grandes hystorias
de la sagrada escriptura para consolacion de los que
en esta vida padecen tribulacion. Compuesto por
fray Iuan de Dueñas predicador de la orden de nue
stro glorioso padre sanct Francisco. Dirigido ala
Illustrissima señora doña Ynes Mārri que cōdessa de
Paredes Señora de Villa palacios y Villa verde. &c.*

*M. de la Comp.^a
de Jesus de Granada*



EN BARCELONA.

Impresso en casa de Iayme Galuan. Año
de mil y quinientos y ochenta.

Con Licencia.

Vendense en casa de Francisco Trinchera
y Andres Colominas.



Vidit M. Malendrich Officialis et
Vicarius generalis.

POR mandado del Reuerendissi-
mo señor Obispo de Barcelona dō
Ioã Dimas Loris, he visto la presen-
te obra, y digo ser catholica y no tener
cosa alguna contra las buenas costum-
bres, en Barcelona a 28. de Nouiembre
del Año. 1 5 7 8.

Fray Hieronymo Tostado
Carmelita.



TERCERA PARTE DEL
ESPEIODE
CONSOLACION
DE TRISTES ENLA QVAL

SE MVESTРАН SER MEIORES

los males desta vida, que los bienes della. Dirigida a

la muy Illustrre señora doña Ines Manrique,

Condessa de Paredes, señora de Villa

palacios y de Villa verde, &c.

TODOS los fieles Christianos y ver-
daderos siervos de Dios muy y Illu-
stre Señora que con feruiente desseo
y inflamada charidad, le dessean ser
uir, vna de las cosas que mas tienen delante sus
ojos, y con que tienen muy gran cuenta es no
perder el tiempo, ni gastalle mal gastado, ni
emplealle mal empleado. Dos entre otras son
las causas que a esto les mueue. La vna porque
dize sant Bernardo que no ay cosa mas precio-
sa, que el tiempo, ni cosa mas vil que perder el
tiempo empleandolo y gastandolo mal gasta-
do. La otra porque como dize el mesmo sanct
Bernardo, el tiempo que nos ha sido concedi-
do y dado de Dios nuestro señor, nos ha de ser
demádado, como y en que manera le ayamos
espendido y gastado. Fortalecidos cõ estas dos

consideraciones, emplean el tiempo muy bien empleado y gastan le muy bien gastado. Vnas veces obrado de sus manos obras santas y buenas. Otras contemplando las cosas altas, celestiales y diuinas. Otras orando, ocupandose en vigilijs y oraciones, con las quales hablaua cō Dios, y otras vezes leyendo escripturas sagradas y diuinas, en las quales hablaua Dios con ellos, teniendo sus hablas y coloquios celestiales y diuinos conellos. Porque quando leemos escripturas sagradas, sanctas y buenas, habla Dios con nosotros, y sus diuinos razonamientos son con nosotros. Euitando assi mesmo toda ociosidad, y con razon, porque della dize sanct Bernardo. La ociosidad es madre de los vicios, y madrastra delas virtudes. Y vn philosopho dixo. La ociosidad es sepultura del hombre biuo. Desta manera los que dessean seruir a Dios nuestro Señor emplean sus dias muy biẽ empleados y gastan sus años muy bien gastados. De aqui se puede muy bien colegir, muy illustre señora en quanto daño de consciencia, y peligro de su anima estan los pecadores que gastan el tiempo mal gastado, en obras malas y peruerfas de abominables vicios y peccados blasphemando, descreyendo, y renegando, cuya vida y biuir mas se puede dezir muerte que no vida, y si vida, vida perdida. Gastando assi mesmo el tiẽpo en leer escripturas prophanas,

llenas

P R E F A C I O N.

llenas de abominables y feos hechos y de mentiras y falsedades, con las quales obras y lecciones, hablan con el demonio y el demonio con ellos, y cõ ellos tiene sus coloquios. Dixe que hablaban con el demonio, y el demonio con ellos, porque dize sanct Augustin que quando alguno reniega, descreer, blasphema, detrahe, murmura, y leuanta falso testimonio, que entõces habla con el demonio, y que quando lee escripturas prophanas, llenas de mentiras y falsedades que habla el demonio, el qual es padre de mentira, con el que tales escripturas lee, lo qual no es pequeño mal. Para euitar tantos y tan verdaderos males, auiendo yo hecho la primera parte del libro llamado Espejo de Consolacion, la qual dirigi a vuestra señoria, auiendo assi mesmo hecho la segunda, quise al presente hazer la tercera, y dirigirla y intitularla a vuestra señoria, sabiendo y conosciendo quan enemiga sea de mentiras, y quan amiga de verdades. Quan enemiga de perder el tiempo, y quã amiga de gastalle bien gastado, y emplea lle bien empleado. Quã enemiga de toda ociosidad, y quan amiga del exercicio virtuoso y honesto trabajo. Quã enemiga de fabulas y de escripturas prophanas, y quan amiga de leer escripturas sagradas, santas y buenas. Por esta causa y razón las saq̃ de la sagrada escriptura la qual cõtiene en sí toda verdad, porq̃ ella y todas las

P R E F A C I A N.

cosas que en si mesma contiene, es aquel libro del qual dize el Ecclesiastico. Todas estas cosas libro es de vida. Para mejor poder comprehender de quanta excelencia y preheminiencia sea la sagrada escriptura, es de notar, que las ciencias dadas delos philosophos son ordenados para cõseguir y alcãçar el fin en esta presente vida, porq̃ las ciencias praticas dadas dellos, son ordenadas para la felicidad politica, hablando de la policia desta presente vida. Por semejante manera, las ciencias especulatiuas, son ordenadas para la felicidad contemplatiua, hablando de la cõtêplacion, q̃ se puede tener en esta vida presente, y por via de naturaleza q̃ depende de la fantasia. La sagrada escriptura se ordena para la felicidad de la vida que esta por venir y que esperamos cõseguir y alcãçar, la qual los philosophos no supieron ni alcãçarõ. Segun dize sant Hieronimo, esto no lo supo ni alcãço el muy enseñado y sabio Platon, esto ygnoro y no lo alcãço el muy eloquente Demostenes. Delo antedicho se cõcluye q̃ los libros escriptos delos philosophos, los quales cõtienē en si las sciēcias, ordenadas para cõseguir y alcãçar el fin en esta presente vida, q̃ tan solamēte se ha de alcãçar naturalmēte si se cõparã a los libros de la sagrada escriptura, q̃ son ordenados para el fin de la vida eterna y bienauenturãça, mas se puede dezir y llamar libro de muerte q̃ no de vida

P R E F A C I O N .

vida. El libro q̄ cõtiene en si la fagrada escriptu-
 ra dado caso q̄ se diuida en muchos libros par-
 ticulares , mas debaxo de vn libro son conte-
 nidos, el qual debaxo de vnnõbre general pro-
 priamēte es llamado libro de vida, segun el Ec-
 clesiastico lo affirmo quãdo dixo, todas estas
 cosas son libro de vida. La fagrada escriptura es
 muy mas excelēte y digna de toda honrra y ve-
 neraciõ , y excede a todas las otras escripturas q̄
 fagradas no son. Vna sciēcia es dicha muy mas
 excelēte q̄ otra, o digna de mayor honrra, por
 dos causas, segũ las pone el philosopho. La vna
 porq̄ es de mas noble sujeto. La otra porque
 procede por mas cierta via, modo y manera de
 proceder. Por la vna y otra manera la fagrada
 escriptura que propriamente es dicha Theolo-
 gia , como ella sola sea el texto desta sciencia,
 antecede ha todas las otras sciencias y es muy
 mas excelente q̄ todas ellas, y digna de mayor
 honrra y veneraciõ. Lo primero porque tiene
 a Dios por sujeto, el qual es en sumo de to-
 da nobleza, por lo qual es dicha Theologia, qua-
 si sermõ o habla de Dios. Lo segũdo porq̄ pro-
 cede por mas cierta via modo y manera de pro-
 ceder. Las otras sciēcias halladas humanamēte
 procedē por inuestigaciõ dela razõ humana en
 el qual processo y discurso dado q̄ no aya er-
 ror quãto al conocimiēto d̄ los primeros princi-
 pios, los quales de si y por si son notos y mani-

P R E F A C I O N .

fiestos, mas en el sacar de las conclusiones de los principios puede auer error, mayorméte quanto alas conclusiones que estan muy lexos y remotas de los primeros principios, de dōde en el tal processo y discurso todos los philosophos que se fundan en sola la inuestigacion humana se halla hauer errado. De la singular eminencia desta sciencia de la sagrada escriptura se dize en el Deuteronomio. Esta es vuestra sabiduria y el entendimiento que esta delante de los pueblos. Sabiduria cō verdad se dize propriaméte a quella sciencia que cōsidera causas altissimas, segū dize el philosopho. La sagrada escriptura tiene como esta dicho, a Dios por subjecto, el qual es primera y simplicissima causa de todas las causas, de donde con muy justa causa es dicha y se llama Sabiduria. Mas con mucha cōueniencia se añade y dize vuestra, para distinguir y hazer differēcia de la sabiduria de los sanctos y catholicos, q̄ es esta mesma sagrada escriptura y de la sabiduria de los philosophos, y esto mayorméte en dos cosas, conuiene saber en las propiedades conocidas de Dios y en el fin del conociemiēto. Dado q̄ los philosophos tuuierō conociemiēto de Dios, mas esto fue tã solaméte quanto a las propiedades q̄ del se puedē concludir por inuestigaciō de la razō humana, la qual procede de las criaturas como el philisofos prueua su verdad y la infidelidad de su virtud y assi de las

otras

P R E F A C I O N

otras cosas semejantes a estas. Mas los prophe-
 tas y sanctos apóstoles que nos dieron la sagra-
 da escriptura por reuelacion del espíritu santo
 tuuieron reuelacion delas propiedades de Di-
 os que trascienden la inuestigacion dela razon
 como es dela pluralidad de las personas diui-
 nas y de su distincion: en vnidad de essencia, cõ
 las otras cosas desta qualidad y manera. Mas y
 allende delo que esta dicho los philosophos
 el conosciendo que tuuieron de Dios no le
 ordenaron a otro sin alguno mas tan solamen-
 te le buscauan, por solo especular y contẽplar
 en quanto es perfectiõ del mesmo conoscien-
 te especulador y contemplador. El conosci-
 miento de Dios que es dado en la sagrada escri-
 ptura para esto principalmente se busca y orde-
 na para que por el tal conosciendo esse mes-
 mo especulador o contemplador sea lleuado
 en amor desse mesmo objecto conosciendo, con-
 uiene saber de Dios, amando le a el sobre si
 mesmo y sobre todas las cosas. De aqui es lo
 que esta escripto. En dos preceptos de chari-
 dad de pende la ley y los prophetas. Y el apo-
 stol dize. El fin del precepto es la charidad de
 puro coraçõ y de consciencia buena y de fee
 no fingida. Pues siendo la sagrada escriptura de
 tanta prehemencia, sobre todas las otras sciẽ-
 cias y escripturas que a todas las excede, por
 donde assi mesmo es digna de veneracion,

P R E F A C I O N

reuerenciay acatamiento della, sañ como dixen estas partes alas quales mande q̄ asì como dos hermanas se presentassen delante de vuestra señoria, ytambien les dixen, yauise que por ninguna via modo ni manera en cosa alguna delo q̄ vuestra señoria les mandasse declinassen ala mã derecha ni ala yzquierda, sin su precepto y mãdamiẽto ni salieffen de su casa y palacio, de manera que pudieffen ser vistas de los mortales, hasta q̄ por mano y sabiduria de vuestra señoria fueffen corregidas y emendadas. Sabiendo asì mesmo q̄ como la primera parte auia hallado en vuestra señoria muy gran fauor, deffensa y amparo que no menos le hallaria esta tercera mas q̄ seria amparada y deffendida delos malignos embidiosos y maldizientes murmuradores, por donde fueffe consolada con forme a su nombre, que El espejo de Consolacion se dize. Y tuuieffe muy gran descanso en la casa y palacio de vuestra señoria, Y asì humilmente y con toda la reuerẽcia que deuo, suplico a vuestra señoria, tenga por bien dela recibir, amparar y defender, porque de Dios nuestro señor sea cõsolada con su diuina gracia y le de el muy abundante descanso, plezer y alegria de su bienauenturança y soberana gloria. Amen.

**PORQUE LOS
QUE LA PRESENTE**

**O BRA LEYEREN PVE-
DAN MAS FACIL Y LIGERA-**

*mente hallar lo que quisieren buscar, y las sen-
tencias dignas de memoria ser mejor reteni-*

das en ella, pone se aqui tabla de to-

das ellas con numero de hojas y

de capitulos y paraphos sa-

cados en la margē. El nu-

mero serue para las ho-

jas. Va por ordē

Alphabe-

tico.

Aaron.

DElo q̄ el pueblo d̄ Israel dixo a Aarō viē
do que Moysen no venia. 160

De lo que Aaron respondió. 161

Como Aaron tomando muchas cosas de oro
las echo en vn fuego, y salio vn bezerro. 161

Como Aaron edifico vn altar al bezerro. 162

Que muchos dias antes del de. xxxix. vinierō
los hijos d̄ Israel a Aarō demãdãdo dioses. 162

Abner.

Como Abner, capitan del rey Saul vino a Da
uid. 39

Dela causa porque se aparto Abner de Ysbo
seth que era su señor. 40

Como

TABLA

Como se ayro Abner de lo que dixo Ysbo- seth	41
Como fue muerto Abner de Ioab.	41
De la pena que recibio Daudid dela muerte de Abner.	42
Como fue enterrado Abner.	42
Adonias.	
Quien fue Adonias.	72
Que mouio Adonias querer reynar.	73
Porque Adonias tenia sus hablas con Ioaby con Abiathar.	73
Dela fiesta que hizo Adonias quando quiso reynar.	74
Como temio quádo oyo que su hermano Sa- lomon reynaua.	80
Como echo a huyr al taberna culo	80
Como hablo a Bersabe.	81
Como fue muerto.	83
De los muchos males que se figuieron del ha- blar de Adonias.	83
Adulador y lisonjero.	
Quantos males causen los lisonjeros y adula- dores.	48
Como empece mas la lengua del lisonjero, q̄ el cuchillo del matador.	48
Delo que respondió Diogenes a vno q̄ le de- zia, que porque no lisonjeaua a Dionisio.	49
Que hemos de huyr dellos.	49
Dela gran multitud que ay de lisonjeros.	50
De	

TABLA

De vna maldicion que les es echada por Hieremias.	51
Como Deuen ser euitados.	52
Como son dichos muertos.	52
A quien son comparados.	53
Que son como las serenas dela mar	54
Como son figurados en las langostas de Egipto.	54
Como son cautelosos	55
Como son comparados a los perros	56
Que venden azeyte.	67
Que es gran pestilencia en los amigos la adu- lacion.	67
Alabança y alabar.	
Como ninguno se ha de alabar delas buenas ni malas obras	99
Como ninguno deue ser alabado en esta vida ni se deue alabar.	99
Amassa.	
Quien fue Amassa.	42
Como Amassa atraxo a toda Iudea para el rey Daud.	43
Como Amassa salio a recebir a Ioab.	44
Como Amassa fue muerto de Ioab.	44
Amigo y amistad.	
Como el falso amigo descubre los secretos ol.	114
Como ay amigo de solo nombre.	114
Que no ay cosa q̄ mas dañe q̄ el amigo fin- gido	

TABLA

gido.	115
Que ay amigos de taça de vino.	115
Como en la tribulacion se prueua el amigo.	
fol.	116
Que algunos amigos son como el perro.	116
Como no es conocido el amigo en los bienes.	117
En que se tracta de los verdaderos amigos.	
fol.	117
Como es necessaria la amistad, y tener amigos.	117
Como el amigo fiel es vn muy gran bien.	
fol.	118
Que el verdadero amigo ama en todo tiempo.	118
Como los Romanos pintauan ala amistad.	
fol.	118
Que el verdadero amigo ha de ser como la sangre.	119
Como ay tres maneras de amistad.	119
Como los verdaderos amigos en todas las cosas han de ser vnos mesmos.	120
De vn exemplo muy notable de dos amigos	
fol.	121
Como se interpreta este nombre amigo.	121
Como en la verdadera amistad ay muchos grados.	122
Que no se ha de dexar el amigo viejo.	122
Si se han de dexar los amigos.	123
Que	

TABLA

Que no de ligero se han de dexar los amigos.	123
Que el amigo q̄ antes era virtuoso, despues hecho vicioso, si se ha de dexar.	123
Si se ha luego d̄ dexar el amigo vicioso.	124
Si dexado el amigo, si se ha de auer conel como con extraño.	124
Quando de todo en todo se ha de dexar el amigo.	125
Amos propheta.	
Quien aya sido Amos	262
Dela humildad de Amos.	262
Como Amos se interpreta y quiere dezir cargo.	263
Como Amos es boz delos prophetas.	264
Delo q̄ Amos prophetizo cōtra Israel.	264
Como fue muerto Amos.	264
Como fue lleno del espiritu santo	265
Que la prophesia de Amos esta llena de mysterios.	266
Como se declaran las palabras de Amos propheta.	eodem
Delo que Amos propheta dize hablando en persona de Dios.	eodem
Arca del señor.	
De como los hijos de Israel llevaron a su real la arca del señor.	347
Que dixeron los Philisteos quando supieron que la arca del señor auia venido al real delos	
	Hebreos

TABLA

Hebreos.	347
De como los Philisteos mataron treynta mil Peones, y tomaron la arca del señor, y de muchas cosas que sobre ello acontecieron a los Philisteos.	348
De como trasladando Dauid la arca acontecieron algunas cosas.	353
Como Oza fue muerto porque toco la arca.	353
Como no oso Dauid llevar el arca del señor a su casa	354
De como Dauid yua tañendo baylando y dancando delante la arca.	355
Affenech.	
Quien fue Affenech cuya hija, y cuya muger.	11
Como Affenech era muy hermosa, altiva y soberuia.	12
Dela disposicion del palacio, donde estaua Affenech.	12
Delo que dixo Affenech, quando vio al patriarcha Ioseph.	14
Como Affenech aborrecia a todos los hombres del mundo.	14
Delo que Affenech hizo despues que se partio de Ioseph.	15
Como Affenech se vistio de luto y lloro.	15
Como el angel llamo a Affenech por su nombre.	15
	De

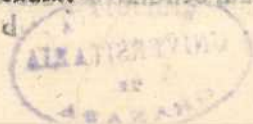
TABLA

- De como el angel dixo a Assenech q̄ auia de ser esposa de Ioseph. 16
- Como Ioseph fue casado con Assenech. 17
- Athalia. 238
- Quien fue Athalia. 238
- Como Athalia por reynar mato a sus nietos. fol. 239
- Como Iojada pontifice para deponer a Athalia ordeno gente de guerra. 240
- Delo que Athalia dixo quando vio al rey nueuamente instituydo. 242
- Como fue muerta Athalia. 242
- Delos muchos y muy grandes males, que del reynar de Athalia se siguieron. 243
- Auaricia y auariento. 243
- Que el auariento es semejante al ydropico. 135
- Que es semejante al infierno. 135
- Quantos males haga la auaricia. 245
- Como no ay cosa peor que el auariento. 246
- Que es semejante al ydolatra. 246
- Como haze a su dinero su Dios. 247
- Como ama el dinero mas q̄ a si mesmo. 247
- Que es peor que el ydolatra. 248
- Balaam. 248
- Como Balach rey embio a llamar a Balaam. folio. 186
- Delo que Balaam dixo a los mensajeros del rey Balach. 187
- Como Balaam bendixo al pueblo de Israel tres



TABLA

- tres vezes. 187
- Del consejo que dio Balaam al rey Balach cōtra el pueblo de Israel. 188
- Bersabe.
- Del consejo que dio Nathan propheta a Bersabe. 74
- De como Bersabe entro a hablar al rey Dauid y delo que le dixo. 76
- De cinco cosas que contenia la peticion de Bersabe. 76
- Delo que dixo Dauid a Bersabe. 78
- De como Bersabe hablo a su hijo el rey Salomon. 82
- Delo que respondió el rey Salomon a su madre Bersabe. 82
- Booz.
- De como Booz hablo a Ruth. 230
- Delo que la muy honesta Ruth respondió a Booz. 230
- Como Booz torno de nueuo a hablar a Ruth fol. 230
- Delo que Booz mando a sus segadores. 231
- Delas hablas q̄ passarō entre Booz y Ruth. 233
- Como Booz echo la bendicion a Ruth. 233
- Como Ruth dormio echado a los pies de Booz. 234
- Delo que Booz hizo queriēdo tomar a Ruth por muger. 234
- Como Booz se sento ala puerta dela ciudad, y porque causa. 234
- Delo



TABLA

Delo que respondió a Booz vn pariente fuyo.	235
fol. <i>fol. de vn libro de vn noble</i>	
Delo que hizo Booz vista la respuesta de su pariente, y como tomo a Ruth por muger.	235
Como sō aplicadas las cosas de Booz y d Ruth a Christo y a los fieles.	258
Blasphemia y blasphemar.	
Como ala gente de guerra que blasphema d ue espantar lo del rey Senacherib.	181
Como no ay pecado mas abominable que la blasphemia	181
Que los blasphemadores son peores q las bestias.	182
Como Dios nuestro señor con vna mosca confundio a vn blasphemo jugador	200
Callar y silencio.	
Como los santos callando sus lenguas clamã a Dios.	70
Como es buena cosa el callar.	90
De quatro cosas que hemos de callar y guardar debaxo de silencio.	90
Que hemos de guardar debaxo de silencio los secretos de nuestros amigos.	114
Como si Sanson callara no muriera.	128
De muchos prouechos que se siguen del callar.	128
De muchas cosas que prouocan al hombre a callar.	130
Delo que Zenocrates philosopho respõdia a	

TABLA

- vno que le dixo que porque callaua. 132
- De vn exemplo muy notable de vn loco q̄
por callar fue auido por sabio. 133
- De vn notable exemplo acerca del callar y
guardar secreto. 303
- Christo nuestro redentor.
- Como en Christo ay dos naturalezas signifi-
cadas por el pan de miel. 6
- Como se entienda ser cabeza dela yglesia se-
gun diuersos doctores. 295
- Consciencia.
- Como son muy necessarias la consciencia, y
la fama, la consciencia quãto a Dios y la fama
quanto al proximo. 90
- Consejo y consejeros.
- Como a exemplo del rey Roboam hemos d̄
tomar consejo. 298
- Como el rey Xerxesno q̄ria tomar cõsejo. 299
- Dauid.
- Como fue vngido tres vezes. 38
- Porque causa Dauid no calentaua. 75
- Como traxo Dauid al rey Saul dozientos
prepuicios. 333
- Como tomo dela cebecera del rey Saul vna
lança y vn barril de agua. 340
- Como Michol hija del rey Saul meno sprecio
a Dauid. 355
- Dela paciencia cõ q̄ Dauid respondio a su mu-
ger Michol. 356
- Delos

TABLA

Delos muchos prouechos q̄ se figuieron del
menosprecio de Dauid. 357

Como murio Dauid en muy honrrada vejez
fol. 358

Demonio.

Comoyen que manera el demonio sea dicho
cabeça delos pecadores. 298

Deseo y dessear.

De quanto precio sean delante de Dios los
buenos desseos. 84

Como los sanctos desseos son bozes acerca
de Dios 85

Como el buen desseo, es oracion. 85

Como Dios cumple todos nuestros desseos
y es fin dellos. 86

Como Anna la madre d̄ Samuel oraua conel
desseo del coraçon. 86

Como los hombres enesta vida desseã cinco
cosas, y como estan prometidas alos justos. 87

Como los malos no consiguiran lo que des-
sean. 89

Dia.

Como dos dias se hallã ser dichos del señor.
fol. 292

Como el dia dela encarnacion del verbo fue
para condenacion delos Hebreos. 293

Que por el dia del señor se entiende el dia del
juyzio. 293

Como se dize ay de aq̄llos que dessean el dia
del

TABLA

del señor.	294
Dios.	
Como Dios honrra a los que le sirven.	89
Como haze las buenas y malas obras.	285
Como haziendo el acto del pecado no peca.	285
Que ay diferencia en dezir que Dios haze alguna cosa mala, o malamente hecha	286
Como Dios permite los males para de alli sacar bienes.	286
Porque Dios crio a los que sabia que se auian a condenar.	288
Que permitir Dios que aya malos, haze a los buenos muy mas gloriosos.	289
Que si se quitassen los malos del mundo, q̄ la misericordia y justicia de Dios muy hermosa se quitaria.	290
En q̄ se muestra la misericordia de Dio ser muy grande.	291
Que quando Dios elige a alguno para algun oficio le haze ydoneo.	359
Donzella.	
Dela honestidad que han de tener las donzellas.	248
De lo que han de guardar las donzellas	249
De dos condiciones que han de tener las donzellas.	250
De otras algunas condiciones que han de tener las donzellas	252
Como	

T A B L A T

- Como ha de ser vergonçosa. 252
 Que con mucha dificultad la donzella con
 ferua la virginidad sin la verguença. 253
 De que cosas se ha de guardar la dōzella. 255
 Que no ha de recibir dones ni presentes. 255
 Como la donzella ha de ser ciega, cōxa, man
 ca, y muda. 257
 Elimelech. 257
 Quien fue Elimelech. 257
 Como Elimelech se partio de su tierra y d̄ las
 causas que se d̄an. 257
 Como era muy rico. 226
 Como vino a gran pobreza. 226
 Como mysticamente las cosas de Elimelech,
 declaran de Christo, 244
Enfermedad.
 De muchas cosas acerca delas enfermedades
 corporales. 134
 Como las enfermedades corporales espele
 los pecados. 136
 Delos que aprouecharon con las enfermeda
 des corporales. 137
 Para que Dios da las enfermedades corpora
 les. 137
 Como las corporales proceden delas espiri
 tuales. 138
 Delo que han d̄ hazer los medicos la prime
 ra vez que visitaren al enfermo. 138
 Como la enfermedad corporal purifica al ani
 ma

T A B L A.

ma.	139
Fama.	
Que cosa sea fama.	105
Que vale mas que los bienes temporales.	105
En quantas maneras puede vno ser perjudica do en la fama.	106
Como el que dagnifica a otro en la fama es ob bligado a restitucion.	106
Como se ha de restituyr.	108
Gloria vera.	
Como la gloria del cielo no se pued dezir.	85
Como se ha de dar a Dios nuestro señor la glo ria delas buenas obras.	92
Como nuestra gloria ha de ser en solo Dios nuestro señor.	95
Gloria vana.	
Como la gloria téporal se puede dessear.	90
Que no se ha de tomar vanagloria delos bie nes temporales.	93
Como la vanagloria suele venir al principio o al medio o al fin dela obra.	95
Que la gloria vana q viene despues de la obra no la inficiona.	96
Que con mucha dificultad se vence la vana gloria.	96
Que contra la vanagloria es el remedio la ora cion.	97
Gracias.	
Quan buena, quan loable, y qua saludable cosa	97

T A B L A.

cosa sea dar gracias a Dios nuestro señor. 282

Guerra. 201

Que gente ayan de llevar con la de la guerra los reyes en sus exercitos. 180

Como en la guerra vale mas vn justo orádo que mil hombres peleando. 183

Como se leuanto vna guerra contra los hijos de Ysrael, y fueron vencidos. codem.

Hablar.

Como algunos fueró muertos por hablar. 125

Que la vileza del hõbre se conofce enel mucho hablar. 129

Como es loco el que no piensa primero lo que ha de hablar que lo hable. 130

Que es blasphemia hablar el religioso palabras ociosas. 131

De muchas cosas que son puestas acerca del hablar. 141

Que segun el coraçõ que cada vno tiene afsi habla. 141

De muchas cosas dignas de notar acerca del hablar. 142

De como Dios nuestro señor habre la boca de algunos para hablar, y de otros el demonio folio. 145

Hijos, y hijas.

Como el rey Roboam tuuo veynte y ocho hijos, y sesenta hijas. 270

Hombre.

T A B L A.

Como ay hombres sin cabeza que tienen los ojos en los pechos a los quales vio sant Augustin. 62

Que el hombre es probado por la lengua del lisonjero. 55

Humildad.

Como Dios leuanta a los humildes, y abate a los superuios. 360

Que tanto quanto vn o es mayor en virtud se deue muy mas humiliar. 361

De como la gracia diuina hinche ala humildad. 361

Como la humildad es vn vaso tan capacissimo que tanto quanto mas recibe tanto mas cabe en el. 362

Que el verdadero humilde se goza del menosprecio de si mesmo. 364

Iacob patriarcha.

De lo que respondio a sus hijos. 325

Como Iudas demando a su padre Iacob ha Benjamin. 325

Delas causas que Iudas da a su padre Iacob, por donde le deue dar a Benjamin. 326

Como el patriarcha Iacob dio licencia para que lleuassen a Benjamin. 326

Ioab.

Quien fue Ioab. 38

Como fue hecho capitan del rey Dauid. 39

Como Ioab mato a Abner. 41

Delos

T A B L A

De los males que se figuieron de las blandas palabras de Ioab.	44
De lo que mando el rey Dauid a su hijo Salomon acerca dela muerte de Ioab.	45
Porque Ioab fue del vando de Adonias.	46
Como Ioab echo a huyr al altar del señor.	46
Como Ioab fue sacado del templo y muerto.	47
Iosaphat rey.	
Quien fue Iosaphat.	148
Como se dize que sus riquezas fueron infinitas.	148
Como Dios nuestro señor estuuo con el rey Iosaphat.	149
Como embio por todo el reyno que enseñassen la ley de Dios.	149
Como Dios nuestro señor puso gran espanto alas gentes cercanas al rey Iosaphat.	149
Del numero de la gente de guerra que tenia el rey Iosaphat.	150
De como se junto gran exercito contra Iosaphat.	153
Como el rey Iosaphat fue puesto en gran angustia y tristeza.	154
Dela oracion que hizo.	154
Delo q dixo Iosaphat reya todo el pueblo.	156
De Como fue dada marauillosa victoria al rey Iosaphat.	157
Como diero gracias a Dios por la victoria.	157
Delos	

TABLA.

- De los muchos y muy grandes prouechos q̄
 dela tristeza del rey Iosaphat se figuieron. 15 8
- Como a exemplo del rey Iosaphat los reyes
 hã de destruyr los vicios y males d̄l reyno. 16 9
- Ioseph patriarcha.
- Porque causa Putiphar cõpro a Ioseph. 11
- Del modo con que Ioseph yua por la tierra
 de Egypto. 18
- Como anduuo por toda la tierra de Egypto
 para guardar el trigo. 18
- Como los hermanos de Ioseph fuerõ a com
 prar trigo. 19
- Como hablo muy asperamente a sus herma
 nos. 20
- Como los hermanos de Ioseph dixeron que
 erã todos hijos de vn padre y porque causa. 20
- Como hablando asperamente Ioseph ha sus
 hermanos juro que no saldrian de alli. 21
- De como los mando prender, y poner en la
 carcel. 22
- Delo que hablauan puestos en angustia. 22
- Como Symeõ hermano de Ioseph fue preso
 y porque mas el que alguno delos otros. 23
- Porque causa Ioseph afligio a sus hermanos
 por tan largo tiempo. 23
- Como los hermanos de Ioseph hallarõ el di
 nero en los costales. 24
- Delo que mando Ioseph a su despensero, quã
 do vio a sus hermanos y a Benjamin. 27
- Como

T A B L A.

- Como Ioseph fento ala mesa a sus hermanos por orden caba vno segun su edad. 28
- Como los hermanos de Ioseph con mucha angustia boluieron ala ciudad. 31
- Dela reprehension que dio Ioseph a sus hermanos. 31
- Como Iudas queria quedar por esclauo de Ioseph en lugar de Benjamin. 32. y 33
- Como Ioseph se dio a conoscer a sus hermanos. 34
- Del espanto que tuuieron quando le oyeró dezir que era su hermano. 34
- Porque Ioseph dixo que era hecho quasi padre de Pharaon. 35
- Como se gozo Pharaon quando oyo dezir que auian venido los hermanos de Ioseph. 36
- De los bienes que se figuieron del aspero hablar de Ioseph. 37
- Iuego jugar y jugador.
- De como esta palabra juego, tiene muchos, y diuersos significados. 190
- Como ay muchas maneras de juegos. 192
- Como ay juegos vituperables, y abominables. 193
- Que no ay peccado alguno que assi haga al hombre infame como el juego. 193
- Como el jugador, al mādamiento del dado, o naype, da lo que no daria, por mandamiento de Dios. 194
- Que

T A B L A

- 201 Que el jugador con sus proprias manos mata a si mismo. 194
- 202 En que se pone como quantas letras ay en el a, b, c. que tantos peccados cometen los jugadores. 194
- 203 Porque son prohibidos los juegos. 202
- 204 Que los que pueden impedir a los jugadores, y no lo hazen, pecan mortalmente. 202
- 205 Como la muger no puede comer dello auido por juegos. 206
- 206 Delos que participan en la culpa y peccado delos jugadores. 213
- 207 Como ay corredores del juegos assi como de bestias. 214
- 208 Delos que participan en la culpa delos jugadores por no los prohibir. 214
- 209 De las penas en que incurre los que tienen tableros y aparejos, para que otros jueguen. 220
- Iusticia y juezes.
- 210 Como el rey Iosaphat constituyo juezes en todo su reyno. 151
- 211 Delo q el rey Iosaphat dixo a los juezes. 151
- 212 Como son llamados dioses. 151
- 213 Que no hã de ser acceptadores de personas ni recibir dones. 152
- 214 De muchas cosas que han de guardar los juezes. 175
- 215 Delas condiciones que han de tener los buenos juezes. 176
- Como

T A B L A

- Como el juez ha de ser varon, y sabio. 177
- Que no han de hechar penas de camara. 178
- Como vn pintor Romano pinto ala justicia sin ojos y sin manos y porque causa. 178
- Que los juezes há de atajar los pleytos y no dilatar. 179
- Que la justicia ha de andar acompañada de misericordia. 180
- Ingratitud.
- Donde se tracta del peccado de ingratitud quan graue sea. 280
- Como los peccadores son ingratos a Dios en diuersas maneras. 281
- Como hemos de tener buena memoria para no ser ingratos. 281
- De la muy gran diferencia que ay de ingratos. 282
- Que la ingratitud, es en dos maneras. 283
- Como se pierde lo que se da al ingrato y de muchas cosas que son dichas contra los ingratos. 284
- Ladron.
- Como se entienda lo que dixo Christo al ladron, Oy seras conmigo en parayso. 196
- Como el ladron que ahorcan se saluara si sufrio en paciencia lo que padece. 344
- Lengua.
- Como sea dicha lengua dolosa y engañosa. 49
- Como la légua lifonjera es dicha engañosa. 50
- Como

T A B L A.

Como los sanctos callando sus lenguas clamauan a Dios.	70
Que llaga mas la lēgua del murmurador que la muy aguda espada.	103
Como en dos maneras offendemos cō la lengua callando o mal hablando.	145
Menosprecio.	
De quanta estima sea acerca de Dios, el menosprecio que el hōbre tiene de si mesmo.	162
Como el anima tanto quanto es mas menospreciada en si mesma es mas preciosa delante de Dios.	363
Como Dauid se menosprecio.	363
Moysen.	
Quien fue Moysen, y cuyo hijo.	68
Como Moysen era varon muy manso.	69
De lo que dixeron ha Moysen los hijos de Ysrael.	69
De los bienes que se figuieron, del callar de Moysen.	71
Como mando Dios a Moysen que subiesse a vn monte.	159
Como Dios dixo a Moysen el mal que hauiamos hecho el pueblo.	163
Como se entiende dezir Dios a Moysen, dexame.	164
Dela oracion que hizo a Dios para que perdonasse al pueblo, es de notar.	164
Como Moysen q̄bráto las tablas que traya quando	

TABLA.

quando vio vn bezerro y las fiestas que le hazian. 166

Como quebranto el bezerro. 166

Como Moyfen hizo que fuesfen conofcidos los que auian adorado el bezerro. 167

Delo q̄ Moyfen a alta boz dixo, queriendo vengar la ydolatria. 167

Como orando Moyfen se confguio victoria de Amalech. 185

Muger.

De vna maldicion que hecha Dios a los pecadores y que se cumplia en sus mugeres, es de notar. 89

Que en los exercitos, no se han de llevar mugeres, porque dello se figuen grandes males. folio. 185

Que porque vna muger no sea tal qual deue ser no han de ser las otras auidas por tales. 258

Muerte.

De como en el rey Saul y Dauid nos son mostrados diferencias de muertos. 365

Como ay algunos que quieren morir muerte de justos, y no biuir vida de justos. 367

Que los q̄ muerē son en tres diferencias. 369

Como la muerte de los sanctos es muy preciosa. 365

Murmuracion y detractacion.

Como ay diferencia entre el murmurador y susurron. 100

c Que

T A B L A.

Que son diez maneras las que tienen de de-
traher. 101

Como ninguno se deue juntar con los mur-
muradores. 101

Que de Dios nuestro señor es prohibida la
murmuracion. 102

Como con la murmuracion se quita la fama
y que es necessaria la restitucion della. 105

Como los murmuradores matan con la len-
gua. 210

Noemi.

De como la biuda Noemi se partio dela re-
gion y tierra de los Moabitas para boluer a Be-
thleem. 226

Delo que dixo a dos nueras que tenia. 226

Como Noemi y sus nueras lloraron muy
amargamente. 227

Delo que dixo Noemi a su nuera Ruth, y co-
mo nunca la quiso dexar. 227

De lo que las mugeres de Bethleem dezian
quando vieron a Noemi. 228

De lo que las mugeres dixerõ a Noemi visto
que Ruth auia parido vn hijo. 236

Obras.

Que no hemos de llegar ha nuestras buenas
obras con vana gloria. 92

Que dela buena obra, puede proceder la va-
nagloria. 95

Como las buenas obras han de ser encubier-
tas

T A B L A.

tas con humildad.	260
Paciencia.	
Como Christo nuestro redemptor nos dexo exemplo de paciencia.	4
Dela paciencia que resplandecio en muchos delos sanctos antepassados.	5
Palabra.	
Como son mejores las asperas palabras que las blandas delos lisonjeros.	66
Qual sea propriamente palabra ociosa.	142
Porque se ha de dar cuenta dela palabra ociosa.	142
Qual sea palabra ociosa segun sant Hieronymo y Gregorio y Origenes.	143
Porque sera vno condenado por la palabra ociosa.	144
Peccado, peccador, y peccar.	
Como los peccados andan muy publicos.	170
Como el que dexa de peccar por temor dela pena, no menos peca.	173
Como dexando los hombres de ser conosci- dos por sus nombres son conosci- dos por sus peccados.	174
Como los peccados antiguamente andauan entre dos riberas.	171
Quan graue cosa sea peccar, y añadir peccados a peccados.	273
c 2	Como

T A B L A

- Como se entienda algun peccado ser irre-
missible. 273
- Como son seys las especies del peccado enel
espíritu santo. 274
- Como se entienda la final impenitencia, ser
peccado enel espíritu santo. 275
- Que se requiera para que vn peccado sea di-
cho enel espíritu santo. 275
- Quan graue cosa sea tornar a peccar despues
de auer hecho penitencia. 276
- Como por muchas razones, se muestra la
grauedad del que torna a peccar. 279
- Como en el que torna a peccar crece la pena
del daño y la temporal. 279
- Que hemos de estar llenos de ojos y mirar
para no tornar a pecar. 280
- Como los peccadores son miembros del de-
monio. 295
- Plazer y alegría.
- En que se anteponen las cosas que antecedi-
eron al plazer del pueblo de Ysrael. 159
- Delos muchos y grandes males que se sigue
ron del plazer del pueblo de Ysrael. 168
- Rey y reyes.
- Delo que han de hazer los reyes en sus Reynos.
folio. 170
- Como han de destruir todos los males del
reyno. 174
- Como se juntaron los mas nobles de Ysrael
para

T A B L A

- para demãdar rey, y porq̃ le demandaron. 306
- De lo que Samuel dixo al pueblo acerca de la
vexacion que el rey electo auia de hazer. 307
- Donde se pone vna question si peccó el pue-
blo demandando rey. 309
- Como Dios nuestro señor quiso ser imme-
diatamente rey de Ysrael. 311
- Rico.
- Como los ricos se deuan hauer con los po-
bres. 245
- Porque al rico auariento fue negada vna go-
ta de agua. 246
- Roboam rey.
- Cuyo hijo fue Roboam. 266
- Como Roboam junto al pueblo de Ysrael,
para que le alçassen por rey. 267
- De vna suplicaciõ que el pueblo hizo al rey
Roboam. 267
- Como tomo consejo con los viejos y cõ los
moços. 267
- De la aspera respuesta que dio al pueblo. 269
- De lo que el pueblo hizo vista la dessabrida
respuesta. 269
- De los muchos y grandes males que sucedie-
ron del primado del rey Roboam. 271
- Roma.
- Como y en que manera los Romanos ense-
ñorearon a todo el mundo. 60
- Ruth.
- Como

T A B L A.

- De lo que Ruth dixo a su suegra Noemi. 227
- Como dixo a su suegra si queria que fuesse a espigar. 229
- Como fue a espigar, y dela manera que tenia en el cojer delas espigas. 229
- Del cõsejo q̄ dio Noemi a su nuera Ruth. 231
- De los muchos prouechos que de andar Ruth a espigar se figuieron. 237
- Como Ruth significa al anima santa. 27
- Como Ruth era hija del rey de Moab. eodẽ
- Sacerdotes y clerigos. 56
- Como han de tener muy grã limpieza. 56
- Quan grande sea la dignidad sacerdotal. 57
- Como excede a todas las del mundo. 57
- De las muy grandiosas cosas que haze el sacerdote quando celebra. 58
- Como son reprehendidos los malos sacerdotes. 59
- Como los malos sacerdotes cierran el cielo. 61
- Que han de ser castos. 61
- Que los sacerdotes de los paganos son hechos doctores delos Christianos. 63
- Porque en la missa se laua el sacerdote los dedos. 63.
- Que aprouecha poco a los sacerdotes traer la sobrepelliz blanca y la consciencia negra. 63
- Como se ha de llegar temblando al altar. 66
- Salomon. 70
- Como aun biuiendo el rey Dauid, mando vngir en rey a su hijo Salomon. 78

T A B L A 3

- Como fue vngido en rey. 79
- Como Salomon embio a sacar ha Adonias del tabernaculo. 80
- Como juro Salomon que moriria Adonias. folio. 82
- Saul.
- Cuyo hijo fue, y de su hermosura. 305
- Como aya sido Saul elegido en rey de Israel folio. 312
- Como hablando Samuel con el le dixo que hauia de ser rey. 314
- De como Cis padre de Saul fue varon noble. 315
- Como Samuel secretamente vngio en reya Saul. 315
- Como publicamente fue elegido. 317
- Como excedia ha todos los del pueblo del ombro arriba. 318
- Porque se dize que Saul era de vn año quando començo a reynar. 319
- Como vuo vna muy señalada victoria, y de la gente que lleuaua. 319
- Como Dios le mado q̄ destruyesse a Amelech, y como no guardo el mādamiento diuino. 324
- Como hizo vn arco triumphal. 326
- Delo que Samuel le dixo reprehendiendole y delo que el respondio. 326
- Como muestra Samuel a Saul ser mejor la obediencia, que otro algun sacrificio. 327

T A B L A.

Como Samuel manifiesta a Saul la sentencia que esta dada contra el del señor. 328

Como Saul mouido por embia queria matar a David. 329

Como Michol hija del rey Saul fue dada por muger a David. 333

Como hablo con su hijo y criados, para que mataffen a David. 334

Donde se relata vna muy gran crueldad que hizo el rey Saul, es de notar. 335

Como con tres mil hombres de guerra fue en busca de David. 337

De vna guerra que tuuo en la qual se mato a si mesmo. 342

Como los Philisteos, cortando la cabeza del rey Saul, la embiarón por todas las ciudades. 343

De los muchos y muy grandes males que del reynar del rey Saul sucedieron. 344

Porq se dize q el rey Saul reyno dos años tan solamente, como aya reynado quarenta. 359

Como el Rey Saul segun dizen algunos es condenado. 345

Sentidos.

Como los cinco sentidos corporales son fieruos del anima racional, a la qual han de estar sujetos. 278

Soberuia y soberuios.

Como los soberuios son semejantes a los freneticos. 135

De

T A B L A.

De muchos y grandes males que causa la fo-
beruia. 135

Tribulación.

Como es cosa muy necesaria la tribulacion
y que es comparada al agua. 1

Como leuanta al hombre. 2

Como la tribulacion, templa la prosperidad.
fol. 3

Como quiere Christo nuestro redemptor, q̄
participemos de sus tribulaciones. 4

Como por las tribulaciones hemos de yr ala
gloria. 6

Como en las tribulaciones para nuestra cõso-
lacion hemos de traer ala memoria los santos
antepassados. 5

De muchas y muy señaladas cosas que seys
doctores dizen en loor delas tribulaciones. 7

Como la tribulacion causa muchos bienes.
folio. 8

Que hemos de callar y no murmurar quãdo
somos atribulados. 146

Como Dios nuestro señor tiene de costũbre
consolar a los atribulados. 221

Del muy gran prouecho que haze la tribula-
cion al justo. 223

Que atribula Dios a los justos para que se es-
panten los pecadores. 223

Verguença.

Que antiguamente andauan los pecados en
c 5 tre

TABLA

tre dos riberas, de temor y verguença. 171

Delos que fueron perdonados por tener verguença de sus culpas y pecados. 172

Como es muy gran bien enel peccador la verguença de su pecado. 172

Como es muy gran mal pecar sin temor ni verguença alguna. 173

Vida y biuir.

Como tan solamente se han de contar los dias y años que el hombre bien biue. 358

Que nuestra vida y el biuir es comparada al libro. 370

Como ay biuir al pecado y morir al peccado. 370

Virtud.

Como las virtudes tienen necesidad de maestro, porque los vicios sin maestro se aprenden sol. 170.

Fin dela Tabla.

ESTE LIBRO
LLAMADO ESPEIO DE
CONSOLACION TIENE QVA-
tro partes delas quales estan impressas tres, y como
sean ordenadas para consolacion delos que triste-
za y tribulacion, padecen van compuestas
quasi por fundamento, sobre
las sentencias que
se siguen.

LA I. PARTE.

Mas querria la ceguedad de Thobias
Que la vista de Dauid

Mas querria la prision de Susanna
Que la libertad de Dyna

Mas querria la prision de Ioseph
Que la libertad de Abimelech

Mas querria la prision de Daniel
Que la libertad de Semey

Mas querria el abatimiento de Mordocheo
Que la priuança de Aman

Mas querria la bofetada de Micheas
Que el combite de Amnon

Mas querria la hambre de Helias
Que la hartura de Balthasar rey.

Mas querria la pobreza de Lazaro
Que la riqueza del auariento rico.

Mas querria la flaqueza de Dauid
Que la fuerça del gigante Golias.

Mas querria la biudez de Iudich
Que el matrimonio de Iezabel

Mas querria la enfermedad del rey Ezechias
Que la sanidad del rey Senacherith

Mas querria la muerte de Abel
Que la vida de Cayn.

LA II. PARTE

Mas querria la ligatura y atamiento de Ysaac
Que la soltura de Esau.

Mas querria la seruidumbre de Iacob
Que el señorio de Nabuchodonosor.

Mas querria la afficiõ y sed de Ionas propheta
Que el abundante beuer de Loth.

Mas querria la falta del sueño de Abraham
Que el reposado dormir de Syfara

Mas querria la lepra y gusanos de Iob
Que la sanidad del rey Pharaon

LA III. PARTE

Mas querria el aspero hablar de Ioseph
Que las blandas palabras de Ioab

Mas querria el callar de Moysen
Que el hablar de Adonias

Mas querria la tristeza de Iosaphatrey
Que el plazer del pueblo de Israel

Mas querria con Ruth andar a espigar
Que con Athalia reynar y mandar

Mas querria con Amos apacentar ganado
Que con Roboam rey tener el primado.

Y finalmente.

Mas querria el menosprecio de Dauid
Que el reynar del rey Saul.

¶ Las sentencias sobre q̄ va fundada la quarta parte se pondran quando se imprimiere.

Mas querria la fama del sueno de Ablasam
Que el repolado dormir de Sylar

Mas querria la letra y galanes de Job
Que la sanidad del rey Pharon

L A I I I . P A R T E

Mas querria el alpero hablar de Joseph
Que las blandas palabras de Job

Mas querria el callar de Moyses
Que el hablar de Adonias

Mas querria la rissica de Iosaphary
Que el paxer del pueblo de Israel

Mas querria con Ruis andar a espigar
Que con Ahalis reinar y mandar

Mas querria con Amos apacentar ganado
Que con Roboam rey tener el ganado

Mas querria el menoscordio de David
Que el reinar del rey Saal

Mas querria el menoscordio de David
Que el reinar del rey Saal

SIGVENSE EL PROLOGO EN

LA TERGERA PAR-
TE DEL LIBRO

llamado Espejo de
Don Alonso.



V A LA parte de los quinientos
y sesenta y seis años de
esta historia y mil y seiscientos
y sesenta y siete años de la presente
obra de Don Alonso de Ercilla

llamado Espejo de Don Alonso.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

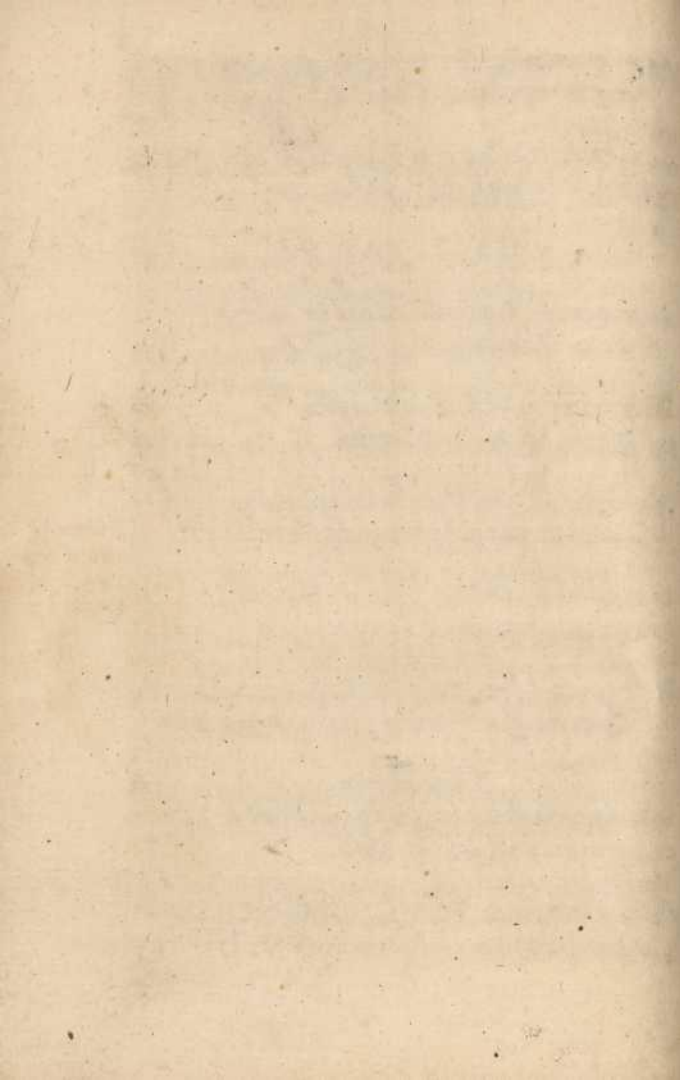
En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.

En la qual se contiene el relato de los
hechos que se hicieron en la guerra
de Chile y de las cosas que se
hicieron en ella.



R

SIGVESE EL PROLOGO EN LA TERCERA PAR- TE DEL LIBRO llamado Espejo de consolacion.



VAN prouechosos, quan vti-
les y quan necessarios sean los
trabajos, angustias y tribulacio-
nes desta presente vida, manifi-
estalo sant Bernardo diziendo.

Bernar su
per Psal.
Qui habi-
tas. ter. 27

Muy prouechosa es la tribulaciõ, la qual prue-
ua al hombre y le lleva ala gloria soberana del
cielo. Dios nuestro señor dize. Estoy con el a-
tribulado, en su tribulacion libralle he, y glori-
ficalle he, hagamos gracias al padre delas mise-
ricordias, el qual esta con nosotros en las tribu-
laciones, y que nos consuela en toda nuestra
tribulacion. No solo es vtil y prouechosa la tri-
bulaciõ desta presente vida, mas aũ lo q̄ mas y mas
es, es necessaria, por donde añade el mesmo S.
Bernardo y dize, Cosa necessaria es la tribula-

Vbi supra

A alegría

PROLOCO

§. 1.
Como es cosa necesaria la tribulacion. alegría, gozo con verdad largo de muchos dias y años el qual ninguno nos le podra quitar, gozo de muchas maneras, gozo lleno, abastado y muy cumplido. Cosa necesaria es esta que parece corona de gloria. Esto es lo que el propheta y

Pfal. 65

rey David hablando con dios nuestro señor, quiso dar a sentir quándo dixo. Passamos por el fuego y agua (conuiene saber de la angustias y tribulacion) y llenaste nos al refrigerio, descanso, y reposo dela gloria. Si bien se ha mirado y considerado el propheta y rey David como la tribulacion al agua y al fuego y con razon porque vsa delas propiedades del agua y del

§. 2.
Como la tribulacion es comparada al agua.

fuego. Lo primero el agua entre sus muy tépertuosas olas, cria los peces sabrosos y dulces, así la tribulacion cria en los fieles Christianos las virtudes, por donde sō muy sabrosos y dulces para el gusto de Dios nuestro señor. El agua amarga del mar cria los peces muy dulces, sabrosos y muy grâdes, como sō la vallena, y otros de gran quantidad, los quales no se hallan en el agua dulce, sino en el mar salobre, deffabrido y amargo. Así los hōbres de muy grâdes, encumbradas y altas virtudes no se hallan sino en el agua dela muy deffabrida y amarga tribulaciō y alli crecen y son aumentados. Aqui fue hallado el grâ propheta y rey David, aqui el grâ fieruo de Dios Thobias, aqui el pacientissimo Iob y aqui crecieron y fuerō aumentados en virtud's

y gracia y en muy gran premio de gloria. En figura desto se lee en el libro del Exodo, q̄ los hijos de Israel tãto quãto mas era afligidos, atribulados y atormentados, tanto mas creciã y eran aumentados. Lo segũdo el agua al castillo, ciudad, o fortaleza q̄ rodea y cerca le aze muy mas fuerte y quasi inexpugnable. Afsi el agua dela tribulacion, aq̄l al qual cerca sus paredes (conuiene saber al cuerpo) con graue enfermedad, angustia, y tribulacion, hazemuy mas fuerte el castillo del anima en las virtudes y seruicio de Dios nuestro seõor, de donde dixo el Ap^{osto}l. Quando yo estoy enfermo, entõces estoy muy mas fuerte, y el propheta y rey Dauid dixo. Sere libre de mis enemigos porq̄ me cercaron los quebrantamientos dela muerte. Lo tercero el agua quãdo cresce, leuãta en alto la nao y tanto quãto mas se leuanta y cresce, tãto mas la encumbra, leuanta y enfalça, afsi la tribulaciõ enfalça y leuanta a los escogidos santos y iustos delos desseos terrenales a los celestiales, y d̄ los dela tierra a los del cielo, y delos del mũdo a los de dios y diuinales, y los haze aprouechar en virtudes, y tanto quanto mas es aumentada la tribulacion tanto mas es incumbrado, y leuantado el iusto delas cosas baxas alas altas de las del suelo alas del cielo, y delas terrenales alas celestiales y diuinas. Delos tales y de cada vno dellos dize Salomon. Torre muy fuerte el

Exod 17

2. ad Cho.

2. Reg. 12

§. 3.
Como la tribulacion leuanta al hombre.

Proue. 18

PROLOGO

nombre del señor para el qual correra el justo
 y sera muy encumbrado ensalzado y leuâtado
 Lo quarto el agua limpia las immûdicias y mâ-
 zillas delas vestiduras corporales y las haze
 muy resplandescientes hermosas y de buen pa-
 rescer, asî el agua dela tribulacion limpia y pu-
 rifica las vestiduras del anima esposa de Iesu
 Christo. Y no tan solamente la tribulacion la
 ua y purifica las vestiduras del anima, mas a vn
 apareja para essa mesma anima vestidura muy
 preciosa de gran estima y valor de vna olanda
 muy delgada y de vn muy blanco cambray de
 immortalidad y gloria. Esto es lo que vio sant
 Iuã enel Apocalipsi, el qual dize que vio muy
 gran multitud de gente que estaua delante del
 trono de Dios nuestro señor, todos vestidos de
 estolas muy blancas, al qual pregunto vn muy
 anciano viejo diziendo. Estos q̄ estan vestidos
 destas vestiduras y estolas blancas, donde son
 y de donde vinieron? Al qual respondio S. Iuã
 diziêdo. Tu señor lo sabes que yo no lo pue-
 do alcâçar ni saber. Y replico el viejo diziêdo.
 Estos son los que vinieron de muy grã tribula-
 cion y lauaron sus estolas y las hizieron muy
 blâcas y mas blâcas q̄ la nieue e la sãgre del cor-
 dero, por cuya causa y razon estan delante del
 trono d̄ dios y le siruêd̄ dia y de noche. Lo quin-
 to el agua tẽpla el vino puro y mitiga su furor,
 y fortaleza para q̄ no empezca ni dañe los cora-
 çones

çones y cabeças delos flacos y éfermos, así el agua dela tribulacion templay mitiga el vino dela alegría temporal y transitoria. Porque por ventura los hombres mundanos dexádo de beuer este vino dela prosperidad mundana sin ser templado conel agua dela tribulaciõ salgá fuera de si mesmos, y pierdan el sentido y lesa dexando de sentir las cosas de dios nuestro señor templale conel agua dela tribulacion. Donde Osee propheta de aquellos que beuen el vino dela prosperidad mundana, no templando con el agua dela tribulacion dize. Començaron los principes a ayrarse y prouocarse a furor y saña conel vino. Este vino puro y sin ser templado dela temporal alegría y prosperidad mundana beuio Salomon, por donde dize del la sagrada escriptura. Como ya fuesse viejo fue deprauido y corrompido su coraçon por las mugeres de tal modo y manera que siguió los dioses estraños q̄ ellas reuerenciauan, honrrauan y acatauan, y juntamente adorauan. Veys a q̄ fin le traxo gustar el vino dela prosperidad mūdana por no lo auer templado y mitigado conel agua de la tribulaciõ? Deste tal vino dize el Ecclesiastico. El vino y las mugeres, hazen apostatar a los sabios apartádo los d̄l recto y derecho camino d̄ las virtudes y gloria. Lo sexto el agua mata al muy inflamado y ardiēte fuego. Así la tribulaciõ mata el muy inflamado y ardiēte fue

3.4.
Como la tribulacion tēpla la prosperidad dela vida.

3. Reg. 11

Eccle. 19

PROLOGO

Eccle. 1. 11. go dela libidinosa, y carnal luxuria. Donde el Ecclesiastico dize. La malicia de vna hora causa oluido dela muy grã luxuria, esto es la tribulacion y aficion (aunq̃ sea pequeña segun dize la glosa) causa oluido dela torpedad dela luxuria passada. De notar es q̃ tiene dios nuestro señor por biẽ, y lo quiere que assi como el padecio por nosotros q̃ assi nosotros padescamos algunas cosas por su amor, y por amor del. En figura desto se lee en el sagrado Euangelio, q̃ como Christo nuestro redẽptor comiesse d̃ vn pez assado dio las reliquias y relieues a sus sagrados apostoles. Por este pez assado (segũ dize sant Gregorio) es entendido Christo ñro redemptor q̃ padescio, el qual tuuo por biẽ escõderse assi como pez, en las aguas del linaje humano y ser golpeado y cõbatido delas õdas deste mũdo, y quiso ser tomado, y pescado cõ el lazo dela muerte de nuestra naturaleza, el qual fue assado en el fuego dela tribulaciõ, y ser deshecho en el ara dela cruz. Deste pez (cõuiene saber) desta passion, tribulaciõ, y muerte, quiso Christo nuestro redemptor q̃ fuessen participes sus sagrados apostoles. Donde el Apostol sant Pablo dize. Cumplo en mi carne aquellas cosas que faltã delas passiones, tribulaciones, y trabajos de Christo. Para mejor etẽder estas palabras del apõstol, porque parece q̃ traẽ consigo causa de admiracion, es de notar (segũ dize el

Glosa. inter.

Lucas. 24.

Grego. hom. 34.

Ad Col. 1.

Nicolous super eũ delocum.

el

el Nicolaod Lyra) q̄ las passiones d̄ Christo n̄o redēptor se dizē en dos maneras. En vna manera en su proprio cuerpo en el qual suffrio h̄bre sed, cansancio, passion y muerte, y tom̄do lo en esta manera, como no faltasse cosa alguna, no auia q̄ suprir, ni que cumplir. En otra manera se toma, segun q̄ esse mesmo Christo padece en sus miembros q̄ son los fieles Christianos, segun aquello q̄ esta escripto auer dicho esse mesmo Christo n̄o redentor a S. Pablo. Saulo Saulo porq̄ me persigues? y asy habla aqui el apostol tolerando y sufriendo trabajos, y tribulaciones por amor de Christo nuestro redēptor. Actuū. 9.

No solo quiere Christo nuestro redemptor, q̄ sus sagrados apostoles comuniquen de sus trabajos, y que sean participes de sus angustias, y tribulaciones, mas aun quiere que qualquier d̄ todos los fieles Christianos y cada vno dellos participe dellas con aquella humildad y paciencia que esse mesmo Christo las padecio y sufrio. S. 5.

De donde sabiendo Christo nuestro redēptor que la paciencia es muy fuerte, eficaz, y no menos necessaria para conseguir y alcançar merito y premio de gloria quando quiso partir desta presēte vida por muerte por señalada manda y legato nos la dexo en su testamento juntamente con la paz diziendo. Mi paz os dexo, y mi paz os doy. Y aṇadio y dixo. No se turbe vuestro coraçon conuiene saber, por alguna

Como quiere Christo nuestro redēptor que seamos participes de sus tribulaciones.

Ioha. 14.

PROLOGO

algũa impaciência. Desta paciência q̄ Christo n̄ro redemptor nos dexo (con q̄ con ygal coraçõ podemos sufrir, y tolerar los trabajos, águſtias y tribulaciones desta presente vida) tenemos vna muy notable figura en la ſagrada eſcriptura. Leeſe en el quarto libro de los reyes, q̄ quando Helias ſubio al cielo dexo ſu manto a Helifeo , con el qual Helifeo hirio, el agua del rio Iordã y luego ala hora ſe diuidio y partio , y paſſo libremẽte por el. Eſpiritualmente declarando eſte miſterio , por eſte manto de Helias ſegun dize Odon doct̄or famoſo (ſe entiẽde la muy humilde paciẽcia de Christo nueſtro redẽptor con la qual cubrio ſu diuina mageſtad, de donde de tal modo y manera aparecio humilde y paciente entre los Hebreos que acerca dellos fueſſe auido por de ninguna reputacion, ni eſtima. Dõde el propheta y rey David en ſu nõbre dize. Soy hecho oprobrio, vituperio y denuẽsto, coſa menoſpreciada y en poco tenuta del pueblo. Si Christo nueſtro redẽptor cõ eſte manto de paciẽcia no cubriera ſu diuina mageſtad nõca ſe atreuiera el d̄monio a entrar en campo cõ el, ni a le tentar . El q̄ en eſta vida quiere libremẽte paſſar el agua de la muy penoſa tribulaciõ ſin eſte manto ſera ſubmergido y ahogado por impaciência. Conſiderando Christo nueſtro redemptor eſto dexo nos eſte manto de paciẽcia con el qual quiera, pacifica y

ſegu-

4 Reg. 2.

9.6.

Como
Christo
nos dexo
exemplo
de paciẽ
cia.

Odon ſu-
per euan.
ſermo. 27

Pſalm. 21

PROLOGO.

seguramēte, podamos diuidir el Iordan y pasar las angustias, trabajos, y tribulaciones desta presente vida. Dóde sanct Pedro dize, Christo padecio en carne, vosotros armaos del mesmo pensamiento y consideracion. Para passar, sufrir y tolerar con ygual coraçon los trabajos y tribulaciones desta presente vida, no solo hemos de tener en la memoria las tribulaciones, trabajos passion y muerte que Christo nuestro redemptor padecio, y cubrir nos con el manto de su pasciencia que nos dexo, mas aun y allen de desto hemos de reduzir, y traer a nuestra memoria los exemplos y dechados de pasciencia de los sanctos padres antepassados. Esto quiso dar a sentir S. Gregorio diziendo. Si consideramos los muy notables echos de los sanctos padres antepassados y lo que sufrieron y padecieron no nos será cosas penosas ni graues d' sufrir las q' padescemos. Considerando esto la muy hõrriada y no menos honesta biuda Iudich viendo que el pueblo de Yirael estaua muy puesto en angustia, affigido, y atribulado les dixo. Acordaos que vuestro padre Abraham fue tentado y lo mesmo Ysaac, y assi mesmo Iacob, y Moysen y todos los fieles que fueron gratos y agradables a Dios nuestro señor passarõ por muchas tribulaciones. Mas aquellos que no sufrieron tentaciones, trabajos, ni tribulaciones con temor del señor, mas con impaciencia mur

I. Petr. 4.

§. 7.

Como en las rribulaciones para nuestra cõsolacion hemos de traer a la memoria los (antos antepassados. Iudich 8.

A §

muraron

PRÓLOGO.

muraron contra Dios, con improprio y de-
 nuesto fueron destruydos y malamente pere-
 cieron. Pues que afsi es no nos vengemos por
 estas cosas que padescemos, mas atribuyendo
 lo todo a nuestros pecados, pensemos ser me-
 nores estos tormentos, que lo que merecemos,
 y afsi mesmo pensemos que son estos vnos aco-
 tes có que como siervos suyos somos corri-
 gidos, y creamos auer venido para enmienda y
 castigo. y no para nuestra destruycion y vengã-
 ça. Resplandecio esta virtud de paciencia y có
 este manto se cubrio el propheta y rey David
 quando hechando a huyr delante la cara de su
 hijo Absaló puesto en mucha angustia y tribu-
 laciõ dixo. Si he hallado gracia delãte los ojos
 del señor, el me boluera a mi casa y palacio real
 mas si dixere no me agradas, ni cõtentas en co-
 sa alguna, aparejado y muy presto estoy para
 que haga todo aquello que fuere bueno y agra-
 dable delãte de su presencia y acatamiẽto. Lee
 se afsi mesmo de aquel sancto varon Thobias
 que fue hecho ciego por ordenacion diuina, q̃
 aquella tentaciõ permitio el señor q̃ le viniẽsse
 a el, para que dieße exemplo de paciencia, a los
 q̃ despues del viniessen. Este sancto varon Tho-
 bia como dende su niñez y tierna edad aya siẽ-
 pre temido a Dios nuestro señor, y guardado
 sus preceptos y mãdamiẽtos, no se entristecio
 por la plaga que le vino dela ceguedad, mas per-
 manecio

2. Reg. 25.

§. 8.

De la pa-
 ciẽcia que
 resplande-
 cio en al-
 gunos de
 los santos
 Thob. 11

manecio

manecio muy fixo, estable y firme en el temor del señor, haziendo siempre gracias a Dios todos los dias de su vida. Parece assi mesmo esta virtud dela paciēcia en aquel sancto varō Eleazaro, el qual como fuesse atormentado de vnas muy grandes, y mortales heridas, suffriendo lo todo cō paciēcia y habládo con Dios nuestro señor dixo. Tu señor sabes q̄ como yo pudiera librar me d̄ la muerte, suffro y sostengo muy graues penas y dolores d̄ mi cuerpo, mas señor segū el anima todo lo suffro y soporto cō muy alegre y prōpta voluntad por tu amo. Animados pues q̄ assi es cō tales y tã señalados exemplos, deuemos cō mucha paciēcia suffrir, soportar, y tolerar los trabajos, angustias, y tribulaciones desta presente vida sabiendo assi mesmo q̄ indubitablemente y sin falta por ellas hemos de conseguir y alcançar el premio, y remuneracion de la gloria celettial y eterna.

2. Machab

PROSIGVE EL PROLOGO EN

el qual se ponen cosas muy notables y dignas de memoria.

DE notar es y no con pequeña consideracion considerar que Christo nuestro redētor no tã solamente dio a sus sagrados Apostoles parte del pez assado (como vimos) mas aun cō el juntamēte les dio vn muy dulce

PROLOGO.

Grego. h. dulce y sabroso panal de miel. Por este panal
 34 de miel en vna manera segun sanct Gregorio,
 §. 9. Como en es entendido Christo nuestro redemptor de don
 Christo de dize. Era Christo nuestro redemptor panal
 ay dos na de miel por la dulçura dela naturaleza diuina.
 turalezas Enel panal ay dos cosas, la cera, y la miel, por
 significa- las quales se declarã dos naturalezas que ay en
 das por el la persona de Christo, diuina, y humana. Y que
 panal de otra cosa es la miel en la, cera, sino la diuinidad
 miel. en la humanidad? O podemos declarar esto en
 otra manera. Este mesmo clementissimo redemptor
 nuestro que fue pez assado en la passion fue
 panal de miel y mucho mas dulce y sabroso q̃
 la miel a nosotros en su sacratissima resurrección
 y nos lo sera en la gloria en su beatissima visiõ
 y fruycion, de considerar es, que Christo nue-
 stro redemptor, primero dio a sus sagrados, Apo-
 stoles el pez assado q̃ les dieffe el dulce panal de
 miel. En esto se nos da a entender, que quiere
 Dios nuestro señor, que primero padezcamos
 en esta vida angustias, trabajos y tribulaciones
 (que por el pez ondeado de las tempestuosas
 olas se entiende) y que gustemos dela suauidad
 d̃ la gloria q̃ por el panal de miel es significada.

§. 10. Quiere Dios nuestro señor, y assi lo tiene orde-
 nado, que passemos de la tristeza al plazer y ale-
 gria, de la tribulacion al gozo y del trabajo al
 descanso y reposo de la gloria. Porque por el
 trabajo desta presente vida se cõfigue y alcãça
 el

Que por
 la tribula-
 ciones he-
 mes deyr
 ala gloria

el descanso de la felicidad eterna, su premio y galardón. Muy a proposito desto cuenta Julio texto Coronista antiguo que Cyro rey de los Persas queriendo animar, leuatar, y incitar los coraçones de los caualleros de su exercito, para que varonil y fuertemēte ouiesse de pelear contra los Medos sus mortales y capitales enemigos, vfo con ellos de tal cautela, lleuo a todo su exercito aun muy grã monte, y asfi mesmo muy espesso y no menos fragolo, dōde puso en muy grã afan, y trabajo a todo el exercito, porque les mado y hizo cortar y atalar toda aquella fragosa y aspera montaña mas despues de atalada la montaña cō muy grã trabajo el dia siguiēte hizo aparejar vn muy solēne y grã bāqte y cōbite de muchos y muy preciosos mājares, y que todos los de su exercito cō muy gran plazer gozo y alegria comiesse y beuiesse. Despues de hecho esto el rey Cyro passando por en medio del exercito y por cada vna delas capitancias pregunto les diziendo. Qual destos dos dias os ha mas contentado, satisfecho y agradado? Los quales respondiendō dixeron. Sin comparacion alguna mucho mas nos ha contentado y agradado el dia segundo que el primero. A los quales el rey Cyro tornado ha hablar dixo. Asfi como por el trabajo y affan del dia de ayer, venistes al descanso, banquette y cōbite del dia de oy, asfi de la mesma

manera,

PROLOGO.

manera, no podreys ser dichosos y bienauenturados, si primeramente no vencieredes a vuestros mortales y capitales enemigos los Medos. Espiritualmente entendiendo esto que aqui hystorialmête auemos relatado y cõtado. Si quereamos conseguir y alcançar victoria y triumpho de nuestros capitales enemigos los demonios, perdon de nuestras culpas y indulgencia de nuestros peccados, y finalmente el refrigerio, descanso y reposo de la gloria, deuemos cõ humildad y perseuerancia sufrir y tolerar las angustias, trabajos y tribulaciones desta vida, pera que assi vengamos ha conseguir el eterno descanso de la gloria, para dar mas clara noticia de los bienes que por las tribulaciones se cõsiguen y alcançan traer aqui lo que Gerson doctor famoso pone, y passo el caso en esta manera. Estãdo coadunados y juntos seys muy famosos doctores en sciencia, y de no menor nombre de fama y vida, hablãdo de Dios nuestro señor vinierõ a hablar de las tribulaciones y de sus prouechos y vtilidades, y preguntarõ se el vno al otro, que era lo que sentia y que le parecia acerca de los prouechos y vtilidades q̃ por las tribulaciones se conseguian y alcançauan tolerando las y suffriendo las cõ paciencia, y hablãdo el primero dixo. Si en esta vida ouieçra o ouieçse cosa mas noble y de mas precio y q̃ mas cõueniête fuesse al hombre que la tribulacion

Ioh. Ger.
de effectu
tribulatio
nũ pre 4.
fol. 183.

5 11.
De mu-
chas cosas
muy feña
ladas que
seys docto-
res dizen
en alaban-
ça d̃ las tri-
bulacio-
nes.

la cion

lacion Dios nuestro señor la diera a nuestro redemptor hijo suyo, mas como no auia cosa alguna mas preciosa, le dio que padesciese en esta vida mas q̄ quãtos fueron, son y serã. El segundo dixo. Si por ventura ouiesse vn hombre tã justo y santo, el qual estuuiesse libre de toda macula de pecado, assi como lo era el hijo de Dios, y en esta justificacion pudiesse biuir treinta años en los quales Dios nuestro señor por muy señalada gracia le cõcediesse poder biuir sin mantenimiento alguno corporal, y le otorgasse hablar en el ayre con los Angeles, assi como ala Magdalena lo cõcedio, este tal no mereceria tãto como mereceria vna persona en vna pequeña tribulacion o aduersidad desta vida, sufrida y tolerada cõ paciẽcia por amor de nuestro señor Iesu Christo. El tercero dixo. Si la mesma anima d̄l hijo d̄ Dios, y la virgẽ nuestra Señora cõ todos los sanctos d̄l cielo, todos jũtamẽte orassen delãte la magestad de Dios por algun atribulado, no le alcançariã tanto prouecho, vtilidad y merito como el mesmo cõsiguiria para si mesmo por la paciẽcia q̄ en la tribulaciõ tuiesse. El quarto doctor dixo. Si adoramos la santa cruz, porq̄ solamẽte Christo nuestro redẽptor estuuo puesto en ella y crucificado por espacio de medio dia. Yo digo que cõ mas razõ y justicia, y cõ mayor d̄recho deuria mos adorar y reuerẽciar la tribulaciõ, pues Iesu Christo

PROLOGO.

§ 12.
De muy
grandes
bienes q̄
causa la
tribula-
cion.

Christo nuestro dios la sufrio y tolero por espacio de treynta y tres años hasta morir en la mesma cruz. El quinto doctor dixo. Antes ternian por mejor todos los sanctos del cielo, y escogeria carecer de ver a Dios hasta el dia ultimo del juyzio, que perder el merito y la mas pequeña merced q̄ ganaron en la tribulacion y aduersidad, q̄ con paciēcia toleraron y sufrieron en esta vida, por lo qual dize S. Pedro, q̄ ninguno es digno de tā alta gracia y merced, como es la tribulacion, salvo aq̄llos, q̄ con puro y limpio coraçon y verdadero animo la deshecan. Y dixo mas. La tribulacion mata el pecado, y haze venir en conocimiento de los secretos de Dios, y no ay philosophia mas sufficiente para venir el hōbre en conocimiento de los secretos de Dios y de si mesmo, como es la tribulacion. Esta multiplica y haze crescer las virtudes, prueua y limpia al hombre como el fuego al oro, porque si alguna persona esta puesta en tribulacion, Dios esta con ella para ayudalla a sufrir el peso y carga della. La tribulacion gana el tiempo perdido y aparta la ygnorancia y esta como guarda de si mesmo. La tribulacion tolerada y sufrida con paciēcia haze al que la padesce y sostiene merecedo de todos los dones y gracias y da la nuestro soberano Dios a sus amigos y escogidos por muy gran don y merced. Es la tribulacion vn thesoro tal y tan bueno y tan grāde, que

PROLOGO.

que no ay cosa ha que se pueda cõparar en precio estima y valor. La tribulacion encamina al anima del hombre para q̄ vaya derecha a Dios, y no ay mas cierta manera ni mas segura para gustar de Dios, que ser en esta vida el hombre atribulado de muchas y diuersas maneras conforme alo que dize el propheta. De muchas tribulaciones librara el señor a los justos, en lo qual quiere dezir, que les dara fuerças animo y ayuda para las poder sufrir tolerar y vécer. El sexto doctor dixo preguntando. Porque causa y razon siendo la tribulacion de tãta estima valor y prouecho, la sufrimos tanto contra nuestra voluntad haziendo se nos tan pesada, graue y enojosa de comportar y sufrir? Y responde el mesmo a si mesmo diziendo. Por tres causas y razones se nos haze tan pesada graue y intolerable de sufrir. La primera por el poco amor que tenemos a nuestro soberano redemptor Iesu Christo. La segũda por lo poco que pensamos en la grandissima gracia y merced q̄ Dios nuestro señor nos da por la tribulacion, y en los grãdes dones y prouechos que della nos vienen, proceden, y emanan. La tercera razon es, por q̄ pensamos muy poco y sentimos mucho menos en la sacrosancta pafsion, penalidades y pasciencia que Christo nuestro redẽptor passo y soporto en su muy delicado cuerpo y esto por nosotros ingratos y desconoscidos pe

Psal. 33.
5. 13.
Porque sufrimos la tribulacion tanto cõtra nuestra voluntad.

B cadores,

PROLOGO.

Grego: cadores. Donde sanct Gregorio dize, Si la passion de Christo nuestro redemptor fuesse trayda y reduzida ala memoria, no auria cosa alguna por mas dura deslabrida y aspera que fuesse, que no se suffriesse con entero y humilde coraçon. No es pequeña merced y hõrra la que Dios Christo nuestro redemptor haze a aquel q̄ es atribulado en esta vida presente, porque le haze semejante a si haziendo le participe de sus angustias, trabajos y tribulaciones. Desta merced y señalada honrra tenemos vna muy notable figura en el libro de Hester. Lee se en el libro de Hester que el Rey Assuero queriendo honrrar a vn cortesano dela casa de Ysrael llamado Mardocheo pregunto diziendo. Que se hara aquel que el rey quisiessse honrrar. Y fue le respondido. Aquel al qual el rey dessea y quiere honrrar, deue ser vestido de las vestiduras reales y puesto sobre el cauallo dela filla real y corona del reyno en su cabeça y que sea diuulgado apregonado y dicho, Assi cõuiene fer honrrado aquel que el rey quisiere honrrar. Por este Rey Assuero que se interpreta y quiere dezir bienauenturança, se entiende Christo nuestro redemptor, en el qual consiste toda bienauenturança por razon de la vnion delas dos naturalezas diuina y humana en su ypostatica persona. Dõde hablãdo cõ el padre celestial dixo.

Joan, 17. Esta es la vida eterna y bienauenturança que te conozcan

conozcan

PROLOGO.

conozcá a ti solo verdadero Dios y al q̄ embia
 ste Iesu Christo. Mardocheo q̄ se interpreta y
 quiere dezir, amargo quebrátamiêto, significa
 aquel q̄ esta p̄uesto en amargo quebrátamiêto
 de angustia, trabajo y tribulaciõ. A este tal que
 riendo Christo nuestro redêptor hõrralle quie
 re que sea vestido de sus vèstiduras reales. Las
 vestiduras de Christo son las penalidades de
 Christo, la hãbre de Christo, la sed de Christo,
 la pobreza de Christo, el cãfancio y trabajo de
 Christo, la humildad y paciencia de Christo.
 El cauallo sobre q̄ estuuo assentado enel cãpo
 del mote Caluario, su santíssima cruz es, y sus
 muy duros tormêtos passion y muerte. Sobre
 este cauallo a de estar sêtado el verdadero Chri
 stiano sufriendo cõ paciẽcia los trabajos, angu
 stias y tribulaciones d̄sta vida. Desta cruz dixo Math. 16^o
 Christo n̄ro redêtor. El que quisiere venir em
 pos de mi niegue a si mesmo y tome su cruz y
 siga me. La diadema, y corona real de Christo
 fue la corona d̄ espinas muy p̄gitiuas q̄ traspa
 sarõ su diuino cerebro. Desta corona ha de ser
 coronado el q̄ en esta vida padesce tribulacion,
 porq̄ ha de padescer estímulos de trabajos y de
 agustias y d̄ tribulaciones y de persecuciones, y
 aduersidades, para q̄ despues venga a ser coro
 nado de corona de gloria, en lo qual se nos
 muestra y manifiesta la muy señalada merced
 que le hizo, en que fueffe participe de aquellas

PROLOGO.

cosas que el en si mesmo padescio, y para que
 afsi sea diuulgado, publicado y dicho, que afsi
 cõuiene ser hõrrado al que el rey dessea y quie-
 re honrrar y que passe de la pobreza a la rique-
 za, del abatimiento a la honrra, dela muerte ala
 vida, y de la ygnominia a la gloria y celestial
 bienauenturança. Y siendo esto afsi (como lo
 es) y por esta causa y razon digo que mas que-
 rria los males desta vida q̃ los bienes della. Mas
 la aduersidad, que la prosperidad. Mas la po-
 breza, que la riqueza. Mas la hãbre, que la har-
 tura. Mas la tristeza, que el plazer. Mas el traba-
 jo, que el descanso. Mas la enfermedad, que la
 sanidad, y finalmente mas la espereza q̃ la blan-
 dura della, y porq̃ claro se conozca por exem-
 plo verdadero dando principio a la obra digo
 que.

*Mas querria el aspero hablar de Ioseph
 Que las blandas palabras de Iob.*

CAPITVLO I. Y PRINCIPAL DE LOS BIENES QVE DEL ASPERO HABLAR

*de Ioseph procedieron y de los males
que de las blandas palabras
de loab succedierõ.*



Entécia comũ es (y esello assi) que las palabras muchas vezes repetidas engendran fastidio, pesadumbre y enojo a los oyentes, y no menos a los lectores si estan escriptas muchas y muchas vezes. Yo considerando ser esto assi, como en la primera parte desta presente obra aya declarado, y muy largamente escripto, quien fue Ioseph, cuyo hijo, su prosapia y generaciõ, como vèdido y preso, el sueño q̄ de claro al rey Pharaõ rey d̄ Egypto, como sublimado y enfalçado, el mando y señorio q̄ tuuo en toda la tierra y reyno de Egypto, al presente solamente dare relaciõ y cõtare y juntamente declarate, q̄ deffabrido y aspero hablar fue este de Ioseph del qual procedierõ y emanaron y se siguierõ tãtos y tã señalados bienes, por dõde yo quiero mas su aspero y deffabrido hablar,

Par. I. c. 3

III. PARTE DE LESPEIO

que las bládas palabras de Ioab. Començando pues a dar noticia delo q̄ auemos propuesto de declarar, es de saber, q̄ despues q̄ el gr̄a patriar cha Ioseph fue librado d̄ la carcel en la qual ha uia sido puesto por el falso testimo q̄ contra el dixo su señora, y despues que declaro los sue ños al rey Pharaõ rey de Egipto, y despues q̄ fue cõstituydo por gouernador y visorrey de todo el reyno de Egipto, fue casado cõ vna dõ zella llamada Assenech hija de Putiphar sacer dote de Eleopolis, la qual le dio el rey Pharaõ por muger, segũ lo manifiesta el Genesis diziẽ do. Dio por muger el rey Pharaõ a Ioseph a Af senec hija de Putiphar sacerdote de Eliopolis, q̄ era vna ciudad q̄ se llamaua asì, q̄ quiere de zìr, ciudad del sol. Este Putiphar, segũ dize sant Hieronymo, fue el q̄ cõpro a Ioseph delos Yf maelitas cuya inteciõ fue viẽdo su gr̄a hermosa y buẽ parecer vsar mal cõ el cõ torpedad de vicio cõtra natura, por cuya causa Dios n̄ro se ñor le infrigido y refrio d̄ tal modo y manera haziẽdo le impotente, q̄ no tuuiesse aptitud ni poder para poder auer ayũtamiẽto carnal, ni aũ cõ su propria y legitima muger, por lo qual d̄ l principado dela guerra q̄ tenia en casa del rey Pharaõ, fue traspassado a otra dignidad q̄ le cõ uenia y era cõpetete, cõuiene saber, al põtifica dõ de Eliopolis, al qual ninguno era promoui do sino fuesse castrado, o simplicissimamente refriado.

§. 1.

Quien fue
Assenech
y cuya
hija.

Hiero. su
per hunc
locum.

§. 2.

Por q̄ cau
sa Puti
phar com
pro a Io
seph.

refriado frio, impotēte y inapto para todo ac-
to y obra carnal, mas antes deste refriamiento
engédro a Assenech, cō la qual fue casado Io-
seph. Por q̄ este casamiēto d̄ Ioseph parece auer
sido, mas diuino y miracoloso q̄ humano, pon-
dre aqui lo q̄ acerca d̄ l pone Vincēcio hystorial
no añadiēdo cosa algūa ni dādo le mayor au-
toridad se ni credito dela q̄ el coronista le da,
el qual dize. De edad de treynta años era Io-
seph quādo estuuo en presencia del rey Pharaō
rey de Egypto, declarado el sueño del rey fue
sublimado y constituydo por capitā, gouerna-
dor y visorrey de toda Egypto. Dio le el rey
Pharaō por meger a Assenec virgē hija de Puti-
phar d̄ la qual vuo dos hijos, a Manasses, y a Ef-
frain. En el primer año d̄ los siete de fertilidad y
abūdācia q̄ Ioseph auia antedicho q̄ auia de ve-
nir embio el rey Pharaō a Ioseph para q̄ cōgre-
gasse, juntasse y guardasse el trigo de los años
de la abūdācia y fertilidad para los años de la
esterilidad, y penuria q̄ asfi mesmo auia dicho
q̄ auia de venir despues de los de la abundācia
y fertilidad. Andādo p̄es Ioseph por la tierra
y reyno de Egypto vino hasta los fines d̄ Elio-
polis de cuya regiō era principe Putiphar sa-
cerdote principe delos Satrapas del cōsejo del
rey, cuya hija era Assenec hermosa sobre todas
las virgenes d̄ la tierra, en todas las cosas seme-
jāte alas hijas delos Hebreos. Era esta Assenec

Vicen. hy
sto. lib. I.
cap. 118

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 3. Como Af-
 senech era muy
 hermosa
 altiva y
 soberuia.

altiva y muy soberuia, menospreciadora de todo varon, ala qual nunca algun varon auia visto. Estaua vna torre muy alta y encubrada junto con la casa de Putiphar en la qual estaua vna camara muy grãde que tenia diez camaras de las quales la primera era muy grande, y no menos hermosa, adornada de piedras de porfirios las paredes della estauã llenas de piedras preciosas, la cūbre y çaquicami della todo de oro dentro dela qual estauã los dioses delos Egypcios, a los quales honrraua, reuerenciaua, y acataua Assenech, como si fueran Dios verdadero a los quales cada dia immolaua, sacrificaua, y offrecia offrendas y sacrificios. La segunda camara era adornada de oro, y de plata, y de piedras preciosas y tapizes de muy grã precio, estima, y valor, en esta se aposentaua Assenech por q̄ en ella se recogia, encerraua y dormia. En la tercera camara estauã todas las cosas buenas de la tierra q̄ erã de comer, para su sustentaciõ, y mätenimiẽto, en la qual assi mesmo estaua el aparador d̄ Assenec. Las otras siete camaras, erã d̄ siete dõzellas virgines muy hermosas q̄ seruiã a Assenech, alas quales nunca auia hablado hõbre alguno, ni aun algun mochacho, por de pequeña y tierna edad q̄ fuesse. En la camara de Assenech estauã tres ventanas, la primera muy grãde cõ extremo grado que miraua a la parte de oriẽte. La segūda al medio dia, y la tercera a

aquilon.

§. 4.
 Dela disposicion
 del palacio donde
 estaua
 Assenech

aquilon. Estaua alli vna cama de oro adornada de cortinas texi das juntamente de oro y de jacinco y de escarlata, y de bysso en la qual dormia Assenech, sobre la qual nunca jamas se sento algun varon. En derredor y circuyto de la casa estaua vn patio muy grãde cuya pared era muy alta con estremo grado, el patio estaua hecho y labrado de piedras quadradas, è el qual estauã quatro puertas d' hierro, las quales guardauan diez mancebos varones fuertes y muy bien armados. Ala manderecha del patio esta vna fuente de agua biua y baxo della estaua vna cisterna y estanque que recebia el agua q' della salia que regaua todos los arboles que estauan plantados en el patio, los quales erã muy hermosos y no menos frutiferos y de buen parecer.

CAPITVLO. II. COMO IOSEPH andando por el reyno de Egypto embio sus mensajeros a Putiphar haziendo le saber, como yua a pasar a su casa.

COMO Ioseph anduuiesse por aquella region embio sus mensajeros a Putiphar diziendo como queria yr a aposentar se y posar en su casa, delo qual conestremo grado se gozo y alegro Putiphar. Oyendo Putiphar como Ioseph q'ria venir a posar a su casa,

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 1.
Como As-
senech e-
ragrãde
como Sa-
rra.

dixo a Assenech su hija, como Ioseph el fuerte de Dios queria venir a posar a su casa, y que se lo queria dar por marido. Era Assenech grande como Sarra, vergonçosa como Rebeca, y hermosa como Rachel. Oyẽdo pues Assenech lo q̃ su padre le dezia con mucha indignaciõ saña y yra respondio, diciendo. No quiero casar cõ varon captiuo sino con el hijo del rey. Estando ellos hablando estas cosas llego vn mensajero q̃ dixo a Putiphar, como Ioseph era ya llegado y estaua en casa. Como Assenech oyo que Ioseph era venido, y estaua en casa, echo a huyr ala camara mas alta del palacio. Vino Ioseph sentado en el carro de Pharaon que era todo de oro al qual trayan quatro cauallos blancos como la nieue confrenos dorados. Estaua Ioseph vestido de vna tunica muy blanca, y muy resplãdesciente, y vn palio de purpura texido de oro y corona de oro sobre su cabeça, y en el circuyto, y al derredor de la corona, estauan doze piedras preciosas muy escogidas y sobre las piedras estauan doze astros o signos del cielo labrados de oro. Traya Ioseph en su mano la vara real, y vn ramo de oliua con muy abundante y grueso fruto. Oyendo Putiphar y su muger como Ioseph era venido, salierõ luego a le recibir, y adorandole, recibiendo le con mucha reuerencia, y acatamiento. Entro pues Ioseph e el palacio, y fuerõ luego cerradas las puer-

§ 2.
Del mo-
do como
yua Ioseph por
Egypto.

III. PARTE DEL ESPEJO

tas. Assenech viendo a Ioseph turboso, por lo q̄ antes auia dicho del, y dixo . Mirad que el sol viene del cielo a nosotros sentado en su carro, no sabia yo que Ioseph era hijo de Dios. Qual de los hōbres pudo engēdrar, ni qual de las mugeres pudo concebir, y parir tãta hermosa? Que muger, o vientre pudo traer, en si tanta claridad y lūbre? Entrãdo pues q̄ asì es Ioseph en la casa y palacio de Putiphar, lauaro le los pies. Quando Ioseph entraua leuanto sus ojos y vio a Assenech y preguntó diziendo. Quien es aqu ella muger q̄ estaua ala ventana de la camara? Salga luego muy prestamente sin tardança alguna desta casa. Dixo esto Ioseph y mãdo q̄ se hiziesse asì, porque temia por ventura no le fuesse molesta, y enojosa, como todas las otras mugeres que a porfia embiauan sus mēsajeros a Ioseph con dones, y presentes de diuersos generos, y de muy gran estima, y valor, los quales el rechaçaua con muy gran indignacion, y injuria. Respōdiēdo Putiphar ala pregunta de Ioseph diziēdo. Señor mi hija es dōzella virgen, y q̄ aborrece todo varon, ala qual nunca hōbre alguno la vio saluo tu por agora y yo, si lo tienes por bien venga para que te aya de saludar y hablar. Ioseph pensando que si Assenech aborrescia a todo varon que asì haria a el, y que no le seria molesta, ni importuna dixo a su padre. Si es donzella, o virgen vuestra hija yo la-

63.

Delo que dixo Assenech quando vio a Ioseph.

amo

III. PARTE DEL ESPEJO

54. amo como a mi hermana . Subio luego Puti-
 De como phar y afsi mesmo su madre alo alto de la to-
 Assenech rre para traella, la qual presento y puso delan-
 aborres- te Ioseph ala qual dixo Putiphar. Saluda a tu
 cia todo varon. hermano que aborresce a todas las mugeres a-
 lienigenas y estrañas de su nacion, como tu a to-
 dos los varones. Assenech conforme al manda-
 miento de su padre ,saludando a Ioseph dixo
 le . Dios te salue , bendito de Dios excelfo y
 muy alto . Ala qual respondió Ioseph dizién-
 do . Bendigate Dios que biuifica y da vida a
 todas las cosas. Putiphar dixo y mando a su hi-
 ja Assenech que besasse, y diessse beso de paz a
 Ioseph. Como Assenech quisiessse hazer lo que
 su padre le auia mandado y se llegassse para lo
 poner por obra, estédio Ioseph su mano y pu-
 so la sobre el pecho de Assenech diziendo . No
 es licito ni cosa conueniente al varon que hon-
 rra a Dios biuo y que come pan de vida y be-
 ue caliz de incorrupcion, besar a muger alieni-
 gena y estraña de su nacion, que besa con su bo-
 ca los ydolos sordos y mudos y que come a su
 mesa pan y beue de su calice . Como Assene-
 ch viessse y oyessse lo que Ioseph dezia y sus pa-
 labras fue hecha muy triste y lloro muy amar-
 gamente de sus ojos . Ioseph como viessse a Af-
 senech tan triste y lastimera y llorar tan amar-
 gamente de sus ojos, auiendo cõpafsion y pie-
 dad della y vsando de misericordia puso la ma-
 no

55.
 De como fue mãda-
 do a Assenech be-
 sar a Ioseph y co-
 mo no cõ-
 sintio Ioseph.

no sobre la cabeça de Assenech y echole la bendicion. Recebida Assenech la bendicion de Ioseph gozose y alegrose mucho y hecha enferma de temor y alegria echo se en su cama, y juntamente con esto hizo penitencia delos ydolos que honrraua y acataua asfi como a Dios es peliendo los, y alañando los de si. Como puses Ioseph y beuio en casa de Putiphar, y como se quisiessse partir, quiso le retener Putiphar por espacio de vn dia, lo qual le rogo y suplico con mucha instancia, mas no lo pudo acabar con el, mas partio se, prometiendo y dando su fee y palabra que al octauo dia bolueria a su casa.

CAPITVLO. III. DE LO QUE

Assenech hizo despues que se partio Ioseph de casa de su padre Putiphar.

DESPUES destas cosas asfi passadas como auemos relatado y contado. Assenech quitando de si y desnudádo las vestiduras de plazer y alegria, las quales eran no que pequenamente buenas y preciosas, tomo vestiduras de tristura y vestio se de luto, vestiendo vna tunica negra la qual era vestidura de tristeza, dolor y angustia para quando era muerto algun hermano menor de aquel que se vestia la tal tunica y cerrada sobre si la puer

S. I.
Como Assenech se vestio de luto y llo

III. PARTE DEL ESPEJO

ta de su camara lloro muy amargamēte de sus ojos y tomādo todos los ydolos, echo los por la ventana abaxo que miraua ala parte de aqui lon, y toda su cena real echo a los perros, y puso ceniza sobre su cabeça, derramando la afsi mesmo por el suelo dela camara lloro muy amargamente de sus ojos por espacio de siete dias. Passadas estas cosas en el dia octauo de mañana cantaron los gallos y ladraron los perros y mirādo Assenech por la ventana que estaua ala parte de oriente aparescio la estrella que se llama luzero del dia y acerca della partio se el cielo y aparecio vna muy gran luz y claridad. Como Assenech viesse el cielo abierto y aquella muy gra luz y claridad, cayo sobre su rostro y sobre la ceniza q̄ auia derramado por el suelo dela camara. Esto afsi passado, descendio vn varō del cielo el qual era vn āgel del señor y estuuō ē lo alto sobre la cabeça d̄ Assenech, y llama diziendo Assenech Assenech. La qual de temor no respōdio. Llamo la segūda vez diziēdo, Assenech Assenech. Respōdio Assenech diziēdo. Veys me aqui señor, quiē eres tu manifiesta me lo porq̄ yo lo sepa. El qual dixo. Yo soy principe dela casa de dios, leuātate y esta ē pie y hablarte he. Como Assenech oyo lo q̄ le era dicho; leuanto su cabeça y aparescio vn varō seme jāte en todas las cosas a Ioseph en la estola y ē la corona, y en la vara real, cuyo rostro era como muy

5. 2.
Como el
angellamo
a Assenech
por su nōbre.

muy grã resplãdor de luz, sus ojos como rayos del sol, los cabellos ð su cabeça como llamas ð fuego. Como Assenech le vio cayo luego è tierra por el grã temor y espãto q̄ vuo, ala qual cõ fortando el angel q̄ en especie de aq̄l varon le auia aparecido, leuantando la dixo. Quita este filicio negro de que estas vestida y la cinta de tristeza, y el saco de tus lomos y sacude la ceniza de tu cabeça, y laua tu cara, y manos cõ el agua biua, y componte, y adornate de tus vestiduras y hablarte he. Assenech conforme al mãdamiẽto del angel que la hablaua, como cõ mucha presteza y sin tardança alguna se cõpusiesse y adornasse, boluio luego al lugar donde estava el angel ala qual dixo. Descubre tu cabeça del velo, y tocado que tienes tocado, porque eres donzella virgen, confortate y goza te virgẽ Assenech, porque tu nombre esta escripto e nel libro delos biuiẽtes, y no sera raydo ni quitado en eterno, y para siempre. Mira que dẽ de este dia eres renouada y viuificada y comeras pã ð bẽdiciõ y beueras caliz de incorrupciõ, por q̄ seras vngida del olio santo y crisma. Mira q̄ oy te he dado por esposa de Ioseph y tu nõbre de aqui adelante no sera llamado Assenech mas de mucho refugio, porq̄ cõ verdad la penitẽcia q̄ es hija del muy alto ha rogado por ti al muy excelso y alto dios. Como Assenech preguntasse al ãgel su nõbre, y le rogasse le dixesse como

§. 3.
Como el
ãgel dixo
a Assenech
que auia de ser
esposa de
Ioseph.

III. PARTE DEL ESPEJO

se llamaua , respondió diziendo . Mi nombre esta escripto con el dedo de Dios en el libro del muy alto, y todas las cosas que estan escriptas en aquel libro son infalibles y que dezir no se pueden ni conuiene a algun hombre dezillas ni oyllas. Assenech tomando por la halda del manto al angel dixole. Si he hallado gracia en tus ojos, assientate sobre esta cama sobre la qual nunca hombre se sento y aparejare la mesa . Ala qual dixo el angel. Ve y trae lo prestamente y sin tardança alguna. Puso Assenech muy prestamente la mesa y pan y vino, con otros preciosos manjares en ella. Ala qual dicho el angel.

Traeme panal de miel. Como Assenech oyese lo que el angel le dezia y mandaua le traxesse y ella se entristeciesse porque no la tenia para se lo poder traer dixo le el angel. Entra en tu botilleria y despensa y alli sobre tu mesa hallaras panal de miel . Entrando Assenech ala botilleria hallo vn panal de miel blanco como la nieue y la miel mundissima y su olor muy suave: y dixo Assenech al angel. Señor yo no tenia panal de miel , mas dixiste lo tu con tu sancta boca y fue luego hecho. El angel estendió su mano sobre la cabeça de Assenech y dixo le. Bienauenturada eres tu porque dexaste los ydolos desamparando su culto y honrra y creyste en Dios viuo y verdadero y bienauenturados aquellos q̄ siruen al señor Dios en penitencia porq̄ comeran

comeran deste panal de miel, el qual fabricarõ y hizieron las abejas del parayso de Dios del rocio delas rosas del parayso y deste comẽto dos los angeles de Dios y qualquiera que del comiere no morira para siempre. Esto dicho estendio el angel su mano y partio vna pequeña parte del panal y comio lo, y lo demas puso lo en la boca de Assenech diziendo le. Mira que has comido del pan de vida y eres vngida del olio sancto, y crisma. Dende este dia tus carnes seran renouadas y tus huesos seran sanos, y tu virtud sera sin desfallecimiento y tu juuentud no vera vejez, y tu hermosura no se menoscabara, ni desfallecera. Despues destas cosas asì passadas (con otras muchas que por euitar prolixidad passo de silencio) dixo Assenech al angel. Señor yo tengo siete donzellas virgines, las quales dende mi niñez se han criado con migo y nascieron en vna mesma noche quando yo nasci, llamar las he para que le des tu bendicion como ami has hecho. Alas quales mado el angel que llamasse, y venidas echo les la bendicion, y bendixo las diziendo. Bendiga os el señor Dios muy alto para que seays como siete columnas de siete ciudades de refugio, y amparo. Lo qual hecho y dicho mando el angel a Assenech que leuantasse la mesa, y la lleuasse al lugar donde auia de estar.

Como Assenech conforme al mandamiento

G

del

34
Como el
Angel dio a
Assenech
vn panal
de miel y
de lo q le
prometio

III. PARTE DEL ESPEJO

del angel leuantasse la mesa y la lleuasse al lugar donde auia de estar, desaparecio el angel, y aparto se de su vista. Como Assenech boluio vio afsi como vn carro de quatro cauallos que yua y subia al cielo hazia la parte de oriente. Como Assenech orasse para que la perdonasse porque con tanta ofadia y atreuimiento auia hablado con el angel, vino vn mancebo delos criados de Putiphar y dixo a Assenech. Mira señora que Ioseph el fuerte de Dios viene y ya esta ala puerta del palacio su mensajero. Assenech oyendo lo que el criado de su padre le dezia dando se mucha priessa, salio a recebir a Ioseph estando enel corredor que estaua enel patio dela casa y palacio de Putiphar. Como entrasse Ioseph enel patio saludo le Assenech cõ mucha reuerencia y acatamiento. Ya que auia reposado Ioseph y le auia lauado los pies dixo le Assenech, lo que el angel del señor le auia dicho. El dia siguiente rogo Ioseph al rey Pharaon que le diesse a Assenech por muger e legitimo y verdadero matrimonio. Oyda del rey Pharaon la peticion y demanda de Ioseph luego ala hora la puso por obra, y le dio a Assenech por su legitima muger, y puso sobre sus cabeças coronas de oro delas mejores que el tenia, y hizo que el vno al otro se diessen besos de paz, y hizo les la solennidad delas bodas, y vn muy folcane y gran combite y cena por espacio

5.6.
Como Assenech fue cõ junta e matrimonio cõ Ioseph.

cio de siete dias, y mando que ninguno hizies- Cronicā
 se alguna obra de manos por todo el tiempo, y cronicarū
 espacio que durasse la solennidad delas bodas Tertia 2^a
 de Ioseph, y llamo a Ioseph hijo de Dios, y a rate mūdi
 Assenech hija del muy alto. Lo supradicho fol. 26.
 es de Vincencio hystorial. Con esto que es-
 ta dicho, conforma la summa delas coronicas
 la qual hablando acerca deste caso refiriendo-
 se, y aprouando lo que esta aqui relatado di-
 ze Vincencio enel espejo hystorial pone vna
 muy hermosa hystoria de Assenech, como era
 muy hermosa, y honestissima, mas altiuua y
 soberuia que menospreciaua a todo varō, mas
 aquel al qual primero no quiso despues lo des-
 feo con estremo grado: conuiene a saber, a Io-
 seph por marido vista su hermosura, sabiduria,
 y modestia, el qual no quiso consentir si
 primero no dexasse los ydolos que ella adora-
 ua, reuerenciaua y acataua, delo qual hecha tri-
 ste sobre esto, siendo enseñada del angel, fue
 hecha fiel y conjunta en matrimonio con Io-
 seph. Sant Antonino de Florencia conforma Sāctus An
 con lo que esta dicho en la primera parte de su toninus.
 hystoria diziendo. Dio el rey Pharaon a Io- p. 1. c. 33. 1
 seph por muger a Assenech hija de Putiphar sa-
 cerdote de Eliopolis.

III. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO. III. COMO IOSE-

ph andaua por el reyno de Egipto, mirando y considerando donde podria guardar el trigo de los siete años de fertilidad para los siete de la esterilidad.

ESTAS cosas así passadas como está relatadas y contadas, andando Ioseph buscando y rodeando todas las regiones de Egipto, para ver la tierra en la qual era propuesto por gouernador y visorrey, y para considerar los lugares en los quales se auia de guardar y depositar el trigo de los siete años de la fertilidad, para los siete de la esterilidad, por el sueño del rey significados, y por el antedichos, vino la fertilidad de los siete años é muy gran copia, y abundancia, y fue congregada, y guardada grã copia, y abūdãcia de trigo en paneras, graneròs y troxes en Egipto. Y guardo el trigo en la mesma mies, y caña en haces por q̄ muy mejor se cõserua, y guarda el grano é a q̄lla manera q̄ no despues de sacudido de la caña, y de la espiga y paja, porq̄ como dize el philosopho, cada vna de las cosas muy mejor se cõserua, en el proprio lugar q̄ no é el estraño y contrario. Toda la abūdancia del trigo era guardada y cõseruada é cada vna de las ciudades villas y lugares de l reyno de Egipto. La sagrada escriptura hablãdo de la grã abūdancia que vuo de trigo dize. Fue tanta la multitud del trigo, que se yqualaua

51.
De como
Iosephan
duo por
toda Egipto
guardãdo
el trigo.

y igualava con la arena de la mar, y su copia y abundancia excedia toda medida. Habla la sagrada escriptura en esta manera para exprimir y declarar la gran copia y abundancia del trigo que auia recogido, y guardado. Passados pues los siete años de la fertilidad que auia en muy grã abundancia venido en Egipto, començaró a venir los otros siete de esterilidad y de necesidad como Ioseph lo auia ante dicho, y prenofticado q̄ auian de venir, por cuya causa y razon en toda la tierra auia muy grã hãbre y asimesmo en toda Egipto auia no menor hambre y necesidad que en las otras que estauan fuera de Egipto, por donde juntado se toda la tierra de Egipto, clamo el pueblo al rey Pharaõ demandando baltimento, y mantenimiento, a los quales respondio diziendo. Y d a Ioseph y lo que el os dixere que hagays y mandare q̄ pógays por obra, hazeldo y poneldo por obra. De cada dia yua mas creciẽdo y augmẽtando se la hambre en toda la tierra de Egipto. Cresciendo pues la hambre de cada dia (como esta dicho) a brio Ioseph todas las paneras, graneros, troxes donde tenia guardado el pan y vendia el trigo a los Egypcios, porque a ellos mas que ha otros en special apremiava la hambre. Todas las provincias venian a Egipto para comprar pan para tẽplar, tolerar, y sobre llenar el mal muy grã de su hãbre inopia y necesidad. Estas cosas

§. 2.
Como la abundancia del trigo era como la arena de la mar.

III. PARTE DEL ESPEJO

Gene 42.

así pasadas, vino a noticia del gran patriarca Jacob y oyo dezir, que se vendia trigo y ballestamento en Egipto y hablando con sus hijos dixoles. Porque soys tan negligentes? He oydo dezir q̄ se vende trigo en Egipto descēdid cōprad las cosas necessarias para nosotros, porque podamos biuir y no seamos consumidos cō inopia, falta, necesidad, y hābre. Dixo esto el gran patriarca Jacob a sus hijos, porque no solo auia hambre en la tierra de Egipto, mas aun tambien en las tierras comarcanas, como era en la tierra de Iudea y en la tierra de Chanaan donde moraua el gran patriarca Jacob. Los hijos de Jacob queriēdo cūplir y poner por obra el mandamiento del padre, los diez dellos (quedando Benjamin en casa del padre) descendierō en Egipto a comprar pan para su sustentaciō y mantenimiento. Ioseph (como auemos dicho) era principe y visorrey en toda Egipto, por cuya voluntad y mandamiento se vendia el trigo.

§. 2.
Como los
ermanos
de Ioseph
fueron a
comprar
trigo a
Egipto.

Como llegassen los hermanos de Ioseph delāte del y le adorassen con acatamiento reuerencial, luego ala hora los conosciō, porq̄ los auia dexado ya varones barbados, de donde no estauā notablenēte mudados, y el no fue dellos conosciō, porq̄ se auia partido dellos mocho y sin barbas, y despues le auia crecido la barba, por lo qual su rostro estaua notablenēte mudado, por cuya causa y razō no le pudieron

ron conocer, siendo ellos del conocidos. Ioseph hablo los muy deslabrida y asperamēte, como a estraños y no conocidos. De cōsiderares, q̄ como Ioseph vio a sus diez hermanos y q̄ su hermano de padre y madre Benjamin, no estaua ni venia con ellos temio por ventura, no vuiessen compuesto y fabricado contra su hermano Benjamin alguna maldad y traycion afsi como lo auian hecho contra el mesmo, de donde por saber la certidumbre dela verdad, hablo los muy asperamente imponiēdo les crimē de exploradores y esculcas de la tierra, y afsi les pregunto diziendo. De dōde venistes? Respōdieron. De tierra de Chanaan venimos para cōprar las cosas necessarias para nuestra sustentaciō y mātēnimiento. Acordādo se Ioseph de los sueños que auia visto estando en casa de su padre, quando vio q̄ el sol y la luna, y onze estrellas le adorauan, los quales veyā q̄ en parte eran cūplidos por q̄ sus hermanos le auia adorado, dixoles. Exploradores esculcas, y corredores de cāpo soys, y aueys venido por ver y con tēplar las cosas flacas y menos fuertes dela tierra para q̄ despues q̄ las ayas, visto venir cō mano armada sobre nosotros, y tomar nos el reyno. Como los hermanos de Ioseph oyessē lo q̄ les dezia, y crimē q̄ les imponia, respōdierō diziēdo. No es señor afsi como tu piensas, mas tus sieruos solamēte vinierō a comprar manja-

§.4.

De como Ioseph hablo muy asperamēte a sus hermanos?

III. PARTE DEL ESPEJO

res para su mantenimiéto y sustētaciō. Todos somos hijos de vn mesmo padre. Respōdierō desta manera, porque Ioseph imponiendo les culpa de esculcas y exploradores d̄ la tierra tra ya por argumēto q̄ parescia q̄ se auia juntado de diuerfas partes confederados vnos con otros, para que consideradas y vistas las cosas flacas, debiles y menos fuertes dela tierra y reyno fuesen denunciados a diuerfas gentes y assi se juntasse muy gran exercito cōtra los Egipcios y reyno de Egipto. Induzia tambien para esto que auia oydo dezir que dos dellos auian destruydo vna ciudad, como lo hizieron Symeō y Leui q̄ destruyeron a Sichen, por donde por estas causas respondiēdo dixeron que eran todos hijos de vn mesmo padre y assi siendo todos (como somos) hijos d̄ vn mesmo padre no somos juntados de diuerfas partes segun q̄ nos es impuesto, y venimos pacificamente, ni tus sieruos piensan cosa mala, a los quales dixo Ioseph. No es assi sino que venistes a considerar las cosas menos fuertes flacas y sin fortaleza d̄ la tierra y reyno, porque los q̄ vienen pacificamente a comprar trigo bastimēto y sustētaciō para sus personas, entienden tan solamēte en el negocio para q̄ vienen, mas vosotros discurristes y anduistis vagueado por toda la ciudad de plaça en plaça y de calle en calle, y de barrio en barrio, mirando y cōsiderando las puertas

dela

§.6.

Delo que
cō aspersa
za dixo Ioseph
respondiēdo
a sus her-
manos.

dela ciudad entradas y salidas della, cõsiderando y contemplando sus muros y antemurales, sus cauas, y baruacanas, en lo qual se muestra y manifiesta con verdad que soys exploradores y esculcas. Segun verdad los hermanos de Ioseph, auian descuido por toda la ciudad para ver si por ventura hallassen ha su hermano Ioseph, al qual ellos auian vendido para rescatalle y boluelle a su padre por donde para escusarse de aquel vaguear y discurso dixeron. Doze hermanos somos siervos tuyos hijos de vn padre en tierra de Chanaan. Dixeron esto y hablaron en esta manera, como si mas claro dixera. Si quieres embiar alla, hallaras que esto que dezimos es verdad, y no ay en ello falsedad alguna ni engaño. El menor hermano esta y quedo con nuestro padre para su consolacion y descanso, el otro no sabemos si es biuo o muerto, porque mucho ha que es perdido y no parece, y creemos q̄ fue traydo a Egypto, y por esta causa cercamos, y rodeamos la ciudad, no como esculcas, y exploradores, mas para buscar a nuestro hermano, y para redemille y rescatalle si le hallassemos. Contra lo qual dixo Ioseph. Esto es lo que yo ya dixi, y he hablado, porque sin dubda alguna soys exploradores y esculcas. Impuso les Ioseph que estas cosas que auian dicho hauian sido fingidas y con cautela dellos ordenadas, y compuestas para

III. PARTE DEL ESPEJO

ocultar y encúbrir la verdad que les hauia sido impuesta de la contemplacion, y exploracion de la tierra y reyno, de donde añadió diziendo. Agora yo tomare de vosotros experiencia si son verdaderas, o falsas vuestras palabras.

CAPITULO. V. COMO IOSEPH hablando a su hermanos asperasy desabridamente, juro por la salud del rey Pharaon que no saldria de alli hasta que viniessse su hermano el menor.

DEs pues destas cosas afsi passadas, como auemos relatado, y contado, juro Ioseph por la salud del rey Pharaón diziendo. Por la salud del rey Pharaón, que no salgays de aqui todos afsi libres como venistes, hasta q̄ venga vuestro hermono el menor. Embiad a vno de vosotros, y trayga le aca y vosotros quedareys presos en la carcel, hasta que sean probadas si las cosas que aueys dicho son verdaderas o falsas, porq̄ en otra manera por la salud de Pharaon que soys exploradores y esculcas, y dignos de pena como tales. Hablo en esta manera, como si dixera. Si no quereys hazer lo que os offrezco, cosa muy notoria y manifiesta es, que vuestras escusaciones son fingidas y falsas, de donde se infiere, y concluye, que soys exploradores y esculcas, y esto sin falta ni dubda alguna, y q̄ como tales deueys ser punidos,

punidos, y castigados. No se ha alguno de ma-
 rauillar (como dize el Nicolao de Lyra) si en Nicolao
super. 42.
Genesis las cosas antedichas se ayá entre puestro y mez-
 clado algunas quasi dichas de Ioseph, que no
 está en el texto, ni esprellas en la letra d'la sagra
 da escriptura, porq̄ muchas vezes Ioseph dixo
 muchas palabras a sus hermanos, y sus herma-
 nos a el, q̄ no está escritas todas en particular se
 gū parece de las cosas antedichas, mas en algūa
 manera se dá a entēde, por las cosas q̄ está escri-
 ptas. Queriendo pues Ioseph mostrar su feueri-
 dad, crueldad y aspereza, no tan solamente en
 las palabras mas aun en las obras, mando los
 prender, y poner en la carcel, donde estuuiéron
 por espacio de tres dias. Tres dias estuuiéron
 en la carcel, contra tres cosas que contra su her-
 mano Ioseph hauian cometido: conuiene sa-
 ber, la primera tratando su muerte, y ordenan-
 do de le matar. La segunda hechando le en la
 cisterna. La tercera vendiendo le a los Ysmaeli-
 tas. Al tercero dia mōdo los sacar de la carcel y
 salidos dixoles. Hazed lo q̄ os tēgo dicho y bi-
 uireys. Y queriēdo templar, y moderar el rigor
 y pena dixo. Vno de vosotros sea puestro y que
 de preso en la carcel, y los otros yos libres, y lle-
 uad el trigo q̄ aueys cōprado a vuestras casas y
 traed me a vuestro hermano el menor, para que
 pueda yo prouar, si vuestras palabras son ver-
 daderas y vosotros no murays. Oyendo los
 hermanos

§. I.
 De como
 Ioseph
 mōdo prē-
 der a sus
 herma-
 nos y po-
 ner en la
 carcel.

III. PARTE DEL ESPEJO

hermanos de Ioseph lo que les hauia dicho y mādado, pusieron lo por obra, esto es, prometierō de lo hazer asi como se lo auia mādado. Y hablādo ellos vnos con otros deziā. Cō muy justa causa y razon, padescemos estas cosas, porque peccamos cōtra nuestro hermano viēdo la angustia de su anima, quando nos rogaua y no quisimos admitir su supplicacion y ruego, ni le quisimos oyr, por donde agora viene sobre nosotros esta tribulacion. Hablauan desta manera confessando el mal que auian hecho, porque la afficion da entendimiento por cuya causa despues dela afficion los hermanos de Ioseph confessan la diuina justicia, diciendo. Cō verdad cō justa causa y razō padescemos estas cosas, porque pecamos contra nuestro hermano. Hablādo Ruben (que era vno de los hermanos) dixo. Por ventura no os lo dixen yo a vosotros, que no peccastes contra el mochacho y no me quisistes oyr? Mirad que agora se demāda su sangre, esto es la vengāça de su sangre. Dixo esto Ruben, porque prouablemente creyan que fuesse muerto de muerte corporal. Parece asi mesmo en esto la penitencia dellos del vendimiento de su hermano Ioseph, la qual el entendia sacar dellos. En todas estas cosas aunque las hablauā delante de Ioseph no sabian q̄ Ioseph las entendia, porque hablaua con ellos por interprete, lo qual el hazia porq̄ no fuesse dellos

§. 2.
Delo que
hablauan
los herma-
nos de Ioseph
pues-
tes en an-
gustia.

dellos conocido, lo qual fuera, si hablara con ellos en lengua Hebrayca y dilataua su conocimiento cō justa causa y razon. Viendo pues Ioseph a sus hermanos en tanta angustia, affliction y pena apartando se vn poco dellos lloro de compassion que dellos vuo, porque despues de su dissimulada y fingida austeridad y aspereza de palabras, vsa dela verdadera piedad llorando de compassiō porq̄ via su angustia, y trabajo y boluiendo hablo los diziēdo lo que ante les auia dicho, y en presencia dellos tomo, y prendio a Symeon, y mando que le pusiessen en la carcel y a muy buen recaudo. Prendio a Simeon, y no a alguno delos otros, porque deste se dize que quando le vio que venia para ellos dixo. Mirad que viene el soñador: y este Simeō assi mesmo auia sido el que le auia despojado, y hechado en la cisterna, y porque auia pecado mas grauemēte que sus hermanos era cosa muy razonable, conueniente, y justa q̄ fuesse muy mas grauemente punido y castigado. Mando prender a este, hechádo le las prisiones deláte de sus hermanos, mas en su ausencia mádo se las quitar, y que le proueyessen de conueniente mantenimiento para su persona mas que estuuiesse en lugar cerrado, para que assi fuesse guardada la piedad fraterna y fuesse puesta cautela y guarda para que no pudiesse hechar ha huyr hasta que viniēse Benjamin, por quien

§. 3.
 Como Sy
 meon her
 mano de
 Ioseph
 fue preso
 y porque
 el mas q̄
 alguno
 de los o-
 tros.

III. PARTE DEL ESPEJO

quien erã hechas todas aquellas cosas. Despues destas cosas asy passadas mando Ioseph a sus criados que hinchiesen de trigo los costales que sus hermanos trayan para proueer ha su padre y familia, y que ha cada vno dellos pudiesen el dinero en su costal de lo que sumaua lo que cada vno lleuaua. Esto mando hazer Ioseph, por dos causas y razones. La vna porque lleuassen los dineros a su padre, y la otra porq̃ sus hermanos fuesen puestos en congoxa, angustia, y tristeza, porque por vêtura no fuesen auidos y tenidos por sospechosos de hurto como despues lo fuerõ segun q̃ adelãte veremos. Mas ante q̃ vamos y procedamos mas adelãte, sera bien sepamos, porq̃ Ioseph (sindo tan dulce benigno y mäs en sus palabras y obras segun parece y en lo se sigue se manifestara mas claro) atribulo y afligio a sus hermanos por tã largo tiẽpo, ante que se les manifestasse ni diesse ha conoser como luego les pudiera perdonar la offensa y injuria que el hauian echo y el mal tractamiento de que con el hauian vsado? A esto se responde que, dado que la persona singular y particular puede licitamente hazer esto, y perdonar su injuria agrauio y offensa, mas aquel q̃ es superior y juez, como sea guardada dela justicia, no lo deue hazer, mayormente quando la injuria que es hecha redunde en otra persona. La injuria hecha a Ioseph redũdo

encl

§.4.

Porque Ioseph afligio ha sus hermanos por tan largo tiempo.

en el gran patriarcha Iacob padre fuyo el qual por esta causa fue muy affligido y atribulado sin ninguna cõsolacion. Ioseph por ordenaciõ diuina, que asì lo auia ordenado era cõstituydo por superior y juez de sus hermanos, segun parece por las visiones que vio del sol y dela luna y estrellas q̄ le adorauã. Y estauã ya a el subjetos en acto y obra, porq̄ le auia adorado asì como a seõor, de donde no conuenia ni era cosa justa que los dexasse sin pena, punicion y castigo, porq̄ la fealdad de la culpa, no quedasse sin la hermosura dela justicia. Mas en su pena, puniciõ y castigo vuo mas de misericordia que de justicia, lo qual parece por el benigno affecto que tuuo ha sus hermanos, y por los muchos affectos y bnenas obras q̄ con ellos obro como la sagrada escriptura lo manifiesta.

Gene. 37

CAPITVLO. VI. COMO LOS hermanos de Ioseph se partierõ quedãdo preso Simeõ y dello que les acontecio en el camino, y como llegaron a casa de su padre, y dello que con el passaron.



Artidos pues los hermanos de Ioseph quedãdo Simeõ preso en la carcel, como llegassẽ a la posada y quise sse dar d comer a sus bestias como vno d los abrisse su costal, hallo el dinero puesto e la boca d el costal y dixo a sus hermanos. Buelto me hã el dinero que

§. II
Comolos hermanos de Ioseph hallaron el dinero e los costales.

III. PARTE DEL ESPEJO

que di por el trigo, mirad como esta en el cofre. Como los otros hermanos así mismo abriessen sus costales, hallaron el dinero que habían dado por el trigo, y turbados y espantados dixeron. Que es esto que Dios ha obrado con nosotros? Turbaron y temieron porque por ventura no fuesse allí puesta la pecunia y dinero de parte de los Egypcios para que fuesen rearguydos y notados de hurto, y así como a ladrones los prendiessen y fuesen punidos. Llegado pues a casa de su padre en la tierra de Chanaan, contaron le todas las cosas que les auia acontecido y que por ellos auian pasado diziendo. Hablaron el señor de la tierra muy dura, de esta brieda, y asperamente, y penso que heremos esculcas y exploradores del reyno y de la prouincia, al qual respondimos. Pacificos somos y no componemos afechazas algunas, doze hermanos somos todos hijos de vn padre, el vno de ellos no parece, el menor esta con nuestro padre en la tierra de Chanaan. Y respondionos diciendo. Así probare que soys pacificos y no exploradores, vn hermano de los vuestros dexalde aca preso tomad el trigo y mantenimiento para vuestras casas y partios luego para vuestro padre y a vuestro hermano el menor traed me lo aca, para que en ello yo vea, y conozca que no soys exploradores y para que podays recibir y llevar con vosotros ha este que queda preso

preso y para que de ay adelante tengays licencia para cõprar lo q̄ quisiere des. Como el patriarcha Iacob oyo lo que sus hijos dezian respondio les diziendo. Aueys me hecho quedar sin hijos, Ioseph no parece. Simeon esta preso en carceles, y aueys de llevar a Benjamin. Todos estos males hã venido sobre mi. Al qual respondio Ruben dize do. Mata a dos hijos mios que tengo, sino te le tornare biuo y sano. Este Ruben en esto q̄ dixo hablo indiscretamente, porq̄ sus hijos erã tãbien hijos del patriarcha, Iacob, porq̄ muchas vezes, en la sagrada escriptura los nietos, son llamados hijos de sus aguelos. A quella offrenda q̄ le ofrecia en q̄ dezia q̄ los matasse sino le boluiesse a Benjamin, biuo sano y saluo, y Iacob matallos, era cosa que ñ todo en todo no cõuenia, por cuya causa y razon no correspondio Iacob cõ su peticiõ y ofrecimiento, de dõde dixo. No descẽdera mi hijo cõ vosotros, su hermano es muerto (esto dixo por Ioseph q̄ era hermano ñ Bẽjamin de padre y de madre) y el solo ha q̄dado, si algũ defastre o infortunio le acõtesciesse en la tierra para dõ de caminays y ordenays de os partir, lleuareys mis canas con dolor a la sepultura. Quiso en esto dezir el patriarcha Iacob como si dixera. Sereys causa de mi muette, y para que yo muy presto passe desta vida. Entre tanto que estas cosas passauan, la hambre con estremo grado

5.2.
De lo que
respõdo
Iacob a
sus hijos.

D apremiaua

III. PARTE DEL ESPEIO

apremiaua la tierra de Chanaã , consumidos y acabados los bastimientos y mátenimientos q̄ auia lleuado d̄ Egypto, dixo Iacob a sus hijos. Bolued y cóprad vn poco de bastimiēto y mátenimiento. Dixo que comprassen poco, porque esperaua y tenia confiãça que Dios miraria a su pueblo, auiendo misericordia del y cōcederia que la tierra diese fructo. Como Iudas oyesse lo q̄ su padre les mãdaua, y q̄ auia rechaçado a Rubẽ, no le queriendo conceder a Benjamin para q̄ ouiesse d̄ yr cō ellos a Egypto, como fuesse Iudas entre los otros hermanos el mas principal y mas osado, y que hablaua con mas cordura, tomo la palabra dela boca d̄ l padre, y para q̄ le diese a Bẽjãmin en guarda dixole. Denuncio nos aq̄l varon, con firmeza de juramento diziendo. No vereys mi cara y acatamiēto, sino traeys cō vosotros a vuestro hermano el menor. Pues q̄ asì es si le quisieres embiar con nosotros, caminaremos juntamente, y cōpraremos las cosas necessarias q̄ has menester, mas sino quieres q̄ vaya con nosotros, no yremos. A quel varõ (como muchas vezes te lo hemos dicho) nos denũcio, y dixo. No vereys mi cara, y acatamiento sin vuestro hermano el menor. Respondiendo el grã patriarcha Iacob dixo. Para grã miseria, y trabajo mio hezistes esto, en manifestalle que teniades otro hermano. Respondieron diziendo. Pregunto nos aq̄l

hombre

5.3.
Como Iudas
dijo a su padre
Iacob a Benjamin.

hombre por orden nuestra profapia y generacion si biuia nuestro padre, y si tenemos otro hermano, y nosotros cōsequētemente le respondimos segun lo q̄ nos auia pregūtado. Por vētura sabiamos nosotros, o eramos adeuinos que auia de dezir, traed cō vosotros a vuestro hermano? Iudas de nueuo demādando a Benjamín, dixo a su padre, Embia el mochacho conmigo para que nos partamos y podamos biuir porque por ventura no muramos, y nuestros hijos pequeños juntamente con nosotros. Yo le tomo a mi cargo, de mi mano le busca y demanda, porque yo prometo de lo boluer. Dixo esto y hablo d̄sta manera como si dixera. Si no quieres embiar con nosotros al mochacho Bējamin, no podemos yr alla, y por cōsiguiente moriremos de hābre, porq̄ de otra parte alguna no podemos hallar mātamientos, y así juntamente con nosotros morira Benjamín de hambre, por lo qual es cosa muy mejor que le embies con nosotros, aunque sea con algun peligro de enfermedad o muerte, q̄ no q̄ muera de hābre aqui con nosotros. Y dixo mas: Si yo no le boluiere y tornare aqui biuo, fano y saluo, q̄ sea yo auido como hōbre, q̄ pecco cōtra su proprio padre y yo cōtra ti en todo tiempo. Sino se ouiera t̄to dilatado nuestra partida reteniēdo a Bējamin, ya ouieramos ydo y buuelto

§ 4.

Delas causas que da Iudas a su padre Iacob por donde le deue dar a Bējamin.

III. PARTE DEL ESPEJO

6.5.
Como la
cobdio li
cēciapara
que lieua
ten a Ben
jamin.

otra vez. Respondio Iacob diciendo, Si ay ne-
cessidad y es así necessario que vaya Bējamin
hazed lo que quereys. Cōcedido que lleuassen
a Benjamin, mādó les que lleuassen vn presen-
te de las cosas muy buenas de aquella tierra, en
especial de especias aromaticas para el gouer-
nador de Egypto, y así mesmo que lleuassen
doblada moneda y dinero, y la que ante haviã
hallado en sus costales porque poruentura no
ouiesse sido por yerro. Y dixoles. Tomad así
mesmo a vuestro hermano Benjamin. Mi Dios
todo poderoso, al gouernador dela tierra, os
le haga muy propicio, pacifico, y agradable y
embie con vosotros a vuestro hermano Simeō
que tiene preso y puesto en carceles, y ha este
Benjamin, y yo quedare priuado, y quasi de-
famparado de hijos. Esto que aqui dize el gran
patriarcha Iacob se puede entender, en vna de
dos manera. La vna que quedaria defampara-
do y priuado de hijos, hasta q̄ ellos boluies-
sen porque ninguno de sus hijos quedoua con el.
La otra que quedasse defamparado y priuado,
si Benjamin muriesse, porque aquel solo creya
tener dela principal y muy amada su muger Ra-
chel. Los hijos tomādo los dones, y presente q̄
su padre les auia mādado llevar, y doblados di-
neros, y a Bējamin juntamente, fueron a Egy-
pto, y presentaron se delante de Ioseph.

CAP.

CAPITULO. VII. DE LO QUE IO-
seph viendo a sus hermanos, mando a su despensero
y mayordomo.

Como Ioseph vio a sus hermanos, y ha
Béjamin juntamente con ellos, mado
al despensero, y mayordomo de su casa
diziendo. Mete a estos varones dentro en casa,
y apareja vn muy solēne cōbite, porque bā oy
de comer conmigo al medio dia, dixo q̄ al me
dio dia auia de comer con el, porque en aque-
lla hora boluia Ioseph ha comer, despachados
los negocios reales y cosas que pertenescian al
biē del reyno. Como los hermanos de Ioseph
vieffen que asfi erā introducidos en lo interior
dela casa estauā espātados y cō muy grā temor.
La causa de su espanto y temor era porque no
era costumbre a los que veniā a comprar ser in-
troducidos dentro de casa, mas eran dexados
fuera en la plaça o portal d̄ la casa, por cuya cau-
sa y razon temieron por ventura no fuesfen in-
troducidos dētro de casa, por el dinero y pecu-
nia, que auia llevado en los costales, y asfi dixe-
ron los vnos a los otros. Por los dineros y pecu-
nia que llevamos en nuestros costales la pri-
mera vez, somos asfi introducidos en casa, pa-
ra poner sobre nosotros calunia y falsa acusa-
ciō, paraq̄ asfi con violēcia y injustamente nos
subjēte como ha esclauos debaxo de su serui-
dumbre,

§ 1.

De lo que
mando io
seph a su
despēsero
quādo vio
a sus her-
manos.

III. PARTE DEL ESPEJO

dumbre, y a nuestros animales juntamente con nosotros. Considerádo todas estas cosas y habiéndolo entre sí mismos, llegado se alas puertas dela casa habiéndolo cō el despenfero dixeronele. Suplicamos te señor tengas por bien de nos oyr. Ya señor sabes como ante de agora descendimos para cōprar trigo y mätenimiento para nuestras casas, y comprado nos partimos como a la primera jornada llegassemos al meson, abrimos nuestros costales, y sacos, y hallamos el dinero, y pecunia q̄ auiamos dado por el trigo en la boca d'los costales, la qual en el mesmo peso, y quãtidad tornamos a trae, y traemos asì mesmo otros dineros para cōprar las cosas q̄ nos son menester, y necessarias. No ay en nuestra cōsciencia quien sepa, quien sea el q̄ la aya puesto en nuestras bolsas. A los quales respondió el despenfero diziendo. Paz sea cō vosotros. No querays temer, porq̄ ningūa cosa tengo cōtra vosotros. Vuestro Dios y el Dios de vuestro padre, os dio los thesoros en vros sacos, hablo en esta manera como si dixera. Por vuestro merecimiento y de vuestro padre, os fue dada aq̄lla pecunia, y dinero q̄ hallastes en vuestros sacos, porq̄ la pecunia muy probada q̄ me distes, yo la tengo. Dichas estas cosas para mayor cōsolaciō d'ellos, sacole a Simeō de la carcel dōde estava detenido y guardado, y traxo agua, y lauado sus pies, y dio mantenimiento

S 2.
De lo que
loshermanos
de lo
seph dixeron
a su
despēfero

miento para sus animales, y bestias que lleuauã. Entre tanto que estas cosas passauan los hermanos de Ioseph, aparejauan los dones, y presentes para quando entrasse Ioseph para se los presentar porq̄ auia oído dezir que auia de comer alli. Etrãdo pues Ioseph en su casa, ofrecieron le los dones, y presentes que le lleuauã teniendo los en sus manos, y inclinados y prostrados por tierra, adorarõ le. A los quales Ioseph hablando cõ mansedumbre y clemencia resaluto los, y pregunto les diziendo. Por ventura vuestro padre el viejo, ñl qual me ouistes antedicho, esta sano y saluo? Respõdierõ ellos diziendo. Sano y saluo esta tu sieruo y toda via viue, y puestas las rodillas en tierra tornarõ de nueuo a le adorar. Leuando Ioseph sus ojos vio a Benjamin su hermano vterino de padre y de madre, y dixo. Es este vuestro hermono el pequenuelo, ñl qual me auia des antedicho? Como ellos respõdiessen, que aquel era su hermano el menor Benjamin, tornado ha hablar Ioseph, y endereçãdo su habla a Benjamin dixo. Dios a ya misericordia de ti hijo mio. Dichas estas cosas fuerõ comouidas sus étrañas sobre su hermano, y comẽçauã a salir las lagrimas de sus ojos. La causa ñste salir de lagrimas fue, lo vno porq̄ aql solo era hermano suyo vterino, de padre y de madre. Lo otro porq̄ quãdo vieron a Ioseph no hauiã estado con los otros

§.3.
Comolos
hermanos
de Ioseph
le ofrecie
ron dones
y presen
tes.

§.4.
Delo que
Ioseph hi
zo quãdo
vio a su
hermano
Bẽjamin.

III. PARTE DEL ESPEJO

hermanos, por lo qual se aficionaua muy mas a el q̄ a los otros, y assi dio se mucha prietia para entrar en vna camara, y lloro alli por algun espacio, despues cōteniendo se del lloro y lagrimas, limpiãdo su rostro salio fuera y dixo. Poned la mesa y de comer en ella. Puestas las mesas, y las cosas necessarias para comer en ellas, sentarõ se en esta manera, Ioseph en vna mesa aparte, y sus hermanos en otra mesa aparte, y los Egypcios q̄ comiã alli tãbien en otra mesa aparte. La razõ deste apartamiento, y segregaciõ los Egypcios d̄ los Hebreos fue, porq̄ es cosa illicita y no conueniente a los Egypcios comer en vna mesa con los Hebreos, y el combite es auido por malo y nephãdo. La causa y razon desto es, porq̄ los Hebreos matã y comen algunos animales q̄ los Egypcios adoran por dioses. Sentaron se los hermanos de Ioseph delante del, queriendo los honrrar con su presencia, y sentarõ se segun que el lo mãdaua, y por su mãdamiento. El primogenito segun que era mayor y cada vno por configuiente segun su edad, y el menor conforme a su edad, en fin y cabo dela mesa. Los hermanos de Ioseph estauã espãtados, y marauillados, viendo que assi los auia sentado tã ordenada y concertadamẽte, cada vno segun su edad. La causa de admiracion y espanto, era de ver que vn hombre, el qual creyan y pensauan que era extraño de su nacion,

55.
De como Ioseph se to a sus hermãos a la mesa cada vno segun su edad.

nacion, y que no los conocia, que los auia sentado con tanta orden, y concierto, como se sentauan en casa de su padre. Mas por ventura preguntara alguno, y querra saber como desto, y por esto, no tomaron alguna sospecha que era aquel su hermano Ioseph, al qual ellos auian vendido, pues sabia aquel concierto, y orden de su assentamiento, segun que se solian assentar en casa de su padre. A esto se dize y responde, que la causa desto fue porque Ioseph fingia saber esto por arte magica y de adeuinar heria delante dellos y daua con su mano en el vaso de plata con que el beuia y despues del primer golpe dezia, vlano que es el primogenito assiente se primero, y vlano que es el segundo assiente se luego, y asì por configuiente successiuamente de todos los otros, hasta venir al menor que era Benjamin. Esto que esta dicho, parece concordar con lo que adelante se dira que les fue dicho, el vaso que hurtastes es en el que beue mi señor, y en el que suele adeuinar (como si dixeran) como lo vistes ayer en la mesa. Administrado pues de comer, y repartidas las raciones y partes entre los hermanos, vino la mayor parte a Benjamin, en tãto grado q̄ excedia ala parte de sus hermanos, cinco tanto mas. Quiso Ioseph honrrar a este su hermano sobre los otros hermanos, para ver si por esta causa, los otros hermanos aurian embidia de Benjamin, como a

§ 6.

Como re
partidas
las raciones
entre
los herma
nos de Ioseph
vino
la mayor
parte a Benjamin

III. PARTE DEL ESPEJO

la auian auido del, porque era mas amado de su padre que alguno dellos. Comierõ y beuieron delante de Ioseph sus hermanos, en muy gran abundacia y hartura. Estas cosas assi passadas, mando Ioseph al despensero de su casa diziẽdo. Hinche los sacos dellos de trigo, quanto pudieren caber hasta arriba, y pon los dineros de cada vno dellos en la superficie del saco, y boca del costal, y mi vaso de plata y el precio del trigo, po lo en la boca del saco y costal del menor. El despensero hizo lo y puso lo por obra conforme al mãdamiẽto de Ioseph. Venida pues la mañana del dia siguiente, fueron dexados los hermanos de Ioseph, para q̄ libremẽte se fuesen a su tierra, Partidos ya q̄ auia salido de la ciudad y auian caminado vn poco y se auian apartado por alguna distancia dela ciudad, llamado Ioseph al despensero de su casa dixole. Leuãtate y ve muy presto sin dilacion, ni tardança alguna en seguimiẽto y alcãce de aquellos varones cõ multitud de gente de armas de tal modo y manera, q̄ no puedã, ni osen resistir y prẽdiẽdo los dezilles has. Por q̄ distes mal por biẽ? Por la dulce y amigable habla de mi señor, y por la hõrra, y buen tratamiento que os hizo en su casa, aueys cometido hurto, y hurtado la copa e la qual beue mi señor, y e la qual fuele aduinar, como ayer vistes lo vno, y lo otro en su mesa y teneys experiẽcia dello, quando os mandaua

sentar

fentar, y dando os los asfentamientos por orden segun la edad de cada vno de vosotros. Cosa muy mala y pessima aueys hecho, porq̄ la in-
 §.7. Dela reprehēfio que dio el despētero a los hermanos de Ioseph.

gratitud es vicio muy pessimo y malo. Al qual respōdieron diziendo . Porque habla asfi desta manera nuestro señor, q̄ tus sieruos cometiēfen y hiziefen vn yerro tan feo y abominable, y con tan desordenada codicia? Queriēdo ellos probar su innocencia, y que no lo auia tomado, vsan de vn argumento diziendo. Los dineros y pecunia que hallamos en los costales, y sacos te la traximos dela tierra de Chanaan, y como es agora cōsiguiente que ayamos nosotros hurtado de casa de tu señor oro, o plata? Como si dixeran. No retuimos ni encubrimos, a que llo q̄ estaua fuera de Egipto en la tierra de Chanaan, delo qual parece muy claro, q̄ ni esto, q̄ tu nos impones tenemos, ni tomamos. Y cōfiando de su innocencia, añadieron diziēdo. Acerca de qualquiera de tus sieruos que fuere hallado el vaso y lo que buscas, q̄ muera por ello y nosotros seremos sieruos de nuestro señor. El qual respondió diziēdo. Haga se segun vuestra sentēcia y asfi como lo aueys determinado, acerca de aquel q̄ fuere hallado el vaso, el sea mi sieruo y vosotros fereys innocētes y sin culpa. Hablo aqui el despensero ē nōbre de su señor, por que queria a solo Benjamin, para que en esto se viesse, los otros que quedauan libres como

85
 Dela sentēcia que pufferon los hermanos de Ioseph contra el que tuuiesse el vaso.

III. PARTE DE LE SPEIO

Soccorrian y defendian, en aquella águſtia y trabajo y neceſſidad a ſu hermano Benjamin. Quitando pues con mucha preſteza los coſtales de ſobre las beſtias, y poniendo los en tierra abrio los cada vno. Començando dende el mayor a buscar los coſtales haſta llegar al ſaco y coſtal del menor. Començo dende el mayor por que ſi luego fuera al ſaco de Bèjamin, muy probablemente pareſciera que el le auia alli pueſto y lo auia eſcondido, mas començando dède el mayor vino haſta el menor, y hallo alli el vaſo en el ſaco de Benjamin. Como los hermanos vieron que aſi auia hallado el vaſo en el ſaco de Bèjamin, raſgaron ſus veſtiduras en ſeñal de dolor y triſteza, porq̄ eſte era el modo de los antiguos y guardauan, quando les ocurría algũ caſo de ſaſtrado de tribulacion, y anguſtia y aſi raſgaron ſus veſtiduras en ſeñal de gran dolor, anguſtia y triſteza. Mas ſera bien que ſepamos pu

es juntamente con el vaſo hallo la pecunia y dinero del trigo, porque no haze aqui menciõ de ella. A eſto ſe reſponde, que la cauſa y raziõ es, porque ya les auia dicho arriba que la otra pecunia y dineros hallados en los ſacos, ſe los auia dado nueſtro ſeñor y porque por la meſma raziõ que accuſaua a Benjamin del dinero y pecunia, auia de accuſar a todos los otros. El que ria ſegun la ordenacion de Ioseph caluniary imponer falſo crimen a ſolo Benjamin, para q̄ ene

§ 9.
como los
hermãos
de Ioseph
raſgaron
ſus veſti-
duras.

sto, y por esto fuesse pobada la dilección y amor que los otros hermanos tenían a Benjamin, segun que auemos dicho.

CAPITULO VIII. COMO LOS hermanos de Ioseph cargando sus bestias, boluieron con mucha angustia ala ciudad y presencia de Ioseph.



ESTAS cosas así passadas, tornan- do pues que así es los hermanos de Ioseph a cargar sus brutos animales, boluieron ala ciudad, y adonde estaua Ioseph. Llegados entro Iudas el primero a hablar a Ioseph. Entro este primero, lo vno porque étre sus hermanos era el principal, y mas firme y constante. Lo otro, porque acerca de su padre era su fiador por Benjamin y le auia prometido y dado su palabra de se lo boluer biuo, sano, y saluo por donde la causa era mas suya, que de los otros sus hermanos. Ioseph aun no se auia apartado del lugar de donde auia embiado a su despenfero aguardando la buelta de sus hermanos, para prouar perfetamente, el animo y voluntad que tenían a su hermano Benjamin. Como boluiesse en su presencia y acatamiento, todo juntamente cayeron en tierra delante del, a los quales con no pequeño desfabrimiento y aspereza de palabras dixo. Porque lo que sifites hazer

III. PARTE DEL ESPEJO

hazer afsi tã mala y peruersamẽte? Por vêtura ignorauades, y no sabiades q̃ no ay otro seme-
jãte a mi en la sciencia de adeuinar? Hablo Iose-
ph en esta manera, como si mas claro les dixera

§. 1.
Dela re-
prehẽsõ
que Iose-
ph dio a
Iudas herma-
nos.

Dado que tengays mala y peruersa voluntad,
deuierades retraeros de obra tan fea y cosa tan
mala, sabiendo que yo tenia sciẽcia de adeuinar
por la qual os podia yo tomar y comprehẽder
en el mal que auíades hecho. Al qual respondio

Iudas diziẽdo . Que respõderemos a mi señor,
o q̃ podremos hablar y dezir, o que podremos
juntamẽte poner por objecto, y escusa? Como
si dixera ningũa cosa podemos poner por escu-
sa. Dixo esto y hablo desta manera, porq̃ el ha-
llamiento del vaso era notorio y publico, y no
menos manifesto, y no osarian imponer ala fa-
milia de Ioseph falsedad ni engaño alguno, por
q̃ si lo hizierã empeorará, y fuera de mal en pe-
or su negocio, y afsi añadió diziẽdo. Dios hallo
la maldad y iniquidad de sus siervos. Quiso de-
zir y dar a entender en esto como si dixera dios
nro señor ha hecho q̃ nuestros pecados ocultos
scã hallados para ser punidos y castigados, por
q̃ este infortunio, y desastre que nos ha acõteci-
do lo manifesta. Mira señor q̃ todos somos tus

§. 2.
Delo que
Iudas res-
pondio a
Ioseph.

siervos aq̃l acerca del qual fue hallado el vaso y
nosotros cõ el. De rigor de justicia por el hurto
no solo es punido y castigado aq̃l acerca del qual
es hallada la cosa hurtada, mas aũ aq̃llos q̃ estã e-

su cōpañia, y mayormēte quādo sō hermanos porq̄ se cree y presume ser participes en la culpa y crimen, y por esta causa dixo Iudas, q̄ todos ellos erā hechos esclauos y sieruos de Ioseph. Alo qual respōdio el mesmo Ioseph diziēdo. Nunca dios tal quiera apartado se ha de mi tal error, q̄ vſe y haga yo cō vosotros de tal manera y rigor de justicia. El q̄ hurto mi vaso aq̄l sea mi sieruo, vosotros yos en paz y libremēte a vuestro padre. Esto dezia Ioseph por ver si dexarian a Benjamin solo en seruidūbre y captiuo. Llegando se Iudas muy cerca cō mucha cōfiança, y cō no menor ofadia dixo. Ruego te señor mio hable tu sieruo vna palabra en tus orejas, y no te ayres, ni enojes cōtra tu criado y sieruo. Tu cō verdad despues de Pharaō cres mi señor preguntaste la primera vez a tus sieruos, teney padre o hermano, y nosotros respōdimos a ti mi señor. Tenemos vn padre viejo, y vn hermano pequeño que nascio en su vejez cuyo hermano vterino es muerto, ya el solo tiene su madre, y el padre le ama muy tierna y delicadamēte, dixiste a tus sieruos traed me le aca, para q̄ le vea y pōga mis ojos sobre el. Tornamos a dezir a ti mi señor. No puede el mochacho dexar a su padre, porq̄ cō verdad si le dexare no sera mas su vida y morira, y dixiste a tus sieruos. Si no viniere vño hermano el menor cō vosotros no vereys mi cara, presēcia y acatamiēto. Pues que

§.3.
Delas razones que da Iudas por dōde Ioseph deue dexar libre a Benjamin y tomar esclauo por a que

III. PARTE DEL ESPEJO

que así es como subiésemos a tu siervo y criado nuestro padre, contamos le todas las cosas que ha hablado mi señor, y dixo nuestro padre Bolued y comprad para nosotros, vn poco de trigo. Al qual diximos. No podemos yr alla. Si nuestro hermano el menor, fuere con nosotros yremos juntamente, mas en otra manera el estando absente, no osaremos ver la cara de aquel varon. En todas estas cosas, causas y razones y en las que adelante pareciera que dixo Judas entendia de alcançar y impetrar, que el quedasse en seruidumbre, y por esclauo por Benjamin y en su lugar, de tal modo, y manera que Benjamin con los otros hermanos se boluiesse a casa de su padre, y para esto trae algunas razones. La primera razon que trae, y induze para ello, es de parte de su padre, el qual por ninguna via auia de ser culpado del hurto deste varo, como ele estuiesse absente, y así mesmo por que era justo, porque la pecunia y dineros que auian lleuado sus hijos, la auia mandado boluer a Egypto, por donde en ninguna manera podia ser auido por sospechoso de aquel hurto que uiesse sido hecho, por su precepto y mandamiento. Si Benjamin quedasse por esclauo, y en seruidumbre, en tanto le amaua su padre que era cosa muy creyble, y no menos probable que moriria de dolor, angustia, y tristeza lo qual perescia cosa muy dura, y agena de toda

5.ª
 De la primera razón
 qda Judas

da razon, y esta causa trae Iudas delo átedicho, y delo q̄ parescera mas adelante. Para mas mo- uer el animo da Ioseph para cópadescer se de su padre, pone luego la respuestá que dio su pa- dre quando le demandarõ a Benjamin, el qual dixo. Vosotros sabeys que mi muger me engē- dro dos hijos. Llama aqui a su muger entendiē- do por Rachel, la qual fue su primera y princi- pal muger y tã biē fue sola en quanto fue dela- peticion y demãda de Iacob, porq̄ Lia fue dada y cõjunta por el engaño de Laban su suegro, y las dos criadas, por peticiõ d Rachel, y de Lia segun parece enel Genesis, y añadio mas diziē- do. Salio el vno (esto dixo por Ioseph) y dixistes Gene 29. y. 30. vna bestia fiera, saluaje, y si vuestre le mato, y ha- sta el dia de oy no parece, ni ay nueuas del, si lleuays a este y le acontesciere alguna cosa si- niestra, o algun defastre enel camino de enfer- medad, o algun otro infortunio, o muerte, lle- uareys mis canas con mucho dolor y tristeza a la sepultura. Pues que así es, si yo entrare a tu sieruo nuestro padre, y faltare el mo chacho q̄ no le vea, como su vida depēda dela vida deste, y viere que no esta cõ nosotros luego ala hora morira, y llevarã tus sieruos sus canas cõ dolor y tristeza ala sepultura. Queriendo así mesmo probar por otra segūda razõ q̄ el deuia q̄ dar por esclauo en lugar de Bējamin dixo. Yo propria- mente sea tu sieruo y esclauo, q̄ le tome debaxo

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 5.
 De la segun-
 da, tercera,
 y quarta
 razones
 que da lu-
 das por
 donde Io-
 seph le de-
 ue tomar
 por esclauo.

de mi palabra, fe y amparo y prometí de le bol-
 uer biuo, sano, y saluo diziendo. Si no le boluie-
 re que sea yo culpado en todo tiempo, de auer
 pecado contra mi padre. Dando la tercera razón
 por donde deuia dexar yr libre a Bējamin y to-
 mar a el por sieruo, y esclauo en su lugar dixo.
 Pues que assi es quedare yo tu sieruo en lugar
 del mochacho por esclauo y sieruo, para serui-
 cio de mi señor, y el mochacho suba cō sus her-
 manos a casa de nuestro padre. Hablo Iudas e-
 nesta manera, porque era mas apto, abil, y dis-
 puesto para el seruicio de Ioseph, porq̄ el era
 hōbre perfecto, y mas abil, apto, y dispuesto
 para seruir ē todas las obras serviles, y trabajos
 dela guerra, que no Benjamin, por ser (como e-
 ra) mochacho, por lo qual no deuia Ioseph re-
 chaçar su peticiō demanda y suplicaciō, por ser
 como era justa, y que era muy acōpañada d̄ ra-
 zō. Y que aya de acceptar su ruego y suplica-
 ciō, y hazer lo que le demanda: pone la quarta
 razón para ello diziendo. No puedo yo boluer
 a casa de mi padre, ni a su presencia, vista, y a-
 catamiento, estando absente el mochacho, por
 que no sea yo testigo de la miseria, dolor y an-
 gustia que ha de apremiar a mi padre, viēdo q̄
 no lleuo al mochacho, por el qual di mi pala-
 bra, y quede por fiador delō boluer biuo, sano
 y saluo. Este Iudas en ninguna manera pudiera
 ver la āgustia, dolor, y tristeza d̄ su padre, si bol-
 uiera

uiera sin Benjamin, por cuya causa, y razón se le deuia cōceder que quedasse en seruidumbre en lugar de Benjamin y por el, mayormēte como fuesse mas apto, abil y dispuesto para todas las obras que Benjamin, y para poder muy mejor seruir.

CAPITVLO IX. COMO IOSEPH viendo la angustia de sus hermanos no se podiendo mas contenerse les dio a conoser. y del plazer, y gozo que dello vieron.

COMO Ioseph oyesse lo q̄ Iudas dezia, y viesse el dolor, angustia, y tristeza en q̄ estauā puestos sus hermanos, no se podia yamas contener ni sufrir de no se les dar a conoser y manifestar como era su hermano, porque la razon le induzia y prouocaua a ello. Lo vno porque por las cosas passadas estaua ya certificado dela penitencia de sus hermanos culpa y pecado de auer le vendido, y dela fiel, y buena afficion y amor d̄llos acerca de su hermano vterino Benjamin. Lo otro porque la piedad fraterna no le permitia de tenerse mas, por las señales interiores de piadad, mas como estuuieffen alli delante dellos muchos Egypcios mando que todos salieffen fuera y que ninguno quedasse alli con el y con sus hermanos. Esto mando y hizo Ioseph, no porq̄ el quisiesse

III. PARTE DEL ESPEJO

§. I.
 De como
 Ioseph se
 dio a co-
 noscer a
 sus herma-
 nos.

se descubrir y zelar q̄ aquellos no eran sus herma-
 nos, mas porque en su manifestaciō, queria de-
 zir algunas cosas las quales no queria q̄ las su-
 piessē los Egypcios, porq̄ no fuessē sus herma-
 nos cōfundidos y afretados si delāte dellos las
 dixera como luego parescera. Salidos todos
 fuera, leuātando Ioseph su boz cō lloro y lagri-
 mas y cō gran affectu de piedad dixo, yo soy
 Ioseph. Esta voz oyerō los Egypcios q̄ eran d̄
 la casa y familia de Ioseph, porq̄ dado q̄ eran e-
 chados fuera no estauan muy lexos ni distātes
 para que no pudiessen oyr la boz, y bien que-
 ria Ioseph q̄ oyessen lo q̄ entonces dezia, cō uie-
 ne, saber, yo soy Ioseph (como lo dixo publi-
 camente a sus hermanos) lo qual oyo toda la
 casa del rey Pharaō aunque no inmediatamēte
 ellos oyessen la boz sino por relaciō delos q̄ es-
 tauan cerca del y la auia oydo. Ioseph despues
 que auia dicho a sus hermāos q̄ era Ioseph, aña-
 dio, y dixo. Por vētura biue toda via mi padre?
 Oyendo los hermanos lo q̄ Ioseph auia dicho
 no podian respōder por muy gran temor y es-
 panto que tenian. Lo vno porq̄ se acordauā co-
 mo le auian querido matar, y como le auia e-
 chado en la cisterna, y finalmente como le auia
 vendido. Lo otro porq̄ le uian en tāto prima-
 do, mādō, y señorio, y señor de la tierra de dō-
 ño es de marauillar si fuerō muy espantados,
 y no le pudierō hablar ni respōder. Ioseph vie-
 do

do los así espantados y temerosos por los males que le auian hecho, queriendo los certificar de la plenaria remission, y perdõ de sus culpas y males que cõtra el auian hecho, hablãdo los cõ mucha piedad y clemencia, dixo les. Llega os aca para mi. Y como se llegassẽ muy cerca del, dixo les. Yo soy Ioseph vuestro hermano al qual vèdistes en Egypto. Esto les queria el dezir, submissa voce, y baxamente, y por esto los mãdo llegar así cerca del, porq̃ los Egypcios no oyessen la prodiciõ, y trayciõ que cõtra el auian vefado, y así fuessen menospreciados y en poco estimados, y en menos tenidos, y para mas cõsolallos, dixo les, No q̃ray s temer ni tener miedo ni pavor alguno, ni os parezca cosa dura, q̃ me vendistes en estas regiones. Dixo esto como si mas claro les dixera. Todo os lo remito y perdono de coraçõ y voluntad porque cõ certidũbre he probado vuestra penitencia del mal que me hezistes, y la cierta amistad, y amor acerca de mi hermano Benjamin. Y dixo les mas. Por vuestra salud y saluaciõ me ebio Dios nuestro señor delante de vosotros en Egypto. Dios nuestro señor (segun dize sant Augustin) en tanto grado es poderoso y bueno que no permitira venir ni q̃ fuessen hechos algunos males, si de alli no sacasse mayores bienes, y así permitio que Ioseph fuesse vendido, por salud y saluaciõ del pueblo en el tiempo de la hambre

§. 2.

Delo que Ioseph dixo a sus hermanos despues que se auia dado a conocer

III. PARTE DEL ESPEIO

que estaua por venir, y por esso dixo Ioseph. Por vuestra salud y saluacion me ébio dios nro señor en Egypto. Añadio mas Ioseph y dixo a sus hermanos. Dos años ha que començo la hãbre a venir en Egypto y aun quedan otros cinco años por passar, en los quales no se podra arar, ni sembrar sino muy poco y lo que poco es quasi es reputado por nada. La causa desta tan gran esterilidad, procedio dela gran sequedad y falta de agua, por lo qual ni en Egypto ni en las prouincias y tierras cõjuntas, y comarcanas a Egypto podian ser aradas ni sembradas para auer de dar fruto. Y dixo mas. Embio me Dios nuestro señor para que seays guardados sobre la tierra, y no perezcays de hambre, mas que tẽgays mantenimiento cõ que podays ser fustẽtados y biuir. No por vuestro cõsejo (cõuiene saber solo porque seria inualido y de ningun vigor ni fuerça, si Dios no lo permitieffe y ordenasse para muy gran bien (mas por voluntad de dios soy ébiado aqui el qual me hizo quasi padre de Pharaon, hablo en esta manera como si mas claro dixera. Por la sabiduria q̃ Dios nuestro señor me dio, Pharaõ creyo lo que le dixe y sueño q̃ declare assi como padre, dios me hizo quasi padre de Pharaõ, y de toda su casa y p̃ncipe de toda la tierra de Egypto. Daos priessay yd cõfestinacion y sin tardança alguna a mi padre, y dezille eys de mi parte. Estas cosas te embia

S. 2.
Porque lo
scph dize
que fue
hecho
quasi pa-
dre de
Pharaon.

bia a dezir tu hijo Ioseph dios nuestro señor me
 he hecho señor de toda la tierra de Egypto. De
 sciende a mi muy prestamente y no te detēgas y
 mora en la tierra de Iessen. Dixo esto, y embio
 le a dezir que morasse en aquella tierra de Iessē,
 porque no queria Ioseph q̄ su padre, y herma-
 nos viniessen, ni pareciesen delante la presen-
 cia del rey Pharaon, hasta que los informasse
 como se auian de auer delante la presencia de
 Pharaō, y por esta causa (como esta dicho) qui-
 so que se detuuiessen por algun tiempo en la
 tierra de Iessen, donde los saliesse a recibir pa-
 ra informarlos de lo que auian de hazer, como
 despues lo hizo. Y dixo mas. Estaras acerca
 de mi tu y tus hijos, y los hijos de tus hijos, las
 ouejas y ganado grueso de vacas bueyes, y ye-
 guas, y todas las cosas que posees estaran en a-
 quella mesma tierra, y alli yo te prouecere de las
 cosas necessarias para tu mantenimiento y sustē-
 tacion, porque aun quedan cinco años de passar
 de hambre, porque por ventura no perezcastu
 y tu casa, y todas las cosas que posees. Dezid a
 mi padre, y dalde nueuas de toda mi gloria, y
 todas las cosas q̄ auēys visto en Egypto. Daos
 priessa, y traed me le aca a Egypto. Como abra-
 çasse a Bējamin su hermano de padre, y d̄ madre,
 y se detuuiesse sobre su cuello lloro Bējamin, y
 assi mesmo Ioseph lloro muy largamēte de sus
 ojos. Despues desto besado Ioseph a cada vno

5.42
 Porque
 Ioseph é-
 bio por su
 padre.

III. PARTE DEL ESPEIO

de sus hermanos, lloro sobre cada vno dellos, Los hermanos de Ioseph despues de tod estas cosas passadas viendo q̄ clara, manifiesta y no fingidamente les hablaua, cobraró animo, y osadia para le hablar, y así de ay adelante le hablauá sin ningú temor. Fue oydo y muy solēnemēte diuulgado en la casa y palacio real d̄l re Pharaō, por relaciō de los q̄ estauan cō Ioseph en su casa, vinieron los hermanos de Ioseph y gozarō se Pharaon, y toda su familia. La causa de su gozo fue, porq̄ dado que amauan a Ioseph por los muchos, y muy crecidos y grandes bienes q̄ les auia hecho y d̄l auia rescebido mas era les a ellos cosa muy dura torpe y fea y por tal la reputauan y tenian, que vn hōbre, q̄ auia sido esclauo, comprado y sacado de la carcel tuuiesse tanto dominio, señorio y mando en el reyno de Egypto siendo visorrey y gouernador del, de donde quando supierō, que tenia tãtos hermanos, y de tan buena disposicion y forma que bien parecian nobles y de buen lugar, fuerō muy consolados, y alegres por ello. El rey Pharaon por esta causa, mando que su padre de Ioseph, hermanos y parientes vinies sen y descendies sen a Egypto, estando aparejado para los sustentar y hōrrar como lo hizo, segū y como auia dicho a Ioseph q̄ lo haria y podría por obra. Cōforme ala peticiō de Ioseph y mandamiento del rey. El padre y hermanos de

Ioseph

§. 5.

Como se gozo Pharaon quando oydo que auian venido los hermanos de Ioseph.

Ioseph fueron a Egipto donde fueron honrados, acatados y en mucho tenidos, todo el tiempo que buiuo el rey Pharaon, segun la sagrada escriptura lo relata, cuenta y manifiesta,

CAPITULO. X. DE LOS MUCHOS y muy grandes bienes que del aspero y desabrido hablar de Ioseph procedieron y se siguieron.

DO S bienes, utilidades, y prouechos que del desabrido y aspero hablar de Ioseph, q̄ cō sus hermanos vfo (segun que arriba relatamos y cōtamos) ayan procedido, y seguido muy notorios y manifiestos estan, a los que cō atenciō y cōsideracion han visto leydo y passado su hystoria. Mas para aq̄ llos que son flacos de memoria, poner se han aqui algunos callando otros muchos que podriamos relatar y cōtar, los quales callamos y passamos debaxo de silencio por euitar prolixidad. Siguió se lo primero que hablando los desabrida y asperamente, llamando los exploradores, esculcas, y corredores del campo, los traxo ha conocimiento de su culpa y peccado y de los males que auian hecho cōtra su hermano, tratado le tã sin piedad, y vendiendo le, como si fuera esclauo de cada vno d̄llos y no hermano, de dōde viendo se afligidos cōfessando su culpa y peccado dixerō. Cō muy justa causa

III. PARTE DE LESPEIO

y razón padecemos estas cosas, estas angustias, tribulaciones, y trabajos, porq̄ pecamos cōtra nuestro hermano, viendo la angustia de su anima, quando nos rogaua y no le quisimos oyr, por donde viene sobre nosotros esta tribulacion, angustia, y trabajo. Sigiose lo segundo, aquella reprehension que Ruben les dio, para atraellos a mayor conosciendo de su culpa y peccado, diziendo. Por ventura no os lo dixeyo a vosotros, no querays peccar contra el mochacho, y no me quisistes oyr? Mirad que agora se demanda la vengança de su sangre. Hablo les desta manera como si mas claro les dixera. Si vosotros a mi me creyerades nunca vinierades a este trabajo, tribulacion, y angustia en que estays. Siguió se lo tercero la penitencia q̄ de sus culpas ouieron quando rasgaron sus vestiduras en señal de tristeza, dolor y angustia, y lloraron muy amarga y abundãtamente, por la reprehension que les era dada, del crimen q̄ les hauia sido impuesto del hurto del vaso, mayormente quando fue hallado en el saco y costal de Benjamin, lo qual todo era hecho por mandamiento de Ioseph. Siguió se lo quarto que como Ioseph los reprehendiesse y increpasse d̄l hurto d̄l vaso, ya q̄ los auia traydo presos, q̄ cōfessauã y no cō pequeño dolor sus culpas y peccados ocultos y secretos, diziendo y cōfessando q̄ aquello q̄ padesciã, lo padecian por

otras

otras culpas y pecados que hauiã echo por los
 quales permitia Dios nuestro señor q̄ fuessen
 punidos y castigados. Siguiose lo quinto, q̄ de
 aqui coligio y faco Ioseph lo q̄ mucho dessea-
 ua saber, que fue la voluntad, y amor cõ q̄ ama-
 uan ha su hermano vterino Benjamin, q̄ era lo
 que el principalmente entendia facar de aquel
 desfabrimiento y aspero hablar, y del austero tra-
 tamiento, cõ que los hablaua y trataua. Siguió
 se lo sexto la muy gran consolaciõ que sus her-
 manos tuuieron de auer conosció que era su
 hermano, la qual fue muy mayor despues de
 auer conosció y visto su duro, aspero, y dessa-
 brido tratamiento, y aspereza de palabras y o-
 bras, q̄ si luego al principio se les diera a cono-
 cer y manifestara, porq̄ mucho mejor se gusta
 y siente la dulçura dela miel quãdo ha antecedi-
 do algũa cosa azeda, amarga, y desfabrida, que
 si simplemente se come sin q̄ aya procedido co-
 sa alguna agria, y azeda, y asfi fue muy mayor
 su plazer, gozo y alegria despues de tãto dessa-
 brimiento, aspereza, y seueridad que con ellos
 auia vsado. Siguiose lo septimo grã plazer y go-
 zo a su padre, q̄ ante le hauiã cabido, parte del
 maltratamiento de sus hijos. Lo octauo que se
 gozo el rey Pharaõ cõ todo su reyno conociẽ
 do el linaje y parentela de Ioseph. Por dõde el
 rey les mãdo hazer muy crecidas y auetajadas
 mercedes, y fueron del muy hõrrados todo el
 tiempo

III. PARTE DEL ESPEIO

siempo que el biuio en su reyno.

¶ Ya que hemos visto quien fue Ioseph, su aspero, duro y dessabrido hablar, los bienes, vtilidades, y prouechos que d'el se figuierõ, queda ver quien aya sido Ioab, quales sus blandas, mãsas, y dulces palabras, y los males que dellas se figuierõ, por dõde se vea y claramẽte conozca como justamẽte y cõ razõ dixẽ, que querria mas el aspero y dessabrido hablar de Ioseph, q las dulces y blandas palabras de Ioab.

CAPITVLO. XI. EN EL QV AL se manifesta, quien aya sido Ioab, cuyo hijo, su prosapia y generacion.

§. 1.
Quiẽ fue
Ioab y cu
yo hijo.

IV E Ioab (segun la sagrada escriptura manifesta) hijo de Seruia noble cauallero y capitã general del exercito del rey Dauid. Como Ioab aya cõseguido y alcançado este primado y dignidad de ser capitã general del exercito d'el rey Dauid, el primer libro del Paralipomenõ relata y da entera relacion y noticia dello. Para que mejor podamos alcanzar esto; es de saber, que Dauid fue vngido solẽmente en rey sobre Ysrael, porque tres vezes fue vngido, La primera de Samuel en casa de su padre, como el primer libro delos Reyes lo manifesta. La segũda en Hebrõ sobre el tribu de Iuda, despues de la muerte del rey Saul pri-
mero

1. Para. II.

§. 2.
Que Dauid fue
vngido
tres vezes
1 Reg 16
2 Reg 1.

mero rey que fue de Ysrael. El tribu de Iuda vngio en rey a David en Ebron, sobre la qual tribu reyno David siete años, como parece en el següdo libro d' los Reyes. La tercera vez fue vngido sobre todo Ysrael, porque juntandose todos los mas ancianos y viejos, y los caualleros mas nobles de Ysrael vinieron a David en Ebró, y alli cō muy gran solennidad le vngieró en rey sobre todo Ysrael. Vngido pues David en rey (como auemos dicho) partiose para Hierusalem yendo juntamente cō el todo Ysrael. Como los Hiebuscos supieffen todo lo que passaua y su venida, hizierō se fuertes para le resistir y cōtradezir, q̄ no entrasse en Hierusalem, por dōde le embiaró a dezir. No entraras en Hierusalē. Como si hablādo mas claramente dixerā. No entraras aca, ni te trendremos por señor, ni aun por rey. Viendo David que se auian puesto assi en deffensa, para defen-
 delle y resistille la entrada, entre tātō que se dauan tomo la fortaleza que estaua assentada en el mōte de Syō, de la qual era amparada, y defendida la ciudad de Hierusalē. Como los Hiebuscos moradores de Hierusalē, perseuerassen en su resistēcia queriendo David tomallos por fuerça de armas, prometio premio, dignidad, y primado al primero que acometieffe y hiriessse en los Hiebuscos, y dixo. El primero que acometiere y hiere en los Hiebuscos sera prin-
 cipe

2. Regū 9

1. Para. it.

III. PARTE DEL ESPEIO

§. 3. Como Ioab fue hecho capitán general del exercito del rey Dauid. **capite y capitán general de todo el exercito. Como Ioab hijo de Saruia oyese el prometimiento y primado que el rey prometia al primero que acometiesse y hiriesse en los Hiebufeos, su bio muy prestamente sin tardança alguna, acometiendo con animo varonil y muy esforçadamente, hirio en los Hiebufeos, por cuya causa fue tomada Hierusalẽ, y asì deste modo y manera alcanço el primado, y fue hecho principe y capitã general de todo el exercito del rey Dauid.** Estas cosas asì passadas como auemos relatado, y contado, constituydo Dauid por rey de toda Ysrael, despues de la muerte del Rey Saul, Abner hijo de Ner principe y capitán general del exercito del rey Saul, viendo a su señor el rey Saul muerto, tomo a su hijo Ysbofet y traxole en circuito, y al derredor de los reales y exercito, y constituyo le por rey sobre Gaalad, y sobre Gesure, y sobre Iecracl, y sobre Ephraim, y sobre Bẽjamin, y sobre todo Ysrael en los quales reyno por espacio de dos años. So la la casa de Iudea seguia a Dauid, y le tenia por rey y señor, mas despues desto, Abner queriendo tener paz, cõcordia y amistad cõ el rey Dauid vino a el a Ebron cõ veynte varones de los mas principales de Ysrael dõde le hablo diziẽdo como todo Israel le q̃ria tomar por rey y señor; delo qual el hauia sido la causa principal, porq̃ los auia prouocado induzido y atraydo a ello.

§. 4. Como Abner capitã del rey Saul vino a Dauid.

a ello. El rey Dauid recibio a Abner, y a los varones que cō el venian, muy graciosa y amigablemente, y cō mucha benignidad, y aparejo les vn cōbite, y bāquete, como cōbite de rey muy magnifico y grāde, muy abastado y solen, en señal de consideraciō y amistad, q̄ se auia echo entre el y el rey Dauid. Esto hecho partio se Abner para poner por obra y en efeto lo q̄ hauia dicho, prometido y dado sū palabra sobre ello al rey Dauid y a atraer a todo Ysrael debaxo de su señorio y mādō segun q̄ lo auia prometido, y ante de aq̄l tiempo auia procurado, por dōde hablādo cō el mesmo rey Dauid le dixo. Yre para cōgregar y juntar para ti mi señor el rey a todo Ysrael, para q̄ hagan cōtigo paz, pacto. cōfederaciō. y pleyto omenaje, como a su rey y señor, y tēgas señorio y mādō, y te enseñores y mādes a todos, ē pacifica quietud, descanso y reposo, como lo dessea tu anima, y conforme a tu volūtad y desseo. La causa razō dela dissenfiō, diuifiō, y apartamiento, entre Abner y Ysbofeth su señor, se cauō desta manera. El rey Saul padre de Ysbofeth tenia vna maceba, la qual se llamaua Respha hija de Achia, por q̄ nōbre aqui maceba, y la sagrada escriptura parece nōbralla, y llamalla asī, digo q̄ no se ha d̄romar en el sentido, q̄ comūmente se suele tomar, y segun q̄ lo toma el vulgo, y aquellos q̄ no estan tā leydos en la sagrada escriptura, ni tienen

5.5.
Dela causa
fada apartarse
Abner de Ysbofeth su
señor.

III. PARTE DEL ESPEJO

tanta noticia della, porque la tomá por muger que esta abarraganada y amancebada cō algun varō y no en matrimonio cōjunta, sino fornicariamente auida, porque no era afsi, sino su segunda muger, y no primera ni principal, porque afsi son llamadas en el viejo testamento en muchos lugares d̄ la sagrada escriptura, lo qual hallara ser afsi aquel que cō atenciō la leyere. A esta Respha, entro Abner, y vuo cō ella ayuntamiento carnal. Acerca desta entrada d̄ Abner a Respha, ay diuersas opiniones, afsi como son diuersos los que hablan acerca della. Vnos dizen que entro a ella como a su propria muger por ayuntamiento matrimonial, esperádo por esta causa cōseguir y alcanzar el reyno y auerle por suyo debaxo de su imperio, señorio, y mando. Otros dizen que entro illicita, y fornicariamente, lo qual redundaua en deshōrra de Ysbofeth hijo d̄ l rey Saul. Ora aya entrado en la vna, ora en la otra manera desagrado y desplugo cō estremo grado mucho a Ysbofeth y recibio muy grande y crescida pena dello, por dōde reprehendiendo a Abner le dixo. Porque entraste a la cōcebina, y manceba de mi padre? Desta increpaciō, y reprehēsiō se ayro mucho Abner, y no cō pequeña saña y enojo entre otras cosas que hablo dixo estas. Como por vna muger me hauia de dexar ha mi y increparme y reprehenderme, tan dura, aspera, y desabrida.

bridamente? Esto haga Dios cō Abner, y esto le venga del, esto es mayores males me vengan del delos que nunca vinieron al mas miserable hōbre del mundo, sino passare tu reyno a Dauid para que te dexen y desamparen figa, y permanezca cō Dauid. Así como lo dixo, así lo puso por obra y por esta causa (como auemos dicho) vino a Dauid, y dexando concertado todo lo que auia de hazer, para atrar al pueblo a Dauid, partiose de su presēcia y fue su camino. Partido pues Abner de la presēcia del rey Dauid en mucha concordia, confederaciō, amor, y paz, fue denunciado, y dicho ha Ioab. Vino Abner el hijo de Ner al rey el qual le dexo yr en paz y libremēte, y ya es partido. Como oye se Ioab lo que le dezian, no con pequeña yra y saña entro al rey Dauid, y dixole. Mira vino a ti Abner. Porque le dexaste yr libremente en paz, y ya es partido? Por ventura ygnoras que la causa de su venida de Abner hijo de Ner aya sido otra, sino para te engañar, y para saber, y conocer tus salidas y entradas, y para saber todas las cosas que hazes y ordenas. Esto q̄ Ioab aqui dezia, era falsedad y mentira, y mentia en ello, porque (segun hauemos declarado) no ha uia venido sino para dar perfección al reyno de Dauid, y para que fuesse señor y rey vniuersal sobre todo Ysrael, en pacifica quietud, y en mucho descanso y reposo.

S. 6.
De como se ayro Abner de lo q̄ le dixo xiboth,

III. PARTE DEL ESPEIO

CAPITULO. XII. COMO IOAB

con engaño, y muy gran falsedad embio a llamar a Abner, como que el rey Dauid le queria hablar alguna cosa, y le mato con muy gran traycion.



Aliēdo (pues que así es) Ioab dela presencia del rey Dauid, embio muy prestamente sin dilaciō ni tardança alguna sus mensajeros cō engaño, y falsedad en seguimiento y alcāce de Abner, capitā general que solia ser d̄l rey Saul como q̄ el rey Dauid le q̄ria hablar alguna cosa q̄ era necessaria, y que se le auia olvidado. Como Abner viesse los mensajeros creyēdo que erā del rey Dauid, boluio muy prestamente a Ebrō, donde estaua el rey Dauid. Como Ioab vio a Abner cō doblez en engaño y falsedad tomo le aparte como q̄ le queria hablar alguna cosa secreta de parte del rey Dauid, lleuo le al medio delas puertas, y hablādole muy amigables y blādas palabras cō fraude y engaño, y falsedad, por otra parte sacādo vn puñal, y hiriendole de herida mortal por la ingle, le mato, no se recelādo, ni guardādo del, creyēdo Abner q̄ estaua seguro porq̄ ya estaua cōfederado, y auia echo paz con el rey Dauid y por cōsiguiente con todos los otros de su casa y palacio real. Desta muerte de Abner, peso mucho al rey Dauid, porque por ventura no pēfasse el pueblo que por su sabiduria, cōsentimiento,

miento, y mādamiēto, auia sido echo, por don de publicamente dixo. Ynocente, libre, y sin culpa soy yo y mi reyno acerca de Dios para siempre dela sangre y muerte de Abner. Dixo esto Dauid lo vno porque queria que todos su pieffen q̄ aquella traycion, y muerte, no hauia sido echa por su sabiduria, ni por su consentimiento, ni mādamiento. Lo otro porq̄ si el pueblo tuuiesse sospecha del tal hecho y traycion con razon aborresceria su dominio, señorio y mādō, por dōde echo maldicion y demāda, q̄ vengā muchos y muy crecidos y grādes males en vengāça del derramamiento desta sangre y muerte de Abner, sobre los que la hizieron, y cometierō diziendo. La sangre de Abner venga sobre la cabeça de Ioab y sobre toda la casa de su padre. No falte dela casa de Ioab, quiē padezca fluxo de sangre, ni leproso, ni enfermo, ni flaco, ni mēdigo, y necesitado, ni quiē muera a cuchillo y espada. Queriendo Dauid celebrar las obsequias y enterrimiēto de Abner solen, y honorificamente dixo a Ioab (para dalle a entender el mal muy grāde que auia echo) y a todo el pueblo. Rasgad vuestras vestiduras (lo qual hazian en señal de muy gran dolor, angustia, y tristeza) y vestios de sacos, y llorad delante las obsequias d̄ Abner. El rey Dauid cō verdad yua siguiēdo las ādas y feretro en q̄ lleuauā a enterrar a Abner. Como le ētterraffen en Ebrō

§. 1.^o
De la pena q̄ recibio el rey Dauid de la muerte de Abner.

III. PARTE DEL ESPEJO

S. 2 leuantando el rey Dauid la boz, lloro sobre el
Comofue sepulchro de Abner, y todo el pueblo afsi mef
enterrado mo lloro con el. Llorando Dauid a Abner de-
Abner zia. No es muerto Abner de la manera que fue
muy hon rradamen
te. len ser muertos los hombres afeminados y de
 poca manera, couardes, y temerosos que vien-
 do sacada vna espada, de temor y miedo se de-
 xan caer de pies, y manos, sin ponerse en defen-
 sa, ni resistécia alguna, y añadio mas Dauid en
 su lloro y dixo. Tus manos no fueron atadas,
 ni tus pies fueron puestos en grillos, cadenas,
 ni cepo, mas dela manera que suelen ser muer-
 tos los muy animosos belicosos y fuertes ca-
 ualleros, delante los hijos de maldad y traydo-
 res, que debaxo de dissimulacion, y aun de fin-
 gida amistad los matã con doblez, falsedad y
 engaño, a los quales no osariã, ni se atreueriã a
 cometer manifesta, y claramente, afsi desta ma-
 nera, y por esta via y modo fueste tu muerto,
 cõ falsedad, y engaño, y cõ muy grã traycion.
 Despues fue sepultado Abner en Ebron muy
 solen y honorificamente. Despues destas cosas
S. 3. afsi passadas como auemos relatado y cõtado,
Quienfue es de saber, q̄ auia vn cauallero muy noble, el
Amassa, qual se llamaua por nõbre Amassa hijo de le-
 chea capitã del exercito de Iudea, el qual afsi
2 Regũ. 2 mesmo auia sido capitã de Absalõ, hijo del rey
 Dauid, quãdo se leuãto cõtra su proprio padre
 Dauid (segũ q̄ èla quarta parte deste libro muy
 mas

mas claramente veremos; quando hablaremos de la vida de Absalón, y muerte de Sáfón). Vēcido y muerto Absalón, ēbio el rey David a dezir a Amassa, cō muy amorosas, amigables y dulces palabras. Por vētura no eres mi huesso y carne? Esto haga Dios cōmigo, y esto me sea añadido y vēga d'el. Quiso David dezir en estas palabras como si mas claro dixera. Vēgá sobre mi muy mayores males q̄ los q̄ he padecido y sufrido, en la psecuciō d' mi hijo Absalón fino fueres maestro d' la guerra en lugar d' Ioab deláte de mi en todo tiēpo. Esto se a de entēder (como dize el Nicolao de Lyra) q̄ Amassa supliesse las vezes d' Ioab en su ausencia, segū tiēpo y lugar quando paresciēse q̄ cōuenia, de manera q̄ fuesse su coadjutor, por q̄ David no entēdia de quitar a Ioab de su primado y dignidad d' capitā general de su exercito y caualleria. Amassa oyēdo lo q̄ el rey David le ēbiaua a d'zir, atraxo y inclino el coraçō de todos los varones de Iudea, como si fuerá de vn solo varō, y reduxo al rey David a su pristino y primero estado, señorio, y mado en toda Iudea en muy pacifica quietud, descanso y reposo. Despues destas cosas assi passadas leuāto se cōtra David vn varō hijo d' el demonio sin ningū yugo d' disciplina, ni de la ley de dios q̄ se llamaua Seba hijo de Bochri, despues de la muerte de Absalón toco, y taño vna bozina, y le uanto vna muy grā boz diziēdo. No tenemos

Nicolaus
su. 19. c. 2.
Regum.

S. 4.
Como Amassa atraxo a toda Iudea para David.

III. PARTE DEL ESPEIO

parte cō Dauid, ni el cō nosotros. Como si ha blãdo mas claramēte dixera. Pues el nos ha menospreciado a nosotros, nosotros le deuemos menospreciar a el, y dexãdo le tomar para nosotros otro rey, y asì aparto al pueblo de Ysraël d'el seguimiēto d'el rey Dauid. Como Dauid viesse lo q̄ auia echo Seba, dixo a Amaffa. Con uoca, llama y jūta para mi al tercero dia todos los varones de Iudea, y tu estaras alli presente. Cōuocados, llamados, y juntos los varones de Iudea, estuuo Amaffa fuera del palacio dōde le auia mādado el rey q̄ estuuiesse. Esto asì echo, dixo el rey a Abisay. Por ventura ha nos de perseguir y afligir mas Seba hijo de Bochri q̄ Absalō? Toma pues q̄ asì es los siervos de tu señor, y persiguele, porq̄ porvētura no tome las ciudades fuertes, de tal manera q̄ despues no le podamos auer, tomar ni prēder. Ante q̄ passemos mas adelãte: es de saber, q̄ el rey Dauid tenia gēte de guerra de tres partes. Vna era del tribu de Iuda, la qual se hauia llegado a el, y el ayntamiēto, y cōgregaciō desta encomendo a Amaffa haziēdole capitã della, porq̄ era principe dela gente de guerra de aquel tribu, porque dado q̄ loab fuesse capitan general de todo el exercito del rey Dauid, cada vna d'las otras tribus tenia vn principe y capitã especial y particular. Otra parte dela gente de guerra era de la casa de Dauid como la de sus cōtinios que lleuauan

uauan acostamiento del rey, y estos encomen-
do a Abisay haziendo le capitán dellos. La terce-
ra parte era de la gente de guerra de diuersas tribus
de Ysrael los quales se auia juntado con Dauid al
tiempo que hecho a huir de la cara y presencia del
rey Saul, y para juntar a estos por ser cosa ardua
y muy difícil auia salido Ioab, mas por que estan-
do Ioab absente, ocupado en lo que hauemos di-
cho, auia peligro en la tardanza de perseguir ha
Seba hijo de Bochri, Dauid encomiendo a Abi-
sai la gente de guerra de su casa que tenia de costu-
bre salir con Ioab, y obedecelle en todas las cosas
mas no obstante esto Ioab, y Abisai con sus exer-
citos se juntaron en un lugar que entre ellos esta-
ua concertado y asentado. Conforme al manda-
miento del rey Dauid, y segun que el lo auia dicho
y mandado, salio Abisai, y salieron dos legiones
de caualteros, y Ioab en seguimiento de Seba
hijo de Bochri, como estuuiesen cerca de una
gran piedra que estava en Gabaon, viniendo Amassa
salio les al encuentro y a recibir para juntamen-
te yr con ellos en seguimiento de Seba hijo de
Bochri. Estava en aquel tiempo Ioab vestido
de una cota de malla muy justa al cuerpo, y ce-
ñida sobre ella una daga o puñal, de tal modo
y manera hecha y fabricada la guarnicion y vay-
na della que muy facil y ligeramente se podia
sacar, y aun caer y herir, y llagar. Como Ioab
vio a Amassa hablándole muy dulces, amigables

§. 5.
Como
Amassa
fue a rece-
bir a Ioab

III. PARTE DEL ESPEIO

2, Reg. 10
5.6.
Como Amassa fue
muerto
de Ioab.

y no menos blandas palabras, y cõ mucha manera de amor y amistad dixole. Dios te salue hermano. Acabando Ioab de dezir estas palabras, cõ la mano derecha tomo le por la barba como q̄ le queria dar beso de paz, y con la izquierda sacando la daga o puñal diole y hiriole por el lado d̄recho, de vna herida mortal, de tal modo y manera q̄ luego le echo los intestinos y tripas fuera derramando las por tierra y fue tal y tã mortal la herida, q̄ nõ tuuo necesidad de segũdo golpe, porq̄ luego ala hora cayo alli muerto en tierra. Este hecho hizo Ioab cõ muy grã trayciõ y engaño y cõ no menor falsedad debaxo de dulces amorosas, y muy blandas palabras, saludãdole y llamãdole hermano porque cõ verdad era su primo hermano, por que Amassa, y Ioab eran hijos de dos hermanos, por donde Amassa no se recelo, ni guardo dela daga, o puñal de Ioab, porque (como hauemos dicho) estaua hecha y fabricada, por tal modo y manera su guarnicion, que de facil se podia sacar y caer, y como Ioab la hiziesse caediza, y se abaxasse por ella, al tiempo que se leuãto hecho sela por las tripas, y afsi le mato de muy defastrada muerte, porque fue muy repentina, y sin tener pensamiento alguno della.

*CAPITVLO. XIII. DE LOS MV-
chos y muy grandes males que se siguieron delas dul-
ces y blandas palabras de Ioab.*

EL que bien ha mirado y con atenció leydo lo que de Ioab auemos contado relatado, y escripto, de sus dulces y blandas palabras, y los males, y muertes que se figuieron dellas, terna por cosa demasiada, y superflua tornallos aqui a relatar y contar, mas para los que no miraron tanto en ello, copilallos hemos aqui debaxo de vna breuissima copilacion, porque se figuierō muchos y muy grandes males, porque se figuio lo primero, la muerte de aquel muy hōrrado, y no menos noble cauallero Abner hijo de Ner, capitan general del exercito del rey Saul, al qual mato (como declaramos) cō traycion tomandole, y lleuandole aparte hablandole secreta y amigable mente. Siguiose lo segundo, el muy gran dolor tristeza y lagrymas del rey Dauid, y de todo Ysrael, las quales con muy gran dolor, y angustia derramaron quando lloraron por el, al tiempo de sus obsequias y enterramiento. Siguiose lo tercero, el romper de las vestiduras, y el vestirse de sacos, en señal de tristeza dela muerte de Abner. Siguiose lo quarto, las maldiciones que Dauid echo ala casa de Ioab y vengança que de mando a Dios nuestro señor, que fuesse hecha de Ioab, por el derramamiento dela sangre de Abner, con tanta malicia, falsedad, traycion y engaño derramada. Siguiose lo quinto no tan solamente la muerte de aquel honrrado cauallero

III. PARTE DEL ESPEJO

llero Abner, mas aun la muy dolorosa, y engañosa muerte de aquel muy noble cauallero Amassa capitan del exercito de Iudea, al qual de baxo de muy dulces y blandas palabras mato Ioab sin se guardar del Amassa porque le auia llamado hermano y tomado por la barba, como q̄ le queria dar beso de paz. Siguiose lo sexto a esse mesmo Ioab muy desastrada y mala muerte, porque no conuenia ala justicia diuina ni era cosa licita ala humana, que tales trayciones y muertes de tan nobles caualleros, quedassen sin punicion y vengança, y señalada vengança y castigo, por donde como el rey Dauid, se acercasse ala muerte, mando llamar a su hijo Salamon y debaxo de precepto y mandamiêto le dixo. Tu sabes el mal tan grande q̄ Ioab hizo a aquellos dos principes y capitanes del exercito de Ysrael, a Abner hijo de Ner, y a Amassa hijo de Iether, a los quales mato con engaño y traycion debaxo de dulces, amorosas, amigables, y blandas palabras, y derramo su sangre en tiempo de paz, la qual no se auia de derramar sino en tiempo de guerra, y guerra justa. Hablo desta manera Dauid porque quando Ioab mato a Abner, no tenia guerra justa contra el, por dondê no le auia de matar por amor del rey, ni por su causa, porque ya estaua confederado cõ el, y auia entre ellos paz y amistad, y assi mesmo mato le debaxo d̄ especie de paz y so

§. r.
 Delo que
 m̄do Dauid
 a su hi
 Jo Salo-
 mon acer
 ca dela
 muerte de
 Ioab.

color

color de amistad, llamandole, y tornando ledl camino, como que le queria hablar acerca dela confederacion y paz, que auia sido assentado entre el y el rey Dauid, Afsi mesmo quãdo mato a Amassa, no tenia guerra alguna cõtra el y mato le, fo color y especie de paz, saludãdo le afsi como a hermano, y dãdo le befo de paz (como ya declaramos) por dõde el rey Dauid hablãdo con su hijo Salomon dixo. Pues que afsi es, haras con el segun tu sabiduria, y no dexaras que sus canas vayan en paz ala sepultura.

Quiso en estas palabras dezir Dauid, como si hablãdo mas patente y claramẽte le dixera. Haras de tal modo y manera que muertes de tã hõrrados y nobles caualleros y cõ tãta falsedad, y traycion cometidas, q̃ no queden sin vengança puniciõ y castigo. Despues d̃ estas cosas afsi passadas, muerto el rey Dauid, reyno Salomõ en paz, quietud y sosiego en Ysrael, de tal modo y manera que su poder y mando fue muy mayor q̃ el de su padre el rey Dauid, por dõde pudo muy seguramẽte y sin q̃ alguno le pudiesse yr ala mano punir y castigar a aq̃llos delictos y muertes cuya puniciõ, y castigo Dauid la auia differido, y dilatado por causas razonables q̃ vuo para ello. Despues d̃ esto, y estas cosas afsi passadas, fue hecha relaciõ a Salomõ, como Ioab auia seguido a Adonias, el qual se leuãto y quiso reynar, viuiẽdo el rey Dauid su padre. Viendo

Adonias

III. PARTE DEL ESPEJO

Adonias que ya el rey David su padre estaua im-
potente para regir y gouernar, quiso vsurpar la
honrra real sin licencia de su padre. En esta cõ-
spiracion y en fauor de Adonias fue Ioab, por
que era capitán general (como esta dicho) de to-
do el exercito, y tenia lo todo en fauor y ayu-
da de Adonias. La causa que se da (porque Io-
ab fauorecia a Adonias en esta conspiracion y
era de su parcialidad y vando) fue porque auia
alcançado, entendido y comprehendido, que
David tenia en su coraçon guardada y reserua
da la vengança, punicion y castigo dela muerte
de Abner, y de Amassa, y que David lo dexaria
mandado a su hijo al que vuisse de reynar des-
pues del, por donde queria que por su mano,
fauor, y ayuda Adonias reynasse y fuesse con-
stituydo en rey, para que por esta causa fuesse
dissimuladas sus muertes, y perdonado el mal
que auia hecho y trayciones que auia acometi-
do. Deste seguimiento, fauor y ayuda que Io-
ab dio a Adonias para que reynasse, fue hecha
relacion a Salomon, lo qual como Ioab lo su-
po temio (y con razon, porque el que mal haze
siempre deve andar con temor) de donde para
su refugio, amparo y defensa echo a huyr al ta-
bernaculo del señor assiéndolo del vn lado del al-
tar. Fue luego denunciado a Salomon como Io-
ab auia ydo huyendo al tabernaculo del señor
y que estaua junto cabe el altar. Embio luego el
rey

§. 2.
Porque
Ioab fue
del vado
de Ado-
nias.

§. 3.
Como lo
ab echo a
huyr al
plo del se-
ñor.

rey Salomon a Banajas hijo de Ioja demandan do le y diziendo. Ve prestamente sin dilacion, ni tardança alguna y mata a Ioab. Como Bana jas (queriendo cumplir el mandamiento del rey Salomon) fuéssle al tabernaculo del señor, dixo a Ioab. Esto dize el rey, Sal fuera del tabernacu lo. Respondio Ioab diziendo. No saldre, mas a qui morire. Viendo Banajas que Ioab no que ria salir del tabernaculo dio noticia d'ello al rey Salomon diziendo. Esto me hablo Ioab, y estas cosas me respondio. Al qual dixo el rey Salo mon. Haz segun que conuiene, mata le y entie rra le, porque mato dos varones justos mejo res que el y mato los a traycion siendo mi pa dre ygnorante y no sabidor dello, a Abner hi jo de Ner principe y capitán del exercito de Y srael, y a Amassa hijo de Iethea principe y ca pitán del exercito de Iudea. Y boluera la sangre dellos sobre la cabeça de Ioab y sobre la cabe ça de aquellos que del descendieren y esto fera para siempre. Subio pues que assi es Banajas hi jo de Iojade y hiriendo a Ioab de vn golpe y herida mortal le mato. De creeres (como dize el Nicolao de Lyra) que fue sacado por fuerza del tabernaculo y altar, donde estaua y assi muerto, segun y como lo manda Dios nuestro señor diziendo. Si alguno de industria, y con d' liberada voluntad, por asechanças y traycio nes, matare a su proximo, quitalle has, y apar talle

§ 4.

Como Io ab fue sa cado del templo y muerto.

Nicolaus super. 2 c. 3. Regum Exod. 21.

III. PARTE DEL ESPEIO

talle has có violéncia, y por fuerça de mi altarpata que muera. Ioab con traycion auia muerto a Abner y a Amassa, por dõde no le valio auer se acogido al tabernaculo, y altar del señor, mas sacado có violéncia y por fuerça fuera fue muerto de defastrada y mala muerte. Por dõde y con mucha atenciõ cósiderãdo, los muchos y muy grãdes bienes q̄ del aspero y defabrido hablar de Ioseph auia procedido, y los muchos y muy grandes males q̄ delas dulces y blandas palabras de Ioab auian sucedido, dixé q̄ queria mas el aspero hablar de Ioseph, q̄ las blãdas palabras de Ioab.

¶ Como sean sagradas y diuinas hystorias, las q̄ aqui tratamos, y ètre manos tenemos, sin comparacion alguna exceden alas otras profanas porque estas estan llenas de muy altos y ècumbrados mysterios, y de muy saludables doctrinas y documẽtos para vtilidad y prouecho dela Christiana religion, y enseñamiento delos fieles, delo qual carecen las otras. Estas estan llenas de toda verdad las otras de mentiras y falsedades. Estas de altos y incumbrados mysterios, las otras de prophanos y feos hechos. estas de saludables doctrinas, las otras de cosas impecibles y dañosas, asì para la conciencia como para el anima. Y siendo esto asì (como lo es) no es razon que dexemos asì simplemente passar estas diuinas hystorias, sin colegir
y

y sacar dellas algunos enseñamientos y doctrinas saludables para nuestras conciencias, y provechosos para nuestras animas, porq̄ si delas antepassadas (así dela primera como dela segunda parte deste libro) hemos cogido algunos documentos y doctrinas saludables, no menos los podemos coger destas para nuestra utilidad y provecho, bien de nuestra conciencia, y saluación de nuestras animas.

CAPITVLO. XIII. QUE MANIFIESTA quantos y quan grandes males causen los lisonjeros adulatores.



VANTOS y quan grandes males causen y hagan las blandas y dulces palabras delos lisonjeros y mentirosos adulatores en la religion Christiana, no ay quíe de facil los pueda relatar, dezir, ni contar, por ser (como son) muchos y muy grandes .

Los lisonjeros adulatores con sus dulces y blandas palabras, matan no solo en el cuerpo, mas lo que mas y, mas es en el anima . Esto muy alla clara, y en descubierto nos lo manifesto Iob, el qual mato a aquellos dos honrrados caualleros muy mejores que el, a Abner , y a Amassa, hablando al vno con amigables y blandas palabras , aunque con fraude y engaño, y al otro llamando hermano . O quan lleno esta
el

III. PARTE DEL ESPEJO

el mundo de estos adutores, lisonjeros y pestiferos hombres, de los quales tenga Dios nuestro señor por bien de librar a sus seruidores, y que en todo, y por todo dessean hazer su voluntad, y seruille de noche y de dia y en todo tiempo.

Aug. sup.
Psal. 69.

Donde Sant Augustin dize. Dos son los linajes de los perseguidores, el vno es de los que en manifesto y publicamente dizen las injurias el otro de los engañosos adutores y lisonjeros, mas mucho mas empece, y persigue la lengua lisonjera, que la mano del matador. Lo vno, y lo otro, y todo junto es fuego que abra-

S. I,
como em
pece mas
la lengua
lisonjera
que la ma
no del ma
tador.

sa y quema. Es quemado y abrafado el que es tentado con vituperio, o con alabança y sale illeso y entero aquel que ni de lo vno ni de lo otro es tomado ni preso. Así como el oro es prouado con el fuego, quemado y abrafado, así abraza y quema la lengua del adutor lisonjero. Considerando esto que san Augustin aqui dize. Mucho se deuen euitar los adutores y lisonjeros, los quales dizen muchas lisonjas a los principes y grandes señores, y a otros de no pequeños estados, porque quieren morar juntamente con ellos en vno y gozar de sus mundanos deleytes, y de sus carnales vicios, mas los amadores de toda virtud y de toda verdad, deuen los euitar y dar de mano, y con enemiga indignacion menospreciar las tales adulaciones, y lisonjas. Muy a proposito desto, cuenta Va-

lerio

lerio Maximo que vn hõbre llamado Aristipo dixo a Diogenes philosopho q̄ estaua lauãdo vnas yeruas para comer. Si tu quisies sles lisõjear a Dionisio, no comerias estas verdura tã pobre. Al qual respõdio Diogenes diziẽdo. Si tu quisies comer estas yeruas, no serias a Dionisio lisonjero. Y figuete luego adelãte q̄ dize Valerio en fauor de Diogenes. Este fue verdadero defensor dela verdad, q̄ tuuo por mayor biena uenturãça, ser mantenido de yeruas q̄ ser lisonjero delos grãdes con indignacion de Dios, y perjuyzio, dela virtud. Mas ay dolor que el dia de oy, ay muchos que hazen lo contrario desto por estar en la compaña delos grãdes señores y por alcançar algun fauor cõ ellos, o por cõseguir alguna temporal ganãcia, por cuya causa y razon les dicen dos mill lisonjas, y otras tãtas mêtiras cõ dos mil doblezes y falsedades cõ lengua falsa y engaõosa. Sant Augustin queriẽdo dar doctrina, como se ayan de euitar los lisõjeros, y mentirosos aduladores, y manifestar qual sea la lengua dolosa y engaõosa escriuiendo a los frayles del yermo dize. Deseo hermanos muy amados que sepays qual sea la lengua dolosa y engaõosa, dela qual el mas encumbra do delos prophetas, conuene saber et propheta y rey Dauid demãdaua ser librado del señor diziendo. Señor libra mi anima delos labios iniquos y malos, y dela lengua dolosa y engaõosa.

Valerius
libro 4. et
in lib de
vita phil.
c. 5.

§. 2.

Delo que
respõdio
diogenes
a vne que
le dezia
que porq̄
no adula
ua a Dio
niso.

Augu. ad
fratres.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 3. *Qual sea la lengua dolosa y engañosa* **ñosa.** De donde sabed hermanos muy amados q̄ no solo es lengua dolosa y engañosa aquella q̄ siembra discordias entre los hermanos, q̄ leuanta pleytos, q̄ incita y prouoca rēzillas, q̄ cōtura y rebuelue los conuentos, mas aun aq̄lla llamamos y dezimos ser lengua dolosa y engañosa, q̄ te procura alabar lisonjeado y adulado diciendo te en tu presencia y acatamiento lo q̄ no eres ni tienes. De los tales aduladores hemos de rogar a dios n̄ro señor q̄ nos libre y q̄ seamos librados dellos. Porq̄ hemos de demādar y suplicar q̄ seamos librados destos tales? Porq̄ hemos de huyr dellos, como de la muerte? Sino porq̄ s̄o aduladores y lisonjeros, porque amā las mentiras y las ponen por obra, porque son inuētores de falsedad, porq̄ son hermanos del demonio, porq̄ son destruydores dela verdad, porq̄ son apartadores dela pureza y limpieza, porq̄ son inuētores de odios, rācores y malquerencias, porq̄ s̄o truhanes y joglares del demonio, porq̄ son medianeros de Sathanas, porque son perseguidores de dios, porque son reprehēdores delas animas, y inuētores de todos los males, trayendo la miel en la boca y la pōcoña dela serpiente aspide q̄ no se puede curar, escupiédola, y echādola en los coraçones de los hombres. Veys aqui hermanos porq̄ emos de suplicar y demādar al señor ser librados dellos. O lengua peruersa, dolosa y engañosa. O iniqua y peruersa

§. 4. *Que hemos de huyr de los lisonjeros.*

uerfa

uerla traycion. O pessima astucia y fraude del demonio. O gran malicia y maldad, que no solo cō palabras amargas, mas aun cō dulces procura de enlazar a los hōbres, para lleuallos cōfi go al infierno. Porq̄ si vn hōbre es herido, y mal tratado de otro, y padece injuria, vituperios y denuestos, el tal es auido y reputado por enemigo de aquel a quien injurio, vitupero, y denoito, y dize, creo y tengo por cierto, q̄ no me amaniq̄ ere biē, y d̄ todo ē todo me cōuiene guardar del, mas si quiero a plazer y agradar a Dios cōuiene me poner le el otro rostro y carillo su friédolo y lleuádolo todo cō paciēcia, y no dar mal por mal. Mirad q̄ el remedio para las tales cosas es este. Mas si el hōbre me predica y dize q̄ foy bienauēturado y no conociere yo las palabras de adulaciō y lisōja q̄ remedio podremos tener? De dōde hermanos muy amados no solo es lēgua engaōsa, aquella q̄ entre los hōbres comete grādes males, mas aquella q̄ es lisōjera y aduladora.

De mal
dico que
Hicidit
ar crha a
lor adala
dore.
Hicidit
5.5. b
Como la
lēgua lin
sonjera es
dicha len
gua dolo
la.

CAPITULO. XV. DE LA MVT
gran multitud y diferencia que ay de lisōjeros y aduladores abominables y pessimos.



Ercañ los aduladores y lisōjeros es d̄ saber q̄ no sō pocos los que se exercitā ē este abominable vicio, culpa y pe-
G 2 cado,

III. PARTE DEL ESPEJO

cado, ni pocas las causas y razones q̄ a ello les
 mueuen, mas muchos los aduladores, y muchas
 las causas q̄ a ello les mueuen y son en muy gr̄a
 diferencia. Ay vnos q̄ son lisonjeros, y lisonje
 an a los superiores por razõ de temor q̄ les tienē
 porque temen ser punidos y castigados dellos
 para que por esta via y desta manera quedē sus
 vicios culpas y pecado sin punicion, pena y ca
 stigo. Otros lisonjean por razõ de conseguir y
 alcãçar alguna dignidad, honrra, primado, o se
 ñorio, como son los ambiciosos q̄ anhelã por
 subir alguna dignidad, o señorio, o preminēcia
 Otros por alcãçar y conseguir fauor, y ayuda
 en sus causas y negocios, aunque seã injustos,
 como son los que traen pleytos y causas inju
 stas delãte sus superiores y justicias. Otros por
 razon de algun tēporal valor, como son los po
 bres y necesitados q̄ por valer en alguna cosa
 temporal, no pudiendo por razon de su pobre
 za seruir con cosa alguna, para conseguir y alcã
 çar lo que dessean, firuen con lisonjas y adula
 ciones. Otros lisonjean por razõ del amor car
 nal con que estan aficionadosa aquellos q̄ pro
 priamente aman. Otros por razõ de la hermosu
 ra, como s̄o los dissolutos luxuriosos, y torpes
 y carnales q̄ por cõseguir y alcãçar la torpedad
 de su feo desseo, dizē muchas y muy diuerfas li
 sonjas a aquellas personas cõ q̄ desseã auer sus
 torpes

§. r.
 Que es
 de notar
 la gr̄a dif
 ferēcia q̄
 ay de liso
 jeros.

törpes y ilícitos ayuntamientos. Otros lifonjeá por razón de fe végar, siendo ellos pusillanimes couardes, y de flaco coraçõ, y no para végar sus injurias, acuerdã de lifonjear a los superiores, para que assi por mano agena se puedã vengar de los otros, y esto procurã por todas las vias modo y maneras que pueden, porque cõfigã, y alcançen lo q̄ deslçã y aya sin su mal desseo y proposito. Entie todos estos lifonjeros y aduladores el mal pessimo y abominable es aquel, que el peccado atribuye a virtud y el homicidio a grã azaña y pobreza. A estos tales aduladores, echauã Hieremias la maldiciõ quando dixo. Maldito sea el varon que denuncia à mi padre diziendo. Nacido te ha vn moçacho y que quasi con gozo le dio alegria. Por este varõ q̄ denuncia al padre la natiuidad del hijo, se entie de (segũ el Nicolao de Lyra dize) el pessimo y abominable adulador y lifõjero, q̄ el vicio atribuye a virtud, como la çbriaguez por cosa de grã virtud y alabãça, y la végãça por cosa de grã hõrra y señalado hecho y el homicidio por grã fuerçadã cauallero, y assi de los otros vicios y males y d̄ las otras culpas y peccados, los quales el lifõjero atribuye a virtud por dõã alegría al padre el demonio, por q̄ d̄ el peccado ya puesto ã obra, y d̄ la adulaciõ, y lifõja q̄ del se sigue, se alegra, recibe plazer y gozo el demonio. Y por q̄ vicio tã descomunal no ha d̄

5.23

Dela maldiciõ que Hieremias echa a los aduladores.

Hiere. 20

Nicolaus supcr. 20. c. flicre.

III. PARTE DEL ESPEJO

quedar sin pena punición y castigo añade y dize. Sea aquel hōbre como las cinco ciudades, q̄ el señor destruyo y trastorno. Por estas cinco ciudades se entiendē las de Sodoma y Gomorra las quales fueron destruydas y q̄madas, llouiendo sobre ellas dios nuestro señor fuego de piedra y dragūfre. Quiso aqui dezir Hieremias en estas palabras q̄ el adulador y lisōjero; es digno y merecedor de padecer intolerables y perpetuos tormentos del infierno, por donde añade y dize. Oya el clamor ala mañana, y el aullido al medio dia. Esto es este el maldicto adulador lisōjero en cōtinua angustia y pena, para q̄ assi correspondā la pena al pecado. Y este en tristeza y cōgoxa, este en pena y tormēto por todo el tiempo, para q̄ desta manera sea punido y castigado de su culpa y pecado. Desto q̄ auemos dicho y arriba relatado se nos ha mostrado y manifestado. Como con mucha sollicitud y cuydado deuenos euitar a los malditos aduladores y lisōjeros, porque son muy peligrosos para las animas y cōciencias, y camino para nuestra condenacion.

CAPITULO. XVI. COMO CHRISTO nuestro redentor nos muestra assi mesmo, que por muchas causas y razones se deuen euitar los lisōjeros y aduladores.

Como



COMO y en q̄ manera se ayã de euitar
 y huyr los lisonjeros aduladores, ma-
 nifesto lo Christo nuestro redẽtor, en
 vnarespuesta q̄ dio a vn mãcebo q̄ dezia q̄ le q̄
 ria seruir, el qual le dixo. Señor seguir te he, mas
 dexame para q̄ primero entierre a mi padre y
 madre. Al qual respondio Christo nuestro re-
 dentor, diziẽdo. Sigue me y dexa a los muertos
 enterrar a sus muertos. Ante que vẽgamos a de-
 clarar este misterio, es bien que notemos y põ-
 deremos las palabras de Christo nuestro redẽ-
 tor, porque son dignas de notar y de ponderar
 porque como es posible que vn muerto entie-
 rre a otro muerto? Vno para que aya de ente-
 rrar a otro muchas cosas son necessarias y se re-
 quieren q̄ tẽga. Ha de tener vista para ver el cu-
 erpo, y dõde le ha de enterrar, fuerças para ca-
 uar la sepultura y para llevar el cuerpo muerto
 para sepultar enella, sentimiẽto para q̄ sienta q̄
 toma el cuerpo muerto y no a alguna piedra o
 madero y asì q̄ le de sepultura y cubra de tie-
 rra. El q̄ esta muerto carece de todas estas cosas
 segũ la escriptura lo enseña y manifiesta, como
 es posible q̄ vn muerto entierre a otro muerto
 Veamos q̄ se entiẽde por estos muertos q̄ hãẽ
 ser dexados enterrar a los otros muertos? Entẽ-
 diẽdo mystica y moralmente este mysterio, por
 los muertos q̄ entierrã a otros muertos, son en-
 tendidos los aduladores y lisonjeros, de dõde

Match. 8.
 & Luc. 7.

III. PARTE DEL ESPEJO

Gregori^o san Gregorio dize. Por los muertos q̄ entierrá a
 lib 4. mo. otros muertos, puedē ser entendidos los lisōje
 ra. cap 19 ros y aduladores, q̄ fauorecen a los pecadores,
 S. I. como los en sus culpas y pecados, y entierrá los apretá-
 a adulado- do la tierra de las lisonjas terrenales sobre sus ca-
 res son. di becas, quasi echando tierra material sobre sus
 chos mu- cuerpos, porque se exercitados y acostumbra-
 ertos. dos en sus vicios, culpas y pecados, atádoles los
 pies cō las vendillas que se suelen atar las manos
 de los defuntos, porque no se desembueluá de
 los vicios y pecados, ni áden Por las vias rectas
 y caminos de Dios nuestro señor. Conformá-
 dose la glosa con S. Gregorio dize. Los muer-
 tos entierrá a los muertos, quãdo los pecado-
 res vnos a otros se recrean, ayudã, en cubreny
 consuelan en sus vicios, culpas y pecados. Po-
 Polictar. licrato hablãdo del lisonjero dize. El lisōjero
 philo. li 3 es enemigo de todas las virtudes, y assi empece
 capite. 92 y dañã, como el clauo en el ojo, a quiẽ a el se a-
 llega ya aquel que cō el comunica y trata. Mu-
 chas causas y razones se dã por donde cō justa
 causa y razón se deuen euitar los aduladores lisō-
 jeros. Lo primero porque sō como caçadores
 de aues, que prendē y caçã las animas en los la-
 zos de sus adulaciones y lisonjas, con sus pa-
 labras adulatorias de donde Salomon dize.
 Prouc. 29 El hombre que con biãdas y fingidas palabras
 habla a su amigo, este tal estiende red, delante
 sus pies, en q̄ sea preso y tomado. Con mucha
 cautela

cautela hemos de biuir y cōuersar cō los tales, porque podamos comprehender sus palabras, fraudes y engaños, porque como dize el mesmo Salomon. Embalde se tiende la red deláte Prouer. x las aues, que tienē acutissima vista, porque luego ala hora buelan echádo a huyr del peligro. Así desta manera, deuemos huyr del peligro muy grande q̄ nos esta aparejado. Si dissimuládo damos oydos alas halagueñas, lisonjeras y adulatorias hablillas y palabras, no dexaremos de caer en algun grã peligro, de donde queremos escapar y no podemos, de aqui es lo que el mesmo Salomō añade dize. Hijo mio si los pecadores te dieren leche (esto es segun dize la glosa, si te quisieren aduládo, y lisonjeando engañar) no consientas con ellos resistiendo a la tal lisonja y adulacion. Han de ser lo segundo los tales lisonjeros y aduladores quitados por que debaxo de sus dulces, amigables y halagueñas palabras, traen al hombre ala muerte. Son estos aduladores lisonjeros, como los que friegan, o rascan, que con sus adulatorias y blãdas palabras, vencen a aquellos que no podriã vencer con amenazas, ni fuerças de armas. Son como el carnicero el qual (como dize sant Chrysofomo) no pudiendo enseñorear, ni sojuzgar al toro por via de fuerças, friega y rasca su ceruiz, y así le haze venir ala melena y le prende y mata. Son así mesmo los lisonjeros y aduladores

Vbi supra
Glos. int.

S. 2.
A quien
son cōpa
rados los
aduladores.

Chrysof.
super ma.

III. PARTE DEL ESPEJO

dores, como el matapuercos, que queriendo matar, algú puerco le friega y rasca la barriga por donde el mesmo se tiende en tierra, y estando deleytádose en aquella sensualidad, le hecha el cuchillo por la gargáta y le mata. Afsi los aduladores y lisonjeros, con la dulçura de sus halagueñas, dulces, amorosas, bládas y adulatorias palabras matan las animas perjudicando y dañando las conciencias de los que en ellas se deleytan, porque absoruidos de la tal delectaciõ, caen en culpa mortal. Son lo tercero los aduladores, lisonjeros, como el escorpion, y la abeja. El escorpion halaga con el rostro, y hiere y lastima cõ la cola. La abeja tiene la miel en la boca y tiene el estimulo y aguijon en las espaldas con el qual lastima y llaga. Afsi desta manera los lisonjeros aduladores, alaban en presencia con palabras lisongeras y dulces y en ausencia detraen, murmurã, maldizen y vituperan, offendiendo en las honrras, y perjudicando y matando en las famas. Donde los tales afsi como serpientes y escorpiones deuen ser heuitados. De aqui es lo que fant Hieronymo dize. Quié por ventura en algun tiempo dormio seguro cabe la ponçoñoso biuora? Porque dado que no llegue, lastime ni mate, alomenos sollicita por llegar, lastimary matar. Cosa mas segura es no poder perecer, que acerca del peligro no auer percido. Y Seneca dize. La adulacion y lisonja,

tiene

§. 3.
 Como los
 adulado-
 res son cõ
 paradosal
 escorpiõ y
 ala abeja.

Hiero in
 episto. ad
 matrẽ &
 filiam.

Seneca ad
 Lucilum.

tiene su veneno y ponzoña, con que empece y mata. De donde se sigue, que la adulacion y lisonja trae consigo muy gran daño y peligro, por donde deue ser euitada, y el lisonjero adulador espelido. Son lo quarto, los aduladores y lisonjeros, como las Serenas dela mar que con sus dulces palabras, y cantos muy suaues, hazen dormir a los hōbres los quales estando dormiendo son detenidos en la mar y muertos dellas. Afsi los aduladores lisonjeros hazen cō sus dulces y amorosas palabras, dormir a los hōbres en vicios y en pecados, por donde son muertos de muerte de culpa mortal, destas dize Esa *Esayx. 4.*
 yas. Las Serenas embueltas en la torpedad de los vicios carnales. Estas Serenas (como dize la *54.*
Que los aduladores son como las Serenas de la mar.
 Glosa) son vnos peces marinos que dende la meytad y superior parte, tienen especie y figura de muger, las quales cantando muy dulce y suauemente; hazen dormir a los mareātes, y marineros, y a los que nauegā por la mar, por donde padecen naufragios y muy grādes peligros en la mar. Contra estas tienen vn singular remedio los sabios y prudentes varones que nauegā por la mar, que cierrā sus orejas por no oyr sus dulces cātos y melodia, y afsi passā libres de todo peligro. Estas serenas (como auemos dicho) son los aduladores y lisonjeros q̄ hazen a aquellos que de buena gana y prōpta voluntad los oyen, dormir en vicios y peccados por donde padecen

42 III. PARTE DEL ESPEJO.

padecen muy grã peligro de cõciencia y muer
 Ef. yz. 3 te del anima, segun aquello que dize Esayas.
 Pueblo mio, aquellos que te alaban, predicãdo
 te que eres bien andante, dichoso, y bienaue-
 turado, ellos te engañan. De aqui es, que emos
 de cerrar nuestras orejas, porq̃ no oyamos las
 Eccle. 28 tales adulaciones y lisonjas. Y el Ecclesiastico
 dize. Cierra tus orejas con espinas, esto es, con
 duras y asperas reprehẽsiones, y no quieras oyr
 la lègua mala y peruersa del lisonjero adula-
 dor. Y sant Hieronymo, dize. Nosotros que
 Hiero. in nos damos priessa, y caminamos ala propria pa-
 Pròlo su- tria dñl cielo, hemos de pãdecer naufragio, sino
 per Iosue. passamos los mortiferos cãtos delas Serenas cõ
 las orejas cerradas. Destos tales lisonjeros adu-
 Psalm. 37 ladores, dize el Psalmista. Yo passaua como
 sordo y no los oya, y soy hecho como hõbre
 que no oye, conuiene saber, tales adulaciones
 y palabras de lisonja no curãdo dellas como si
 nunca las oyeramos, por ser (como son) daño-
 fas y muy mortiferas.

CAPITULO. XVII. QUE MUE-
 stra y manifesta como los lisonjeros son figurados en
 las langostas de Egipto.



Stos malditos aduladores y lisonjeros,
 con mucha congruencia, son figurados
 por las langostas que decendieron en
 Egipto

Egypto, q̄ fue vna de las diez plagas, delas qua
 les se escriue enel libro del Exo. y hablãdo de-
 sta dize. Vino vn viẽto que quemaua, y leuãto
 las langostas, las quales subieron sobre toda la
 tierra de Egypto y cubrieron toda la haz de la
 tierra, destruyendo todas las cosas. Fue d̄struy
 da toda la yerua dela tierra, y toda quãta fru-
 ta teniã los arboles. Por estas lãgostas (segun S.
 Gregorio dize) son entendidos los aduladores
 lisonjeros, los quales con la immoderada ala-
 bança, adulacion y lisonja corrompen las ani-
 mas delos hõbres. Entonces las lãgostas destru-
 yen y comen la yerua, quãdo los aduladores y
 lisonjeros leuantan y ponen sobre las nuues,
 las palabras delos que alaban, diziendo q̄ han
 hablado y dicho muy bien aunque muchas y
 muchas vezes, no tiene verdad ni es asì como
 ellos alaban y dicen. Entonces comen y destru-
 yen las mançanas y frutas delos arboles quãdo
 con palabras blãdas y vanas alabãças, deshazẽ
 las obras de algũos, como si las obras de aque-
 llos que alabã fueffen de hombres mas virtu-
 sos, fuertes y animosos. No son pequẽnamente
 cautelosos, los tales aduladores y lisonjeros
 para que sus falsas alabãças, y fingidas lisonjas
 sean tomadas, de los quales dize Salomon. El
 que bendize a su proximo con boz muy gran-
 de, leuãtando se de noche, sera semejante al que
 maldize. Sobre lo qual dize el Nicolao d̄ Lira.

Exod. 10.

Grago. li.

31. mora.
cap. 20.

Proue. 27

El

III. PARTE DEL ESPEJO

Nicol. su- El que bendize a su proximo con boz grande,
percundē manifestamente adulando, y lisonjeandole, le
locum: uantandose de noche, esto es, con muy gran so-
S. I. licitud, sera semejate al que maldize. Con ver-
Comolos dad los aduladores lisonjeros, suelen ser muy
lisonje- solitos y cuydosos, para buscar y escudriñar
ros son tiempo y lugar, enel qual su adulacion y lison-
muy cau- ja, sea cō mayor efficacia recebida. Y la Glosa
relosor. ordinaria, declarando las mesmas palabras, di-
Glosa. or. ze. El que bendize a su proximo, cōuiene saber
 el que leuata con fauor de su superflua y dema-
 fiada alabāça, o dādo fauor a sus males, o ala-
 bādo sus bienes, mas delo que cō justa razō de-
 uen ser alabados y enfalçados, este tal es seme-
 jante al que maldize, porque o dā confiāça en
 la mala obra alabādole, o menoscabā y dismi-
 nuyen la simpleza del coraçon puro, para que
 aquello q̄ auia comenzado por causa del super-
 no y diuino amor, lo acaben y den fin con hu-
 mano fauor, y asì desta manera pierda el meri-
 to dela buena obra q̄ auia comenzado. Donde
 es de notar, que no ay cosa en q̄ mas se prueue
 la bōdad y virtud del hōbre, q̄ quādo es alaba-
 do. Esto queriendo lo manifestar Salomō dize.
S. 2. Asì como se prueua en la fragua la plata, y en-
Que el el crisol el oro, asì es prouado el hombre, con
hombre la boca del que le alaba. Lo qual declarando el
es proua- Nicolao d̄ Lyra dize. Asì como la plata es pro-
do con la uada, porq̄ alli parece si es verdadera o falsa, y
lengua li-
sonjera.
Pro 27,

el oro en el crisol, si es verdadero y fino oro, o si es auricalco y azofar, así es prouado el hombre con la boca con que le alaba, por que por esto se manifiesta y en esto se descubre, si es verdadera mente virtuoso y bueno, o si es al contrario falsa y fingida su virtud y bondad, si por la falsa lisonja y vana alabanza en ninguna manera se levanta en altivez y soberuia, mas es hecho mejor y mas virtuoso, en lo qual parece la verdad de la virtud, la qual alabada cresce. Mas si se levanta en altivez y soberuia, descubre se y manifiesta se la falsedad que alli estaua occulta y encerrada, debaxo de aquella aparéncia de virtud. Los lisonjeros son como los perros que lamen las llagas, dando recreación al paciente llagado. Deste modo y manera, y así lo declara S. Gregorio, hablando de los perros que lamián las llagas del plagado Lazaro, diziendo. Por el lamer y lamedura de los perros, puede ser figurada y entendida, la muy estédida y larga lengua de los lisonjeros aduladores. Los aduladores lamer nuestras llagas, con verdad no es otra cosa, sino nuestros males, culpas y pecados, que nosotros reprehendemos y acusamos en nosotros mismos, ser alabados con fauor malo y nociuo de la lengua de los lisonjeros aduladores. Conforme a lo que esta dicho con muy justa causa y razón deuen ser aborrecidos los aduladores y lisonjeros, y de todo en todo euitados, espelidos y alaçados.

§ 3.
Que los lisonjeros son como los perros.
Grego. homi. 39.

III. PARTE DE LESPEIO
CAPITULO XVIII. QUE MANI
fiesta como los sacerdotes han de tener muy pureza
y limpieza assi interior como exterior.



Vanta pureza y quãta limpieza de anima y conciencia, y quãta santidad de vida ayã de tener los sacerdotes de dios nuestro señor, de lo que hallamos escripto de Ioseph, lo podemos collegir, porque del leemos q̄ ante que tomasse a Asenech en ayuntamiento matrimonial, quãdo llegãdose a el, le quiso dar beso de paz, dixo. No conuiene al varon que honrra a Dios biuo, y come pã de vida, y beue caliz de incorrupciõ, besar a muger alienigena y estraña de su nacion. Si esto el grã patriarcha Ioseph no quiso consentir ni poner por obra, porque era honrrador de Dios viuo y comia pã de vida, y beuia caliz de incorrupcion, por euitar toda immũdicia y falta de limpieza, quãto mas y con mas justa causa y razõ lo deuen euitar los sacerdotes de Dios nuestro señor, que comen el pã vino que decendio del cielo beuen el caliz de su sanctissima sangre en el sacramento del altar? Mucha y muy grande con verdad ha de ser la limpieza, pureza y santidad de vida, anima y conciencia delos sacerdotes, porq̄ assi como su dignidad es muy alta encumbrada, en tanto grado que debaxo del cielo, no ay otra su ygual, ni que se le pueda
comparar

comparar q̄ así por la mesma manera, su limpieza, pureza, sanctidad de vida, anima y conciencia, ha de ser tal y tan buena, que debaxo del cielo no aya otra mas alta ni encumbrada, ni aun lo que mas es, su yqual. Dela alteza dela dignidad sacerdotal dize tant Augustin. No ay dignidad mayor, mas alta, ni mas encumbrada, que la dignidad sacerdotal, y sacerdote de Dios, que esta consagrado, para tractar los celestiales sacramentos. Y habládo con cada vno de los sacerdotes, dize. O sacerdote de Dios muy alto, si contemplas la alteza delos cielos, muy mas alto eres. Si esculdrinas, y sotilmente penetras la hermosura d̄l sol, dela luna, y delas estrellas, muy mas hermoso, y de muy mejor parecer eres. Si miras la discrecion delos santos Angeles muy mas discreto eres. Si dexadas las cosas del cielo te abates y contemplas las cosas del suelo, contemplando las dignidades de los que morá enel suelo, la dignidad del Cōde, del Marques, del Duq̄, del Rey, y del Emperador y su alteza, muy mas alto eres en dignidad, en tãto grado q̄ a solo tu criador eres inferior, y tienes por superior. S. Bernardo así mesmo habládo con los sacerdotes, dize. O quãta dignidad, o quãta nobleza, y quãto don y merced, os hizo Dios nuestro señor a vosotros sacerdotes. O sacerdotes, la prerogatiua de vuestra dignidad y ordẽ, la leuãto y encúburo sobre

A. in libro de Eccl. dog.

S. r.

Quã gran de sea la dignidad sacerdotal.

Bernar. in sermo. 8.

pal.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 2. todos los reyes, y emperadores de la tierra. Le-
 Que la di uáto y enfalço vuestra ordē sobre todas las or-
 nidad sa- denes del mundo, y por mejor dezir, y porq̄ ha-
 cerdotal ble mas claro leuátoos y encúbreos, sobre to-
 excede ha das las ordenes de los angeles, y sobre toda an-
 todas las gelical Hierarchia. Afsi como para obrar la re-
 delmūdo dencion no tomo a los angeles, mas tomo el li-
 naje de Abrhá, afsi no a los angeles, mas a los
 hōbres sacerdotes cometio la cōsagraciō de su
 cuerpo y sangre. O pues q̄ afsi es, dignidad sa-
 cerdotal, digna de ser reuerēciada, y acatada éla
 tierra. Siendo esto afsi (como lo es) y visto lo
 q̄ estos gloriosos santos há dicho, o como auia
 de ser los sacerdotes muy limpios y acēdrados
 y agenos de toda culpa y pecado, y de toda im-
 mūdicia, y q̄ careciesen de todo vicio, y culpa
 y pecado, mayormente quādo há de tratar aq̄l
 alto y diuino misterio del altar, quādo han de
 cōsagrar el sanctissimo cuerpo y sangre de nue-
 stro redemptor Iesu Christo. De donde hablā-
 do de las muy grandiosas y no menos marauil-
 losas cosas que el sacerdote haze quando cele-
 bra, Gerson doctor famoso, dize. Quando el
 sacerdote celebra, honrra a Dios, alegra a los
 angeles, edifica la yglesia, ayuda a los biuos, da
 descáso y holgāça a los defuntos, y afsi mismo
 se haze partícipe d̄ todos los bienes spirituales.
 Porende (como auemos dicho) se requiere que
 correspódiendo ala dignidad, la santidad de la
 vida

Gerson li.
 4. de imi-
 tacione
 Christi
 cap. 5.

vida y limpieza del anima y cōciencia, que no aya otra mayor en el mundo que la de los sacerdotes. Sāt Augustin queriendo mostrar y manifestar quã grãde aya de ser la limpieza de los sacerdotes, escriuiendo ha sus sacerdotes, dize. Hermanos muy amados, como sabe vuestra charidad, aquel q̄ ha de purificar y limpiar las m̄zillas de algũ vaso immũdo cōuiene que la mano sea limpia, porq̄ por v̄tura las cosas immundas no seã echas mas immundas, y menos limpias. Por lo qual, sacerdotes de Dios muy alto a vosotros se dize. Limpiaos y purificaos los q̄ lleuays los vasos d̄l señor. Vosotros soys a los quales es dado conoser los misterios del reyno de Dios. Vosotros soys sal de la tierra, cãdela encẽdida, ciudad situada y puesta sobre el alto mōte, columnas del tẽpo, el arbol de la sciencia puesto y situado en medio del parayso, hijos de los prophetas, parientes de los patriarchas, sucesores de los Apostoles, patrones retores, y gouernadores d̄la tierra, ciudadanos d̄parayso. Limpiaos y purificaos pues q̄ assi es para q̄ digna y santamẽte con vuestros padres podays llevar los vasos del señor. Cõ verdad, no solo los vasos de oro y plata, mas aũ aq̄llos por los quales, para los redemir, tuuo por bien el señor de morir, por lo qual cõ attenciõ mire vuestra charidad quales aueyes d̄ser, para q̄ dignamẽte podays llevar los vasos del señor. Dize

§ 3.

Delas grãdiolascosas que haze el sacerdote quãdo celebra.

Augu. ad frat̄es sermo. 36.

Eisayã 52

Matth. 13

Matth. 5.

Gen̄sis. 2

§ 4.

Quãta ha de ser la limpieza del sacerdote y a quien es cõparado

III. PARTE DEL ESPEJO

AdThi. i. con verdad el Apostol. Cõuiene que el Obispo sea sin crimen, culpa y pecado alguno, como aquel q̄ es despensero de Dios, no ha de ser proteruo, no ayrado, no embriago, no appetitoso de torpe ganãcia. Todas estas cosas ha de guardar, no solo el Obispo, mas aun tambien vosotros juntamente con el Obispo, de todo en todo las aueys de guardar con el ayuda y fauor diuino, siendo sin culpa ni crimen alguno, como el Obispo asì mãda q̄ sea el sacerdote, esto es, q̄ no aya en el cosa que reprehẽder, de tal modo y manera, q̄ no busque mugeres, no riquezas, no hõrras, porq̄ no sea dicho y llamado Seglar. Con verdad el que tiene cura de animas, no deve andar ni passar de casa en casa, no frequentar la plaça, con los Rusticos ni Seglares, no procurar y adq̄rir mercaderias, no procurar comadres, no callejear, no entrar en las tabernas, no andar discurrendo de vna parte a otra, salvo cõpelido con necesidad. Cõ verdad haziẽdo lo desta manera, los sacerdotes son hechos agenos y immunes de reprehensiõ acerca de los hõbres. Desta manera podrã dignamẽte llevar los vasos del seõor. Mas si por el contrario fuere (lo q̄ Dios nuestro seõor aparte de los sacerdotes) como podra quitar el mal de en medio de las ouejas, si en semejante delito, culpa y pecado, o en otro mejor el mesmo cayere? Con verdad el tal no es dicho despensero, sino dissiipa

§. 5.

Que deve
hazer el
clerigo
especial
el cura de
animas;

dissipador. Conuiene a los sacerdotes, no solo abstenerse de renzillas y questiones, mas a vn guardarse de la embriaguez y demasiado comer y beuer y de toda glotonia.

§.6.

Como los sacerdotes se hã de guardar de la embriaguez.

CAPITULO XIX. DE OTRAS COSAS muchas que dize Sant Augustin a los sacerdotes que han de tener.

NO conuiene con verdad al sacerdote, fuera de la hora determinada, comer o beuer alguna cosa, ni andar ni passar de casa en casa, ordenando comidas y cenas. Mirad sacerdotes, mirad y si os digo la verdad y os hablo lo q̄ os cõuiene y es necessario, tened por bien de lo guardar, y no os querays turbar por ello. Muy mucho es menospreciado y en poco tenido, el sacerdote q̄ es acostũbrado andar en bãquetes y a ser muchas y muchas vezes cõbidado a comer y no lo rehusa ni cõtradize, aunque sea compelido con alguna necesidad. Muchas vezes en las cenas, o comidas, donde esta grã multitud, nascẽ las dissensiones y rēzillas, nascẽ las cõtiẽdas y querellas, y aq̄llas cosas q̄ son obras de la carne. Dedonde deue mucho guardarse y guardar el clerigo q̄ no ose comer fuera de su propria casa, o de la casa del Obispo, y q̄ en la suya propria ose aparejar a los seglares bãq̄tes, comidas o cenas. O sacerdotes,

III. PARTE DEL ESPEJO

venga aquel santo Ezechiel, que hauia visto la puerta cerrada en la casa del señor, leuante se y manifieste os la vision que vio, y cõ sus manos palpo. Di di, o santo Ezechiel propheta, di ha mis presbyteros y sacerdotes, di lo que viste y oyste. Dixo el señor. Hijo del hõbre, prophetaza de los pastores de Ysrael, y di les a ellos. Ay y guay de los pastores q̄ apaciẽrã a si mesmos. Por vëtura la grey y los ganados no son apacẽtados de los pastores? Comiades la leche, y era des cubiertos cõ sus lanas, matauades lo q̄ estaua gruesso, y no apacẽtauades mi grey y ganado. Lo q̄ estaua flaco y debil no lo cõsolidastes ni confirmastes. Lo que estaua enfermo, no lo curastes, ni sanastes. Lo q̄ estaua quebrado, no lo atastes ni ligastes. Lo q̄ estaua echado aparte como desechado, no lo reduxistes ni tornastes a la grey y rabaño. Lo que auia perecido y era perdido, no lo buscastes, mas con austeridad y potencia os enseñoreauades dellos, y los mandauades, y fueron derramadas mis ouejas. Mas yo sobre los pastores, y de su mano dellos, demãdare mi grey y ganado. Mirad, o sacerdotes como de vosotros se quexa el señor, porq̄ no soys pastores, sino lobos robadores, porq̄ quasi todas las cosas q̄ hazeys, las hazeys por algũa ganãcia tẽporal. No solo buscays y procurays las cosas que son de las yglesias, mas aun las q̄ son de los hõbres seculares y mundanos. Mirad

Ezech. 34

5. r.
Como son
reprehendidos los
malos sacerdotes.

si discutimos el anima, escudriñemos las consciencias, busquemos la verdad. Por ventura no os desdenays de cantar missa? Por ventura no os desdenays de baptizar, y enterrar los cuerpos muertos, sino os dan algun precio por ello o os lo prometen? Por ventura no desleays vermas ayna la muerte del rico que la sanidad y salud de su cuerpo? Mirad como soys lobos, robadores, y inficionados de toda symonia. O sacerdotes, que hazemos? Que obramos? Que somos? Porque dormimos tanto? Mirad que el ladron toma el heno de su proximo, o lo arrebatava violentamente, mas si es preso, es blasphemado vituperado y açotado, y es le impuesto crimen de hurto, y asy como a ladrones juzgado ha muerte y condenado que pafse por el rigor dela justicia, y que muera por ello. O sacerdotes mios, si el vrto d' l heno en el lego es juzgado por crimé y graue culpa y pecado, y si por esto a de morir, y es cõdenado a muerte q' sera d' vosotros hermanos mios sacéadores en el dia vltimo y postrimero? q' haria de nosotros, el mudo, si tuuiesse mado, señorio y poder sobra nosotros? por lo qual, amad la justicia, tened la y abraçad la cõ vosotros, y no q' rays buscad ganancia temporal, ni otra cosa alguna del mundo ni deste suelo querays mas, teniêdo de comer y vestir, d' ueys en todo y por todo estar cõtetos como amigos y sieruos d' Dios. Mas el

§. 2.

Delo que hazen los malos sacerdotes.

III. PARTE DEL ESPEIO

que celebra, o baptiza, o predica, por auer de
 allí alguna ganãcia temporal, de facto se priua
 de los bienes celestiales. Mirad cõ verdad que
 §. 3. Comolos Romanos ãeseño rea
 ron el mũ
 do y por-
 que. los principes y emperadores Romanos, quãto
 les era necesario y auian menester de sus rique-
 zas mundanas, tanto recibian y se aprouecha-
 uã dellas para sus gastos, y lo demas, dauã a los
 pobres mendigos y necesitados. En todas las
 cosas con mendigos y necesitados. En todas
 las cosas cõseruauã y guardauan admirable ju-
 sticia, por lo qual y por otros bienes que haziã
 y guardauã, merecieron ser encũbrados y subli-
 mados y con magnifico imperio, y ser temidos
 de todos en el mundo. Mirad que con verdad
 eran paganos y Gentiles, y reputauan y tenian
 por cosa de gran locura hõrar por Dios al cru-
 cificado Iesu Christo nuestro redẽptor y salua-
 dor, mas temiã a sus dioses. No nosotros trahemos
 el nombre de Christo en la frẽte, y que otra co-
 sa procuramos ñ cada dia, sino simonia y latro-
 cinios? O sacerdotes, vosotros soys Dioses
 muy altos, en cuya sinagoga, el dios de los dio-
 ses dessea estar. Vosotros soys sus vicarios, por
 q̃ traeyd sus vezes en la tierra. Vosotros todos
 soys hijos del muy alto, a los q̃les es dado po-
 der de atar y desatar, de abrir el cielo y tãbiẽ ñ
 cerrar el ñfierno. Ya pues q̃ así es sacerdotes de
 dios muy alto, abrid las orejas de ṽro coraçõ
 dexad ya de obrar mal, aprended a bien obrar
 apacẽ

Psalms 81

Matth. 18.

apacentad las ouejas, con palabra y exemplo, Esa. x. 11
 y no les querays cerrar el cielo. Cerrays le quã
 do dexays de corregir a los delinquentes. Ce-
 rrayes le quãdo con vuestra mala vida y exem-
 plo los enseñas a biuir mal. Sed ojo al ciego, y
 pie al coxo. Entonces con verdad, soys ojo al
 ciego, quãdo expeleys las tinieblas de su ygno-
 rancia, y soys pie al coxo quãdo le mostrays el
 camino de la verdad, o quãdo fortaleceys su fe.
 Ruego os pues que afsi es, que enmendeys v-
 uestras vidas, acoceando la auaricia menospre-
 ciando la luxuria, euitando la soberuia, aborre-
 sciẽdo la simonia, amãdo a los pobres, desechã
 do y recusando las pompas deste siglo, para q̃
 dignamente podays llevar los vasos del señor
 y ministrar en su soberano altar mediãte su di-
 uina gracia.

CAPITULO XX. EN EL QUAL

*se prosiguen y manifiestan otras muchas cosas que hã
 de tener los sacerdotes.*

MA N I F E S T A N D O el mesmo S.
 Augustin quanta limpieza, y pureza y August. ad
fr̃es. se. 37
 quãta castidad ayan de tener los sacer-
 dotes hablando con ellos dize. En que otra co-
 sa nos podemos mas ala clara y con verdad mo-
 strar siervos de Dios nuestro señor sino en la
 castidad y limpieza del anima. Esta con verdad

III. PARTE DE LE ESPEJO

Jacob. 2. es aq̄lla virtud, sin la qual qualquiera es estimado, reputado y auido por culpado en todas sus cosas. Esta es aq̄lla virtud que nos aparta de la immudicia, y nos apruena y da credito y haze q̄ seamos de buen parecer delante de Dios nuestro señor. Esta es aquella virtud q̄ nos haze ángeles, que nos leuanta bolado sobre los cielos. Esta es aq̄lla virtud sin la qual, no podemos llevar dignamente los vasos del señor. Esta es aq̄lla sãta virtud q̄ nos enseña el apostol, q̄ ayamos de abraçar y apretar cõ nosotros diziendo. La fornicaciõ y immundicia no se nõbre entre vosotros, porq̄ vuestra anima y cõciencia no pueda ser corropida con malas palabras. Pues q̄ asfi es hermano mirad y cõsiderad, q̄ no solamente se ha de remouer y quitar de vosotros la fornicaciõ, mas auntoda falsa y mala sospecha. No cõuiene al clerigo estar sentado cõ mugeres, o hablar, o frequẽtar sus casas, porque no salga de alli alguna mala sospecha. O quan vil, o quã menospreciado, o quã miserable, y pusilanimoso es reputado el clerigo, q̄ muchas vezes conuersa con las mugeres. Por donde hermanos mios muy amados vosotros q̄ soys luz del mundo, ciudad situada y asentada sobre el monte asfi auceys de guardar vuestra fama, q̄ no ayan verguençaloz q̄ os amã, de los detractores maldizietes, y murmuradores. Mirad hermanos mirad y con mucha atencion mirad lo que dize el apostol.

§. I.
Como los
sacerdo-
tes han de
ser castos

sol como
al solam
corde
lo merru
ciclo

Math. 5.
la. l. u. g. u. a.
v. l. l. l. l. l.

stol. La fornicacion y inmundicia no se nom- Ad Ephe
 bre ni miente entre vosotros. La fornicación es fios. 5,
 vn ayuntamiêto natural cō la muger, mas pefi
 mo illicito y malo. La fornicacion es tener ayū
 tamiêto cō la meretriz y ramera. La muger ora
 fea adultera ora fea mâceba, es llamada ramera
 y mundanaria. La fornicacion por effo es defē-
 dida y prohibida a los clerigos, porq̄ como fea
 mos ministros del feñor, no feamos hechos mi
 embros dela meretriz y no casta muger. O que
 cosa tã torpe es al clerigo fer lleuado captiuo d
 la incōtiente meretriz y no casta muger. Con
 verdad el q̄ se allega ala meretriz y ramera se ha
 ze vn cuerpo con ella. De dōde deuenos saber,
 que es muy grã mal fornicar. Porq̄ si el matri-
 monio es prohibido y vedado a los sacerdotes
 quanto mas el crimē, culpa y pecado dela for-
 nicaciō? Y en quãta culpa y pecado fera estima
 do en los sacerdotes? Mirad hermanos mios sa-
 cerdotes mirad que a los legos casados, es man-
 dado abstenerse por algũ tiêpo porq̄ vaquē y
 se ocupē en la oracion, y los sacerdotes q̄ hã y
 deuē cōsagrar el cuerpo del feñor, no hã verguē
 ça de tener las mâcebas en casa? Mirad como
 sepays guardar y posscer vuestros vasos en san-
 tificacion. Sabey s hermanos q̄ vn dia vino Da-
 uid a Achimelech sacerdote y auiendo hambre
 le dixo. Dame alguna cosa de comer. Respon-
 dio Achimelech. No tengo a mano panes para
 legos

§. 2.

Que mue
 stra porq̄
 es prohibi
 da la for-
 nicaciō a
 los cleri-
 gos. 1. ad
 Cho. 6.

1. Ad The
 salonicen
 ses. 4.

1. Reg 21

III. PARTE DEL ESPEJO

legos, mas tan solamente el pan sancto, por dō de dime o Dauid, si son limpios tus criados y sieruos de auer llegado a mugeres? Respondio Dauid diziendo. Son lo dende ayer y dende ãteyer aca: y asì les dio el sacerdote el pãfãto. Pues q̃ asì es, si preguntó el sacerdote a Dauid si sus criados y sieruos enauan limpios, para auer de recibir y tomar los panes de la proposicion, que estauan puestas delante del señor, no sotros sacerdotes miserables que hemos de cōfessar y hazer para recibir el cuerpo del señor O hermanos mios, si los sacerdotes de los Gentiles y paganos, quando han de offerer encienso a sus dioses, en quanto en ellos es y en quanto pueden se abstienen de todo mal, quãto mas los sacerdotes de Dios se deuen abstener de toda immundicia culpa y peccado? Mirad hermanos que ya yo era obispo de la ciudad de Yponia y cō algũos sieruos de Christo fue a Ethio pia para predicar el sancto euangelio a los Ethiopianos, y vimos alli muchos hōbres y mugeres que no tenian cabeza, mas los ojos muy gruessos asentado y affixados en el pecho, los otros miembros teniã los como nosotros. Entre estos vimos a sus sacerdotes todos casados y que tenian sus mugeres, a las quales no querian llegar ni llegauan, fino tan sola vna vez en el año, en cuyo dia se absteniã de todo sacrificio. Vimos asì mesmo en las inferiores y mas baxas partes de Ethiopia hombres que no te-

§ 3.

Que ay hōbres sin cabeza con los ojos en el pecho.

mas de vn ojo en la frente, cuyos sacerdotes hu-
 yan de la conuersacion de los hombres y se ab-
 stenian de todo vicio de la carne y en la semana
 en la qual auian de ofrecer encienso y sacrifi-
 cio a sus dioses, se abstendian de toda maza y
 inmundicia carnal, ninguna cosa comia ni be-
 uian salvo cierta medida de agua y assi estado
 contentos ofrecia dignamente sacrificio a sus
 dioses. O gran miseria de los Christianos. Mi-
 rad que los paganos y infieles son hechos do-
 tores y maestros de los fieles Christianos y los
 pecadores y meretrices son preferidos y a te-
 pue-
 stos a los fieles en el reyno de Dios. Pues que as-
 si es, no assi hermanos no assi no tan solamente
 amemos al señor con la boca, mas con obra y
 con verdad. Entonces seremos sus verdaderos
 ministros si justa, si casta, si sáctamente viuimos
 el qual es bendicto in secula seculorum. Amen.
 Lo de suso es de sant Augustin. Ha de ser el sa-
 cerdote y sobre todas las cosas ha de tener san-
 ctidad en su anima, limpieza en su coraçon, pu-
 reza en su conciencia castidad en su cuerpo, ver-
 dad en su boca, exmerado en sus obras, templa-
 do en su comer y beuer, graue en su andar, ho-
 nesto en su mirar, benigno y mazo en su con-
 uer-
 saciõ, mirado y pesado en su hablar, humildad
 en su vestir, y finalmente su vida llena de toda
 santidad y llaneza, y juntamente con todo lo
 antedicho muy gran limpieza y pureza en su a-
 nima

§ 4.

Quelos sa-
 cerdotes
 de los pa-
 ganos son
 hechos do-
 tores de-
 los Chri-
 stianos.

III. PARTE DEL ESPEJO

nima y cōciencia. Esta limpieza del anima y pureza de la consciencia, se da a entender en el lauar de las pūtas de los dedos, que suelen lauar y lauan los sacerdotes quādo estā en el altar. Por muy malcriado y peor mirado, seria auido el sacerdote, q̄ antes de llegar se al sacro altar, no lauasse las manos, mas laua las, limpia las y purifica las, ātes q̄ al altar se llegue mas despues estādo en el altar laua las puntas de los dedos, lo qual no carece de misterio. Las manos significā los pecados mortales, porque las manos sō muy mayores q̄ las pūtas de los dedos. Las pūtas de los dedos significan los pecados veniales. Laua se las puntas de los dedos para dar a entēder que el sacerdote ha de estar muy limpio y purificado, para tratar los diuinos y altos misterios del cuerpo y sangre de nuestro redētor Iesu Christo, no solo de los pecados mortales, mas aun de los veniales. Muy poco por cierto aprouecharia al sacerdote, estar lauado y muy limpio por d̄ fuera y no por d̄ dētro. Que aprouecharia y de q̄ seruiria estar lauado en lo exterior y no en lo interior del anima, y cōsciencia? O sacerdotes de Dios muy alto a vosotros lo digo, y a vosotros hablo, y a vosotros preguntō de q̄ sirue la sobrepelliz blāca, y la consciencia negra? Muy hermosos, y de buē parecer delāte los hōbres por de fuera, si dentro soys hechos feos, y abominables delante de Dios? pues que

§ 5.
Porque se
laua el sa-
cerdote e
la missa.

§ 6.
Que poco
aproue-
cha la so-
brepelliz
blanca y
la cōciencia
negra.

así

así es, y mucha y muy grande ha de ser la limpieza del sacerdote que ha de ministrar y servir al altar y delante de dios nuestro señor. Si Nabuchodonosor rey (según dize s^{an}t Chrysostomo) escogio mancebos hermosos y de buen parecer para que estuiesen presentes delante del y seruiessen a su mesa, quanto mas deuen parecer y hermosos (en s^{an}tidad de vida y buena cōsciencia) há de ser los sacerdotes, que há de estar asistientes delante del rey delos reyes, y soberano señor de todo lo criado y servir en su altar? Mas si es así adornada y cōpuesta la custodia (q̄ no es biua, en la qual es puesto el cuerpo de Christo nuestro redemptor) con oro, plata, perlas y piedras preciosas, quãto mas el sacerdote cuyo pecho es custodia biua de Christo nuestro redemptor, en cuya muestra y seña, quando algũ juez toma juramẽto al sacerdote le mãda no q̄ pōga la mano sobre los euãgelios o sobre la cruz, sino q̄ la pōga sobre su pecho, para dar a entender que jura sobre la custodia biua de Christo nuestro redemptor, muy mas excelente que de plata ni oro.

Chrysost.
homi. 17.
ad Hebre.

§. 7.
Porqueto
man jura
mẽto al sa
cerdote
sobre su
pecho.

CAPITULO. XXI. COMO DIOS nuestro señor quiere que los sacerdotes tengan muy mayor limpieza, que todos quantos le seruen en todo el mundo.

Quando

III. PARTE DEL ESPEJO



QVANDO vn gran señor tiene diuersidad de criados q̄ firuen en diuersos officios, vnos que le firuen d̄ camareros, otros de mayor domos, otros de secrerarios, otros de cozineros en la cozina, otros de cauallerizos en la caualleriza y otros de maestresalas ē su mesa. Entre todos requiere y quiere el señor que aya mas y mayor honestidad y limpieza en los maestresalas, y en los que firuieren a su mesa, que en todos los otros que le firuen. Deste modo y manera siendo muchos los ministros de dios nuestro señor q̄ le firuen en diuersas artes mechanicas, fiel y lealmēte sin culpa alguna de pecado, mayor lipieza interior quiere que aya y que tengan aquellos que le firuen en la mesa d̄l altar, que en todos los otros. Donde en el libro del Paralipomenon se dize.

2 Par. 30

Hyeronymus ad
Nepotianum &
12. q. 1.
clericus.

Los sacerdotes y Leuitas santificados, ofrecieron holocaustos en la casa del señor y estuieron en su orden y concierto muy ordenados y concertados. Sant Hyeronimo queriendo manifestar, quales y quan purificados y limpios ayan de ser los clerigos, y quan apartados y ajenos de las cosas temporales y del mūdo, y quā conjuntos con Dios nuestro señor dize. El clerigo que firue a la yglesia de Christo, interprete y mire muy bien primero, lo que significa su vocablo y pronunciada la difinicion de su nōbre, trabaje por ser lo que se dize y significa.

Con

Con verdad, clericos en Griego, en Latin se llama y es dicha fuerte, por esta causa son dichos clerigos porque son de la fuerte y parte del señor, o porq̄ esse mesmo señor es fuerte, esto es parte de los clerigos y tãbiẽ o porq̄ esse mesmo clerigo es parte del señor, o porque tiene la parte del señor, tal ha de ser y se ha de dar en su ser uicio, q̄ el posea al señor el sea poseydo del señor. El que posee al señor y dize con el propheta mi parte es el señor, ningúa cosa puede tener fuera del señor porq̄ si alguna cosa tuuiere, salvo al señor, no sera su parte el señor. Desta manera, si tuuiere oro, plata, posesiones y diuersas alhajas y preseas de casa, cõ estas partes no tiene Dios nro señor por biẽ de ser hecho parte de tal clerigo. No se cõdena aqui el tener del oro, plata y dineros de los clerigos, porque no es culpa ni pecado tener riquezas, si estan cõjuntas cõ ellas, las buenas y sãtas obras de charidad y limosna. Mas entõces se condena, y es culpa y pecado, si por ellas y por su amor es desãpara da la justicia, y si son poseydas con auaricia, y mala y peruersamente gastadas y espendidas lo qual, asì lo vno como lo otro, es cosa muy vituperable en el clerigo, porque no corresponden sus obras, ala interpretacion de su nombre, porque ni el señor es parte ni fuerte del clerigo y sacerdote, ni el clerigo es fuerte ni parte del señor mas teniẽdo el nõbre de clerigo, fal-

§. 1.

Que el clerigo a de cõsiderar la interpre taciõ de su nombre.

§. 2.

Que amos chos teni endo nõbre de clerigos faltan las obras.

III. PARTE DEL ESPEJO

tan las obras de clérigo. Esto que esta dicho, ser
 así verdad, se halla verificado en muchos de los
 clérigos, porque no respládece en ellos aquella
 limpieza, ni aquella pureza, ni aquella santidad
 de vida, de fama y honra, que auia de respláde
 cer, porq̄ (como a uemos dicho) se requiere q̄
 aya en ellos muy gr̄a limpieza de anima y cōsci
 écia. Delo átedicho, se pued̄ colegir, y colige cō
 quanto temor y temblor se ayã de llegar los sa
 cerdotes al sacro sãto sacramento del altar, por
 q̄ cō mucho temor y temblãdo se hã de llegar.
 Muy ala clara manifesta, y patentemente nos e
 sta esto mostrado en el sagrado euangelio, por
 que si el glorioso Baptista sãt Iuã, santificado e
 nel vientre de su madre y que en el mũdo con
 uerso muy santissimamente; el qual (entre los
 nascidos de las mugeres no se leuanto otro ma
 yor) temio de llegar a Christo nuestro redẽtor,
 que aun era mortal, y auia de morir (así lo can
 ta con verdad la yglesia) el Baptista juntamen
 te temblãdo y tremiẽdo, no osa tocar ni llegar
 ala diuina cabeza, mas clama y da bozes cō gr̄a
 temor diciendo, Santifica me saluador. Cō quã
 ta limpieza y temor se ha de llegar el sacerdote
 al diuino altar? En figura y significaciõ desto,
 si bien lo quieren los sacerdotes mirar, ante de
 la consagracion del santissimo cuerpo de nue
 stro redentor canta y dize. Por Christo nuestro
 redentor, por el qual tiemblan y temẽ las poste
 ritades

stades angelicales. Y si esto es assi (como lo es) con quãta reuerencia, temor y temblor, como temiendo y temblãdose ha de llegar el sacerdote, que es el polvo y ceniza a tratar aquel muy alto y diuino sacramento? O quã defalmado, o quan sin consciencia, o quã sin temor deue ser el sacerdote q̄ sin limpieza de consciencia y anima, se llega a consagrar y recibir a Dios nuestro señor. Deuen pues que assi es, llegar se con mucha limpieza y pureza, para que desta manera, digna y sanctamente se puedan llegar al altar, y seruir a Dios nuestro señor y redentor, donde les de el premio y galardon de aquella su santa gloria, y celestial bienauenturança.

CAPITULO XXII. EN EL QUAL

se muestra y manifiesta, que son muy mejores las aspervas y dessabridas palabras, que las blãdas y dulces.



QVANTO mejores sean las aspervas y dessabridas palabras de Ioseph, q̄ las halagueñas y blãdas de Ioab, muy al clara lo vimos pues delas aspervas se faco conosciemto delas culpas, y arrepentimieto y penitencia delos pecados, y delas dulces y blãdas diuerfas muertes, cõ trayciõ cometidas. De aq̄ es q̄ el p̄feta y rey Dauid, amãdo mastas aspervas y dessabridas palabras q̄ las muy dulces y blãdas zia

Psal. 140.

III. PARTE DEL ESPEJO

Hiero. in
homilia.

Aug. (sup.
Pfal. 140.
& hom. 12

§ 1.
Que son
muy buenas las re-
prehensio-
nes del jus-
to con af-
pereza de
palabras

Corregir me ha el justo con misericordia, y increpar me ha. Dize cō misericordia, porq̄ (segū S. Hieronymo) la verdadera justicia tiene cōpasiō, mas la falsa indignaciō. Y añade mas el propheta, diciendo. Mas el azeyte d̄l pecador no engruelle ni engrasse, ni vnte mi cabeza. Por este azeyte (segū dize S. Augustin) se entiende la falsa y blāda alabāça del adulador lisō jero. De dōde el mesmo S. Augustin tractādo estas mesmas palabras en otra parte dize. Que es esto? mejor cosa me es ami que quādo el justo vee mi pecado, me corrija, enmiēde, no me perdone, me diga porque peq̄, muestre se cruel cōtra mi pecado, porq̄ me libre del pecado? Parece q̄ clama por de fuera cō grā amargura, mas por de dētro esta muy blādo y suauē, y por esto dixo David corregir me ha y increpar me ha el justo en misericordia. Quādo arguye el justo y reprehēde, y quādo clama el justo, y quādo se encruelece el justo, entōces ha misericordia, y todo aq̄llo es d̄ paternal misericordia, y no d̄ crueldad de enemigo. Quādo no quiere q̄ estes debaxo de algun pecado, quādo no quiere q̄ estes debaxo de algun vicio o delicto, entōces te ama mas, porq̄ maste aparta y corta como buē çurujano la carne podrida, no quiere q̄ la podredūbre del pecado y cō ella todos los otros miembros seā enflaquecidos. Apareja el hierro para dar el cauterio de fuego, mas no quieras te-

mer,

mer, no te quieras espantar, porq̄ el hierro es me-
 dico. No es llevado cōtra ti el ardiēte hierro, si
 no cōtra tu llaga y ponçoña. Pues q̄ así es, di-
 xo David. Enmēdar me ha el justo ē misericor-
 dia y arguyr me ha, mas el azeYTE del pecador
 no engordara, engrassara ni vntara mi cabeça.
 Que cosa es el azeYTE del pecador sino la blan-
 dura del adulador lisōjero? Este azeYTE vēdē los
 aduladores lisōjeros. Dōde S. Gregorio dize,
 Con verdad los vendedores del azeYTE, los adu-
 ladores lisōjeros sō. Aql̄ q̄ recibida alguna gra-
 cia, le ofrecen cō su blādas alabanças resplādor
 de gloria, entonces quasi venden azeYTE. Deste
 azeYTE con verdad dize el Psalmista. El azeYTE
 del pecador, no ēgrasse ni vnte mi cabeça, la co-
 sa nra mas principal, la cabeça es. Debaxo de-
 ste nombre de cabeça, es entendido aquello q̄
 principalmente enseñorea al cuerpo, que es el
 anima. Pues q̄ así es engrassa y vnta la cabeça el
 azeYTE del pecador, quādo el fauor del adula-
 dor lisōjero vnta el animade algunos, cō sus a-
 lagueñas y blādas palabras, dulce y blādamēte.
 Y sant Augustin dize. Venden cō verdad azeYTE
 los aduladores, que ora seā cosas falsas, ora
 cosas que ignoran y no saben alabādolas, echan
 las animas en diuerfos errores, y así como a lo-
 cos juntando los vanos y transitorios y mun-
 danos gozos reciben algū galardón o merced,
 ora sea de manjares y cosas de comer, ora de

Gregori^o
homi. 12.

§. 2.
Como los
lisōjeros
adulado-
res vendē
azeYTE.

Aug. de
verbisdñ
ser. 22.

III. PARTE DEL ESPEJO

- dineros, ora de honrra, ora de alguna ganancia y prouecho temporal, no entendiédo lo q̄ esta escripto. Los q̄ os alabá, y dizē que soys bien andátes, os meten en error y falsedad. De aqui es, lo q̄ el Ecclesiast es dize, Mejor cosa es ser
- Esayæ 3** corregido y castigado del sabio, q̄ no ser engañado con la lisonja y adulacion delos locos aduladores y lisonjeros. Declarádo el Nicolaod
- Eccle 7.** Lyra estas palabras del sabio dize, Mejor cosa es ser corregido del sabio con aspereza de palabras, que ser engañado có adulacion y lisónj
- Nicolaus Imper eun de locum** los locos que les dan fauor y ayuda en el mal y
- Prou. 27.** en sus culpas y pecados. Donde Salomon dize Mejores mas vtiles y prouechosos son los castigos y açotés del que ama q̄ los engañosos be
- 2. Reg. 20** sos, del que aborrece. La causa porque Salomó dize esto, y habla desta manera es. Porq̄ los tales açotes son para correccion y enmienda del q̄ assi es castigado, q̄ no los besos q̄ son hechos para decepciõ y engaño del q̄ assi es besado como lo vimos en Ioab q̄ besádo a Amassa le mató. Tullio habládo dela adulacion dize. De fabricer es, q̄ no ay mayor pestilencia en los amigos q̄ la adulacion lisonjera, la qual es en los hõbres el mas leue y ligero delos vicios, que no le tienen en nada. Lo que a los tales aduladores se les aya de seguir en figura lo vimos en Ioab, pues fue muerto de mala y desastrada muerte. Por donde yo cõsiderando los bienes que del
- deslabrido

deffabrido y aspero hablar de Ioseph auian pro-
cedido, y los muchos y grandes males que de-
las dulces y blandas palabras de Ioab auian suc-
cedido, dixere que queria mas el aspero y deffab-
brido hablar de Ioseph, que las dulces y blan-
das palabras de Ioab, porque muy mejor le fue-
ra auer callado que no tan dulce y blandamen-
te auer hablado, el callar que el hablar, por dõ-
de escarmentando en cabeza ajena digo que.

I 4 CAPI-

*Mas querria el callar de Moysen.
Que el hablar de Adonias.*



Exo 2.
2.
Quid sit
Moyse
y cuyo sit
Nam 12.
Exo 22.
Exo 23.
Exo 24.
Nam 12.
Exo 25.
Exo 26.
Exo 27.
Exo 28.
Exo 29.
Exo 30.
Exo 31.
Exo 32.
Exo 33.
Exo 34.
Exo 35.
Exo 36.
Exo 37.
Exo 38.
Exo 39.
Exo 40.
Exo 41.
Exo 42.
Exo 43.
Exo 44.
Exo 45.
Exo 46.
Exo 47.
Exo 48.
Exo 49.
Exo 50.
Exo 51.
Exo 52.
Exo 53.
Exo 54.
Exo 55.
Exo 56.
Exo 57.
Exo 58.
Exo 59.
Exo 60.
Exo 61.
Exo 62.
Exo 63.
Exo 64.
Exo 65.
Exo 66.
Exo 67.
Exo 68.
Exo 69.
Exo 70.
Exo 71.
Exo 72.
Exo 73.
Exo 74.
Exo 75.
Exo 76.
Exo 77.
Exo 78.
Exo 79.
Exo 80.
Exo 81.
Exo 82.
Exo 83.
Exo 84.
Exo 85.
Exo 86.
Exo 87.
Exo 88.
Exo 89.
Exo 90.
Exo 91.
Exo 92.
Exo 93.
Exo 94.
Exo 95.
Exo 96.
Exo 97.
Exo 98.
Exo 99.
Exo 100.

CAPITVLO I. Y PRINCIPAL DE LOS BIENES QUE SE SIGVIERON DEL

*callar de Moysen y de los ma-
les que del hablar de Ado-
nias procedieron.*



Exo. 2.

§. 1.

Quiē fue
Moysen
y cuyo hi
jo.

Num. 12.

Exo. 33.

Exo. 33

Exo. 24.

Num. 12.

LA sagrada escriptura manifiesta auer sido Moysen hijo de Amran, hijo de Caath, de la casa y familia de Leui, su madre se llama ua Iochabeth. Moysen era fieruo y muy especial amigo de dios nuestro señor conel qual tenia sus especiales y particulares colloquios y hablas diuinas. De aqui es lo que esta escripto, que hablando del, dixo Dios nuestro señor. Con verdad yo hablo conel boca a boca. Esto es con muy grã familiaridad. Y enel Exodo asì mesmo esta escripto. Hablaua el señor a Moysē cara a cara, asì como suele habar el hōbre a su amigo, esto es muy famillar y amigablemēte. En tãto grado era la familiaridad d' Moysē cō Dios nuestro señor, que llamado d' el señor estuu conel en su diuina cōtēplaciō, por tiempo y espacio de .xl. dias y .xl. noches sin comer

comer ni beuer ni aun gustar cosa alguna. Era Moysen muy mite y manso varon sobre quantos varones morauã en la tierra, y muy fidelissimo, y leal sieruo, en la casa de Dios nuestro señor. Porque mediante la gracia diuina q̄ nos ayudo, en la segunda parte desta presente obra declaramos muy mas por estenso su natiuidad su vida, sus muy grãdiosas marauillas y milagros, al presente declararemos su callar y silencio, y los prouechos que del se siguieron y procedieron. Para venir en conosciendo de lo q̄ auemos propuesto de declarar, es de saber, que despues que Moysen sacó a los hijos de Ysrael dela seruidumbre Egipciana, y de aquella captiuidad, para llevar los ala tierra de promision fue denunciado delos exploradores y atalayas del cãpo al rey Pharaon, y dixeron le. El pueblo delos Hebreos a echado ha huyr, y se van libremente. Dixeron esto los atalayas, y hablaron en esta manera, porque como viesse que passauã mas adelãte de camino, y andadura de tres dias, porq̄ para aq̄llo auia demandado licencia al rey Pharaon, conosciaron que no solo yuan a sacrificar, mas aun para totalmente ausentarse, y apartarse d̄ Egypto, y dela tyranica seruidumbre y captiuero, cõ que injusta y malamente auian sido enseñoreados y oprimidos del rey Pharaon y delos Egipcios. Como el rey Pharaon oyo lo que las atalayas dezian, dixo,

I 5 hablando

§. 2.
Como Moysen era varon muy mite

§. 3.
De lo que dixeron vnas atalayas al rey Pharaon.

III. PARTE DEL ESPEJO

hablado con los suyos. Que es esto que queremos
 hazer? en dexar yr libre a Ysrael, para que no nos
 seruiessse de aqui adelante como solia y lo tenia
 de costumbre? Junto luego Pharaon muy presta-
 mente sin dilacion ni tardanza alguna trezientos
 carros muy escogidos y todo lo que auia en Egy-
 pto que era de carros allende de estos trezientos que
 eran los mas escogidos y guarnecidos y fuertes
 y los capitanes de su exercito y salio en segui-
 miento y fue en alcance de los hijos de Ysrael
 para reducirlos y tornallos debaxo de su tyra-
 nica y antigua seruidumbre. Yendo pues el rey
 Pharaon en seguimiento y alcance de los hijos
 de Ysrael, como llegasse cerca de donde estauan
 y tenian asentadas sus tiendas y real, como los
 hijos de Ysrael levantaron sus ojos, y vieron a los
 Egypcios que yua en su seguimieto y alcance con
 gran furia temieron de muy gran temor, y clama-
 ron al señor, y dixeron a Moysen. Por ventura
 no auia sepulchros en Egipto, que nos auays tra-
 ydo a morir en el desierto? Esto dixeron desespe-
 rando poder escapar de las manos de los Egyp-
 cios, y añadieron mas, y dixeron. Por ventura no
 era esto lo que te deziamos hablauamos en Egy-
 pto quando te deziamos. Apartate de nosotros,
 dexa nos seruir a los Egypcios? Mucho mejor
 cosa es seruillos a ellos que morir en la soledad y
 desierto. A los quales respondió Moysen, dizen-
 do al pueblo. No querays temer. Estad seguros

§ 4.
 De lo que
 dixerolos
 hijos de
 Israella
 Moysen.

y ved y mirad las cosas muy grãdiosas y extremadas marauillas del señor q̃ ha de hazer el dia de oy. Los Egypcios q̃ agora veys biuos nunca y para siẽpre mas los vereys. Esto se a entẽder q̃ nunca los veriã biuos porq̃ despues los vierõ muertos y ahogados sobre la ribera d̃l mar. Y añado mas Moyse, y dixoles. El señor pugna y pelea por vosotros, y vosotros callareys, d̃tal modo y manera, q̃ no tẽgays necesidad de pelear, ni aũ de hablar vna sola palabra. Estas cosas afsi passadas como auemos relatado y cõta do, Moyse q̃ riedo, procurar la salud y liberaciõ d̃l pueblo la qual creya q̃ auia de venir del cielo, fuesse muy p̃stamẽte sin dilaciõ ni tardança alguna para Dios ñro señor, para rogalle y suplicalle tuuiesse por biẽ librar a su pueblo de aq̃lla angustia y tristeza, tribulaciõ y trabajo, en q̃ estava puesto, y sin mouer Moyse sus labios, ni abrir su boca, ni menear su lẽgua y sin leuãtar boz algũa mas callãdo pedia y no hablãdo demãdaua, porq̃ no hablando y guardãdo silencio la lengua y callãdo la boca, clamaua, pedia, y demandaua la saluaciõ y liberaciõ del pueblo de Ysrael cõ el coraçõ y ardiente desseo de donde le dixo el señor. Que estas llamãdo y clamando para mi? Con este callar y silencio configuio y alcanço de Dios nuestro señor lo que suplicaua, pedia y demãdaua. Ponderãdo

Origines estas palabras de Dios nuestro señor dichas

6.5.
Del callar
de Moyse

III. PARTE DEL ESPEIO

Orige ho mil 5. su. Exod. dichas a Moyfen, dize. Ninguna boz es oyda de Moyfen, y dize el señor, que estas clamando y llamado para mi. Yo querria saber como los santos sin boz ni clamor de boca, llaman y clama a Dios. El Apostol fant Pablo escriuiendo a los Galatas dize, Porque dio Dios el espiritu de su hijo en nuestros coraçones, clamáte, Abba pater. Y añadio mas y dixo. El espiritu ruega por nosotros, con gemidos, que dezir ni contar no se pueden. Y otra vez escriuiendo el mesmo Apostol a los Romanos dize. El escudria los coraçones, sabe lo que dessea el espiritu. Afsi deste modo y manera pues que afsi es demandando el Espiritu santo, con silencio es oydo el clamor delos sanctos. La glosa interlinial tractado este mysterio, dize. Callaua Moyfen demadado el espiritu con gemido inenarrable, que ni contar ni numerar se puede. A esta demada y suplicacion responde el señor, diziendo. Que estas clamado para mi? En esta respuesta y pregunta muestra nuestro señor Dios auer lle oydo, aunque callado demadava, y no hablado pedia, por donde le dixo. Habla a los hijos de Ysrael, que no se acouardē ni temā, sino que no passen mas adelate y prosigā su camino. Tu leuata tu vara y estiende tu mano sobre la mar, y diuide le y parte le, para que en seco y apie enxuto passen los hijos de Ysrael, por en medio del. Conforme al mandamiēto de Dios

nuestro

nuestro señor, y segun que lo auia dicho y mādado, leuanto Moysen su vara y estendiēdo su mano sobre la mar, y fueron partidas las aguas del mar y passarō los hijos de Ysrael libremente y sin impedimiento alguno a pie enxuto y seco, libres y saluos y el rey Pharaon con todo su exercito, carros y cauillos ahogados y muertos. Como lo vimos y declaramos, dādo entera cuenta y relaciō dello, y de todas las cosas que alli passaron, en la segunda parte desta obra quādo hablamos dela lepra y gusanos de Iob, y dela sanidad del rey Pharaon, lo qual dexamos aqui de relatar, por no poner vna mesma cosa dos vezes, y en muchas partes.

*CAPITULO. II. DE LOS MUY
chos y muy grandes bienes que del callar y silencio de
Moysen, se siguieron.*

LOS bienes que deste callar de Moysen se ayan seguido, notorios, publicos y manifiestos son, y muy faciles para retener en la memoria, en aquellos que cō atenciō los hā leydo y mirado: mas copilallos hemos aqui porq̄ mejor se se conozcā y sepan. Siguiose lo primero, que en el se manifesto el muy feruiente y ardiente desseo que estaua en su coraçon encerrado y encubierto, que por su callar dela boca no se auia publicado ni manifestado

III. PARTE DEL ESPEIO

festado con el qual clamaua pedia y suplicaua callando la lengua, y no meneando sus labios. Siguiose que fue oydo de Dios nuestro señor, y correspondio conforme a su justa peticion y demanda de su coraçon. Siguiose la libraciõ del Ysraelitico pueblo hecha con tan marauillosa diuision y partimiento del mar. Siguiose que en esta obra tal, y tan señalada, se nos da a nosotros muy gran confiança y esperança, que seremos oydos en nuestras necesidades, y tribulaciones, y trabajos, si de puro coraçon y feruiente desseo demãdaremos, siẽdo justa nuestra peticion y demãda, dado que calle y guarde silencio la lengua, y no hable la boca. Esto que tenemos dicho muy ala clara y manifestamente lo vimos en Moysen, en su callar y silencio, y como fue tan soberanamente oydo.

¶ Ya que auemos visto quien fue Moysen, su callar y silencio, y los muchos, y muy grãdes prouechos que dellos se ayan seguido, queda ver quien aya sido Adonias y su hablar, quando y como hablo, y los muchos y grãdes males que de su hablar se ayan seguido, por donde clara y patentemente, veamos y conozcamos, ser mejor el callar de Moysen, que el hablar de Adonias, y mi election ser muy justa, razonable, y no menos buena.

CAPÍ-

fiesta quien ay a sido Adonias, cuyo hijo, de que profeta ay generacion.



VER sido Adonias, el quarto hijo del Rey Dauid y de Agith muger del Rey Dauid, la sagrada escriptura lo manifiesta y da dello testimonio (como parece en el segundo libro de los Reges). Este Adonias quiso reynar y mādarse biuiendo su padre el rey Dauid, y vsurpar la gouernaciō real por dōde era leuātado en muy grā altiuez, y soberuia, y no en menor ambiçō, de reynar y mādarse y hablando cō sus secretarios y cō aq̄llos q̄ erā de su opiniō y vādo que seguiā su valia, y le fauorescian dezia. Yo reynare gouernare y mādare en todo el reyno de Ysrael, para que vuiesse efecto y fuesse puesto en execucion, su mal desseo, peruerla y dañada intencion, hizo vn carro para su persona y cauallos, y cinquenta varones que corriesen y escaramuçasen delante del. Esto hazia Adonias para manifestacion, y para muestra de su persona, y para mostrar que tenia señalada disposicion para reynar, regir y gouernar. En todo esto que auemos relatado y cōtado q̄ Adonias hazia nunca su padre el rey Dauid le corrigio, reprehēdio ni castigo ni menos le dixo cosa alguna, ni porque heziste esto. A alguno parecera y juzgara por ventura, que su padre

2. Reg. 6.

1 Para. 3.

3 Reg. 1.

§. 1.

Quien fue

Adonias,

y como

quiso reynar.

III. PARTE DEL ESPEIO

padre el rey Dauid aya pecado (y graucemente pecado) enesto, assi como Hely q̄ fue muerto de defastrada y mala muerte porque no corrigio ni castigo a sus hijos segū y como era obligado y lo deuia hazer, como enel primero li-

1. Reg. 3.

bro delos Reyes parece. A esto se responde y dize, que no es cosa semejárte ni ay y igual similitud entre el peccado de Adonias, y el delos hijos de Hely: porque el peccado delos hijos de Hely, era derechamente contra Dios nuestro señor, porque quitauā y apartauan a los hōbres del sacrificio, con sus malas y pueruas obras, y forçauan y violauan las mugeres con otros muchos males y no pequeños que ellos haziā; los quales erā enormes, abomibles y feos, segū

1. Reg. 2.

que enel primero libro delos Reyes, se relata, cuenta y manifiesta q̄ haziā, y ponian por obra. El hecho de Adonias, y lo que Adonias hazia, en quāto parescia exteriormente, y por defuera se mostraua, no era sino vna vanidad, o manera de demostracion que muchas vezes es permitida a los hijos delos Reyes, y aun tambien para enfayarse en las cosas de guerra, y de caualleria. O por ventura el rey Dauid como por su ancianidad estaua en la cama, no supo lo que su hijo Adonias hazia y como excedia enesto, y si vino a su noticia, y lo supo, no supo como se alçaua con el reyno, lo qual parece muy biē porque luego ala hora que lo supo, y q̄ hazia
fiesta

fiesta muy solen, y de muy grã regozijo, plazer y alegria, afsi como rey (segun veremos) luego instituyo a Salomõ por rey priuado a Adonias dela gouernaciõ rael que auia vsurpado. La sagrada escriptura pone algun motiuo que a Adonias mouio a se leuãtar y querer reynar, diziendo. Era Adonias muy hermoso con extremo grado, y el segundo hijo nascido despues de Absalon. Desta hermosura y porque era primogenito entre los hijos de Dauid que biuian porque los otros que erã antes y mayores que el, erã muertos. Amnõ el primogenito murio, a puñaladas, que le mato Absalõ su hermano. Cheleab el segundo hijo, el qual vuo de su muger Abigail, murio de su muerte natural. Absalon, que era el tercero, murio ahorcado de sus propios cabellos alanceado. De manera, que Adonias era el quarto, y afsi primogenito d'los que biuiã y afsi mesmo porque via que su padre era impotente para mandar regir y gouernar: fue leuãtado a vsurpar para si la honrra de rey, sin licencia ni cõsentimiento de su padre. Para conseguir, alcãçar, y adquerir Adonias lo que desseaua, y para este effecto todas su hablas coloquios y platicas, eran cõ Ioab hijo de Saruia, y con Abiathar sacerdote, los quales eran del vando fauorefcian y ayudauan la parte de Adonias. La causa destos coloquios y hablas mas señalada y particularmente con Ioab que

3 Reg. 1.

§. 2.

Que mo-
uio Ado-
nias que-
rer reynar
1. Reg. 13

2. Reg. 13

2 Reg. 18

2. Reg 6.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 3.
 Porque
 Adonias
 tenia sus
 hablas cō
 Ioab y cō
 Abiathar
 sacerdote

con otros algunos era, de parte d' Adonias por
 que como Ioab era capitan general del rey Da
 uid su padre y del exercito real, para que por su
 industria tuuiesse la caualleria de su vādo fauo
 rable, y en su ayuda. De parte de Ioab era la
 causa, porque fauorescia a Adonias (como y se
 gun q̄ en el capitulo precedente diximos) porq̄
 auia conosciado, comprehendido y alañado,
 que David tenia en su memoria y coraçon, la
 punicion, castigo y vengança delas muertes de
 aq̄llos dos caualleros Abner, y Amassa, q̄ asì
 auia tã malamente, y a trayciõ muerto, y q̄ Da
 uid lo mādaria y impōdria a su hijo el q̄ auia d'
 reynar d' spues d' l, por dōde q̄ria q̄ por su mano
 fauor, y ayuda reynasse Adonias y fuesse insti
 tuyendo en rey para q̄ fuesse dissimulado y per
 donado el mal q̄ auia tã feo y malamēte echo:
 de tal manera, q̄ quedasse sin puniciõ y castigo.
 La habla d' Adonias cō Abiathar sacerdote era
 porq̄ por via de d' Abiathar q̄ era sumo sacerdo
 te, el pueblo fuesse iclinado a tomalle por su rey
 y señor, y para q̄ le vngiesse en rey como aq̄l q̄
 era sumo sacerdote. De parte d' Abiathar los co
 loquios y hablas cō Adonias, era la causa porq̄
 descēdia dela generaciõ de Hely sumo sacerdo
 te, al qual de parte d' Dios n̄ro, auia sido dicho,
 q̄ sus hijos auia de ser remouidos, quitados y
 depuestos del sumo sacerdocio (como parece
 en el primero libro delos Reyes) por dōde este
 Abiathar

Abithar temiêdo ser quitado y depuesto de su dignidad y estado sacerdotal, procuraua tener fauorable al rey, q̄ asî perseuerasse y permanesciessse en su dignidad sacerdotal y de sumo pontificado. Adonias q̄riendo llevar adelãte su intenciõ y intêto de reynar enseñorear y mãdar a Ysrael, en seãal de dignidad real, immolo y sacrificio cobritos y bezeros, y todas las cosas gruesas, acerca dela piedra Coebeth, q̄ estaua cercana y vezina ala fuente de Rogel. Esta piedra, de que aqui seãaladamête se haze menciõ, era vna piedra muy grãde, en cuyo mouimiento y en traella de vna parte a otra, los varones muy fuertes, y robustissimos prouauan y manifestauã sus valientes fuerças. Para esta solemnidad, regocijo, y fiesta, llamo asî mesmo Adonias, y jũto, y cõuoco a todos los hijos d̄l rey sus hermanos, y a todos los varones de Iudea fieruos del rey Dauid su padre, y a Nathã propheta, ni a Banajã ni a otros algunos robustos caualleros cõtinos d̄l rey (porq̄ no erã de su vãdo ni opiniõ ni le fauoreciã, no los llamo ni cõuoco, ni llamo a su hermano Salomõ. Despues destas cosas asî passadas como auemos relatado y contado, el ppheta Nathã dixo a Bersabe madre d̄ Salomõ. Poruêtura as oydo como aya reynado Adonias hijo de Agith y n̄ro seãor el rey Dauid ignorãte, y q̄ no lo sabe? pues q̄ asî es

6.4.
De la fiesta que hizo Adonias quando quiso reynar.

55.
Del consejo que quedo Nachan propheta a Bersabe

III. PARTE DEL ESPEJO

ven aca, y toma mi consejo, y salua tu anima y la de tu hijo Salomon. Ve y entra al rey y dile. Por ventura tu mi señor el rey, juraste a mi tu fierua, diciendo. Salomon tu hijo reynara despues de mi, y el se assentara sobre mi throno y filla real? Pues q̄ assi es, q̄ tu mi señor el rey me lo prometiste y juraste, como agora reyna Adonias? Y dixole mas Nathã. Y estãdo tu aũ hablãdo cõ el rey entrare yo despues de ti, y cõfirmare y dare fin a tus palabras y relaciõ de lo q̄ vuieres hablado y dicho. La causa porq̄ Nathã propheta dio este consejo a Bersabe fue, porq̄ zelaua la hõrra de Salomõ, porq̄ el le auia criado y doctrinado, y porq̄ por reuelaciõ diuina hauia dicho al mesmo rey David q̄ Salomõ su hijo auia de reynar despues d̄l. Y dixo en su cõsejo Nathã propheta a Bersabe. Salua tu anima y la de tu hijo Salomõ. Esto dixo y hablo d̄sta manera, porq̄ puablenõte tenia, q̄ si Adonias fuesse cõfirmado en el reyno, q̄ muerto el rey su padre, puniria y castigaria a Bersabe del crime culpa y pecado, d̄l adulterio q̄ auia cometido cõ su padre. Y assi mesmo q̄ buscaria alguna ocasiõ de muerte cõtra Salomõ, y assi q̄ le mataria. Mas preguntara alguno y querra saber, como o porque el propheta Nathan temia esto, pues (como esta dicho) por reuelaciõ diuina, auia antedicho al rey q̄ su hijo Salomon auia de reynar, enseñorear y mandara Ysrael despues

despues del? A esto se respõde y dize, q̄ esta fue vna promessa, y prometimiento echo a Dauid de futuro, y de tiẽpo q̄ estaua por venir. Las tales promessas y prometimientos se hã de entender, debaxo de cõdicion, conuiene saber, si de parte de aquel, al qual es hecha la tal promessa o prometimiento no fuere puesto algun obstaculo, o impedimiento. De aqui es, que el propheta Nathã con justa causa y razon pudo temer, por ventura por algun pecado desse mesmo Dauid, o de Bersabe, o de Salomon vuisse auido algun impedimento, o obstaculo, para que no vuisse effeçto ni se cumplierse lo q̄ el auia antedicho y prophetizado, y por esta causa temio, y con razon. El rey Dauid era muy viejo, y tenia muchos años, y aunq̄ era cubierto cõ las vestiduras, no calentaua, ni recebia calor algũo. Esto fue cosa marauillosa (como dize el Nicolao de Lyra, que en vn hõbre tã bien acõplexionado vuisse tanta frialdad y reffriamiento. Para esta frialdad y reffriamiento de Dauid se dã algunas causas y razones. La primera porq̄ dende su niñez y tierna edad, fue muy belicoso y exercitado en cosa de armas, por lo qual auia recebido muchos y muy grãdes golpes y llagas en su cuerpo: d̄ las quales ania derramado y salido mucha sangre, y en muy gran abundãcia. Por lo qual enuegecio muy presto, y se enfrio. La otra causa y razon que se da es,

Nicolaus
sup. 1 c. 3.
Regum.
§ 6.

Porque
causa Dauid no calentaua cõ las vestiduras.

III. PARTE DEL ESPEIO

porque de la vista del angel que vio que tenia
 la espada sacada sobre Hierusalem, llagado y
 matado a sus vassallos, segun parece en el se-
 gundo libro de los Reyes en el capitulo veynte
 y quatro, fue con extremo grado muy espáta-
 do, y el temor, may orme te si es excessiuo, cau-
 sa reffriamiento: por cuya causa y razó los que
 temen se pará amarillos y tiembla, y por esta
 causa y razó Dauid dende entóces fue cõ extre-
 mo grado muy reffriado. La tercera causa y ra-
 zon que se da de algunos (aunque a mi no me sa-
 tisfaze ni soy de su opinion, aunque la pongo
 y relato aqui) es que dizen que fue en pena del
 peccado, porque auia cortado la falda de la ve-
 stidura del rey Saul, quando entro dentro de la
 cueua a purgar su viétre (como adeláte mas lar-
 gaméte veremos). Y q̄ Dauid aya peccado en
 cortar la falda de la vestidura del rey Saul, pare-
 ce en esto, porq̄ despues q̄ la vuo cortado hirio
 su coraçõ Dauid por la auer cortado. Todo el
 tiépo q̄ Saul era tolerado de Dios n̄ro seño-
 r en el reyno, Dauid le auia de reueréciar, y acatar,
 y porq̄ en esto se auia auido irreuerétemente, y
 sin acatamiento, con el fue punido de pena, co-
 rrespondiente ala culpa, cõuiene saber, que en la
 vejez no recibiesse calor, ni calentasse cõ las ve-
 stiduras, segũ aquello q̄ esta escripto por aque-
 llas cosas que alguno peço por aq̄llas sera pu-
 nido y castigado. Seruia al rey Dauid Abyssaac
 Sunamitis,

2. Reg. 24

1. Reg 24

Sapien. 21

Sunamitis, en cuyo seno y regazo dormía, para dar calor al rey. Era Abyfaac Sunamitis muy hermosa, la qual fue cõjunta cõ Dauid en verdadero matrimonio, mas no la conosció de conosciemiẽto ayuntamiẽto sensual y carnal.

CAPITVLO. IIIL. QUE MUESTRAY MANIFIESTA, como Bersabe madre de Salomon entro al rey Dauid, y de lo que le dixo, demandando y suplico.

Bersabe conforme al consejo y admo-
nestamiẽto del propheta Nathã, porq̃
le parécio fer muy saludable, vtil y pro-
uechoso para su persona, y para lo q̃ pertenecia
y tocava al biẽ de su hijo Salomõ, entro al rey
ala camara y cama donde estaua, y entrãdo in-
clino se y abaxose, adorãdo y reuerenciando
al rey, ala qual dixo el rey. Que quieres que se
haga cõtigo Bersabe, o que es lo que pides y de-
mandas? La qual respõdio diziẽdo. Señor mio,
tu rey juraste a tu sierua por tu señor Dios di-
ziẽdo. Salomõ tu hijo reynara despues de mi, y
el se sentara en mi trono y silla real, y mira se-
ñor q̃ agora reyna Adonias, y tu señor mio ig-
norãte y no sabidor d'illo. Mato bueyes y cosas
muy gruesas y muchos cabritos, y llamo a to-
dos los hijos d'el rey y tãbiẽ a Abiathar sacerdo-
te, y a Ioab capitã general del exercito y caua-
lleria, y Salomon tu sieruo no llamo. Mas con

III. PARTE DEL ESPEJO

verdad, mi señor rey en ti y a ti, miran todos los ojos de toda Ysrael, para que les manifiestes y muestres, quien se ha de sentar en tu silla y throno real de mi señor, despues de ti. Y añadió mas, y dixo. Y si tu mi señor no prouees y pones remedio en ello, sucedera y sera afsi despues q̄ dormiere mi señor el rey por sueño de muerte con sus padres antepassados, que seremos yo y mi hijo de peccadores? En esta suplicacion, peticion y demanda, que Bersabe hizo al Rey Dauid, se contienen cinco cosas, que hazian para inclinar el animo del Rey, para que le vuisse de otorgar lo que le demandaua y suplicaua. Lo primero demanda y suplica, con mucha humildad diziendo. Señor mio, y Rey mio. Lo segundo, reduce le a la memoria el juramento que le hauia jurado y promessa que le hauia hecho diziendo. Tu juraste a tu sierua, tu hijo Salomon reynara despues de mi. Lo tercero, expone y declara la soberuia y altuez de Adonias, que reynana sin sabiduria ni licencia de su padre, y por esto dixo. Mira señor que agora reyna Adonias. Lo quarto, propone y pone delante, la deuoció del pueblo ser en cōtrario diziendo. Mas cō verdad mi señor y rey, a ti mirá los ojos de todo Ysrael. Hablo desta manera Bersabe, como si dixera hablado mas claramente. El pueblo no tiene por buena ni aprueua la ambicion de Adonias, mas esta

§ 1.
De cinco cosas que se contienen en la suplicacion que Bersabe hizo al rey Dauid.

aguardan-

aguardando tu determinacion y decreto acerca desto, para ver que es lo que determinas, mãdas y quieres. Lo quinto, induze el peligro de su persona, y dela de su hijo Salomon diciendo. Sera afsi, despues que mi señor el rey dormire, que yo y mi hijo seamos pecadores. Quiso dezir en esto Bersabe como si hablando mas claramente dixera. Adonias nos inpondra tales crimines y excessos, tales culpas y peccados y de tal modo y manera nos caluniara por donde nos mate y muramos, y afsi seamos privados dela vida. Estando Bersabe hablando estas cosas con el rey David, que a penas auia acabado su petició, suplicacion y demanda, quando luego vino Nathan propheta y denunció al rey, diciendo. Señor aqui esta Nathan propheta. Y como el rey le mandasse entrar, y entrasse, y le adorasse y reuerenciassse prostrado por tierra hablando con el rey, dixole. Tu mi señor el rey, por vêtura dixiste, reyne Adonias despues de mi, y el se assiente en mi silla y throno real? Hablo desta manera interrogatiuamente, y por via de pregunta, como si dixera. Cosa marauillosa, y que pone en admiracion es, que Adonias osara atentar ni hazer tal cosa, sin que tu lo supieras y consintieras, y dieras para ello licencia. En esto Nathan propheta, notaua Adonias de presumptuoso y menospreciador de su padre, porque biuiendo el, y sin su sabiduria

§. 2.
 Daloque
 Nathan
 propheta
 dixo al
 rey Da-
 uid acer-
 ca de rey
 nar Ado-
 nias.

III. PARTE DEL ESPEJO

cōfētimiento, quifiēsse reynar. Y para mayor manifestacion, y porq̄ supiēsse q̄ era verdad loq̄ relataua y dezia añadio diziēdo. Descēdio oy, y immolo y sacrificio buyes y cosas muy gruesas, y muchos cabritos, y llamo y cōuoco a todos los hijos del rey, y a los p̄ncipes del exercito, y a Abiatar sacerdote, los quales comierō y beuieron cō mucho regozijo plazer y alegria delāte del y dixerō. Bina el rey Adonias. No llamo a mi tu sieruo ni a Sadoch sacerdote, ni a Banayā hijo de Iojade ni a tu sieruo Salomō. Por vētura salio de mi señor el rey este mādamiento y a mi tu sieruo no me lo q̄siste manifestar, ni diste noticia de quien se auia de sentar en tu throno y silla real y quien era el q̄ auia de reynar despues de mi señor el rey? Dixo que no se lo auia manifestado. Como si dixera, hablando mas clara y patentemente. A mi que soy tu secretario y que te reuele y dixē la volūntad de Dios, acerca del reynar de Salomō despues de tus dias, de donde si vuo alguna causa dela mudança deste negocio (para que no se cumpla y pōga por obra y aya effeto) que te aya sido hecha de nueuo de Dios nuestro señor, sin duda alguna me lo deuieras dezir, manifestar y dar noticia dello. Como Dauid oyo lo q̄ Bersabe le uia dicho, y lo q̄ Nathan propheta afsi mesmo le auia relatado, y cōtado, delas cosas como auian pasado acerca del reynar de Adonias, di-

xo. Llamad me a Bersabe. Mado el rey Dauid
 q̄ llamassen a Bersabe, porq̄ Bersabe se auia sali
 do dela camara entre t̄ato q̄ Nathã propheta ha
 blaua cō el rey, como en semejates cosas se fue
 le hazer, porque no parezca que estã hechos d̄
 cōcierto los q̄ hablã acerca de vna mesma ma
 teria. Como Bersabe entrasse y estuuiesse d̄ late
 la presẽcia del rey, jurãdo el rey, y hablãdo co
 nella, dixo. Viue el señor q̄ me libro de toda an
 gustia y de toda tribulaciõ y trabajo, q̄ asfi co
 mo te lo jure por el señor dios d̄ Ysrael diziẽdo
 Salomõ tu hijo reynara d̄ spues d̄ mi, y el se sen
 tara e mi silla y throno real e mi lugar, q̄ asfi se
 cūplira y porna por obra el dia de oy. Oyendo
 Bersabe lo q̄ el rey Dauid dezia, inclinada su ca
 beça en tierra adoro al rey diziẽdo. Viua mi se
 ñor el rey para siẽpre en eterno. Queriẽdo el
 rey Dauid cūplir y poner por obra y e effeto lo
 q̄ auia dicho, aãadio y dixo. Llamad me a Zado
 ch sacerdote, y a Nathã propheta, y a Banayas
 hijo de Iojade, los quales como e trassẽ delãte la
 presẽcia del rey dixoles. Tomad jũtamẽte con
 vosotros a los siervos d̄ vuestro señor, y poned
 a mi hijo Salomõ sobre mi mula. Mado el rey
 Dauid q̄ pusiesse a Salomõ sobre su mula en se
 ñal dela dignidad real, porq̄ aquella mula esta
 ua apropiada para el rey Dauid, porq̄ el pue
 blo manifestamẽte conozca y vea q̄ quiero q̄
 reyne despues de mi Salomon mi hijo, y asfi
 aãadio

§.3.

Delo que
 dixo el
 rey Dauid
 a Bersabe
 acercadel
 reynar de
 su hijo.

§.4.

Como el
 rey Dauid
 mado vn
 gir a Salo
 mõ e rey.

III. PARTE DEL ESPEJO

añadio y dixo. Lleualle eys a Gion, y allí vn gir le han, Sadoch sacerdote y Nathan propheta en rey sobre mi pueblo de Israel y tañereys bozina y trompeta y direys. Viua el rey Salomon, y subireys empos del, y vendreys en Hierusalé, y asentarse ha sobre mi silla y throno real, y el reynara por mi y en mi lugar y yo le mādare que sea caudillo y capitan sobre Ysrael y todo el reyno de Iudea. Respondio Banayas hijo de Iojade al rey, diziēdo. Amen.

Hablo y respondio en esta manera, como si hablado en esta manera, como si hablado mas clara y manifestamente dixera. Por cierto assi se hara, leal, fiel y verdaderamente, y assi tenga dios nuestro soberano señor por bien, delo cumplir y confirmar, como lo ha dicho y mādado mi señor el rey. Y añadio y dixo mas. Assi como fue el señor con mi señor el rey y assi sea cō Salomō y haga muy mas alto y sublime su throno y silla real, que el throno y silla de mi señor el rey Dauid. Hablo desta manera porque del padre al hijo no ay embidia, si le excede en hōrra y gloria, porq̄ el padre en alguna manera q̄da en el hijo, de dōde el biē del hijo es tãbiē biē del padre, y la hōrra del hijo hōrra del padre, y la gloria del hijo gloria del padre. Y de aqui es que como ninguno se entristece del biē proprio, antes se alegra y recibe plazer dello, assi ni del bien de su hijo, saluo por alguna peruersidad

dad que aya en el padre, la qual seria muy grande.

CAPITULO. V. EN EL QVAL se manifiesta como salomon fue unguido en rey, por mandamiento de su padre el rey David.

CONFORME al mandamiento del rey, descendio Sadoch sacerdote (porque la ciudad dõde David moraua estava en alto) y Nathã propheta y Banayas hijo de Iojade, y los Ceretheos y Pheleteos, los quales erã de la guarda del rey, y pusierõ a Salomõ sobre la mula del rey David y llevaronle a Giõ. Tomo Sadoch sacerdote vn vaso del tabernaculo lleno de unciõ, para auelle de unguir. Tomo la del tabernaculo, porque la unciõ hecha en tiempo de Moysen para unguir los reyes, y pontifices, era guardada con mucha reuerencia y acatamiento en el tabernaculo, en vn vaso grande, y de alli tomo la parte que era necessaria para auerle de unguir, y unguio a Salomõ en rey de Ysrael y de Iudea. Esta unciõ se hazia en la frente del rey entre los parpados de los ojos, a manera de corona. Acabado de ser unguido Salomon en rey de Ysrael, luego ala hora tocarõ vnã bozina y trõpeta, y dixo todo el pueblo. Viva el rey Salomon. Esto hecho, subio toda la multitud de la gente tras el, y yuan cãtãdo cõ diuersos

III. PARTE DE LESPEIO

uerfos instrumentos musicales, y alegrandose y regozijandose, cō muy gran regozijo, gozo, plazer y alegria, y sono la tierra por el grã clamor y alegria que hazian. Estas cosas afsi passadas, como auemos relatado y contado, como Adonias y todos aquellos que le auian seguido, a los quales el auia llamado y combidado (porq̃ ya estaua acabado el cōbite y vanquete) oyessen el clamor y boz d̃ la trompeta, Ioab tomado la mano, pregunto diziendo. Que significa el clamor de la ciudad, hecho cō tanto tumulto y ruydo? Pregunto esto Ioab, porq̃ a el incũbia y perteneçia de ofiçio allamar y apazigar los tumultos, y ruydos q̃ se leuantauã e la ciudad. Aun a penas auia Ioab acabado de preguntar a aquellas palabras, quãdo llego Ionathã hijo de Abiathar sacerdote, al qual pregunto Adonias diziendo. Entra, porq̃ varon fuerte eres y traes buenas nuevas. Al qual respondio Ionathan diziendo. Señor no es afsi como tu piensas, mas por el contrario porque no son buenas nuevas sino malas y aduersas las que traygo. Y dando la razon porque sus nuevas no eran buenas, ni como Adonias las queria y desseaua añadio y dixo. Nuestro señorel rey Dauid, el dia de oy constituydo y leuanto en rey, sobre todo Ysrael y Iudea a Salomon, y embio con el a Sadoch sacerdote, y a Nathan propheta, y a Banayas hijo de Iojade, y a los Ceretheos y Phelsteos

lesteos y pusierõ le sobre la mula del rey, y Sa-
 doch sacerdote y Nathã propheta vngerõle en
 rey è Giõ, y subierõ dẽde alli en mucho plazer
 gozo y alegria, y vno muy grã sonido y regozi
 jo en la ciudad, y esta es la boz y tumulto q̄ au-
 ys oydo. Mas y allẽde desto, Salomõ esta senta-
 do en el throno y silla del reyno. Entrarõ asì
 mesmo los siervos del rey, y bendixerõ le, di-
 ziẽdo. Amplifique y ẽfãche Dios nuestro seõor
 el nõbre de Salomõ sobre tu nõbre, y magnifi-
 que y ensalce su throno sobre el tuyo. El rey
 David estãdo en su cama, adoro a Dios y allẽd
 de todo, dixo estas palabras. Bẽdito el seõor, di-
 os de Israel q̄ dio oy quiẽ se assẽtasse è mi thro-
 no y silla real, a vista de mis ojos q̄ lo viesse yo.
 Oydas estas cosas, espãtarõse, y leuãtarõse to-
 dos quãtos auia sido cõbidados de Adonias y
 fuesse cada vno por su camino, desãparãdo y
 dexãdo totalmẽte, solo a Adonias. Temierõ
 porq̄ por vètura el rey Salomõ no los calũniaf-
 se dẽ crimẽ lese magestatis, por auer se leuãtado
 cõtra el rey su padre leuãtãdo otro rey, estãdo
 el viuo. Como algunos dellos despues fuerõ
 calũniados, y muertos por ello segun parece e-
 nel tercero libro delos reyes. Adonias temien-
 do mucho a Salomõ, y mucho mas que todos
 los otros (y cõ razõ) fuesse huyendo al taber-
 naculo dei seõor, y tomo y asio de vn lado
 del altar. Este altar era el altar del holocausto,
 donde

§. r.
 Como a-
 donias te-
 mio quã-
 do oyde
 zir que sa-
 lomõ rey
 naua.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 2. Como Adonias echo a huyr al tabernaculo. **§. 2.** dōde podian tábien entrar los legos, mas al altar del edciensio y de otros diuerfos olores, solos los sacerdotes entrauan. De aqui parece, se collige y manifiesta, que alli auia refugio, socorro, y amparo en algunos casos, y muy mejor y mas fuertemente deue ser y guardar en la yglesia de Dios nuestro señor, cuyo tabernaculo en la vieja y antigua ley era figura de la yglesia.

§. 3. Como el rey Salomon embio a facer a Adonias del tabernaculo. **§. 3.** Como Adonias echasse a huyr al tabernaculo del señor (como auemos dicho) dió dello noticia al rey Salomon diziendo. Mira señor, que Adonias temiēdo al rey Salomō, se fue huyēdo al tabernaculo del señor, y tiene y esta asido de vn lado del altar diziendo. Iure y prometame el rey Salomō, que no me matara a mi su fieruo cō cuchillo, mādando me degollar. Como le fuesse hecha relaciō al rey Salomō, y oyesse lo que Adonias dezia, respondio diziendo. Si fuere varon bueno, conuiene saber, que biua bien y no busque falsedades ni trayciones de aqui adelante para alcançar; buscar y procurar el reyno, ni vn cabello de su cabeça caera en tierra, mas si por el contrario se hallare algū mal

en el que d̄ nuevo inuente, sepa que morira por ello. Embio pues el rey Salomon, y facole d̄ al tar donde estaua a sido, el qual entrando al rey Salomon adorole haziendoles deuida reuerencia y acatamiento, como a señor y rey que era suyo, al qual hablando Salomō dixo. Vete a tu

casa. Despues de todas estas cosas asy passadas
 como aqui auemos relatado y cõtado, muerto
 el rey Dauid, feto se Salomõ sobre la silla y thro
 no real d'el rey Dauid su padre, y fue hecho muy
 firme y estable su reyno, de tal modo y mane-
 ra q̄ su señorio, poderio y mado, fue muy ma-
 yor q̄ el rey Dauid su padre. En este tiẽpo entro
 Adonias hijo de Agith, a hablar cõ Bersabe ma-
 dre de Salomõ, la qual como le vio, pregũtole
 diziẽdo. Por vêtura es pacifica tu êtrada o no?
 Pregunto y hablo desta manera Bersabe, porq̄
 temia por vêtura no vuiesse fabricado, cõpue-
 sto y ordenado alguna falsedad o trayciõ con-
 tra ella, por causa y razõ q̄ el rey Dauid auia in-
 stituydo y leuãtado en reya su hijo Salomõ por
 su ruego, suplicaciõ y demãda. Ala qual respõ-
 dio Adonias diziẽdo. Pacifica, y quieta y muy
 segura es mi entrada. Tẽgo q̄ hablar cõtigo. Al
 qual dixo Bersabe. Habla todo lo q̄ quisieres y
 por biẽ tuieres. Comẽçãdo pues a hablar A-
 donias (q̄ no deuiera) dixo. Tu sabes q̄ era mio
 el reyno, y q̄ me pertenecia por causa y razõ
 la primogenitura y mayorazgo. Esto q̄ Adoni-
 as dezia, no era verdad, porq̄ la ordenaciõ diui-
 na es muy mas excelẽte y preualece sobre to-
 da primogenitura y mayorazgo, la qual estaua
 y era de parte de Salomõ porq̄ asy lo auia Di-
 os nuestro señor ordenado y determinado co-
 mo ya declaramos. Y prosiguiẽdo Adonias su

§ 4.

De como
 Adonias
 hablo a
 Bersabe y
 de lo que
 le dixo.

L habla

III. PARTE DEL ESPEJO

habla y razonamiēto añadio y dixo. Ami me a
uia antepuesto todo Ysrael en rey suyo. Esto af
fi mesmo que aqui dize, no era verdad, mas an
tes muy grã mētira y falsedad, porq̃ toda la fu
erça del exercito del rey Dauid no estaua cōel,
ni era d̃ su vādo, ni en su fauor y ayuda ni la cō
munidad del pueblo, la qual acerca deste nego
cio estaua aguardādo la determinaciō y sētēcia
del rey Dauid como parece delo antedicho y
arriba relatado. Y procediēdo aun mas en su
razonamiēto y habla Adonias añadio mas y di
xo. Mas no obstāte todo lo q̃ tēgo dicho, fue
trafladado el reyno y fue hecho de mi herma
no, todo esto fue hecho y ordenado d̃ dios n̄o
señor. Hablo desta manera como si mas claro
dixera. No entēdió d̃ aqui adelāte entēder ē nin
guna manera en ello, ni procurar la gouernaciō
real ni reyno, porq̃ no haria cōtra la ordenaciō
y volūtad d̃ dios. Mas aunq̃ Adonias dezia esto
y hablaua d̃ esta manera, otra cosa tenia en su ani
ma y coraçō, y otra cosa pēlaua y ētēdia de ha
zer y poner por obra, cōcluyēdo Adonias supe
ticiō, suplicaciō y demāda, dixo. Pues q̃ assi es,
vna sola peticiō te suplico, y vna cosa te d̃mādo
q̃ alcāce yo por tu mano, y me vēga de ti, y no
me cōfūdas, d̃xādo de aceptar mi ruego, supli
caciō y d̃māda, y dexādo d̃ la poner por obra y
en effeto. Oyēdo Bersabe lo q̃ Adonias dezia,
respōdióle diziēdo. Habla y demāda lo q̃ qui
fieres

fieres y por bien tuuieres. Començado pues a
 hablar (que no deuiera) dixo Adonias. Ruego
 te q̄ digas al rey Salomō (porq̄ a ti por razón q̄
 eres su madre, no te podra negar cosa q̄ le d̄ ma
 des q̄ me de a Abisac Sunamite por muger. Oy
 da Bersabe su demāda y petició respōdióle, di
 zió. Biē yo hablare al rey por amor d̄ ti cōfor
 me a tu volūtad, para q̄ te sea dada Abisac Suna
 mites por muger. Queriēdo pues Bersabe pon
 ner por obra y en executiō, lo q̄ Adonias le a
 uia rogado y suplicado, fue al rey Salomō su hi
 jo para hablalle por Adonias, para q̄ le diese A
 bisac Sunamites por muger. Como el rey Salo
 mon vio a su madre Bersabe, leuātose de su si
 lla y throno real dōde estaua sētado, saliendo la
 a recibir adoro la, recibiódola cō toda reuerē
 ciay acatamiēto como a madre, ala qual el mu
 cho amaua y queria, y sēto se sobre su throno.
 Estaua así mesmo puesto otro throno para su
 madre, la qual se sento en el ala mano derecha
 del rey, y hablado al rey dixo. Vna petició muy
 pequeña te demando oy la qual te ruego q̄ ha
 gas y no confūdas mi cara negando me lo que
 te pido, y no me concediēdo lo q̄ te demando.
 Respōdio el rey Salomon a su madre Bersabe
 diziēdo. Demanda madre mia todo lo q̄ quisie
 res, y por biē tuuieres, porq̄ no es cosa justa ni
 razonable, que yo buelua tu cara sin que te sea
 concedido lo que justa y razonablemente

demãdares. Luego Bersabe formãdo su peticiõ y demãda, dixo. Lo q̄ ruego, suplico y demãdo es, q̄ sea dada Abisac Sunamites por muger a tu hermano Adonias. Como Salomõ oyo la peticiõ y demãda de su madre Bersabe, respõdiõle diziẽdo. Porq̄ demãdas a Abisac Sunamites para Adonias? Pues q̄ asì es, demãda tãbiẽ el rey no para el. Respõdio Salomõ, y hablo en esta manera, como si mas claro dixera. Esta peticiõ que tu madre mia me demãdas, es muy injusta, mas delo que tu piensas y alcanças, porque por esta via, modo y manera, entiendo y pretende Adonias cõseguir y alcãçar el reyno, y priuar me a mi del, delo qual ni a ti, ni a mi vernia ni succederia bien alguno, mas mucho perjuizio mal y daño. Con verdad el es mi hermano mayor y tiene de su vãdo y en su fauor y ayuda a Abiathar sacerdote, y a Ioab hijo de Saruia, capitã del exercito, por donde podria muy facil mẽte cõseguir y alcãçar el reyno si le fuesse dada Abisac Sunamites por muger. Auiedo Salomõ respõdido y dicho estas cosas, juro por el señor diziẽdo. Estas cosas me vẽgã del señor, y esto me sea añadido del. Quiso dezir Salomõ en estas palabras como si hablãdo mas claro dixera. Que sea yo priuado del reyno, y cõ esto me seã añadidos otros muchos y muy mayores males de dios nro señor q̄ Adonias ha hablado en esta peticiõ y demãda cõtra su vida y anima

§ 6.
D lo que
respõdio
el rey a
Salomon a
su madre
Bersabe.

§ 7.
Como ju-
ro Salo-
mon que
moriria
Adonias.

Y añadió mas el rey Salomón y dixo. Agora vi-
ue el señor q̄ hizo firme y estable mi persona y
reyno, y me coloco y sêto sobre la silla y thro-
no real de mi padre, y que me hizo casa afsi co-
mo el auia âtedicho y hablado, q̄ oy sea muer-
to Adonias. Dixo el rey Salomón q̄ Adonias a-
uia hablado cõtra su vida y anima, por dos cau-
sas y razones. La vna porq̄ Abisac Sunamites a-
uia sido muger del rey Dauid su padre, y por
cõsiguiente reyna de Ysrael, y afsi mediãte ella
y por ella entendia Adonias venir a reynar y al-
cãçar el reyno, cõ ayuda de Ioab y de Abiathar
sacerdote y delos otros q̄ erã de su opiniõ, valia
y vãdo, y que le fauoreciã y ayudauã en ello, lo
qual cõsiderãdo Salomón que era de mas subtil
y perspicax ingenio, y alcãçaua mejor las cosas
que su madre, respõdio que demãdasse tãbien
el reyno para el. La otra causa y razõ porq̄ A-
donias hablo cõtra su vida y anima fue, porque
queria vsar de aleuosia y trayciõ y leuãtarfe co-
nel reyno, por la via y modo que esta dicho.

Lo tercero porque demãdaua muger cõtra el
mãdamiento dela ley de Dios nuestro señor,
segun parece enel Leuitico, donde se veda y

Leuitico 18.

prohibe el contracto y ayuntamiento matri-
monial con la muger de su padre, y por e-
stas causas y razones, con justa razon dixo Sa-
lomon que Adonias auia hablado contra su ani-
ma y vida. Acabadas el rey Salomon de dezir

III. PARTE DEL ESPEJO

§.8. De como fue muerto Adonias
 estas palabras, luego ala hora embio a Banayas
 hijo de Iojade, para que le mataste, el qual con
 forme al mandamiento del rey le mato y fue
 muerto defastrada y mala muerte, por auer ha
 blado y demandado a Abisac Sunamites por
 muger.

CAPITULO. VI. DE LOS MV- chos y muy grandes males que del hablar de Adonias se siguieron.

DOS muchos y grandes males q̄ a Ado-
 nias se le ayá seguido d̄ su hablar muy
 ala clara los hemos visto, porque se si-
 guio lo primero la muestra y manifestació de
 su muy gr̄a altivez y ambició quãdo hablando
 dezía. Yo reynare. Siguiose lo segúdo de su ha-
 blar con Abiathar sacerdote, y cō Ioab capitã
 del rey Dauid su padre, la cōspiració y leuãta-
 miẽto contra su padre haziẽdo se levantar por
 rey y señor del reyno de Ysrael, y ser llamado
 rey viuiendo su padre, y sin su licẽcia ni sabidu-
 ria, queriendo vsurpar la gouernacion real, lo
 qual no fue pequeño mal cōspirar y leuantarse
 contra su proprio padre, porque si contra otro
 qualquiera rey, era graue culpa y peccado,
 quauto mas contra su proprio padre? Siguiose
 lo tercero aquel temor y espanto que vuo
 quando oyo dezir y supo que a Salomon auia
 alçado

alçado por rey de Ysrael, por mādamiento del rey su padre, por cuya causa y razon echo a huyr al tabernaculo, para se amparar y defender alli, por el grā miedo que vuo de morir.

Siguiose lo quarto que hablādo y demādādo a Abisac Sunamites por muger cōforme al intento que tenia que por ello fue muerto de defastrada y mala muerte. O quāto mejor le fue-
ra a Adonias, el callar, q̄ el hablar. Quāto mejor auer guardado perpetuo silencio, que auer hablado ni demādado cosa alguna. Quāto mejor auer sido mudo, q̄ hablar como hablo, porq̄ cō lo vno cōseruara y guardara la vida, y por lo otro murio de defastrada y mala muerte. Por dō de yo cō no peq̄na cōsideraciō cōsiderādo los bienes q̄ se auia seguido del callar de Moysē, y vistos los muy crecidos y no menores males y daños q̄ auia procedido del hablar de Adonias dixē, Que queria mas el callar de Moysē, q̄ el hablar de Adonias.

¶ Sentencia es de Origenes, que dize que en la sagrada escriptura ay ley y propheta, no auer letra, por pequeña que sea, ni punto, ni rasguillo que este vazio de misterios, mas q̄ estā muy abundātes y llenos dellos. Conforme a esta sentencia de Origenes, no faltādo (como no faltan) en estas sagradas escripturas, que entre manos tenemos, no es razon passemos por

Origenes
homilia. i
sup Exod

III. PARTE DEL ESPEJO

ellas sin facar algunos misterios. Y como assi mesmo elten muy opulentas y llenas de abundantes frutos de doctrinas muy saludables, coger algunos que seã saludables y prouechosos assi para el cuerpo como para el anima que es lo que mas principalmente auemos de buscary procurar.

CAPITULO VII. QUE MUESTRA y manifiesta, de quanto precio, estima y valor seã delante de Dios los santos y buenos desseos, mayormente de los justos y santos.

DE quanto precio, de quãta estima y valor y quãto valgã acerca d' dios nuestro señor los justos santos y buenos d'sseos de nuestra anima y coraçon, muy ala clara y en descubiertolo vimos enel santo varon Moysen, el qual callando con la boca y lengua, y orando, suplicando y hablando y demandando con el desseo de tu coraçon inflamado en charidad, fue oydo de Dios nuestro señor, y configuio y alcanço lo que con su desseo pedia y demandaua. Donde la glosa ordinaria tractando este passo (y son palabras de Santo Gregorio) dize. Las bozes acerca delas orejas de Dios nuestro señor no las hazẽ las palabras que salen, proceden y emanan de nuestra boca y lengua, sino nuestros desseos. Con verdad
 si

Glosa or.
 Grego. li.
 9. moral.
 capite. 30

si demãdamos la vida eterna con la boca, y no la desseamos con el coraçõ, clamãdo callamos. Mas si por el cõtrario la desseamos con el coraçon, y cõ la boca callamos, callando clamamos. Dõde en el yermo y desierto como el pueblo Ysraelitico hiziesse grã estruendo y ruydo con sus bozes y Moyses callasse del estruendo y sonido de bozes callãdo es oydo y le es dicho. Que estas clamãdo a mi? En el desseo con verdad el clamor secreto no llega a las orejas humanas, mas hinche las diuinas. La mesma glosa ordinaria sobre aquellas palabras que dize el Apostol, orad siempre sin intermisiõ ni intervalo alguno dize. Orad siempre, cõuiene saber, viuid justa y sanctamente y dessead las cosas celestiales y eternas. El justo nõca dexa de orar saluo si dexa de ser justo. Siempre ora el q̃ siempre haze bien. Esse mesmo desseo buena oraciõ es, si es cõtinuo el desseo, continua es la oraciõ. Y en otra parte la mesma glosa ordinaria (sobre aquello que S. Pablo escriue a los de Chorintho para que Dios sea todas las cosas en todos) dize. Todas las cosas, dize el apostol porq̃ Dios sera a ellos de donde seã hartos, cõtentos y satisfechos. Todas las cosas que honestamente suelen ser desseadas, cõuiene saber vida, salud, gloria, paz, y fin de todos nuestros desseos, porque en el hallã descãso, quietud y reposo. Todos nuestros desseos estarã alli cum

§. 1.
Que los desseos son bozes acerca de Dios nuestro señor Exod. 14.

Glosa ordinaria
1. ad The saloni. 5.

§. 2.
Que el buen desseo es oracion.
Glosa ordinaria.
1. ad Chorinth. 15.

III. PARTE DEL ESPEJO

plidos en la soberana patria de la gloria celestial
 en la qual no podremos desear cosa que buena
 no sea. Dóde el maestro de las sentencias dize.
 Todo aquello que de nosotros fuere amado y
 deseado, siépre estara presente. Y no es de ma-
 rauillar, porque como dize el philosopho, el
 que tiene la substancia de alguna cosa tiene su
 efecto y propiedad de aquella cosa. Parece
 esto muy claro, porque el que come la substan-
 cia de la miel estando el organo sano, y bien dis-
 puesto, de necesidad a de sentir y gustar su dul-
 çura y suauidad. Y el que tiene la substancia del
 fuego, tiene y siente su calor. Los bienauentu-
 rados en el cielo como fruan y gozen de la di-
 uina Magestad, en la qual cõsiste todo bien, q̄ es
 (como dize sanct Augustin) dulçura infinita,
 que dezir ni aun pensar no se puede, de necesi-
 dad sienten vna dulçura y suauidad inexplica-
 ble que dezir ni pensar, ni relatar no se puede.
 De dóde el propheta y rey Dauid hablado con
 su anima, dezia. Anima mia bendize, alaba y en-
 grandece a Dios con habimiento de gracias, y
 da la razón porque ha de bendezir a Dios, dizié-
 do. Que hinche de bienes, tu desseo. Sobre lo
 qual dize la glosa interlinial, y son palabras de
 sanct Augustin. Despues de la corona del trium-
 pho, no resta ni q̄da lucha ni pelea alguna, en la
 qual tégas necesidad de ser fauorecido ni ayu-
 dado, mas seras harto en aq̄llas cosas q̄ deslea-
 uas,

Magist. in

4. dist. 48.

2. Phisf.

6. 3.

Que la

gloria del

cielo no

se puede

dezir.

Auguf. in

lib de ve-

ro cultu.

Pfal. 120.

Glosa in-

ter. & Au-

gu. ibid.

uas, por las quales suspirabas. Y hablando el mismo propheta y rey David de cada vno de los justos, sanctos y buenos hablado con Dios nuestro señor, dize. Diste le señor el desseo de su coraçõ. Y Salomõ dize. A los justos sera dado su desseo, cõuiene saber, ser le ha dado cõforme alo q̄ justamente dessea, que es poruenir ala gloria celestial. Afsi lo dessea el Apõstol quando dezia. Desseo ser desatado desta carne mortal, y estar cõ Christo. Cõ muy justa causa y razõ, los justos y santos dessea estar en la gloria celestial, porq̄ alli hallã cumplimiẽto de todos sus desseos, y todo su descanso y reposo. Dõde S. Augustin, hablado cõ cada vno de los mortales dize. Hõbrezillo porq̄ andas vagueãdo por muchas y diuersas partes, y por diuersas cosas buscãdo bienes para tu anima, y cuerpo? Ama vn vnico y solo bien q̄ es Dios, en el qual estã todos los bienes, y este solo basta. Dessea vn solo biẽ, q̄ es todo biẽ, y este solo basta. Que es lo q̄ amas carne? Que es lo q̄ desseas anima? Alli esta todo lo q̄ desseas, y q̄ puedes dessear y y todo quãto amas. Muy bien dize sant Augustin en esto, porq̄ Dios nuestro señor, es el que da cumplimiento, y satisfaze todos nuestros desseos. Y en otra parte hablado el mesmo san Augustin en este proposito dize. Que es lo que por el propheta dize el señor. Yo sere a ellos dios, y ellos a mi pueblo? Sino yo sere de dõde seã hartos

Psalm. 20

Pron. 10.

Ad Philip
penes. 6.

Como Di
os nuestro
señor. cõ-
ple todos
nuestros
desseos.

Glos. 10.

III. PARTE DEL ESPEJO

Auguf. de
ciuit. Dei,
ca. m. l. i. f.

§. 5.
Que dies
es fin de
todos nue
stros del
leos.

1. Regū. 1.
§. 6.

Como A-
na la ma-
dre de Sa-
muel ora-
ua con el
deſſeo.

Gloſia or.

hartos contentos y ſatisfechos. Yo ſere a ellos todas las cosas, que honeſtamente ſon dellos deſſeadas. Yo ſere a ellos vida, ſalud, manteni- miento, copia y abaſtãça, gloria, honrra, paz, y todos los bienes. El con verdad ſera fin de to- dos nueſtros deſſeos, el qual ſin fin ſera viſto, y ſin faſtidio ſera amado, y ſin fatiga ciõ ni cãſan cio alguno ſera alabado in ſecula ſeculorũ. Cõ forme a eſto que aqui eſta dicho, o como auia- mos de emplear nueſtros deſſeos en deſſear co- ſas altas y ſoberanas. Eſtas auia de ſer nueſtras ſuplicaciones, eſtas nueſtras demãdas, eſtas nue- ſtras oraciones, y eſtas nueſtras peticiones, y q̄ callãdo la lengua hablaſſen, pidieſſen y demã- daſſen nueſtros deſſeos inflamados con chari- dad, para q̄ fueſſen de Dios nueſtro ſeñor oy- dos: de manera, que callãdo demãdaſſemos, y no hablãdo pidieſſemos, porq̄ callãdo y no de mãdãdo la lengua, pidieſſe y demãdaſſe el deſ- ſeo de nueſtro coraçõ. Aſſi hallamos auer ora- do, pedido y demãdado aquella honrrada ma- trona Anna la madre de Samuel, la qual como no tuieſſe hijos, oraua y rogaua a Dios con el deſſeo de ſu coraçõ tuieſſe por bien de le dar hijo de dõde ſe eſcriue della. Cõ verdad Anna hablaua en ſu coraçõ, tã ſolamente ſe mouian ſus labios, mas de todo en todo no era oyda alguna boz. Dize eſto la ſagrada eſcriptura, porque oraua y hablaua cõ el deſſeo de ſu co- raçon

raçon callando su lengua, por donde fue oydo
 de Dios nuestro señor, y le fue concedido lo
 que pedia y de mãdaua y auer por hijo al gran
 propheta Samuel. No es razon que dexemos
 de notar estas cosas que entre manos tenemos,
 porque aqui se nos pone la forma modo y ma-
 nera como auemos de orar porque en la multi-
 plicacion de las palabras consiste la oracion,
 ni hemos de orar con multiplicaciõ, y augmen-
 to de palabras, mas en la compuncion del co-
 raçon, y con effusion y derramamiento de la-
 grimas, porque el sacrificio a Dios nuestro se-
 ñor muy grato y agradable es el coraçon con-
 trito y espiritu contribulado, con inflamma-
 dos desseos. Donde el propheta y rey Dauid di-
 ze. El desseo de los pobres, oyo el señor, y ha- psalm. 9.
 blando con esse mesmo Dios, dize. La prepara-
 cion y aparajo de su coraçon oyo tu oreja. No
 es pequeña merced la que Dios nuestro señor
 haze a los justos y varones perfectos en oyr y
 cumplir sus sanctos y buenos desseos, porque
 (como dize Salomõ) si se cumple el desseo, da Prove. 13
 delectacion al anima. Porque assi como el des-
 seo, es del bien que no se tiene ni posee, assi
 la delectacion es del bien alcançado, y que ya
 se posee y tiene, por donde da delectacion, y
 deleyta en mucha manera al anima del justo,
 sancto y bueno.

III. PARTE DEL ESPEJO

CAPITULO. VIII. EN EL QUAL

*se muestra y manifesta como los hombres en esta vida
dessean cinco cosas con muy ardiente desseo.*

DE notar es, y no con pequeña confide-
raciõ cõsiderar que cinco cosas princi-
palmente entre otras, desseã los hõbres
cõ muy ardiente y inflamado desseo en esta vi-
da, las quales con todas sus fuerças trabajã por
conseguir y alcãçar. Desseã lo primero, prospe-
ridad y bien andãça de su casa, la qual consiste
en la fecundidad y abundãcia de hijos y abstan-
ça de bienes temporales. Dessean lo segundo
abatimiento de sus enemigos y que siempre sal-
gan y configan victoria de las guerras y bata-
llas que aprehendieren, y que con ellos sus ene-
migos tuuieren para que asì les tengan humi-
llados, abatidos y puestos debaxo de sus pies.
Lo tercero que dessean es que su fama y nom-
bre sea muy diulgado, derramado y publica-
do en bien, para gloria de Dios y suya. Desseã
lo quarto alteza de su señorio y primado man-
do y honrra, ser honrrados, en mucho tenidos
y estimados, tener primado señorio y mando
mandar y enseñorear. Lo quinto y vltimo que
desseã los hõbres en esta vida, cõ muy ardiente
y inflammado desseo es, tener libertad para po-
der libremẽte salir y entrar en su propria casa y
ciudad, y desseã no ser cercados de sus enemi-
gos

gos y cōtrarios, por dōde sea impedida su des-
 feo de poder entrar y salir libremēte sin impe-
 dimiēto, contradiciō ni embaraço alguno q̄ los
 pueda estoruar ni impedir. Todas estas cosas q̄ **§.i.**
 aqui hernos relatado y cōtado, que los hōbres **Que cin-**
 desseā en esta vida muchos y muchos años an- **co cosas q̄**
 te de agora las tiene Dios nuestro señor prome- **los hom-**
 tidas, a los guardadores de su ley, preceptos y **bres des-**
 mādamiētos diuinos, y las puso debaxo de ben- **teā en esta**
 diciones en el Deuteronomio, diziēdo por bo- **vida estan**
 ca de Moyse. Si oyeres la boz de tu señor Dios **prometi-**
 cōel coraçō, d̄tal modo y manera q̄ pōgas por **das a los**
 obra y guardes sus mādamientos, los quales te **justos.**
 mādoy oy, vendrá sobre ti todas estas bendi- **Deute. 28**
 ciones y aprehender te han si oyeres sus precep-
 tos y mādamientos. Dessean los hombres lo
 primero (como diximos) la prosperidad de su
 casa y de hijos y hazienda, y quāto ha esto di-
 ze en general. Bédito seras tu en la ciudad y bē-
 dito ē el cāpo, y por cōfiguiēte exēplifica mas
 en particular bendicion diziendo. Bendito el
 fruto de tu viētre y el fruto de tu tierra, y el fru-
 to de tus ganados y vacas y bueyes y los apris-
 cos y rabaños de tus ouejas. Benditas tus pane-
 ras alolies, y trojes, porque estará muy llenas
 de abundātes frutos y bienes, sin se podrecer ni
 comer d̄ gorgojo, y bēditas las reliquias, sobra-
 xas y relicues de tu casas. Esto es la superabūdā-
 cia d̄ tus bienes, porq̄ d̄llos daras a los pobres y
 haras

38 III. PARTE DEL ESPEJO

haras limosna, por donde te bendigã y alaben. Consieste asì mesmo la buena disposicion de la casa, e la sanidad corporal, sin la qual los bienes antedichos son de poca estima y valor, y valen muy poco la qual es cõcedida al varõ justo sancto y bueno. De aqui es, lo que dize el profeta y rey Dauid. La salud de los justos, procede, sale, y emana de Dios. Deseã lo segundo, abatimiẽto y subjeciõ de sus enemigos, y quãto a esto dize luego. Dara el seõor a tus enemigos, que se leuãtarã cõtra ti, que cayã en tu presencia, y acatamiento, a vista de tus ojos. Por vn camino vernã cõtra ti, y por siete yrã huyendo de tu cara vista y acatamiento. Dixo esto y habla en esta manera, porque el estilo y modo de venir a la guerra, fuele ser vnidos y juntos por vn camino, y el modo de echar a huyr fuele ser por muchos y diuersas caminos. Lo tercero que deseã los hombres es diulgacion y publicaciõ de su fama y nõbre, y quãto a esto dize. Leuantar te ha el seõor en pueblo sancto si guardares sus mãdamientos, y preceptos diuinos, y esta santidad y buena fama sera diulgada y derramada para gloria de Dios y tuya. Deseã lo quarto los hõbres en esta vida, alteza de seõorio, y primado y quãto a esto dize. Cõstituyr te ha el seõor en cabeza, y no en cola. Esto es, en seõorio primado y hõrra, que se de nota y da ha entender por la cabeza, que es la

mas alta y principal parte del cuerpo, y no en subjecion q̄ se entiende y denota por la cola, q̄ es la vltima y mas baxa parte del cuerpo del animal. Estaras arriba y no abaxo, incūbrado y no abatido. Desea los hōbres en esta vida, lo quinto y vltimo, tener libertad para poder salir y entrar, y quāto a esto dize. Seras bendito entrādo y saliendo. Porq̄ dentro de la ciudad y fuera della, dentro de tu casa y fuera della, podras muy cōueniētemente exercitar te en las obras q̄ te fuerē cōueniētes y necessarias, sin que algūo te pōga īpedimiēto ni obstaculo algūo. Estas cosas todas, y las bendiciones vendrā sobreti, si pusieres por obra los mādamiētos de tu señor Dios, q̄ yo te mādō oy, y los guardares y cumplieres y no te apartares dellos, ni ala mano d̄recha, ni ala yzquierda: cōuiene saber, q̄ por ninguna via modo ni manera, ni por ninguna cosa q̄ te venga y suceda, ora sea prospera ora aduersa, te apartes de la guarda, y cōplimiēto dellos. Todas estas cinco cosas q̄ desea los hombres en esta vida y q̄ vernā a los justos q̄ guardā la ley de Dios, y sus diuinos preceptos y mādamiētos, y las bēdiciones q̄ auemos dicho y relatado. Por el cōtrario los opósitos de llas y grādes maldiciones vernā sobre los injustos, peruersos, y malos pecadores, trásgressores y q̄brātadores de la ley de Dios, y de sus diuinos p̄ceptos y mādamiētos y las bēdiciones

s. 2.

Como Dī
os nne-
stro señor
honra a-
los que le
firuen.

III, PARTE DEL ESPEJO

§.3. Como los malos seran malditos y no conseguiran lo que dessean.

§.4. De vna maldiciõ que echo Dios a los malos de lo q succedera d sus mugeres.

les serã conuertidas en maldiciones, por dõde luego dize adelante. Sino quisieres oyr la boz de tu señor Dios, de tal modo y manera, q no guardes sus diuinos mādamiētos y preceptos todas estas maldiciones q se figuē te cõprenderan. Seras maldicto en la ciudad, y maldicto en el cãpo. Maldicta tu trox granero y panera, y maldictas tus reliquias, sobrajas y relieues. Maldicto el fructo de tu vientre, y el fructo de la tierra, y el fructo delas vacas y toros y el fructo de tus ouejas y ganado. Maldicto seras en trãdo y faliendo. Embiara el señor sobre ti hãbre y sed, y reprehensiõ en todas las obras que hizieres, hasta q te qbrãte y cõsuma y de todo en todo te acabe. En todo tiẽpo seas caluniado y falsamēte acusado, y seas oprimido cõ violencia, y no tengas quien te pueda socorrer amparar librar ni saluar. Cases te, y tomes muger, y otro duerma cõ ella. Edifiques casa y no mores en ella plantes viña, y no la vindimies. Tu buey sea imolado y sacrificado delãte de tus ojos, y en tu presencia, y tu no comas d l. Tu asno sea arrebatado y robado delãte de ti, y no te sea buelto. Tus ouejas seã dadas a tus enemiagos y no aya quien te ayude para deffendellas. Tus hijos y hijas seã dados a pueblos estraños fuera de tu naciõ. Esto es, seã lleuados captiuos y no aya quiẽ los rescate. Cõ estas maldiciones que aqui auemos relatado y contado, ay otras

muchas

muchas en el mesmo Deuteronomio las quales dexo de poner aqui por euitar prolixidad, por ser (como son) muchas: las quales todas vnas y otras, vendran sobre los quebrantadores de los preceptos y mandamientos diuinos, y lo que mas y mas es, que no seran complidos sus desseos, ni conseguiran ni alcançaran las cosas que dessean, lo qual todo configuiran y alcançaran los justos, sanctos y buenos, guardadores de los preceptos y mandamientos diuinos y humanos.

CAPITVLO. IX. QVE MANIFIESTA como sea muy bueno vtil y prouehoso el callar y guarda del silencio.

QVan bueno quã vtil y prouehoso sea el callar y silencio, muy a la clara y en descubierto, nos lo ha mostrado y manifestado Moyfes, pues callãdo y cõ silencio de la boca configuio y alcanço de Dios nuestro señor, lo que pedia y demãdaua. A cuyo exemplo quatro cosas entre otras hemos de guardar y tener debaxo de secreto silencio. La primera es los bienes y obras buenas q̃ hizieremos porq̃ no tomemos vanagloria ni jactãcia dellas. Mas acerca desto es de notar que segun dize S. Thomas. La gloria temporal, se puede dessear ordenadamente y sin peccado alguno, y lo que mas y mas es cõ merito. Y esto en dos maneras.

§. I.
De quatro cosas que emos de callar. S. Tho 22 que. 132.

III. PARTE DEL ESPEJO

- § 2.º**
 Como la gloria temporal se puede desear.
- Matth 5.** La primera quando alguno piensa el bien y obra buena que ha hecho y piensa que es digno de ser alabado, y lo aprueua como a obra virtuosa y buena, desseando que sea alabado de los otros, para honrra de Dios nuestro señor, y en esto cūple el precepto y mādamiēto de Christo nuestro redemptor, en que manda y dize. Resplandezca vuestra luz delante los hombres para que veá vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre celestial, q̄ esta en los cielos. Desta manera de glorificaciō dize el Apostol. El que se gloria, gloriēse en el señor. La otra puede alguno dessear, que su obra buena sea alabada, para prouecho y utilidad del proximo y esto es meritorio, lo qual exorta y amonesta el Apostol diziendo. Proueyendo los bienes, no tã solamēte delāte Dios n̄ro señor mas aun delāte todos los hombres. Y en otra parte
- 2. Cor. 10.** dize el mesmo Apostol. Agradad y contentad a todos por todas las cosas, como yo por todas las cosas, agrado y contento ha todos.
- Ad Ro. 12.** Donde los Canonistas hablādo en esta materia (q̄ son palabras dignas de notar) dizen. Dos cosas nos son muy necessarias. La consciencia y la buena fama. La consciencia es necessaria acerca de Dios, y la buena fama acerca de los hombres.
- 1. Cor. 10.** El que confiando de la consciencia, menosprecia la fama, muy cruel es. Puede lo segundo alguno dessear alabança humana desordenada y
- 12 quest. 1.** mala-
- Nolo.**
- § 3.º**
 Como la consciencia y fama sō necessarias.

malamēte y esto en otras dos maneras. La vna con pecado venial, como quādo algūo deſſea ser alabado de alguna coſa, q̄ no es digna de alabāça ni merece ser alabada como delas riq̄zas y bienes tēporales, hermoſura, honrra y delas coſas ſemejātes, q̄ alguno tiene mas no quēriēdo por eſſo offender a Dios ni al proximo. El tal peca por vanagloria, porque todas las coſas tēporales ſon vanas. Aſſi las llama el Eccleſiaſtes diziēdo vanidad de vanidades y todo vanidad. De dōde en ſemejātes coſas ningūo deue buſcar alabāça ni vanagloria. Eſtābiē la vanagloria pecado venial quādo deliberada mēteno es dēſſeada, mas por q̄ ella ſe entremete ē las buenas obras la qual es ſignificada por el poluo d̄l qual dixo y mādō Chriſto n̄ro redētor a ſus ſagrados Apoſtoles. Sacudid el poluo d̄ vueſtros pies. Dōde S. Gregorio dize. La predicaciō cō mucha dificultad paſſa ſin q̄ ſea mezclado algū poluo de vanagloria. Para q̄ eſto q̄ ētre manos tenemos, mejor lo ſiq̄mos en limpio y demos mas clara noticia d̄llo, como ſe aya de entēder ſera bien ſepamos, como aya buenas, y malas obras quādo ſera pecado y vanagloria, alabar ſa y gloriarse vno de ſus obras, y quādo no ſera culpa ni pecado? Digo q̄ puede vno q̄rer q̄ le alabē y q̄ le eſtimē y tēgā en mucho, porque no ſea menospreciado y en poco tenido y menos eſtimado y quādo lo tal hiziere, puede recibir.

Eccleſ. 1.

Matth 10
Gregori.

§. 4.

Que puede vno querer que le alaben.

12 III. PARTE DEL ESPEIO

cebir gozo plazer alegria dello y puede holgar y auer plazer q̄ le alabē de las buenas obras de virtud q̄ ouiere echo. Esto q̄ auemos dicho se ha de entēder cō tal falua y cōdiciō, q̄ no pōga su fin en la tal alabāça y q̄ las tales obras no las aya echo por este fin principal de ser alabado; mas justa, santa y licitamente se puede vno gozar, recibir plazer y alegria, porque le alabā, q̄ es virtuoso, santo y bueno. La razon desto que auemos dicho es, porq̄ assi como las malas obras traen cōsigo cōfusiō, empacho y verguença, assi por el cōtrario las buenas traen cōsigo alabāça, gozo plazer y alegria. Y si recibe vno pena, cōfusiō, empacho y verguença de las malas obras, porque no recibira gozo, plazer, alegria y gloria de las buenas? De donde el Apōstol dize. Haz bien y buenas obras y ternas alabança. Mas hā se de hazer (como diximos) con esta falua, que no ponga su fin en ellas, ni las haga principalmente con este intento ni por este fin de ser alabado ni enfalçado.

Ad Ro. 13

*CAPITVLO. X. QVE MANI-
fiesta como hemos de hazer las buenas obras y no lle-
gar ha ellas por vanagloria.*



DE cōsiderar y notar es q̄ hemos de hazer las buenas, justas y sanctas obras, y no llegar a ellas por vanagloria. La cau-
sa y

fa y razón por dónde no emos de llegar a las buenas obras es, porq̄ se perdiera todo quãto ouiere hecho. Quãdo vn pintor haze vna ymagen muy buena, velle eys assentar colores y matizes, hasta q̄ esta perfecta y acabada y si que-reys luego llegar a ella, borralla ey y por esta causa suele auisar y auisa el pintor diziendo. Señor guardad no llegueys a ella hasta q̄ este enxu-
 ta y seca que la borrarays y deshareys y hecha rays a perder. Entre tanto que biuimos y estamos en este mundo, siempre andamos como pintores, poniendo colores y assentado matizes de buenas y santas obras y de virtudes en nuestra anima, que es hecha ala ymagen de Dios nro señor, guardad pues q̄ assi es no llegueys a ella por vanagloria, porq̄ la borrarays toda, fino que ha Dios nuestro señor se de la gloria, porq̄ a el le pertenesce y le es deuida y se deue dar y atribuyr. Pregunto si vn grã pintor cõ vn pinzel pintasse vna ymagen muy estremadamẽte buena q̄ no ouiesse en ella falta ni defecto alguno, ni cosa q̄ tachar se pudiesse, a quien se ha-
 nia de dar la gloria dela perfectiõ y excelencia dela ymagẽ siendo tal y tã buena, tan perfecta y acabada, al pintor o al pinzel? Cierta cosa es que lo que se ha de respõder es que al pintor y no al pinzel, se ha de dar la gloria dela ymagen. La razon desto es porque cosa muy aueriguada y cierta es, que el pinzel por si solo y estado

§. 5.

Como no hemos de llegar a nuestras buenas obras cõ vana gloria.

III. PARTE DEL ESPEJO

puesto en su caja, ninguna cosa podria hazer,
 ni haria si la mano del pintor no le traxesse. Si
 § 6. *Que le ha de dar ha Dios la gloria de nuestras buenas obras.* bien lo queremos mirar, y cõsiderar muy sobre
 pensado q̃ somos todos nosotros, fino vn pin
 zel puesto en la mano del sumo artifice y sobe
 rano pintor Dios nuestro señor, en todas nue
 stras buenas obras. A si lo dize y publica. Esa
 yas hablando con Dios nuestro señor. Todas
 nuestras obras las has obrado señor en noso
 tros. Y el Apostol dize. Con verdad Dios es el
 q̃ obra en nosotros las obras santas y buenas y
 les da fin y perfeciõ, segun que el lo tiene por
 bien y le plaze. Pues luego ha el se deue y ha de
 dar la gloria. De aqui es q̃ el propheta y rey Da
 uid conociendo esto, y hablado cõ Dios dezia.
 No a nosotros señor, no a nosotros, mas ha tu
 nõbre sea dada la gloria, S. Augustin hablando
 en este proposito dize. En cada vna d̃ las buenas
 obras q̃ hazemos ay dos cosas, la vna la gloria
 y la otra el premio, conuiene saber el proue
 cho del merito, galardõ y premio. Dios nue
 stro señor quiere q̃ sea para nosotros la vtilidad
 prouecho y premio, y la gloria della reserua la
 quiere lay guarda la para si. De aqui es lo que el
 mismo dize. Mi gloria, no la dare a otro algũo.
 Y el apostol dize. Al rey delos siglos imortal y
 inuisible, a el sea la gloria y hõrra, in sæcula sæ
 culorũ. Amen. Los philosophos (aun que care
 scia de fee porque era Gentiles) sentian esto
 mismo

§ 6.
 Que le ha
 de dar ha
 Dios la
 gloria de
 nuestras
 buenas
 obras.
 Esay. 36.
 Ad Phi. 2.

Plalm 113

Augusti.

Esay. 42.

1 ad Ti. 1

mismo

mesmo, de donde dixo Bianté philosopho. Biate Phi
lo. in lib:
de vita
Phil. e. 5.
 Todo aquello que hizieres de bien y obra buena refiere lo a los dioses, y a ellos lo traspassa como cosa suya. Si esto haziã los philosophos siendo paganos y Gentiles, y careciendo (como esta dicho) de fee, quanto mas y con quantas iusta causa y razon, lo deue hazer el Christiano? No a los dioses de oro ni de plata ni de cobre o de otro algun metal porque aquellos no eran verdaderos dioses, mas a solo Dios nuestro señor biuo y verdadero, y en todas sus buenas obras dalle a el la gloria. Mas preguntara y querra alguno saber y preguntar, porventura gloriarse ha vno de los bienes que tiene como de la hermosura, de gentileza, y de riqueza y de sciencia y saber? Digo que no porque como arriba diximos, todo es vano y vanidad y locura. No de la mucha hermosura, y gentileza no del buen parecer del rostro y cuerpo porq̄ (segũ dize Boecio) es como vn viẽto que muy presto y repentinamente passa. Boecius
in li conf.
 O quantas y quantas vezes se casan los hombres, aficionados a la hermosura de la donzella con quien contraen matrimonio, y ala primera calentura o a la primera vez que pare, queda tan fea, que se querrian apartar della si pudiesen y que ya no la querrian tener en casa v dizen que el diablo los engaño. De aqui es lo que Salomon Proue. 3 r
 dize. Engaõosa es la gracia y vana la hermosura

III. PARTE DEL ESPEJO

ra de la muger. Para que ninguno se aya de glo-
 riar de su hermosura y buen parecer de su per-
 sōna mire lo que le acōtescio a Absalō cō la her-
 mosura de sus muy rubios cabellos, que erā ta-
 les y tā buenos y rubios q̄ los afeytaua vna vez
 en el año y los pesaua a dozientos siclos de pla-
 ta que ahorcado dellos mesmos murio alācea
 do. O quātos y quātos hā sido muertos de ma-
 las y defaistradas muertes por la hermosura. Por
 afficionarse Sāson ala hermosura d̄ Dalida, fue
 muerto. Por enamorarse y afficionar se Amō
 ala hermosura de Thamar, fue muerto. Por af-
 ficionar se de Holofernes ala hermosura de Lu-
 dich fue muerto. Sāsō preso, de los Philisteos,
 despues de muchos inproperios y denuestos q̄
 padescio finalmēte fue muerto echādo el mes-
 mo todo el templo sobre si. Amō fue muerto a
 puñaladas ē vn cōbite. Holofernes murio a ma-
 nos de Iudich, q̄ le corto la cabeça. Todos es-
 tos q̄ auemos relatado y cōtado murieron de
 muy defaistradas muertes por afficionar se ala
 vana, trāsitoria y muy presto perescadera her-
 mosura d̄ las mugeres, cō otros muchos q̄ callo
 y dexo de dezir por euitar prolixidad y no dar
 pesadūbre, y fastidio a los lectores. Luego pues
 que asfi es no se deue alguno gloriarse de la her-
 mosura. Gloriarse ha alguno delas riquezas q̄
 tiene y posee? No. Porque muchas y muchas
 vezes (mayormente en los que mal y auarienta
 mente

Prove. 31

S. 7.

Que nose
ha de to-
mar vana
gloriade
los bienes
tempora-
les.

2 Reg 18

Iudicū. 19

2 Reg 13

Iudich 16

Boccar

ma cont

Prove. 31

mente las poseen) son detrimento para su salud y salvacion. Son las riquezas temporales como la maça de la mona, que por lo llano de vna falla traela como quiere y por donde quiere anda con ella a su voluntad, mas al tiempo q̄ quiere subir y saltar en elto, es empedida y detenida de la maça. Afsi de la mesma manera los malos y auarientos ricos, entre tanto que andan por esta vida y estan en este mundo, traen y usan de las riquezas al sabor de su paladar bien comer, bien beuer, bien vestir y biẽ caçar, dormiendo en camas blandas conforme a su voluntad, mas al tiempo que parten desta vida y quieren saltar a lo alto del cielo y de la gloria, son empedidos y detenidos de las riquezas.

§. 8.
Como ninguno se deue gloriar de las riquezas.

Lucæ. 16.

Quereys ver lo vno y lo otro. Veldo en el rico auariento del qual dize el sagrado euangelio.

Auia vn rico que se vestia arays de las carnes de vna muy blanca y delgada olanda, o de vn muy suauẽ y blando cambray, y por de fuera de vna muy fina escarlata, y quanto al comer, cada dia comia muy esplẽdida y abastada mẽte.

Mas este malaneturado rico auariento, al tiempo q̄ quiso saltar y subir alo alto de la gloria celestial, fue empedido y detenido de las riquezas por donde se sigue luego en el sagrado euangelio que dize. Murio el rico y fue sepultado en el infierno en lo muy profundo y baxo del.

Vbi supra

Luego

III. PARTE DE LESPEIO

Luego segun esto ninguno se deue gloriar de las riquezas. Poruentura gloriar se ha vno dela sciencia y saber y delas letras que tiene? No. La causa porque no se deue gloriar dela sciencia y saber, es porque dize el apostol. La sciencia hincha. La sciencia y saber si esta sin charidad y

1. Cor:8: gracia, acarrea altiuez y soberuia y juntamente la muerte del anima, por dõde ninguno se deue gloriar dela sciencia ni delas letras que tiene

59. Como ninguno se deue gloriar de la sciencia y saber
 Mirad que le acõtecio a Vrias Et heus cõ las cartas que lleuaua a Ioab capitã general del rey Dauid, que enellas lleuaua la sentencia de su cõdenaciõ y muerte. Que se entiende por estas cartas que en Latin son dichas y se llamã literæ, si no la sciencia, saber y letras que alguno tiene?

Las cuales sin charidad y gracia causã altiuez y soberuia, y (como diximos) la muerte espiritual del anima. Ninguno se ha de gloriar de alguna destas cosas, porque como seã bienes recibidos dela mano de Dios nuestro seõor, delos quales auemos de dar cuenta (y cuenta muy estrecha) no nos deuemos gloriar dellos. Donde el apostol dize, Que tienes que no lo ayas recibido, y si lo recibiste, porque te glorias como si nunca lo vuieras recibido? Hablo el Apostol desta manera como si mas claro dixera. No ay causa alguna para tener soberuia ni altiuez, si no mas para que cada vno se humille y abaxe.

1. adCo 4
 De aqui es lo que sant Gregorio dize, Tanto

Táto vno deue ser mas humilde y estar próto y aparejado para feruir a Dios, por las muy crecidas y auentajadas mercedes que del ha recebido, quáto vee y conofce que tiene mayor obligaciõ, para dar cuéray razón lo recibido. Que nuestra gloria ha de ser en solo Dios nuestro señor y que fuera del ninguna otra ayamos d'buscar ni querer el propheta Hieremias lo manifiesta diziendo. Estas cosas dize el señor. No se glorie el sabio en su sabiduria, ni el robusto y fuerte en su fortaleza, ni se glorie el rico en sus riquezas, mas en esto tá solaméte se glorie el q se gloria que me cõofce y sabe quien soy. Esto es quitada toda arrogãcia y soberuia se glorie porq me conofce. Porque la sola y verdadera glorificacion es cõofcer y saber a Dios. Que sepa el hombre y conozca, que si algo bueno tiene lo tiene dela mano de Dios nuestro señor y que del ha procedido y emanado y que d'el ha venido todo. y que a el solo se ha de dar la gloria, y que no deue alguno vsurpalla ni tomalla para si pues no le pertenece ni le es deuida sino (como esta dicho) a Dios nuestro señor.

CAPITVLO XI. QUE MANIFIESTA

como la vana gloria puede proceder y salir, de la buena obra que alguno haz.

De

III. PARTE DEL ESPEJO

Chri sup.
Matthæū



DE notar es y no de passar sin considera-
cion q̄ (como dize S. Chrysostomo) la
vana gloria puede acontecer y venir al
principio d̄ la buena obra, o al medio della o al
fin della. Entonces viene al principio d̄ la obra
buena quando alguno comieça a hazer alguna
buena obra por sola jaçtãciayvana gloria. Esta
tal obra es viciosa, mala y no buena, por q̄ pro-
cede y emana de rayz no buena, mas ma'la y vi-
ciosa. La tal obra como esta mas se ha d̄ dexar
q̄ profeguir, continuar ni llevar adelante. Esta
tal manera de obrar y obra, veda y prohibe
Christo nuestro redentor que no se haga cõ tal
intencion diziendo. Guardaos estad sobre auiso
y mirad que vuestra justicia (conuiene saber,
vuestras buenas obras de virtud y justicia) no
la hagays delante los hõbres por ser vistos. Esto
es por conseguir o alcançar de alli alguna glo-
ria vana y porque os alaben glorifiquẽ y enfal-
cẽ) Otras vezes la vana gloria se ingire, junta y
entremete, en medio dela buena obra. Desta
manera se podra entender lo que aqui se dize.
Quando alguno comiença alguna buena obra
con recta, santa y buena intencion y ēla profecu-
cion dellay quando la tal obra es llevada adelã-
te se ingire y entremete algũ mouimiẽto de va-
na gloria la tal obra como esta no por esso se
ha de dexar, mas profeguilla, continualla y lle-
ualla adelãte hasta perficionalla y acaballa, ma-
yor

5.1.
Como la
vanaglo-
ria suele
venir al
principio
o al me-
dio o al
fin dela o
bra.
Matth. 6.

yormente como muchas vezes sea mas tēraciō
 del demonio, que pasiō de vana gloria. Muya
 proposito d' esto se lee del glorioso S. Bernardo,
 que como estuuiesse vna vez predicado muy
 graciosamente, y dello se entremetiesse y ingi- *atquid v*
 tiesse algū mouimiento d' vana gloria, respōdio
 ala tentaciō diziēdo. Ni por ti lo comence, ni
 por ti lo dexare. Otras vezes suele venir alguna *S 21*
 cōplacencia en fin dela bñena obra, porque en *Que la*
 fin dela tal obra buena, viene al hōbre vn gozo *gloria q*
 plazer y alegria muy grande a su anima y cora *viene des*
 çō, por razō que dio fin y acabo aquella obra *puer dela*
 tã bien acabada y cō tãta perfeciō, y la tal cō- *obra nola*
 placencia no puede viciarni macular la obra *inficiona.*
 buena antepassada, porque (como arriba dixi-
 mos) cosa muy natural es cada vno deleytar-
 se en sus palabras y obras buenas, segū aquello
 que dize Salomō. Alegraise ha el hōbre, en la *Proue. 15*
 sentencia de su boca. Lo que mas y mas es que
 haze a este proposito, que los sãtos y perfetos
 varones tienen muy grã gozo plazer y alegria
 delas buenas obras que hazen por Dios y a
 gloria suya. De aqui es que sobre aquellas pala-
 bras que el Psalmista hablado dela guarda de-
 los preceptos y mādamientos diuinos, dize
 en la guarda dellos, la retribueiō premio y ga-
 lardō es muy grande y mucho, la glosa ordi-
 naria dize, No tan solamente en la futura vida
 que esta por venir y esperamos, les sera dado
 galardō

de III. PARTE DEL ESPEJO

galardon y premio a los guardadores de los di-
 uinos preceptos y mandamientos, mas aũ aqui
 en este presente siglo, les es a ellos muy grã go-
 zo plazer y alegria seruir a quel, al qual seruir es
 reynar. Dize assi mesmo sãc Chrysostomo. La
 vana gloria con mucha dificultad se v̄ece por
 tres causas y razones. La primera, porq̄ nasce y
 procede de la buena obra. Assi como de la vesti-
 dura nasce la polilla que traçay corta la vestidu-
 ra, y como la carcoma que nasce y procede d̄l
 madero, que todo le roe por de dentro hasta
 dar con el en tierra, y como la oruga que nasce
 de la Ortaliza que destruye consume y deshaze
 aquello de donde tuuo origen y procedio y e-
 mano, assi de las buenas obras algunas vezes na-
 sce y procede la vana gloria que las inficionay
 amanzilla. Lo segundo porque con mucha dif-
 ficultad se vence la vana gloria, es porque to-
 dos los otros vicios tienen bienes y virtudes cõ-
 trarias por las quales son vencidos, assi como
 la soberuia tiene por contraria y opposita ala
 humildad, por la qual se vence, la auaricia tiene
 ala largueza por contraria, por la qual es venci-
 da y sobrepujada, y assi mesmo con la limosna
 y piedad, la torpedad de la luxuria y vicio car-
 nal tiene por contraria ala limpieza y castidad
 con la qual es vencida, la gula tiene por enemi-
 ga y contraria ala temperança abstinencia y a-
 yuno, la yra ala mansedumbre, amor y chari-
 dad

Vbi supra

S. 3.

Que con
 mucha dif-
 ficultad se
 vence la va-
 na gloria

Promer

Plal. 18
 Clor. or.

Galardon

dad y así de los otros vicios, los cuales son viciados por sus virtudes opuestas y contrarias. Solo la vana gloria no tiene bien ni virtud alguna por la qual sea sobrepujada y vencida. Lo tercero porq̄ se vence con mucha dificultad es, porq̄ tanto quanto mas es reprimida y refrenada, tanto mas es aumentada y crece. La razón desto es (segū el mesmo sant Chrysostomo dize) porq̄ todo mal nasce y tiene su origē de mal, sola la vana gloria procede y nasce de la buena obra, por donde no se extingue ni amata por algū biē y obra buena que sea hecha, mas antes se enciende mas y es aumentada. Donde el mesmo S. Chrysostomo dize, Ningū remedio ay cōtra la vana gloria, sino sola la oracion y a vn esta terna vana gloria, sino se hiziere cō muy grā cautela y muy sobre auiso. Con verdad este vicio de la vana gloria, en tanto grado es subtil, q̄ a vn en los varones aprouados y santos (al menos quando es venial la culpa) se ingiere y entremete. De aqui es lo que el mesmo sant Chrysostomo añade diziēdo. Como los otros vicios tienen lugar ē los siervos del demonio, sola la vana gloria tiene lugar ē los siervos d̄ Dios. Dōde el apostol sant Pablo escriuiēdo a los d̄ Galacia acōseja diziēdo. No seamos chochos d̄ sseosos ni cobdiciosos d̄ vana gloria. Vistas todas las cosas antedichas de uemos callar y passar debaxo d̄ silencio nuestras buenas obras, no nos ja ctādo ni

Vbi supra

§ 4.

Que contra la vana gloria es el remedio la oracion.

Ad Gal. 9

N
goriando

III. PARTE DEL ESPEJO

gloriado dellas, mas dando toda la gloria y alabanza dellas a Dios nuestro señor.

CAPITULO. XII. QUE MUESTRA

ya y manifiesta como de todo en todo hemos de callar y no dezir ni publicar nuestras culpas, vicios y pecados que fueren ocultos y secretos.



O segundo y principal q̄ hemos de callar, y debaxo de silencio guardar, encubrir y celar s̄n nuestras culpas y pecados porq̄ con la diulgaciō y publicaciō de ellos, no inficionemos, perjudiquemos y dañifiquemos a nuestros proximos, y les seamos ocasiō y causa de cayda en los semejātes vicios y pecados, o por ventura en otras muy mayores y mas feos. La razō desto q̄ auemos dicho es, porque si alguno cō lēgua desenfrenada y atreuida, anduuiesse publicādo y diulgādo su culpa y peccado, allende dela ocasiō q̄ da a los otros de cayda la vana gloria que toma y recibe del peccado que cometio, adādo lo diulgādo y publicando hecho pregonero de su culpa, es peccado mortal y graue. Conforme a esto que esta dicho podemos responder a vna tacita question y pregunta que podra alguno preguntar diziendo. Dezid padre, podre yo gloriar y tomar jactancia delas malas obras que hize? Escale vna casa, entre por vn corral, subi por tal tejado, entre por donde no entrara vn gato,

gato, estuue toda la noche con hulana, hize vn
 hecho Romano, podre me gloriardello? Respõ
 diendo a esta question y pregunta digo que no.
 porque gloriarse de semejantes vicios culpas y
 pecados, es graue culpa y nueuo pecado mor-
 tal. A los que asì andan diulgando y publicã
 do sus culpas y pecados, y a cada vno dellos
 dize el Psalmist, *Que ate glorias en la malicia,*
tu que eres poderoso en la iniquidad y maldad?
 Y en otra parte el mesmo Psalmista, hablando
 con Dios nuestro señor y pregütado dize, Ha-
 sta quando señor hasta quãdo se gloriarã los pe-
 cadores? O quã bien dize o quã bien pregüta el
 propheta porque pecar malo es, perseverar cõ
 pertinacia éla culpa y pecado abominable es,
 mas gloriar se de auer pecado muy detestable
 y infernal cosa es. O quan sin cõsciencia, o quã
 desalmado, o quã sin temor de Dios ni verguen-
 ça delas gentes, deue ser aquel, q̄ no solo no tie-
 ne vergüença ni empacho delos muchos y muy
 graues feos y abominables pecados que ha he-
 cho y cometido, delante de toda la corte cele-
 stial, y lo que mas y mas es delãte de su mesmo
 Dios, mas aun allẽde desto, se anda loãdo y ala-
 bando del mal que hizo y cometio hecho pre-
 gonero de sus maldades añadiendo culpas a cul-
 pas y pecados a pecados, destes tales dize Salo-
 mon. Los que se glorian del mal que han hecho
 y se alegran en las cosas malas, feas y pessimas.

5. 1. 0
 Que nin-
 guno le
 deue glo-
 riar delas
 obras ma-
 las.
 Psal 51.

Psal 93.

Psal 115.

Ambro-
 sio in ser-
 monibus.

Que nin-

guno se

glorietur

in malis

quos fecit

III. PARTE DEL ESPEJO

5. 2.
 Comoní-
 guno de.
 ue publi-
 ca tus pe-
 cados.
 Eccle. 19

Que el hōbre aya de celar y eneubrir su culpay
 pecado, da lo por singular y unico cōsejo el Ec-
 clesiastico diziēdo. Si tu uieres algū del hōto, cul-
 pa, o pecado, no lo descubras, ni ayornēte de-
 lante de tu enemigo. Y da la causa y rēzō, porq̄
 no lo deue hazer añadiēdo y diziēdo. Oy te ha
 de buena gana y aguardarte ha, guardādo tus pa-
 labras para tomar te en ellas, y como q̄ defiende
 tu culpa y pecado y escusādo le delāte de ti cō
 falsedad y engaño, aborrecer te ha, porque no
 lo haze cō amor, y siēpre estara cōtigo para q̄
 mas enteramente pueda conocer tus maldades
 vicios y pecados para por esta via, modo y ma-
 nera poder te destruyr para siēpre, y echarā
 perder, luego pues que assi es ten los secretos y
 guarda los debaxo de perpetuo silēcio no los
 publiques ni digas. Que ninguno se aya de ala-
 bar ni gloriar delas buenas y fātas obras, y muy
 menos delas que tales no sō y malas parecen.
 Porque si mira y cōtēpla y se para a pēsar su vi-
 da mala āte passada hallara q̄ cometiō muchos
 diuersos y grādes males de los quales deue te-
 ner cōfusión, empacho y verguença y no glo-
 riar se, de dōde el apōstol S. Pblo eseriuiendo a
 Ad Ro. 9. los Romanos dize, Que fruto sacastes d̄ aq̄llas
 cosas, delas quales agora teneys empacho, cō-
 fusió y verguença? Si mira al tiempo presente
 hallara q̄ esta en destierro y miseria y en agena-
 do de su propria patria y en muy grā peligro,
 porque

porque mora entre viciosos indisciplinados y malos, por cuya causa se deue mucho dolor y dezir con el Psalmista. Ay de mi q̄ mi destierro se ha prológado. Si mira al tiempo q̄ esta por venir, hallara mucho de q̄ temer, porq̄ si biẽ lo mira hallara sobre si la justicia de Dios n̄ro señor, dela qual due mucho (y cõ razõ) temer, por q̄ no sabe q̄ ha de ser del, ni dõde ha de yr a parar porq̄ aqui cãta y aqui llora y no sabe si acabara e cãto, o en lloro o e pecado venial o mortal, o comulgado o ñ comulgado. si yra ala gloria o al infierno. El juyzio de Dios n̄ro señor, ha de ser cõ mucha seueridad y crueldad dõde no se mira ni tiene acatamiento al linaje dela persona, no ala dignidad no ala preheminecia y primados, no de q̄ religiõ o abito no alas riquezas, no al mãdo y señorio sino ala sãctidad de la vida ala pureza dela cõsciencia y limpieza del anima, cõsiderãdo esto el Psalmista hablãdo con Dios nuestro señor dezia. Señor yo temi de tus juyzios. Cõsiderãdo sãt Ambrosio las cosas atedichas muestra y manifesta como ninguno deue ser alabado en esta vida ni el mesmo a si mesmo se aya de alabar, saluo despues dela muerte diziendo. Por dos causas es cosa muy mas vtil y prouechosa, dar la alabãça a la memoria y fama que de si dexã los hombres despues de su vida y muerte, que no a la vida quando biuen, porque en aquel tiempo

Psal. 119.
 §. 3.

Que ninguno se ha de alabar de las obras malas.

Psal. 118.

Ambrosius in ser cõfessor.

§. 4.

Que ninguno deue ser alabado en esta vida ni el se deue alabar.

III. PARTE DEL ESPEJO

mayormente ensalces y alabes los meritos de la santidad, quando ni al a abado empece ni daña la alabança, ni tiene la elacion y vana gloria. Pues que a fsi es alaba despues del peligro, y entonces le predica que esta seguro, alaba la felicidad y bienandança del que nauega por la mar, mas quando llegare al puerto seguro, alaba la destreza del capitan en la guerra y batalla, mas quando es ya lleuado ala corona del triumpho. Qual ay que biuiendo en esta vida presente pueda seguramente y sin temor ser alabado, ni el muy menos a si mesmo alabarle. Porque si mira a lo antepassado, a su vida mala antepassada, acordar se ha de muchas cosas que hizo y mal obro, de que tenga dolor y pena, y se mira a lo futuro y tiempo que esta por venir, hallara que le quedan muchas cosas de q temer, conuiene saber de la muerte del juyzio y de las penas del infierno, por donde con muy justa causa y razon ninguno deue ser alabado ni se deue alabar a si mesmo aun que sea la vida buena y el anima limpia, y las obras sanctas justas y buenas, y muy menos (como auemos dicho) de las malas obras, mas callando passallas debaxo de secreto silencio.

CAPITULO

CAPITULO. XIII. QUE MUESTRA

tray manifesta como hemos de callar y guardar debaxo de secreto silencio las culpas y defectos ajenos de nuestros proximos y hermanos.

LO tercero y principal q̄ hemos de callar y guardar debaxo de secreto silencio es, los defectos, faltas, culpas y pecados ajenos como querriamos que suessé callados y guardados los nuestros porq̄ no infamemos ni detrayamos contra nuestros proximos en cosa algũa. Esto amonesta Salomó, y así lo da por doctrina a todos los mortales diciẽdo. Lo q̄ vierẽ tus ojos no luego lo diuulgues, **Prou. 29** ni digas ni manifiestes en injuria de tu proximo porq̄ despues q̄ ouieres desonestado a tu proximo y amigo no lo podras reuocar, ni emendar. Mas ay dolor y otra vez digo ay dolor q̄ el dia de oy son muchos q̄ a penas hã oydo alguna cosa en perjuyzio y daño de la fama de su proximo quãdo ya nõ veen la hora que la diuulgar deziry publicar. Estos tales s̄ como el perro q̄ quãdo es herido y malamente llagado cõ alguna saeta nunca reposa, sossiega ni descãsa hasta q̄ la ha echado d̄ si, asy (como auemos dicho) los cõpara a los perros d̄ algũa saeta heridos y llagados, el Ecclesiastico diziẽdo asy como la **Ecles 19.** saeta en el muslo del perro, asy es la palabra eel coraçõ del loco q̄ no halla descãso, sossiego ni

III. PARTE DEL ESPEJO

reposo hasta q̄ la ha publicado y diuulgado. O quantos y quãtos ay destos q̄ no sabé callar las flaq̄zas, faltas y defectos ajenos mas luego los pulican, diuulgã y dizé. O quantos murmuradores o quãtos detratadores y susurrones ay q̄ sin temor alguno de perder la cõsciencia, el anima y la gloria, hablã en perjayzio y dañõ suproximo. Mas de notar es q̄ segũ Nicolao de Lyra dize. Ay diferencia (y no pequeña) entre el detratador, y el susurrador. Porq̄ el susurrador con su mal hablar y murmuraciones su fin y intẽto principal es apartar las amistades y poner discordia entre los amigos. Mas el detratador con su mal hablar y de traction su intento principal es escurecer y denigrar la fama de su proximo. De aquiẽs q̄ la difiniciõ o discrecion q̄ se da de la detraciõ es. La detraciõ es vn escurecer de la fama ajena, por ocultas y secretas palabras; dizela difiniciõ, por ocultas y secretas palabras; lo qual se ha de entẽder respectõ de aquel de quiẽ se dizé, y sant Augustin dize. La de tractiõ llaga y empece la fama. Estos detratadores sõ venenosos y llenos de mortifera põçoña enel coraçõ, engañosos y fraudolẽtos en sus léguas y muy mortales è sus pestiferas y malas obras. Muchos y muy diuersos sõ los modos estillos y maneras q̄ los detratadores susurrones y murmuradores tienẽ de murmurar y detraer de sus proximos. El Nicolao de Lyra pone y cuẽta diez

Nicolaus
 super eun
 dem locũ

S. I.
 Como ay
 diferẽcia
 entre el
 detratador
 y susur-
 rador.
 Augusti.
 homi 12.

diez modos y maneras que tienen de detraer y murmurar. La primera es cō no deuido modo ni manera el peccado de su proximo oculto y secreto, reueládolo y publicádolo. La segunda es el pacado ya publicado agrauandolo mala iniqua y peruerlamente, cō palabras no decen-tes ni deuidas. La tercera manera es, imponien- do algun crimen, culpa y pecado a su proximo falsamēte y sin toda verdad. La quarta es callá- do el bien conosciado notorio y manifiesto de su hermano quãdo lo auia de dezir publicar y manifestar. La quinta es desminuyendo, meno- scabádo y deshaziendo el bien que oyen de su proximo y hermano con dolor y tristeza. La sexta es diziendo con sobrado atreuimiento y temerario juyzio q̄ la obra de su hermano fue hecha cō peruerfa y mala intenciō. La septima y nona son cōuiene saber, que el mal que dixo, lo dixo incitado y mouido por su propria con- sciencia que le dictaua, incitaua y remordia, pa- ra que ouiesse de dezir aquellas cosas, q̄ en o- tra manera nõ las dixera. O porque quiere biẽ y ama a aquel que accusa, y que por razon del amor y amistad que le tiene lo dize, para que se corrija y emiende. O que lo haze por reueren- cia de su perlado, porque si callasse las tales co- sas, haria cōtra la reuerencia que deuia a su su- perior y perlado, como con verdad por nin- guna destas tres causas lo hagã, sino por su per-

Nicolaus
sup 7. Da
nielis.

5.2.

Comoson
diez mo-
dos y ma-
neras que
vsan para
murmur-
rar.

101 III. PARTE DEL ESPEJO

uerfa mala y dañada intencion, con voluntad de detraer, murmurar, afear y infamar a su proximo. La decima manera es con señales y mouimiētos, notado a su hermano dela culpa que no sabe que aya enel, como muchas y muchas vezes lo suelen hazer y poner por obra con co- raxon emponçoñado y con peruerfa y dañada voluntad. Salomon conosciendo el mal muy grande que sea mezclar se con los tales detrata- dores y murmuradores dando oydos y oyendo sus mordaces, venenosas y pestiferas palabras, hablado con cada vno delos mortales que des- sea la saluaciō de su anima dize. No te mezcles con los detratadores y murmuradores. Cōue- ne saber oyendo de buena gana, y con prōpta y alegre voluntad sus detraçiones y murmura- ciones. Y da la razon, por donde no se ayan de juntar ni mezclar con los tales diziendo adelā- te. Porq̄ muy repētinamēte se leuantara la pet- dicion dellos, esto es del detratador y del que le oye de buena gana y con prompta volun- tad de donde añade la pena que sera a los tales diziendo. La cayda dellos (del vno y del otro del murmurador y del que de buena gana oye) quien ay que la pueda alcanzar. Como si Salo- mon hablado mas claramente dixera. Sera muy grande y tan grande, que despues de la cayda en la culpa y peccado mortal incurrira en la muy espãtosa y no menos terrible del infierno.

Y la

5.3:
Que nin-
guno se
deue jun-
tar cō los
murmura-
dores,

Y la glosa ordinaria dize. Estas cosas han de ser guardadas de los sabios que yo enseñe, que no se mezclen ni junten con los detractores ni murmuradores, porque especialmente con este vicio culpa y peccado, quasi parece todo el genero humano.

9.4.
Que por este vicio de la detraction perece todo el mundo.

CAPITULO XIII. QUE MUESTRA Y MANIFIESTA COMO ES VEDADA, Y PROHIBIDA DE DIOS NUESTRO SEÑOR LA DETRACION.

Est tan aborrescida y en odio tenuta de Dios nuestro señor la detractiõ que en figura la prohibe y veda d̄baxo de mādamiento en el Leuitico diziendo. **Qualquiera hombre que comiere sangre, firmare mi cara cõtra su anima.** Entendidas bien estas palabras quiso dar ha entender aqui Dios nuestro señor como si mas claro dixera. Firmemēte y sin dilaciõ ni tardança alguna, le punire y castigare, de tal modo y manera q̄ muera por ello. Por esta prohibiciõ y vedamiēto (segū Nicolao d̄ Lira) se entiēde la prohibiciõ y vedamiēto d̄ la detractiõ y murmuraciõ ēla qual se come la sangre d̄ las animas, por dõde los q̄ tales cosas hazē s̄o dignos de ser punidos y castigados de pena de muerte, y no solo de muerte corporal y tēporal, mas del anima y del infierno para siempre.

Acerca de los detractores y murmuradores

que por este vicio de la detraction perece todo el mundo.

Leui. 17.

Nicol sub
li 17. cap.
Leui.

ay vn mal no pequeño y es que con mucha dificultad pueden ser conosci- dos, porque en presencia rñgen y alaban, y en ausencia pungén, la- stiman y infamá. Estos detratores y murmu- radores son figurados por los zinifes que fue vna delas diez plagas de Egipto, y no delas pe- queñas. Estos zinifes como dize Origenes, erá vnas moscas muy subtiles, mas sobre el cuerpo donde se assentauan con sus estímulos, atormé- tauan muy dolorosa y grauemente. Por estos zinifes (como auemos dicho) que por su subti- leza a penas y con mucha dificultad pueden ser vistos, mas lastiman muy amarga grauemente, son significados los detractadores y murmura- dores, que con mucha dificultad pueden ser en- tendidos ni conosci- dos, porque en presencia rñgen y alaban, y en ausencia lastiman y infa- man. Por estos es afligido Egipto (conuiene saber el mando que es significado y se da a en- tender por Egipto) que prouocá, incitá y mue- uen los odios, rácores, y malquerécias, las ene- mistades, dissensiones y discordias, las rézillas pleytos y contiendas. Delos tales dize el Eccle- siastico. El susurró y detrator y de mala len- gua y doblada, maldito será, porq̄ a muchos q̄ tenian paz amistad, perturbo y enemisto, po- niendo discordia, dissension y enemistad entre ellos. Son assi mesmo los detratores y mur- muradores, comparados a los puercos. Lee se

en el

Comolos detratores (õ figu- rados por los zinifes de Egipto Orig. ho- mi. 4. fol. 35. d.

Eccle. 28.

en el sagrado Euangelio, que auia vn hombre endemoniado, al qual como Christo nuestro redemptor quisiesse sanar preguntole diziendo. Como te llamas, que nombre tienes? Respondio diziendo. Legion. Que era numero de seys mil y seys cientos y setenta y seys demonios, q̄ estauã apesentados en el cuerpo de aq̄l endemoniado. Y viendo los demonios q̄ Christo nuestro redemptor los queria expeler alanca y echar de alli, rogaron le y suplicaron le q̄ no los mandasse yr al profundo del abismo infernal. Estaua alli cerca vna grey y rabaño muy grande de puercos, que eran dos mil dellos, rogaron le diziendo. Si nos mandas salir y echar de aqui, permite nos y danos licencia para que entremos en aquellos puercos, y permitio lo Christo nuestro redemptor. Entrãdo pues los demonios en los puercos, con muy gran impetu dieron consigo en el mar ahogaron los todos. Por esta entrada de los demonios en los puercos, se da a entender y significa, que los demonios entran en los detratadores y murmuradores que asì como puercos se apacientan de las inmundicias, vicios y pecados de los otros y gruñen contra la vida de los buenos, sanctos y justos, contra sus virtudes y contra su fama y buenas y sanctas obras, por lo qual con los demonios hã de ser submergidos y ahogados en lo mas profundo del lago y abismo infernal.

5.2.

Comolos
murmura
dores son
compara
dos a los
puercos
Matth. 8.
Marc. 5.
Lucz. 8.

la lengua
de los
demonios
que se
mueven
en el
mar
y se
ahogan
en el
profundo
del abismo
infernal

III. PARTE DEL ESPEJO

Si bien se ha mirado lo que hauemos dicho y arriba declarado, ha nos sido vedado, prohibido, y mādado euitar la detrataciō y murmuraciō, porque donde quiera que ella esta y mora, todos los bienes y obras buenas son de ningun valor ni precio, y lo que mas de temer es, que de ninguna acceptaciō ni premio son delāte de Dios nuestro señor porque no agradan ni aplazen ni son acceptos a Dios los bienes que estan inficionados y amāzillados con admixtiō y mezcla de males. Donde sant Augustin dize. Que me aprouecha ha mi si con el ayuno soy luxurioso, torpe y carnal? Que vtilidad se me podra seguir si con el ayuno soy ayrado, detratador y murmurador? Mayores, mas pestiferas y mortales son las llagās de la lengua, que de la muy afilada y aguda espada. La espada y cuchillo mata el cuerpo, mas no mata al anima. Mirad hermanos quātos males tiene la lengua, en el bien es muy grande, y en el mal es muerte. El demonio, porque cayo dela altura d'el cielo. Poruentura cometio algun hurto? Poruentura hizo algun homicidio o mato a alguno? Poruentura hizo bo cometio algun adulterio? No fin duda alguna. El demonio no cayo por estas cosas d'el cielo, sino por la lēgua, porque dixo. Subire al cielo y sere semejante al muy alto, y pōdre mi throno sobre las muy altas estrellas. Que dize Salomō? En las manos dela lēgua esta

Comos
muntam
dol' t'or' h
comparat
bos d'os
precios
Marit.
Marit.
Lucas.
Augul ad
fra ser. 15

6.3.
Que lla.
ga mas la
lēgua del
murmura
dor que
la muy a-
guda espada.

Elay. 14.

Prou. 18.

la muerte y la vida. A mi mesmo mato, si detra-
 yo y digo mal de los otros. El demonio tiene
 muchos lazos, con que prende y lleva enlaza-
 dos los hombres al infierno. El homicidio, la-
 zo es del demonio. La avaricia lazo es del de-
 monio. La detractiõ y murmuraciõ lazos son
 del demonio, cõ que enlazados los hõbres son
 llevados al profundo del infierno. No conuie-
 ne en alguna manera consentir, con el detrata-
 dor, y murmurador. Tanta es la diferencia, en-
 tre el que comete alguna fornicaciõ y el detra-
 tador, que el que come la fornicacion tan so-
 lamente mata a si mesmo, mas el detrata-
 dor, mata y hecha a perder a si mes-
 mo y a aquel que oye la tal detratacion y mur-
 muraciõ. Con muy justa causa y razon dixo el
 Ecclesiastico. No haze menos el que detrac y
 murmura de su proximo en secreto, q̄ haze la
 serpiente põçoñosa, quãdo muerde en silencio
 la qual derramãdo su ponçoña, mata a aquel q̄
 muerde. Asì el detrata-
 dor y murmurador, ma-
 ta espiritualmẽte a aq̄l de quiẽ detrac, quitãdo
 le la honrra y fama, mediante la qual biuia en-
 la opinion y estimacion buena en que era teni-
 do y estimado acerca de los otros. Porque los
 malditos murmuradores y detrata-
 dores seã cõ
 extremo grado muy aborrecidos (pues con
 muy justo titulo lo deuen ser) pondre aqui las
 muchas y diuersas maneras q̄ tienẽ de detrac y

3.4.
 De la diffe-
 rencia que
 ay entre
 el fornica-
 rio y el
 murmura-
 dor.
 Ecc 11. 10

murmurae

III. PARTE DEL ESPEJO

murmurar (hechado a mala parte las obras de
 sus proximos) que son quasi innumerables, sin
 numero ni cuento, lo qual procede de sus ma-
 las entrañas, peruersos y malos juyzios. Si algu-
 no se ocupa con estudio, en cosas de humil-
 dad, luego dizen que es ypocrita. Si es pacien-
 te, benigno y mäs, dizen que es temeroso y co-
 uarde. Si se da alas obras de justicia y zelo dela
 virtud, dizen que es impaciente. Si biue simple
 y llanamente, que no anda con trasgos y enga-
 ños, dizen que es bobo. Si se da a los hechos de
 prudencia y discrecion, dizen que es malicio-
 so. Si haze las cosas con grauedad y madurez,
 dizen que es flematico. Si muestra alegria, go-
 zo y plazer, dizen que es dissoluto. Si se aplica
 y llega ala religion, dizen que es singular. Si es
 comunicable con otras personas, dizen que es
 seglar. Si le agrada el silencio y paz y guarda lo
 vno y lo otro, dizen q̄ es malencionoso o dissi-
 mulador. Si entiende en la corrección de los vicios
 y castigo delas culpas y peccados dizen que es
 turbador dela paz y presuntuoso. Si dissimula;
 dizen que es muy negligente. Si persevera en
 vigiliyas y continuas oraciones, dizen que es in-
 discreto y menos sabio. Si duerme tanto como
 los otros dizen que es soñolieto. Si se exercita
 en la predición y en la saluación delas animas, dizē
 que es apetitoso de alabāça. Si se dexo della, di-
 zen, q̄ es remisso y floxo. Si tiene gracia con las
 gentes

gentes, dicen q̄ es lisonjero. Si dexa de dezir lisonjas, dizē q̄ es soberuio y altiuo. Afsi los malditos murmuradores detratadores siempre cō sus peruerfas y malas lenguas dizē mal delas obras de sus proximos, affcādolas, escuresciēdo las y echādolas a mala parte. El que cō los tales maldizientes murmuradores mora, podramuy bien dezirlo que el santo Iob dezia. Hermano fue de los dragones y cōpañero delos auestruces. Mire se pues que afsi es, de quāta peruerfidad sea la lengua del malo. Es la lengua del malo como espada de dos filos, o como mōtāte q̄ de entrābas partes cercana y corta, porque mal dize a Dios y a los hōbtes y no ay alguno que se pueda absconder de su saña venenosa.

CAPITULO. XV. QVE MANIFESTA como con la detrataciō y murmuracion se quita la fama, y como es necessaria la restitucion della; sin la qual ninguno se podra salvar.

POr ser (cōmo es) este vicio, culpa y peccado dela detrataciō y murmuracion, tā graue, y tā general y vniuersal que a penas ay alguno que del se escape y que nō sea del tocado, y tan dañoso al vniuerso q̄ por el quasi parece todo el genero vmano (como arriba d̄claramos). Como para la saluaciō̄l anima de cada vno de los fieles Christianos, sea necesaria

III. PARTE DEL ESPEJO

cessaria la restituci6n dela fama, p6dremos aqui dos cosas acerca d'ella. La vna como y en q' manera podra vno perjudicar, empecer y dañar ha otro enel bi6n dela fama. La otra como se ha de restituyr la fama injusta y malamente robada.

§. 1.
Que cosa sea la fama,

Quáto alo primero lo q' al presente haze a nro proposito (por q' este n6bre fama se toma en muchas y diuersas maneras) es, q' fama es vna opinion buena dela honesta vida y buenas y loables cost6bres de a'g6a persona. Esta tal fama se distingue, d'la fama mala y assi la tomamos aqui, quando q'remos declarar como se aya de restituyr la fama y como la aya de boluer a q'l, que perjudico y dagnifico a otro enella, de tal modo y manera q' no pueda hazer verdadera penit6cia, aunq' suspire, gima y lllore y c6nfiese sus culpas y pecados, sin la tal restituci6n. Por esto q' auemos dicho, mejor se vea y mas claram6te conozca, es de saber q' entre los bienes q' el h6bre tiene y posee, q' no es pequeno, mas muy

§. 2.
Que vale mas la fama que los bienes t6porales

grá bi6n, el bi6n dela fama, por q' dado q' se prosp6ga a los bienes espirituales del anima, conuiene saber, de gracia y virtudes mas es antepuesta y preferida a todos los bienes exteriores, esto es, a las riq'zas t6porales, como son posesiones, heredades, oro, plata, dineros y a otros qualquiera bienes temporales. De d6de Salom6 dice. Mejor es, y mas vale el nombre bueno (esto es la bu6a fama) q' las muchas riq'zas. Y el Eccle

Proue. 22
Eccles. 41

siastico

fiastico dize. Procura buena fama y nōbre, por q̄ mas te valdra, q̄ mil thesoros grandes y muy preciosos de oro y de plata. No solo vale mas la buena fama que todos los exteriores bienes tēporales, mas aun (segun algunos doctores dizen) se ha de preferir y vale mas, que los bienes del cuerpo, q̄ la sanidad, fortaleza, hermōsura y las otras cosas desta qualidad y manera. De notar es q̄ la fama del proximo se puede perjudicar, empecer y dañar y es perjudicada, empecida y dañada injusta y mal-mēte, en vna de tres maneras. La primera imponiēdo falso crimē culpa y pecado a su proximo, leuātādo le falso testimonio, afirmādo por cierto y verdadero, lo q̄ era falso y mēтира aziēdo al innocēte y sin culpa, culpado y reo. La segūda manera es, el crimē, culpa y peccado que era oculto y secreto (no guardada la orden deuida de derecho) sacallo a plaça y dezillo publica y manifestamēte, murmurādo de su proximo, diziendo lo q̄ no q̄ria q̄ en alguna manera dixessen del. La tercera manera, el verdadero crimen, culpa y peccado oculto, impondose lo en publico al que lo hizo, delante de algun juez, y el negādo lo, porq̄ en tal caso el que así negado que d̄l se dize y es verdad, nota alq̄ se le impone de caluniado, arborotador y rebolvedor de la publica. Estas tres maneras de perjudicar vno a

§. 3.

En que
maneras
puede ser
perjudica
da la fama

III. PARTE DEL ESPEJO

otro en el bien de la fama, pone el doctor subtil
Scotus in Scoto en el quarto de las sentencias. Quan
4. dist. 15. necesaria sea la restitucion de la fama, para la sal-
que 4. uacion del que haze penitencia, muy a la clara
y manifestamēte parece porq̄ si se requiere y es
necesaria restitucion de las cosas corporales, q̄
injusta y malamente se toman y no se perdona
la culpa y pecado, sino se torna y restituye lo
mala y injustamente tomado, quāto mas es ne-
cessaria la restitucion de la fama, pues vale mu-
cho mas y es de mayor estima y valor, que to-
dos los bienes temporales? Para conoſcer co-
mo se aya de restituyr la fama, conforme a las
tres maneras ante dichas, en que vno es dagnifi-
cado y perjudicado en el biē de su fama y hon-
rra, y para que mejor se vea y mas claramente
conozca, pôdre aqui vna cōclusion del doctor
subtil Scoto, la qual es esta. Qualquiera q̄ inju-
stamente perjudico y dagnifico a otro infamā
§ 4. Como el dole, es obligado a restituciō de todo el daño,
que dag- q̄ por su causa a recebido y le a sido dado. Pare-
nifica a ce esto muy claro, porq̄ todo aquel q̄ perjudi-
otro en la ca y dagnifica ha otro injusta y malamēte, es o-
fama es bligado a recōpēsalle y satisfazelle el daño por
obligado el echo. El q̄ perjudica y dagnifica a su proxi-
ala resti- mo en la fama, detrayēdo y murmurādo del y
tuyr. infamādo le, haze muy graue daño a su proxi-
mo, y tātō mas graue quāto es mas preciosa la
buena fama que los vnguentos muy preciosos
y que

y que todas las riquezas exteriores. El que de traye y murmura no tan solamente haze daño y perjudica a su proximo, de cuya fama detrae mas aun a todos aq̄llos en los quales engendro mala opinion y sospecha de su proximo. Lo vno y lo otro parece porq̄ en aquellos q̄ oyē las palabras detrattorias y de murmuracion, o se deleyten en ellas quādo las oyen o q̄ caen en temerarios juyzios d̄ sus proximos, por lo qual peccan mortal y grauemente. Lo otro en aq̄llos que por su buena opiniō y fama (de aq̄l de cuya fama detrae y es dagnificada y perjudicada) configuieron muchas vtilidades y prouechos espirituales y temporales, de los quales por la infamia que les es impuesta son priuados de todas estas cosas, son obligados a restituciō. Entender se ha esto q̄ auemos dicho desta manera, como si detraxessē y murmurassē de los predicadores, o cōfessores, o perlados, obispos, o retores y gouernadores de los pueblos, la fama de los quales trae muchas y muy grādes vtilidades y prouechos a los pueblos y republica, y lo q̄ mas es y en mas tener se deue ala religiō Christiana, y por el cōtrario la infamia, muchos y muy grādes males y daños. Por dōde se dize (lo q̄ arriba diximos) procura buē nōbre y fama, porq̄ te valdra mas q̄ mil thesoros muy p̄ciosos de oro y de plata. De aqui es lo q̄ S. Augustin dize. Afsi como la cōsciencia

S. S.
 Quanto mal haga el murmurador y detrattador.

August 12
 q. 1. vole.

III. PARTE DEL ESPEJO

§ 6:
Como la
fama y cō
sciencia
son neces
sarias.

es necesaria por amor de nosotros mismos, así la buena fama por amor de nuestros proximos. Esto considerando Gerson doctor famoso dize. Muchas y muchas vezes, muy mas facil y ligeramente se satisfaze por el homicidio y hurto corporal, que por el homicidio y hurto espiritual, esto es, de la detraction. La causa y razon desto es, porq̄ en el homicidio y hurto corporal, puede se conoscer, saber y estimar la cantidad del daño hecho, y así seguir se la recompensa y satisfacion, mas en el homicidio y hurto espiritual, no se puede saber, apreciar ni estimar la cantidad del daño echo y muy menos restituyr. Porque no puede ser manifesto ni de facil se podra conoscer, en quantos coraçones de hombres (mediata o inmediatamente) el detratador y murmurador aya muerto la buena opinion y fama de aquel de quien detraxo y injusta y falsamente infamo. De donde cō mucha dificultad, puede satisfazer a aquel así perjudico y infamo. Como podra restituyr ni restituyra ni satisfara, como ygnore y no sepa que tanto sea el mal y daño que con su murmuracion y detraction aya hecho y lo que deue? Hæc Gerson. Sin duda alguna con mucha dificultad lo podra restituyr y satisfazer.

CAPITULO. XVI. QUE MANIFIESTA como se ha de restituyr la fama ha aquel que injustamente fue quitada.

Visto



Isto (como auemos visto) lo primero que propofimos declarar, veamos agora lo següdo q̄ afsi mefmos diximos q̄ declarariamos, y es, como y en q̄ manera se ha de restituyr la fama. Para declaraciõ desto, sea esta cõclusiõ, en la qual se respõde como se ha de restituyr la fama. El detratador, q̄ murmura, q̄ murmura y detrae imponiẽdo y leuãtando afu proximo falso testimonio, es obligado a retratar sus palabras, y a desdezirse de lo q̄ falsa mẽte dixo y leuãto. El modo y manera q̄ a de tener en este caso para restituyr la fama, ha de ser que ha de dezir que mentio en lo que dixo, y este ha lo de dezir publica y manifestamẽte como lo dixo, y delãte de aq̄llas personas q̄ lo dixo y infamo, y esto no paliãdo ni colorãdo las palabras, sino afsi desnuda, clara, abierta y patẽtemẽte, como lo leuãto y injustamẽte impuso y dixo. A se esto d̄ hazer en esta manera (como auemos dicho) porq̄ en otra manera, no se guardaria la rectitud y igualdad de la justicia q̄ da y d̄ue dar a cada vno lo q̄ es fuyo. Esta cõclusiõ es del dotor subtil Scoto. Mas por ventura dira algũo (como auẽ el mefmo Scoto dize) cada vno es mas obligado a celar y guardar su fama ppia q̄ la ajena, afsi como es obligado amar se mas a si mefmo q̄ a su pximo. No puede alguno restituyr la fama a otro auiendo de retratar sus palabras, y dezir q̄ mentio en lo que ha

§. 1.

Como el que leuan tando falso testimonio infama a otro ha de restituyr la fama.

Scotus in 4. dist. 15. que. 4.

III. PARTE DEL ESPEJO

dicho, sin infamarse a si mismo, porque de ay adelante le ternã por caluniador y reuoluedor, por mêtiroso y leuãtador de falsos temonios, luego parece q̄ no sea de necesidad para la saluaciõ del anima la tal manera de restituciõ, ni que ha de retratar sus palabras, que falsa y mentirosamente dixo. A esto responde el mesmo Scotto diziẽdo. Los bienes exteriores y d̄l cuerpo, no han de ser amados sino de tal modo y manera que sean ordenados ha los bienes del anima y ha Dios nuestro señor. Esto no es, sino en quãto justa y deuidamẽte, le pueden pertenecer ha aquel, que asì los ama. De aqui es que aquel al qual justa y deuidamente le compete y pertenece la fama, mas la deue amar para si que para otro alguno, al qual no le cõpete ni pertenece justamẽte, mas si a si mesmo no le puede pertenecer ni pertenece, sino injustamẽte y al otro justamẽte, mas la deue amar y q̄rer para el otro q̄ justamẽte le compete y pertenece, q̄ no para si mesmo que injusta y no deuidamẽte le pertenece. Asì es enel presente proposito, y en lo q̄ entre manos tenemos. Al que es acusado de falso crimen culpa y pecado, justamente le pertenece y cõpete la fama, al acusador, infamador y murmurador despues de la tal acusaciõ, no le es deuida ni pertenece sino injustamente, no solo porq̄ mentio, mas porq̄ publica y manifestamẽte mêtio, en acusar al

innocente

Scotus
vbi supra.

§. 2.
Que los
bienes ex
teriores
se han de
ordenar a
Dios y al
bien del
anima.

innocente y sin culpa, en lo qual suficiente y radicalmente se infamo a si mesmo, de donde de zir, y manifestar directa y publicamente la innocencia del otro al qual en esto esta obligado y indirectamente su honrra, y fama: entóces no propriamente se infama, mas quita la falsa alabanza: dela qual despues dela falsa y mentirosa acusacion es hecho indigno possedor. Como si vno a vista tres o quatro fornicasse los que assi lo viesse, despues acusandole del crimen y pecado publicamente cometido a vista llos no infaman al tal fornicario publico porque el mesmo se infamo en la obra fea y mala que publicamente hizo y cometio, porque cometiendo qualquiera crimen publico, incurre en liso y daño, de dignidad, y es hecho incapaz de algua dignidad o officio de republica, y assi quãto es en si, pierde la fama y honrra que ante tenia, de donde la publicacion posterior por la qual pierde la tal dignidad, no le quita la fama mas tan solamente haze que véga a ser mas notorio y pulico, lo que dela naturaleza del acto y obra publicamente cometida, era simplemente publico, y assi se sigue muy bien que es de necesidad dela saluacion del anima, que aquel que injustamente quito a otro la fama la restitu ya segun toda su posibilidad, porque no se perdona el pecado, sino se buelue y restituye lo

§. 3.

Como el que detra yendo le uanta falso testimonio: ha de restituyr la fama.

Augul. ad Macedo - niū episto 1. 2.

Et. 14. q 6
si rev.

O 5 inja-

III. PARTE DEL ESPEJO

injusta y malamente auido y tomado, segun dice sant Augustin.

CAPITULO. XVII. QUE MANIFIESTA como y en que manera restituyra la fama, el que dixelo que era verdad.

QUANTO a la segunda manera q diximos, de dagnificar y perjudicar vno a otro en la fama q es, quando el verdadero crimé, culpa y pecado, que era oculto y secreto lo reuelã y facã a plaça, haziendo lo que era secreto y oculto (no guardãdo la orden del derecho) publico y manifesto. En este caso, dice el doctor subtil Scoto, que es obligado a restituyr la fama, no retraçtãdo sus palabras ni desdiziendo se delo que dixo, que era verdad y que publicamente auia dicho, porque haziendo esto métria como sepa que es verdad lo q publicaméte dixo, porq no ha de métir por causa y razõ de boluer a otro qualquiera bié por grãde que sea. La razõ desto es, porq mentir es, cosa mala y mal no pequeño, el qual no se ha de hazer (como esta dicho) por dar a otro algũ bié segũ aq̃llo q dize el apostol. No se hã de hazer males, porq vègan bienes, ni salgã, ni emanen de alli. Mas alo q es obligado es por, otra via modo y manera licita, restituyr la fama, lo q̃l se ha de hazer (segũ pone Scoto) por estas pala-
bras

Scotus v-
bi supra

Ad Ro. 1.

bras. No tengays a hulano, ni creays fer tal como os dixen, porq̄ yo hable mal y no mire lo q̄ dezia y hable indiscretamente. Y diziendo estas palabras, o otras semejantes a estas, deste modo y manera son verdaderas, porq̄ mal y indiscretamente hablo el q̄ assi infamo a su proximo, porq̄ no guardo la orden del derecho, y proposito en publico lo q̄ no era verdaderamente publico. Esta persuasion en la qual persuade a los otros q̄ no tengan aquel por malo es buena, porque cada vno ha de ser reputado y auido por bueno, hasta q̄ se prueue lo contrario. De aqui es lo q̄ los Canonistas dize. La humana fragilidad aql al qual no sabe que es indigno y malo, lo ha de estimar y reputar por indigno y bueno. Este q̄ assi fue infamado, no es prouado ser malo delante dellos, luego bueno es q̄ ellos no le reputen ser indigno, ni auido por malo: sino digno, y muy bueno, y assi el q̄ infamo a otro, en quanto en el fuere, ha de trabajar, con todas sus fuerças, y por todas las vias, modos y maneras q̄ pudiere, por extinguir amatar en los otros la fe y credito q̄ dieron a sus palabras, con esta salua, q̄ no se desdiga ni diga q̄ mentio en lo q̄ dixo, porque haria nuevo pecado, y pefando librar al otro captiuaria a si mesmo debaxo de seruidumbre de culpa y pecado mortal. Mas por ventura querra alguno saber y preguntara diziendo. Pregunto vno, no leuanta falso

testimonio

§. 4.
Como el que dize lo que vio murmurando dello es obligado a reitucion.

Extra de
Scrutinio
faciendo c.
vnicu hu-
mana.
§. 5.

Como ha de trabajar por reituyr la fama el q̄ dize lo que vio.

DE CONSOLACION. III III

en daño y perjuizio de su proximo y hermano. Afsi quanto a esta manera de hablar, cõtãdo simplemente lo que oyo, no es obligado a restituciõ, el que afsi hablo y dixo lo que auia oydo. Esto que auemos dicho se ha de entẽder y entiẽde, saluo si en la manera del dezir, o por otra alguna circunstancia (conuiene saber por la grauedad de la persona, o por la afirmaciõ d' las palabras, cõ que dize y afirma lo que oyo diziendo que lo tiene por aueriguado y cierto o que esperaua que auia de ser afsi) mostrasse alguna mayor certidumbre a sus palabras que tenia de la primera y comun relaciõ quando lo oyo. Ento nces y en tal caso como este es obligado (cõ deuido moderamiento y sin mentir) restituyr la fama, diziendo desta manera. No tẽgo certidumbre de aquello que os dixes, saluo conte lo que auia oydo, espero que no es afsi en la obra como lo oy. Mas porque (como dize Scoto) se ha de guardar cada vno del escãdalo de los pequeños y imperfectos, segun aquello que sãt Pablo dize. Si escãdalizare a mi proximo, in eterno no comere carnes. Y como seã muchos los tales pequẽuelos y imperfectos, liuianos y ligeros para creer los males que de sus proximos son dichos, es cosa muy peligro sa las cosas afsi oydas dezillas delãte de los afsi imperfectos. Es afsi mesmo de notar y cõsiderar, que si estas cosas que afsi vno oyo, las dize

5.71

El que murmurã do dizelo que oyo que sera obligado a restitucion.

Scotus y bi supra. 1. Cor. 8.

III. PARTE DEL ESPEJO

58. y cuenta a otros con animo malo y volúntad da
 Como el ñada, de empecer, perjudicar y dañár a su pro-
 que dize ximo, no ay duda alguna, fino que es cótra cha
 lo que o- ridad, y por configuiente que peca mortal y
 yo cóma- grauemente, Mas si esta tal relacion, se haze de
 la inten- cion peca ante delos tales, por vna inconsideracion, du-
 mortal- ra cosa es (dize Scoto) que salga fuera del lina-
 mente en je de pecado venial, porque la lengua esta pue-
 ello, sta en resbaladero, Dóde Santiago dize. El que
 Iacobi. 3. no ofende en sus palabras, este varon perfecto
 es. A estos tales podre yo muy bien (y có razón)
 Eccle. 19. dezir lo q̄ el Ecclesiastico dize. Oyete alguna
 palabra contra tu proximo y hermano, muera
 en ti creyendo que aunque la retengas, no re-
 ventaras ni te romperas por medio por la
 guarday cóseruacion della, ni se te figura mal
 algúo por la auer cóseruado y guardado. Muy
 a proposito de lo q̄ entre manos tenemos di-
 xo Socrates philosopho. Lo q̄ tu solo oyeres,
 in li. de vi fea acerca de ti sepultado, occulto, y secreto, d̄
 ta philo. tal modo y manera q̄ a ninguno otro lo digas.
 cap. 30. Mas ay dolor, que por el discurso del año cabé
 dos o tres cargas de pan có otros muchos y di-
 uersos májares en el estomago y pecho y no ca-
 be vn secreto, ni vna palabra oyda e perjoyzio
 y dañod̄ su proximo, mucho sin duda algua es
 estod̄ dolery aú de llorar. Suelē así mesmo los
 detractores y murmuradores infamar a sus pro-
 ximos, en la manera y modo del dezir, como
 diciendo

diziendo palabras preñadas, de lasquales sale no pequeña sospecha, la qual se engendra é las orejas de los que las oyen. Desta manera, como quando hablado vno de su proximo y hermano cosas sãtas y buenas, dize otro. Si le conociesedes como yo. En cada parte ay tres leguas de mal camino. No es todo oro lo q̄ reluzo, q̄ son (como diximos) palabras preñadas y diabolicas, de las quales se puede colegir y colige muchas vezes mucho mal. Los que estas tales palabras dizẽ pecã muy grauemẽte, y feria menor mal q̄ en d̄scubierto y ala clara dixessẽ lo q̄ quisiesen cõ sus defrenadas, pestiferas y infernales lãguas, q̄ no debaxo de aq̄lla cobertura d̄ palabras, encubriessẽ tãto mal, como alli va en cerrado. Destos tales dize el apostol. Los detractores y murmuradores, s̄o muy aborrescidos d̄ Dios nuestro señor. Y asy por cõsiguiẽte lo de uer d̄ todo el mundo. Porq̄ aq̄l al qual Dios nuestro señor aborresce, quiẽ le ha de amar ni bien querer? Mas antes deuen tener le en odio y aborrescimiento y huyr del como de ponçosa y mortifera serpiente.

ni. 207002
71.06.0
4.15.4P

Ad Ro. 1.
9.9.
Que los detractores son a borrescidos de Dios y del mundo.

CAPITULO XVIII. QUE MANIFIESTA en que modo y manera se deue restituyr la fama, al que en la tercera manera es perjudicado y dañificado.

Quanto

III. PARTE DEL ESPEIO



QVANTO ala tercera manera que pone Scoto, en la qual podra vno per judicar y dañar a otro en el bien dela fama y infamalle, que es quando el verdadero crimen culpa y pecado oculto imponiendo se lo en publico delante de algun juez negandolo, porque en tal caso el que afsi niega lo que del se publica y es verdad, nota al que se lo impone de calumniador, acusador, falso y reboluedor dela republica. A esto responde el mesmo Scoto diziendo. Digo que este tal, no es obligado a retratar sus palabras, ni a desdezir se de su negacion, mediante la qual nego en publico, el crimen culpa y peccado verdadero que le fue impuesto. La razon desto es, porque ninguno es obligado en juyzio a luego confessar su culpa y pecado, no auiendo sido conuencido para lo auer de confessar, mas es obligado a restituyr la fama a aquel que afsi le accuso, al qual indirectamente noto de calumniador y falso acusador. Esta tal restitucion ha de ser hecha cõ palabras templadas y moderadas diziendo desta manera. No tengays a hulano por calumniador, ni reboluedor, porque creo que tuuo buena intencion en lo que propuso y por ventura penso prouar su intencion y engañose. Desto que auemos dicho y de aqui resultan (como Vbi supra el mesmo Scoto dize) alguna dificultades. La primera, si el q̄ afsi niega la verdad en publico del

Scotus. in
4. di. 15.
q. 4. ar. 4.

Vbi supra

del crimen y pecado oculto siendo verdadero si peca mortalmēte? El mismo doctor subtil Scotto arguye y muestra q̄ si. La razón q̄ pone es, por que este tal miēte de mentira perniciosa y mortal, cōtra la republica, porque la republica es impedida d̄ su justicia, puniciōy castigo justo q̄ le auia de ser dado, y este impedimēto procede de su mētra publica. Es assi mesmo mētra perniciosay mortal, cōtra aquel que le acusa, por q̄ por esto es notado d̄ calumniador, y falso acusador. A esto que auemos dicho respōde el mesmo Scotto diziēdo. Segū lo q̄ esta mādado d̄ Dios nuestro señor en el Deuteronomio, lo que es justo justamēte lo executaras y pondras por obra. Pues que assi es, la republica no ha de punir ni castigar todos los delictos y males, mas algunos ha de dexar para Dios nuestro señor y para su diuino juyzio, para que del sean punidos y castigados. A aquellas cosas puede justamente punir, y castigar la republica, que delante de su juyzio sufficientemente se puedē probar, de donde no se haze perjuyzio a la republica, ni es en cosa alguna perjudicada ni dāgnificada, en que sea impedida d̄ castigar las culpas y pecados ocultos y secretos, porque las tales cosas no puede justamente castigallas ni punillas. Iusta y muy razonable cosa es, q̄ el juyzio diuino exceda al dela republica, y en esto le excede, q̄ algunas cosas son reseruadas y guarda-

III. PARTE DEL ESPEJO

das para el diuino juyzio, en las quales no puede ni deue juzgar la republica. Estas cosas son las culpas y pecados occultos y secretos, q̄ no se puedé prouar deláte del juyzio dela republica, las quales se há de referir, guardar y reseruar para el juyzio de aquel al qual ninguna cosa le es occulta, sino todo notorio y manifesto. El

1. Reg. 16 hōbre (como esta escripto) tã solamente vee las cosas que estã notorias, patētes y manifestas, Dios mira los coraçones y lo mas intimo y secreto dellos. Quãto alo otro que fue dicho, q̄ era mētira perniciosa y mortal cōtra el acusa-

Vbi supra dor. Respōde el mesmo Scoto diziendo. Digo que no tiene verdad ni es assi mas el mesmo a si mesmo se es pernicioso y mortal porq̄ pone las cosas secretas en publico por tal modo, por el qual no las auia de proponer, y por mejor de zir, por ninguna via, modo ni manera las auia de proponer ni sacar a plaça, por dōd̄ a si mesmo se impute y eche la culpa, si se le siguió alguna infamia, porque el fue la causa y no el q̄ niega, porque defiende su innocencia en publico, dōde no es tenido ni auido por culpado, ni ha de ser tenido por tal hasta q̄ sea cōuencido en juyzio. Alo que se pregunta, si peço mortalmēte, se respōde, que no se puede escusar de pecado, porque dado que esta manera de negacion, no sea mētira perniciosa ni mortal, toda via es mētira, y por cōsiguiente pecado. Pone assi mes-

mo Scoto otra questio y pregunta, y es. Si este q̄ niega lo que assi es verdad siendo preguntado y acusado en publico, lo qual no se pudo probar, si sera obligado a hazer penitencia de aq̄lla negacion? Responde el mesmo diziendo. Delas buenas animas y consciencias es (como dize S. Gregorio) conoser culpa donde no ay culpa. Luego muy mas es de buena anima y consciencia, conoser culpa dō de se dubda si es culpa y qual culpa. Donde en tal caso es cosa segura de spues dela tal negaciō hazer penitēcia indistinta mente dela culpa y pecado, de tal qual ella sea. conuiene saber, si es mortal, como de mortal, y si es venial, como de venial culpa y peccado.

CAPITULO. XIX. QUE MUESTRA y manifiesta como hemos de callar y guardar de baxo de secreto silencio, los secretos, que de nuestros amigos nos son encomendados.

Quarto que principalmente hemos de guardar, debaxo de secreto silencio es los secretos de nuestros amigos, por que haziendo lo contrario feria muy gran infidelidad, y falta de amistad verdadera, a compaña de traycion y engaño. Donde Salomon dize, El que menosprecia a su amigo, haziendo escarnio del, y publicando sus defectos y faltas, este tal tiene el coraçon defectuoso y falso

III. PARTE DEL ESPEJO

mas el varõ prudente y verdadero amigo calla
 ra, celádo y encubriendo los defectos de su
 amigo, en quãto lo demãda y requiere la corre-
 ciõ fraterna. Yañade mas diziẽdo. El q̃ anda cõ
 cautela y engaños reuela y descubre los secre-
 tos de su amigo, mas el q̃ es leal y fiel amigo,
 guarda y cõserua los secretos q̃ de su amigo le
 son encomẽdados. Para q̃ esto mejor se entiẽda
 es de saber q̃ (entre otras maneras de amigo q̃
 ay) s̃o tres diferencias de amigos. Porq̃ ay ami-
 gos de solo nõbre, y amigos de taça de vino, y
 amigos leales y verdaderos. Delos primeros di-
 ze el Ecclesiastico. Ay amigo de solo nõbre y
 no de obra. Poruẽtura no es tristeza grãde ha-
 sta la muerte d̃la tal amistad? Como si hablãdo
 mas claramẽte dixera. No ay pestilẽcia mas ef-
 ficax para epecerydañar, q̃ el migo familiar. So-
 bre estas mesmas palabras dize la glosa. Muy
 grã mal es, y cosa mucho de doler, dõde se espe-
 ra fidelidad y lealtad, hallar malignidad, y dõd̃
 se espera amistad, hallar peruersidad y maldad.
 La razõ desto es, porq̃ s̃o tã solamẽte amigos d̃
 solo nõbre y no leales ni verdaderos amigos.
 Vn grã señor suele escreuir a vn vassallo a vn la-
 brador diziẽdo. Especial amigo Hulano, y por
 otra parte quiere le robar y tomar su haziẽda.
 La razõ desto es, y muy notoria y manifesta,
 porq̃ es amigo d̃ solo nõbre, y no ama cõ verdad
 Destos tales amigos, dize S. Iuã e su canonica.

§ 1.
 Que el
 fallo ami-
 go descu-
 bre los se-
 cretos de
 su amigo.

Eccle. 73.

Glo. iter.

§ 2.
 Como ay
 amigo de
 solo nõm-
 bre.

No amemos ni nos mostremos amigos, cō las palabras y lēguas, fino cō la obra y verdad. De aqui es, q̄ de los tales amigos y de cada vno de ellos, dize Salomō. No amemos, ni nos mostremos amigos cō ēgaño. El disimulador, que finge y disimula amistad cō la boca, engaña a su amigo. La razón deste ēgaño es, porq̄ por vna parte dize q̄ ama, y q̄ es verdadero amigo, y por otra es mortal enemigo. Destos tales amigos dize el Ecclesiastico. Ay algun amigo que se cōvierte en enemistad. Estos son aquellos amigos de solo nōbre, cuya amistad se cōvierte en enemistad, porque creciendo la prosperidad de su amigo, mouidos por embidia comiença de doler se y a ser sus contrarios, y estos tales amigos descubren el odio, rēzilla, y denuestos de su amigo. El falso y fingido amigo, q̄ finge amistad cō otro alguno para saber su secreto, y por mejor le poder ēpecer, perjudicar y dañar. Dōde la glosa interlinial sobre el duodecimo capitulo de Hieremias dize, No ay cosa mas nociua y dañosa, que mas ēpezca y dañe, q̄ el familiar enemigo, porque so color de amigo, y pēsado ser así, fuele se cōfiar del, por dōd sabiēdo lo mas intimo interior y secreto de su amigo, sabe las vias, modos y maneras, como pueda ēpecer y dañar. De aqui se sigue (y muy biē) q̄ es muy mejor el enemigo manifesto, q̄ el amigo fingido y oculto. La razón desto es, porq̄ del enemigo

r: Ioan 3.

Prouer: 11

Eccle. 6.

Glo. iter.
9.3
Que no ay cosa que mas empezca que el amigo fingido.

III, PARTE DEL ESPEJO

manifiesto, publico y notorio, cada vno se guarda y cõ todas sus fuerças trabajaua por se defender del, mas del amigo fingido (q̄ es amigo de solo nõbre) no se guardãdo del muy facilmente empece, perjudica y daña. Dõde Salomõ hablando de estos tales amigos dize, El hõbre q̄ cõ blãdas y fingidas palabras habla a su amigo, estic de red a sus pisadas, impediẽdo su andar en sus obras buenas, subtrayendole y quitãdole la fiididad de amigo, q̄ le auia prometido, por dõde cõ muy justa causa y razõ son llamados amigos de solo nombre.

§ 4.
Como ay
amigos
de raza de
vino.

¶ Ay otros amigos de taça de vino, que son amigos en la prosperidad y no en la aduersidad amigos en la riqueza, y no en la pobreza, amigos en la honrra y no en el abatimiento y deshonrra. Amigos de la hazienda, honrra, mando y señorio que tiene, y no de la persona. Porque entre tanto que el hombre esta prospero, rico, honrrado, y puesto sobre la cumbre del mãdo y señorio y abastado en hazienda y riquezas, suele tener muchos y muchos amigos, mas si la rueda de la fortuna da la buelta, que este q̄ era rico hazendado, prospero y honrrado (permitiendo lo Dios nuestro señor) viene a pobreza, abatimiento y deshonrra, luego a la hora es dexado y desamparado de sus amigos, y lo q̄ mas y muy mas peor es, que ellos son los que primero se leuantan, contra aquellos que antes mor-
strauan

trauan tener por amigos, delos quales dize el Ecclesiastico. Si posees algun amigo, en la tentacion le posee. Quiso dezir el Ecclesiastico en estas palabras, como si hablado mas claro dixera. Si desseas poseer algun amigo como verdadero, y fiel amigo, prueua le en la aduersidad. Tuuo mucha razón cō verdad, de dezir estos el Ecclesiastico, porque la tribulacion y aduersidad, haze este bien (y no pequeño, q̄ distingue los verdaderos amigos, delos falsos y fingidos amigos. No ay toq̄ de platero por muy bueno que sea, que afsi descubra ni tanto manifieste la falsedad y verdad del oro, y de su valor y quilates, como la tribulaciō y aduersidad los amigos, porque esta descubre y manifiesta quales son verdaderos, y quales fingidos y falsos amigos, y por esta causa dixo el Ecclesiastico. Si desseas poseer amigo verdadero, en la tentaciō y tribulaciō le posee. Y añade mas el mesmo Ecclesiastico, y dize. Y no de facil y ligeramēte fies ni cōfies del reuelando le tus secretos, como si ya le uieras prouado. Y da la causa y razon, porque no de facil ni ligeramēte se aya de cōfiar del, añadiendo y diciendo. Porque cō verdad ay amigo segun su tiempo (cōuiene saber, segū su tiempo apto y dispuesto para su tēporal lucro y ganācia, el qual es el tiempo dela prosperidad y abundācia del amigo) mas este no permanescera en el tiempo dela tribulacion, el qual

Eccle. 6.

5. 5.

Como se ha de prouarel amigo en la tribulacion.

Vbi supra

III. PARTE DEL ESPEJO

por la aduersidad y cōtraria fortuna que le sucede luego se aparta y desá para la amistad de su amigo. Estos tales amigos sō (a mi ver) como el perro. La propiedad del perro es, que todo el tiempo que vee que alguno tiene algũ huesso éla mano para se le dar y echar, halagale con el rostro y cō la cola, mas despues luego ala hora q̄ se le ha echado, y le vee que no tiene el huesso é la mano, muchas y muchas vezes le ladra, y aun algunas le muerde, si puede. Asi los amigos de taça de vino (q̄ cō verdad no sō verdaderos amigos) todo el tiempo que veen que alguno tiene el huesso dela honrra, prosperidad, mando y señorio yel delas riquezas, halagãle con el rostro diziendo en su presencia, que no ay otro hombre en el mundo como el en todas las cosas, y con la cola que es el fin del animal, con el fin dela vida que si fuere necessario y menester pōdran por el su vida al tablero y moriran por el mas quitado y caydo el huesso dela mano, perdida la prosperidad, mando y señorio, riq̄zasy hacienda, y venido a abatimiēto y deshonrra falta y pobreza, luego desáparã y sō los primeros que ladrã, murmurãdo cōtra ellos, llagandolos en su hōrra y fama, lo qual es cosa muy infernal y abominable. Muy al contrario desto acōseja Theophrasto philosopho hablãdo como yē q̄ manera se auia de auer el amigo, cō su amigo diziēdo. Al amigo q̄ est a prosperoy afortunado

§.6.
Como ay algunos amigos que sō como el perro,

In lib. de vita Philoso. c.68

tunado y bien andáte, quãdo te llamare ve muy presto a su vocaciõ y llamamiento, mas al amigo que esta pobre desnudo abatido y menoscopiado, sey muy presto para le ayudar y favorecer, sin que te llame. Mas porque el dia de oy se haze todo al cõtrario, dize el Ecclesiastico. *Ecclesi. 6.*

Ay amigo y cõpañero de mesa (de taça de vino como diximos) y no permanescera en el dia de la necesidad. La causa desto es porque es amistad que se funda sobre bien deleytable el qual passado, se desata y dissuelue la amistad. Y en otra parte el mesmo Ecclesiastico dize. *Ecclesi. 21 § 7.*

No es cõnocido en los bienes el amigo, esto es el verdadero amigo, porque en aquel tiẽpo todos se muestran amigos. De donde Ouidio poeta dixo. Si fueres bien andante y prospero contaras muchos amigos, mas si los tiempos fueren nebulosos y turbados, quedaras desamparado y solo. No se ascondera en los males el enemigo, porque luego corre para morder, como el perro al otro perro que esta llagado, lastimado y mordido. *Comono es conocido en los bienes el amigo.*

CAPITVLO. XX. EN EL QVAL
se muestra y declara la tercera manera de los verdaderos y leales amigos.



Plende de las differencias de los amigos que arriba hemos declarado, ay otros amigos leales, fieles y verdaderos, de-

III. PARTE DEL ESPEJO

Eccle. 25. los quales dize el Ecclesiastico. Bienauenturado aquel que halla amigo verdadero. Decládo estas palabras el Nicolao de Lyra dize. Bienauenturado el que halla amigo verdadero, por q̄ la amistad verdadera, es cosa mas preciosa q̄ otra alguna cosa possyda en esta vida presente por dōde la verdadera amistad es muy necessa-

Philos. 9. **Ethicorū** ria entre tãto que biuimos. Donde el philoso-
pho dize. La amistad es muy necessaria en esta vida, sin la qual ninguno escojeria biuir aūque tuuiesse todos los otros bienes mundanos. Y

Quintilia **n^o de ami** Quintiliano dize. No hallo en todas las cosas
icitia ca. 8. humanas, q̄ la naturaleza aya biẽ pẽsado ser co-
sa mas excelẽte, que la amistad. Que cosa auria

§. 1. **Como es** **necessa-** mas bienauenturada al genero humano, q̄ si to-
ria la ami dos pudiessen ser amigos? No auria guerras, no
stad. trayciones, no hurtos, ni robos, no pleytos ni
cōtiendas, y finalmẽte no se hallariã ni ternian

Tullius **in lib. de** lugar todos los otros males de fortuna. Y Tu-
amicitia. lio dize, El amigo se ha de preponer, preferir y
anteponer a todas las cosas humanas. Con ver-

dad no ay cosa mas apta ala naturaleza, ni cosa
mas cōueniẽte, ni tanto, alas cosas prosperas, o
aduersas, como la amistad del verdadero y fiel

Eccle. 6. amigo. De dōde de tal amigo dize el Ecclesia-
stico. El amigo fiel, es vna guarda muy fuerte,
en el tiempo dela tribulaciõ. El q̄ le halla, halla
grã thesoro, por q̄ es muy precioso, por ser raro
y muy bueno. De aqui es lo q̄ Soçrates philo-

sopho

sopho dize. El amigo muy raramente se adquiere, mas muy presto se pierde. Añade mas el Ecclesiastico, hablado del amigo leal, fiel y verdadero, diciendo. No ay comparacion ni cosa alguna que se pueda cõparar al amigo fiel. Esto se ha de entender, en todas las cosas temporales por muy preciosas y de grã estima y valor q̃ seã. Y no ay digna ponderacion ni peso, de oro ni de plata, contra la bondad de su fidelidad. El amigo fiel, medicamento de vida y de immortalidad. Dize esto, porque el amigo fiel, leal y verdadero, ama d'amor charitatiuo, y es sollicito y muy cuydadoso de lo que pertenece a su amigo, quanto a los bienes de gracia los quales viuificã espiritualmente, y lleuã a la immortalidad dela gloria, los q̃ temen al seõor (de temor filial) hallarã este tal amigo. Amigo q̃ guardara los secretos de su amigo. Amigo q̃ en todo y por todo, le sera fiel y leal. Amigo q̃ en todo y por todo, y en todo tiempo ama, assi en aduersidad, como en prosperidad y q̃ nõca le faltara. Dõde en los Prouerbios esta escrito. El que es verdadero, leal, y fiel amigo, e todo tiempo ama. De aqui es lo q̃ Theophrasto philosopho dize. Cõuene q̃ las amistades seã immortales, y assi mesmo cõuene q̃ las oraciones y hablas sean breues, y las amistades muy largas y luẽgas. En todo tiempo en prosperidad, y en aduersidad, en muerte y en vida. Antiguamente pintauan los

§. 2.
Que el
amigo es
vn gran
bien.

Socrat. in
lib de vi-
ta Philos.
cap. 30.

Proue. 17
Teophras-
to in l. de
vita Phi-
lo. ca. 68.

811 III. PARTE DEL ESPEJO

§. 3.
Que el
verdadero
amigo
ama en
todo tiempo
§. 4.
Comopia
rauan los
Romanos
la amistad

los Romanos la amistad desta manera. Pintauã vn moçacho descubierta la cabeça vestido de vna tunica aspera de señal, en cuya fimbria y vltima parte della estaua escripto vn letrado, q̄ dezia, En la muerte y en la vida. En la frente assi mesmo tenia escripto. En el inuierno y en verano. Tenia el costado abierto, d̄ tal modo y manera que se le pareçcia el coraçõ, y el braço baxo y con el dedo mostraua el coraçõ, y alli estaua escripto, Lexos y cerca. El moçacho mancebo de tierna edad, significa y da ha entender que la amistad siempre ha de ser reziète y fresca, que nunca se ha de enuejecer, sino siempre feruiente. La tunica aspera de q̄ estaua vestido manifestaua que estaua aparejado (como lo ha de estar el verdadero amigo) para sufrir por su amigo, qualquiera cosa por aspera, dura y penosa que sea. Descubierta tenia el moçacho la cabeça, en lo qual daua a entèder la amistad que tenia, para que a todos fuesse publico, notorio y manifesto, y que nunca vuisse empaçho ni verguença de cõfessar a su amigo y amistad. Tenia escripto en muerte y en vida. Porq̄ el que verdaderamente ama, nunca oluida, mas siempre ama. Conformas con esto lo que Salomon dize, El que es amigo verdadero y leal, en todo tiempo ama. En prosperidad, y en auersidad, en la vida y en la muerte, y despues de la muerte, en todo tiempo. Tenia mas escripto,

III. PARTE DEL ESPEJO

ninguna fuerça se excluye, en ningun tiempo se remueue ni quita, mas donde quiera que va y se mueue siẽpre permanece firme, ni la distancia del lugar aparta al verdadero amigo. Y Alberto magno dize. La verdadera amistad siẽpre permanece, siẽpre florece, siẽpre esta feruiente, y assi como en presencia, assi tãbien en ausencia siempre ama; y assi como en las cosas prosperas, no menos en las aduersas siẽpre ama. El verdadero amigo es como las plãtas del oliuo y naranjo, las quales en ningun tiempo, ni en inuerno ni en verano, pierden las hojas su verdor y frescura. Y dize mas. La amistad (segũ sentẽcia de nuestro Boecio) no entre los vicios, ni entre los bienes de fortuna se ha de cõtar ni numerar, mas ha de ser puesta entre las muy nobles virtudes, como sea muy semejante ala charidad como hija suya engẽdrada della, criada, acabada y perficionada. Mas nota q̃ aquella es sola y verdadera amistad, la qual cria la charidad y amor de Dios, o la charidad fraternal. El philosopho distingue la amistad, y dize que ay tres maneras de amistad. Amistad por interes y prouecho. Amistad por delectacion. Y amistad por honestidad: esta es amistad por las buenas y loables costũbres. Esta tercera manera es la q̃ permanece y queda para siẽpre y es perfecta y verdadera amistad, y todo lo bueno q̃ se halla o se puede hallar en la primera y segunda manera

Albertus magnus in tractatu de virtutibus poli.c. de amicitia:

Que
verdader
to magno
de la
como la
original

Philosofos
Erbicorũ

5.6.
Que ay tres maneras de amistad.

nera

nera de amistad, se halla en esta tercera, por dō-
 de esta es amistad q̄ queda y permanece y no
 otra algũa. La amistad por interes y prouecho
 es propia d̄ los ancianos y viejos y mercaderes
 la amistad destos tales passa muy presto y pare-
 ce, cessando el prouecho o interes, y la utilidad
 y el beneficio. La amistad q̄ es por la delecta-
 ciō, es propia de los m̄cebos, q̄ biven dissoluta
 y torpemēte, y cessa y perece muy presto passa
 da la delectacion: de dōde las amistades de los
 m̄cebos son de facil muy mudables por dos
 causas. La vna porque segun la edad, assi se mu-
 da y varia la delectaciō. La delectaciō que apla-
 ze y agrada al mocho, no aplaze ni agrada
 al m̄cebo y varō perfeto. La otra causa es por
 que comiençã a amar no cō perfeto juyzio de
 razō, sino por passion fea y deshonestã, la qual
 muy presto passa, por dōde amã muy presto,
 y muy presto dexã de amar. La tercera manera
 de amistad, q̄ es por el biẽ honesto, tiene estas
 dos cōdicionẽs, q̄ permanece y queda estable
 y fixa, y es muy rara, porq̄ se funda en las bue-
 nas y loables costumbres que siempre perma-
 nescen y quedã en los virtuosos. Es rara, porq̄
 son muy pocos los virtuosos y muchos los vi-
 ciosos, muchos los soberuios, y pocos los hu-
 milds, muchos los auarietos y tenaces, y pocos
 los largos y liberales, muchos los luxuriosos y
 carnales

5.7.
 Como ay
 amistad
 de viejos
 y de mo-
 ços.

Augustin.
 de tempo
 de ser de.

Pirrago
 l. de vit
 l. i. c. 12

esta amistad de los m̄cebos es de facil muy mudable por dos causas

III. PARTE DEL ESPEJO

carnales, y pocos los castos y limpios; y assi de los otros vicios y virtudes.

CAPITULO. XXI. QUE MANIFIESTA como los verdaderos amigos, en todas las cosas han de ser vnos mesmos.

QUAN de ser los verdaderos amigos en todas las cosas vnos mesmos, vn corazón, vna anima, vna voluntad, vn querer, vn no querer. Donde la glosa ordinaria sobre el sexto capitulo del Ecclesiastico dize. El amigo participe y cópañero en el amor, de tal manera le aplica tu anima, para que de dos sea echo vno solo del qual assi como de ti mesmo te confies, y del qual assi mesmo ninguna cosa temas. Y sant Augustin dize. Los amigos segun que sabemos y nos es notorio y manifesto los haze la conjuncion y ayuntamiento de los animos, de donde vn fabio deste mundo dixo. Vn mesmo querer, y vn mesmo no querer, aquella es firme y verdadera amistad. Conforma con lo antedicho lo que Pythagoras philosopho dize. La verdadera amistad del amigo, es hazer de muchos y diuersos hombres vn corazón. A este proposito viene muy bien lo que cuenta Alberto magno de dos discipulos de Pythagoras, que auian contraydo entre si mesmos muy leal, fiel y verdadera amistad, de los quales el vno se llama

maua

Augusti.
de tempo
re ser. 46.

Pithago
1. de vita
Phil. c. 17

maua Dymó, y el otro Phicias. Succedio a fue
 assi, que como Dionisio el tyrano tuuiesse pre
 so al vno dellos y le quisiessse matar porque ya
 le tenia cõdenado a muerte, como quisiessse yr
 a disponer de su casa y hazienda y de su muger
 y hijos antes q̄ le mataffen, como no pudiessse
 alcãçar licencia para yr a su casa, sino daua fia
 dor q̄ por el se obligasse ala muerte si el no bol
 uiesse, para el tiẽpo limitado, y termino q̄ fuef
 se assentado, embio a llamar a su amigo, y dio
 le noticia de todo lo q̄ passaua, el qual luego
 ala hora sin dilaciõ ni tardãça alguna, de muy
 buena gaña y cõ prõpta volũtad se puso en la
 carcel por su amigo, y con cara muy alegre se
 obligo a la muerte por su amigo sino boluiesse
 para el dia q̄ estaua dado de plazo, y assentado
 q̄ auia boluer. Salido dela carcel el amigo, y oc
 cupado en los negocios dela disposicion de su
 casa y muger y hijos, y se detuuiessse mas que
 pẽsaua, como se llegasse el termino y dia seña
 lado, y se passasse el tiẽpo y dia limitado y situa
 do, en el qual auia de boluer y no boluiesse, de
 terminarõ de executar la sentencia en aquel su
 amigo q̄ se auia ofrecido por su fiador, y obli
 gado ala muerte por el fino boluiesse, y como
 le lleuassen a la muerte yua con gran plazer y
 cõ coraçõ alegre como si fuera cõbidado a al
 gun gran bãquete de muy preciosos y exquisi
 tos mãjares. Mas el otro amigo que no menos

§. i.

Devn exẽ
 plo muy
 notable
 de dos a
 migos.

Q

amaua

III. PARTE DEL ESPEJO

amaua ha su amigo, q̄ era amado del, dando la buelta, y oyendo dezir q̄ su amigo era lleuado ha justiciar y a la muerte por amor del, corrio muy presto al lugar donde se hauia de hazer el auto de justicia y morir su amigo y ofreciendo se ala muerte rogaua cō mucha instãcia ala justicia y verdugo q̄ dexassen a su amigo y tomassen a el y le mataassen: por el cōtrario el otro deseãdo morir por su amigo, dezia. Tu tra spasseste el plazo y termino del rey q̄ te fue situado, asentado y limitado, enel qual auias de boluer, por donde deues ser libre de la muerte, mas yo q̄ me obligue y q̄ de portu fiador y me cōltreñi cō esta ley, q̄ fino boluiesles para el termino estatuydo y limitado, q̄ mueriesse en tu lugar, pues q̄ assi es tengo de morir por ti y tu has de q̄dar libre, biuo, sano y saluo. Como cō tēdieffen en esta manera, q̄ cada vno q̄ria morir por el otro, fue echa relacion de lo q̄ passaua al rey, el qual marauillado dela grã fidelidad d̄ los verdaderos amigos, solto los a ambos ha dos, perdonãdo la culpa y pena q̄ era deuida al delinquēte, reo y culpado, y rogo les le tomassen en su amistad y por su amigo. Cōforme a esto q̄ esta dicho, no sin grã causa y razō, los juristas interpretãdo este nōbre amigo, dicen ser quasi guarda del anima. La glosa interlinial sobre el 9. capitu. del Ecclesiastico, dize. Aq̄l cō verdad guarda el anima de su hermano q̄ trata con el

§. 2.
Como se interpreta este nombre amigo.

causa

causa y negocio de la vida eterna. Del tal amigo dize el Ecclesiastico. El amigo si permaneciere estable y fixo (en verdadera amistad, q̄ es segun Dios) ser te a como y igual ha ti mesmo, esto es amalle has asfi como a ti mesmo segun el precepto dela charidad. La verdadera amistad (segun dize Tulio) no puede estar sino entre los buenos y ha de ser libre, inclinada y pronta a toda felicidad o infelicidad. La glosa ordinaria sobre el 6. capitulo del Ecclesiastico, dize. La llena de gracia y perfecta amistad, puede perseverar entre los buenos y perfectos varones, q̄ son de vna mesma virtud. A esta se peruiene, y esta se alcaga con algunos grados. El primero grado es el menosprecio delas cosas del mundo. El segundo, q̄ ninguno pensando q̄ es muy sabio, y de muy gran seso para si mesmo, quiera creer mas a si mesmo q̄ a su amigo. El tercero grado es, q̄ todas las cosas q̄ piensa, q̄ le son provechosas y necessarias, las prospoga al bien dela charidad y paz. El quarto grado es, q̄ de todo en todo se aparte dela ira y saña. El quinto grado es, que trebaje y prometa, por curar la ira de su hermano, aunque sea ajena de razon, porque la tristeza mortal de l otro (asfi como si fuesse propia suya) en quanto en el fuere, la expela y alace de l anima de su hermano. El sexto y vltimo grado es matador y destruydor de todos los vicios y pecados, de tal modo y manera, que creas que en

Tullius de
amicitia.

§ 3.

Como ay
muchos
grados en
la verdad de
ra amistad

III. PARTE DEL ESPEIO

cada vno de los dias has de salir y partir deste
 mūdo por muerte. Con las antedichas cosas y
 arriba relatadas y cōtadas, se deue notar y con
 siderar, q̄ entre los amigos ay vnos viejos, y o-
 tror nuevos, vno antiguo muy prouado y ex-
 perimētado, otro nueuo, del qual ninguna cer-
 tidumbre se tiene por via de experiencia. El vie-
 jo y antiguo amigo no se ha de dexar ni desam-
 parar por el nueuo. Ni del nueuo se a luego de
 confiar, hasta que a ya certidumbre por via de
 experiencia de su verdadera y leal amistad. Lo
 vno y lo otro y todo junto, manifiesta el Eccle-
 siastico, diziendo. No dexes al amigo antiguo,
 porq̄ ya le tienes prouado y experimentado en
 su verdadera y leal amistad. Vino nueuo, el ami-
 go nueuo. El nueuo amigo, todo el tiēpo que
 fuere nueuo, porq̄ aun no esta experimentado
 ni prouado no sera semejāte al viejo, y por esso
 aṇadio y dixo. Vino nueuo, el amigo nueuo.
 Cōpara el Ecclesiastico el amigo nueuo al vi-
 no nueuo, porq̄ assi como del vino nueuo no
 se sabe ni tiene certidūbre, q̄ tal sera adelante si
 sera buen vino o si se tornara y boluera vina-
 gre, andando el tiēpo, assi del amigo nueuo, no
 se sabe ni ay certidūbre, q̄ fidelidad, lealtad y
 amistad sera la suya adelante, por donde aṇade
 mas adelante diziendo. Enuejecerse ha y anejar
 se ha, esto es, confirmar se ha en la amistad y en
 tonces, beuer le has con suauidad, esto es, por
 su

Eccles. 9.

6.4.
 Que no se
 ha de de-
 jar el ami-
 go viejo.